

魔王と戦姫の7

ヴァナディース

川口士

Illustration よし☆ラ



「もってくれよ、僕の命の炎……！」

魔王の戦姫



NOT FOR SALE

イラスト：よし☆ヲ ©川口士ノメディアファクトリー

C O N T E N I D O S

1.

Quemando los Pueblos

2.

Acorralado, y sin Salida

3.

La Crueldad de un Gobernante

4.

La Princesa de las Espadas Danzantes



Capítulo 1 – Quemando los Pueblos.

“--- ¿Lord Tigrevurmud ha quemado alguna vez un pueblo?”

Sorprendido por la pregunta inesperada hecha en un tono casual, el joven quedó sorprendido. Se quedó mirando fijamente a la mujer de cabello rubio, Limlisha, quien estaba sentada frente a él sobre la mesa.

Lim, como la llamaban las personas cercanas a ella, tenía veinte años, tres años más que el joven. Aunque había rastros de culpa en sus ojos azules, ella continuó hablando.

“Me disculpo por hacer una pregunta desagradable, pero si es posible, deseo hablar sobre ello...”

“Ah, no, no estaba particularmente ofendido. Estaba un poco sorprendido.”

El joven agitó las manos como para decir que ella no tenía que preocuparse por eso. No le disgustaba esa parte seria de Lim.

El nombre del joven era Tigrevurmud Vorn. Los cercanos a él lo llamaban por su apodo de “Tigre.”

Tigre estaba ahora bajo su enseñanza.

Siendo la ayudante y mejor amiga de la Vanadis Elleonora Viltaria de cabello plateado, Lim poseía una amplia gama de conocimientos en asuntos políticos, de estrategia y similares. Recientemente, había estado esperando secretamente con ansias enseñarle a su alumno, Tigre, las diversas cosas que sabía.

Tigre iba a responder su pregunta con su tono y expresión habituales, pero apartó la mirada de ella e incluso su voz estaba teñida de amargura.

“Ya he tenido que quemar casi la mitad de un pueblo. Fue cuando la plaga se extendía...”

Eso sucedió hace varios años, cuando el padre del joven todavía estaba vivo. Ni la cura ni la medicina aún habían sido descubiertas para la plaga. Las únicas medidas que las personas podían tomar eran aislar a quienes padecían la enfermedad y quemar los edificios.

“... Lo siento.”

Lim se inclinó para disculparse por recordarle un pasado doloroso. Su cabello rubio atado en el lado izquierdo de su cabeza se sacudió.

“Es una vieja historia. Aún así, ¿por qué una pregunta así?”

Tigre dirigió su mirada hacia la mesa. Había muchas hojas de mapas y veinte piezas, que eran lo suficientemente pequeñas como para sostenerlas con un dedo, dispersas allí.

La conferencia de hoy era sobre maniobras de guerra. Era algo así, donde Lim mostraba las piezas en el mapa y explicaba las circunstancias, y Tigre respondería de la mejor manera posible en un tiempo limitado.

Aunque ella era una maestra estricta, cada vez que Tigre desesperaba su cerebro y deducía la mejor respuesta, ella soltaba un poco su expresión hosca y lo elogiaba. Después de haber cambiado constantemente la ubicación de las piezas en el mapa, Lim, quien tomó un breve descanso, de repente formuló la pregunta.

“Por supuesto, sé que Lord Tigrevurmud es alguien que no haría una cosa así, pero es precisamente por esta razón que me gustaría que lo pensaras mientras te lo puedes permitir.”

Cuando Lim puso un mapa en la mesa, ella agarró algunas piezas y las puso encima.

“Estás tomando un descanso en un pequeño pueblo determinado con cien soldados. Bueno... digamos que hay cincuenta aldeanos en el pueblo.”

Aunque pensó que no era un pueblo tan grande, el joven asintió. En el territorio de Alsace, que una vez gobernó Tigre, había muchas montañas y bosques; pueblos y aldeas se podrían contar en una mano. En este caso, era fácil adivinarlo. Lim procedió con la charla.

“Hay quinientas tropas enemigas estacionadas a un día de distancia de este pueblo. Sin embargo, nuestros primeros refuerzos tardarán al menos dos días en llegar.”

Con una mirada, Lim le preguntó a Tigre qué haría. El joven agitó su cabello rojo oscuro, mirando las piezas y el mapa con una cara sombría.

El enemigo era cinco veces su número, y los refuerzos no llegarían a tiempo.

--- No te hagas una idea equivocada. Lo que Lim espera de mí no es una forma de derrotar al enemigo, sino de encontrar la mejor estrategia para adoptar.

Al principio, Tigre había cometido muchos errores como este y había sido regañado por ella por eso. Por lo tanto, no podía permitirse repetir el error otra vez.

“Mientras dejamos evacuar a los aldeanos, también nos retiraremos. Esa es la única manera.”

“Es bueno evacuar, ¿pero qué harías con el pueblo?”

Tigre frunció el ceño, y finalmente notó el significado detrás de sus palabras.

“... Con eso, ¿quieres decir si lo quemaré o no?”

Para el joven que confirmó la pregunta con una mirada agria, Lim asintió fríamente.

“El enemigo está a solo un día de distancia. El tiempo que puedes usar para escapar es menos de medio día. El tiempo requerido para empacar cosas también es limitado. Por supuesto, lo que quede atrás será tomado por el enemigo. Pero quemándolos, puede contarse como una forma de atacar al enemigo.”

Había muchas cosas que podían explotar en el pueblo. Podrían pasar la noche en las casas vacías. En comparación con descansar en una casa, dormir en el suelo era claramente más agotador. También podrían reponer su suministro de alimentos y agua, y también elevar su moral obteniendo el botín de la guerra. Por supuesto, también serían cautelosos con las trampas.

“Quema las casas. Si hay pozos, envenénalos. Dependiendo de la situación, en el peor de los casos, sería necesario tomar una decisión en esa medida.”

Tigre miró con enojo el mapa y las piezas. Estaba pensando que quemar el pueblo era el comportamiento de un bandido. Aparte de la plaga, nunca había pensado que algún día podría ser obligado a hacer tal cosa. A pesar de que estaba tratando desesperadamente de pensar en otras formas, no encontró una respuesta conveniente.

“Me aconsejas encarecidamente que lo haga en un momento así, eh...”

Al molesto Tigre, que se dio por vencido, Lim lo negó diciendo: “No.”

“No necesitas hacerlo tú mismo. Si estoy allí en ese momento, pídemelo que lo haga en su lugar.”

Tigre se quedó sin aliento, y miró asombrado a Lim. Incluso cuando hizo tal declaración, su expresión no cambió en lo más mínimo. Ella enderezó la espalda y enfrentó la mirada de Tigre. No fue porque ella pensara que era una charla hipotética, sino porque estaba preparada para hacerlo.

“Aunque es una medida necesaria, también es seguro que perderá la confianza de los aldeanos. Como general de un ejército, deberías considerar las consecuencias. Así que--”

“No puedo hacer eso.”

Cuando Tigre refutó las palabras de Lim en un tono fuerte, la miró fijamente.

“Cuando llegue el momento, lo haré con mis propias manos. No tengo ninguna intención de asignar el papel de villano a otra persona.”

“La moral de todo el ejército se verá afectada.”

Aunque Lim se levantó de la silla y respondió de inmediato, Tigre no se retiró.

“Aun así, yo lo haré. Ciertamente, puede haber ocasiones en las que tenga que pedirle algo desagradable a alguien, pero este es un problema diferente.”

“También es deber de un general evitar incurrir en el resentimiento y el odio de la gente.”

“Incluso si mi honor es manchado, debería restaurarlo por otros medios. Lo que dices es correcto, pero no puedo simplemente evitar el resentimiento de la gente. Aunque prestar atención para evitar el fracaso es un factor importante, si me preocupo por eso, no podré hacer nada.”

Tal vez fue porque él había sido el Señor de Alsace durante solo dos años y medio, pero durante ese tiempo no había tenido problemas importantes. Sin embargo, hubo varias ocasiones en que Tigre había visto a su padre Urz preocupado.

El mejor amigo de su padre, Massas, quien también cuidó de Tigre, dijo una vez esto: “No existe tal gobernante al cual la gente no le tenga quejas.”

Tigre y Lim se miraron el uno al otro por un tiempo, pero fue Lim quien se rindió. Con un pequeño suspiro, se sentó en la silla y dijo con pesar que entendió.

“... Pero por favor, ten en cuenta que también existe la forma en que lo mencioné.”

“Entonces también tengo algo que preguntar. Suponiendo que estoy atrapado en tal situación y tengo que quemar la aldea, pensemos en lo que podemos hacer para recuperar la confianza de la gente después de estar juntos.”

Mientras Tigre hablaba con una sonrisa, Lim aunque era débil, también extendió una sonrisa en sus labios.

Justo antes de que llegara el verano en Leitmeritz, habían pasado varios meses desde que Tigre comenzó a vivir como huésped en el Palacio Imperial.



Mientras miraba con seriedad las varias hojas de mapas que se extendían sobre la mesa, Tigre recordó las enseñanzas de Lim, que recibió hace unos meses.

Este no era el Palacio Imperial de Leitmeritz. En primer lugar, ni siquiera estaba en el Reino de Zhted. Esta era la parte occidental del territorio continental del Reino de Asvarre, en la sala de conferencias del Fuerte Lux.

Tigre, quien de repente levantó la vista hacia el techo turbio, no pudo evitar pensar en lo que estaba haciendo en un lugar como este.

Tigrevurmud Vorn no era una persona de Zhted. Era un pequeño aristócrata que gobernaba Alsace en la frontera del Reino de Brune. Tenía el título de Conde. A pesar de que su habilidad con el arco estaba en la medida de lo que podría decirse era un mérito, el arco no se tenía en gran estima en Brune, donde se despreciaba.

Lo que alteró significativamente el destino del joven fue la guerra que tuvo lugar entre Brune y Zhted el año pasado.

Tigre se convirtió en prisionero de guerra de una de las siete Vanadis de Zhted, Ellen, y luego, debido a un giro del destino, se lanzó en medio de la guerra civil que estalló en Brune.

Finalmente, Tigre rescató a la princesa Regin, cuyo paradero había sido desconocido, y logró terminar la guerra civil. Pero en las negociaciones entre Brune y Zhted después del final de la guerra civil, se decidió que Tigre viviría en Leitmeritz como invitado de Ellen.

Al dar la bienvenida a la primavera y ver el final del verano en Leitmeritz, Tigre fue solicitado por el rey Victor de Zhted. Debía viajar en secreto al Reino de Asvarre y establecer un pacto, ofreciendo cooperación al Príncipe Germaine.

En Asvarre, después de la muerte del rey, dos príncipes lucharon por el trono. Al ser solicitado una solicitud del rey de un país, Tigre no pudo negarse y se dirigió a Asvarre.

Aunque pudo conocer al príncipe Germain, estaba a punto de ser asesinado. Mientras intentaba escapar de la emboscada, el príncipe fue asesinado por uno de sus subordinados, que provocó una rebelión. Ese subordinado, Tallard Graham, le dijo esto a Tigre:

“Mi objetivo es ser rey. Por favor, prestame tu ayuda.”

Hubo varias razones que empujaron a Tigre a cooperar con Tallard. Mientras que Tallard pretendía concluir un pacto de amistad con Zhted, el enemigo, el Príncipe Elliot, se había unido al Reino de Muozinel. La Vanadis Sophia Obertas, que fue enviada por Zhted como mensajero, fue capturada por el Príncipe Elliot. Además, también estaba el hecho de que Tigre se sentía atraído por la alegre personalidad de Tallard.

Tigre le prestó tres mil soldados y capturó el Fuerte Lux. Fue algo que se hizo desde anoche hasta esta mañana.

Y ahora el Fuerte Lux, que se convirtió en la fortaleza de Tigre y los demás, estaba envuelto en una atmósfera pesada.

Fuera de la Fortaleza, el brillante sol dorado en el cielo occidental se estaba poniendo. El lado oeste de la fortaleza que se bañaba a la luz del atardecer estaba teñido de rojo, mientras que el lado este, en contraste, estaba cubierto con una sombra negra.

Los rostros de los soldados que patrullaban en las paredes y los soldados que descansaban en el patio estaban coloreados por una indescriptible ansiedad. Esta no era la expresión de aquellos que ganaron el fuerte después de una feroz batalla.

La razón por la que se asustaron fue debido a un informe que había sido presentado anteriormente por un cierto soldado.

“¡El príncipe Elliot liderando a treinta mil piratas ha desembarcado! Parecen estar a una distancia de unos dos días del fuerte.”

El impacto de las noticias fue insondable para los soldados. Por supuesto, Tigre no fue una excepción. Un enemigo diez veces su número estaba a solo dos días de distancia.

“Por el momento, debemos hacer lo que tenemos que hacer.”

Aunque lo dijo para calmar a sus compañeros, Tigre, quien pidió que se le proporcionara un mapa y volviera a confirmar la situación, no pudo evitar gemir ante la gravedad de la situación.

“¿Hay algo que pueda hacer?”

Una hermosa chica con el cabello de color rosa claro dirigió sus ojos grandes que recuerdan a las perlas negras a Tigre. Tenía unos 13 o 14 años. Aunque inexpresiva y carente de las cualidades de las niñas de su edad, y con un tono adulto, su apariencia le permitía sentir maravilla y encanto.

Ella era Olga Tamm, una Vanadis de Zchted tal como Ellen. Aunque había estado viajando sola por alguna razón, conoció a Tigre y comenzaron a trabajar juntos. Si bien tenía un cuerpo delicado que daba la impresión de que probablemente se rompería si se la tocaba, tenía el poder de lanzar fácilmente a un hombre adulto.

Junto con Tigre y Olga, había otra persona en la sala de conferencias. Era un hombre grande de unos treinta años que tenía una piel visiblemente bronceada. Su nombre era Matvey. El gran ex marinero tenía la confianza de la Vanadis Alexandra Alshavin, también conocida como Sasha, de Legnica, y había sido de gran ayuda para Tigre durante su viaje.

“Por favor no dudes en decírmelo. Si es tu orden, generalmente cumpliré.”

Matvey cruzó sus grandes brazos y reveló una sonrisa espeluznante. Debido a su aspecto aterrador, podría ser el defecto de este hombre que incluso una sonrisa bienintencionada aterrorizara a la gente.

Si no fuera por esos dos, Tigre podría no haber logrado superar los muchos problemas que había enfrentado en esta tierra extranjera. Eran sin duda compañeros confiables.

El joven, sin hablar de la idea que se le había ocurrido en este momento, sonrió irónicamente para evitar el problema. El mismo Tigre no pudo tomar decisiones ahora, porque los otros miembros aún no estaban reunidos.

Desde afuera, el sonido de pasos que se superponían con el ruido de la armadura se acercaba. La única puerta de la habitación se abrió y entraron dos hombres.

Uno, aunque tenía una constitución mediana y era guapo, era un hombre capaz de hacer que la gente recordara su suave sonrisa. Aunque no tenía armadura y estaba ligeramente vestido, con solo una espada colgando de su cintura, sus movimientos no dejaban aperturas, demostrando que era un soldado veterano.

El nombre del hombre era Vaild Ludra. Servía a Tallard, y era el Comandante General de los tres mil soldados que estaban aquí. Tallard originalmente tenía la intención de establecer a Tigre como el Comandante General, pero Tigre lo había rechazado y se había colocado en la posición de ayudante de Ludra.

El otro, en contraste, estaba envuelto en una atmósfera ruidosa. Aunque tenía exactamente 30 años, era el dueño de una cara de bebé. Si no fuera por la gran cicatriz en su mejilla izquierda, su rostro probablemente le habría permitido pasar como adolescente.

Este hombre, Simon, era el capitán de casi trescientos mercenarios. Siguiendo el sistema de méritos y el realismo de los mercenarios, era un guerrero que tenía tanto popularidad como habilidad.

“¿Cómo está la condición de los soldados?” Preguntó Tigre mientras esperaba que las dos personas se sentaran en una silla. Mientras arrogantemente recostaba su silla, el mercenario capitán dio una respuesta hosca.

“Es un desastre. Todos y cada uno de ellos se ven muy tristes.”

“Hemos evitado el caos temporalmente, pero es necesario emitir nuevas instrucciones lo antes posible.”

Ludra también expresó su preocupación en un tono modesto. Los dos hombres tuvieron que apaciguar a los soldados, que entraron en pánico por el repentino aterrizaje del ejército de Elliot; por lo que ellos los asentaron regañándolos.

--- No se puede hacer nada. Es así porque no creen que podamos ganar...

Matvey puso tazas de cobre con agua en la mesa para todos ellos.

“¿No es sake?”

Simon se rió mientras miraba el contenido de la copa de cobre. No fue por insatisfacción que dijo eso; sólo estaba bromeando. Comprendió perfectamente que esta no era una situación en la que pudieran hablar mientras bebían sake.

Tigre puso un mapa en la mesa, en el que se dibujó toda el área que rodea el Fuerte Lux.

“Confirmemos la situación. En primer lugar, ¿dónde está el ejército del príncipe Elliot?”

“En esta área.”

Ludra se inclinó hacia adelante, indicando un punto en el mapa con su dedo. Las otras personas se levantaron y también miraron el mapa. La costa continental estaba a una distancia de dos días desde el fuerte hacia el norte. Allí, Luarca estaba escrito en letras borrosas.

“Hay dos o tres pueblos de pescadores en esta área, pero entre ellos Luarca es un pueblo particularmente grande. Pensé que el patrón del enemigo sería usarlo para capturar Maliayo, pero...”

Ludra respiró profundamente. Había sido completamente burlado.

“¿Qué soldado te dijo eso? Pensé que el explorador no llegó a ese lugar.”

Ante la pregunta de Tigre, Ludra movió su dedo hacia la parte inferior izquierda. Visto desde el pueblo de Luarca, era el suroeste; visto desde el Fuerte Lux, era el noroeste.

“Hay un pequeño pueblo llamado Salime aquí. Los aldeanos que fueron atacados huyeron aquí y transmitieron la situación. Los soldados de la ciudad, después de escuchar las noticias, corrieron con caballos.

Ludra luego explicó en detalle el repentino ataque de los piratas.

“Escuché que el pueblo fue atacado antes del amanecer. Fue casi al mismo tiempo que atacamos el fuerte. Un simple puerto se encuentra en el pueblo pesquero de esta zona. Los piratas tomaron una gran cantidad de botes y remaron hasta allí...”

Bajo el cielo, que todavía tenía un rastro persistente de oscuridad, lo que ocurrió fue una tragedia que hizo que uno quisiera evitar sus ojos. Los piratas balancearon sin piedad sus espadas y hachas sobre los aldeanos, que se sorprendieron por el ataque repentino. Ellos irrumpieron en cuartos, tomaron lo que vieron y lo destruyeron, violaron a las mujeres y prendieron fuego a las casas.

Los que pudieron escapar a salvo se contaban en menos de diez.

La cara de Tigre estaba teñida de ira y amargura. Su ciudad natal, donde había nacido y crecido, también había sido atacada por el ejército del Duque Thenardier el año pasado. Recordando cómo los medios de vida de los aldeanos habían sido robados sin motivo, le dolía el corazón con melancolía.

Olga y Matvey, aunque no tanto como Tigre, también sintieron resentimiento hacia los piratas. Simon se mantuvo tranquilo. Era práctico cuando se trataba de asuntos de guerra, pero se refirió sarcásticamente diciendo: “Muy bien hecho.”

Mientras Tigre respiraba hondo y se contenía, miró a sus compañeros.

“¿Cómo crees que actuará el Príncipe Elliot desde ahora en adelante?”

“Se dirigirá directamente a Valverde, a través de la carretera,” afirmó Ludra. “Como se puede ver, la carretera que pasa cerca del pueblo de Luarca se extiende hacia el este y el suroeste. Al avanzar hacia el suroeste, llega a la ciudad de Salime, y al moverse hacia el norte, se divide en dos rutas, cada una de las cuales conduce a Maliayo y Valverde. Ninguna de las dos conduce directamente al Fuerte Lux.”

Valverde era la ciudad fortaleza de Tallard. Desde la perspectiva de Elliot, capturar Valverde primero sería el primer paso hacia la victoria.

“El príncipe Elliot no debería saber que hemos capturado este fuerte todavía. Incluso si tiene la intención de unirse al General Lester, tendrá que pasar por cualquiera de las rutas de la carretera. En ese caso, no tiene sentido que se dirija hacia Valverde.”

Cuando se mencionó el nombre de Lester, Olga, quien había estado mirando en silencio el mapa hasta ahora, se giró para mirar a Tigre. Él sacudió la cabeza hacia ella.

Aunque Lester era el general que protegía este fuerte, no era un humano sino un monstruo grotesco y terrible llamado Torbalan. Los únicos que sabían de su verdadera identidad eran Tigre y Olga, que en realidad habían luchado contra él. Ya que explicárselo a los demás complicaría las cosas, Tigre tenía la intención de guardar silencio sobre el asunto. --- ***Me pregunto si el Príncipe Elliot sabía que el General Lester era un monstruo.***

Tigre movió la duda que le rozó la cabeza hasta la esquina de su mente. Había otras cosas en las que tenía que pensar.

“Pero no es como si el Príncipe Elliot no supiera que este fuerte cayó en nuestras manos para siempre. Una vez que se entere de que hemos tomado el fuerte, ¿no cambiará sus planes?”

Olga inclinó la cabeza ante las palabras de Ludra. El caballero pelirrojo respondió tranquilamente.

“Está bien. Teniendo en cuenta la posibilidad, podría reducir la velocidad de toda la marcha y enviar una unidad de reconocimiento de unos cinco mil soldados y avanzar por la carretera...”

“De lo contrario, podría organizar una unidad separada y enviarla aquí.”

Cuando Tigre dijo esto, Ludra asintió nerviosamente.

Elliot no podía ignorar el Fuerte Lux. Si ignoraba el fuerte y se dirigía hacia Valverde, correría el riesgo de ser atacado por la parte trasera o lateral por el enemigo que pudiera estar en el fuerte.

Probablemente por eso había invitado a Lester a cambiar de bando antes de desembarcar. Si Tigre y los demás se hubieran demorado en asediar el fuerte, no había duda de que se hubieran interpuesto entre el Príncipe Elliot y las tropas de Lester, lo que los obligaría a retirarse.

“En el caso de que envíe una unidad separada, será problemático si deciden salir de la carretera y subir hasta aquí.”

Ludra dejó caer su mirada sobre el mapa y gimió. Olga retuvo su pregunta en sus pupilas de obsidiana, miró al caballero de Asvarre y luego le preguntó a Tigre.

“Si salen de la carretera, creo que sus pies se volverán lentos y su marcha se retrasará significativamente, ¿verdad?”

Desde Luarca, donde aterrizó Elliot, si intentaran dirigirse hacia el sur directamente al fuerte, tendrían que atravesar los prados, atravesar una región donde había varias colinas grandes y pequeñas en fila, y atravesar los vastos bosques.

Dejando a un lado las praderas y las colinas, tendrían grandes problemas tratando de avanzar a través de los bosques.

“Sí. Si pretendes evitar la marcha del enemigo, generalmente fortificarías la carretera con soldados.”

Cuando Tigre puso su dedo en el mapa, rodeó toda el área que se extendía entre los pueblos de pescadores y el fuerte.

“No podemos evitar a los soldados donde se desvían de la carretera. Ser cautelosos y no descuidar a los exploradores es todo lo que podemos hacer. Hay una alta probabilidad de que el enemigo vaya allí.”

Matvey, quien estuvo en silencio hasta entonces, habló.

“Ludra-dono, ¿no hay algo que sepas sobre la personalidad del Príncipe Elliot? Algo que puede servir como referencia sobre cómo se moverá desde aquí en adelante.”

Tigre miró asombrado al ex marinero. Aunque había impaciencia debido a la ira hacia el enemigo o al status quo, no había pensado en este punto.

Ludra torció su cuello con una cara preocupada.

“Nunca he conocido al Príncipe Elliot, pero hay algo que escuché de Su Excelencia Tallard. Según él, el príncipe Elliot es una persona extremadamente arrogante e incrédula.”

--- Es lo mismo de la historia que escuché de Ellen.

Tigre recordó lo que le enseñó la Vanadis de cabello plateado en el Palacio Imperial de Leitmeritz. Arrogante como el príncipe Germaine, sus sospechas eran fuertes. Ellen lo había dicho.

“Sin embargo, Su Excelencia también dijo esto: que es audaz y cauteloso, y que es alguien que nunca baja la guardia.”

“¿Audaz y cauteloso?”

Matvey le preguntó de nuevo, frunciendo el ceño. Ludra asintió.

“Fue en el momento en que el Príncipe Germaine llamó a todos sus hermanos a la Corte Imperial y los mató por sospecha de rebelión. El príncipe Elliot, sintiendo el peligro, fue a la Corte después de hacer los arreglos con anticipación para que pudiera escapar cuando fuera necesario.”

Elliot logró maravillosamente alejarse de las garras de Germaine. Mientras tanto, la princesa Guinevere, aprovechando la confusión que surgió, también logró escapar.

“En cuanto a su audacia, ni siquiera tengo que explicarlo, ¿verdad? No es normal que el príncipe de un país negocie con piratas y los convierta en sus subordinados.”

“Además, también está el desembarco en las aldeas de pescadores, que nos engañó. Parece ser un príncipe al que le gusta mostrar su originalidad.”

Simon reveló una sonrisa sarcástica y le preguntó a Ludra mientras jugaba con la copa de cobre en la mano:

“De todos modos, si solo somos nosotros, no somos iguales. ¿Cuántos días tardará Tallard en llegar?”

A estas alturas, Tallard debería estar corriendo por el país de Asvarre reuniendo soldados. Se planeó que cuando sus números fueran diez mil, él se uniría a Tigre y los demás y se dirigiría al norte para luchar contra Elliot. Contando desde el día en que Tigre y los otros se fueron de Valverde, habían pasado casi diez días.

“Lo siento.”

Ludra bajó los ojos con una cara amarga. Significaba que él tampoco lo sabía.

En la estrategia que Tallard había diseñado para Tigre, se suponía que Elliot debía pasar mucho tiempo capturando la ciudad portuaria de Maliayo. Se podría decir que el dinamismo de Elliot había superado las expectativas de Tallard.

El mensajero llegará a Valverde mañana por la tarde, como muy pronto. Sin embargo, no es seguro que Su Excelencia esté allí, ya que es posible que se haya ido de Valverde para reunir soldados...”

“Entonces es inútil.”

Girando la taza de cobre vacía en su mano, Simon se encogió de hombros y habló en un tono gracioso. Cuando este hombre se reía, la cicatriz en su mejilla izquierda se distorsionaba. Aunque Olga parecía disgustada por su comportamiento frívolo, Tigre y Matvey le dieron sonrisas irónicas. No era como si no entendieran sus sentimientos.

Después de todo, menos de tres mil soldados tendrían que luchar contra treinta mil enemigos.

Sin embargo, Tigre no tenía ganas de culpar a Tallard. También había experimentado las dificultades de reunir soldados en la guerra civil de Brune.

--- Bueno, ¿qué hacer ahora?

“Tenemos que establecernos y hacer lo que deberíamos hacer,” fue lo que les dijo. Pero, ¿qué se debe hacer ahora? ¿Pensar en una estrategia brillante que les permita derrotar a un enemigo de treinta mil soldados?

Eso no era todo. Extendiendo su mano sobre el escritorio, Tigre sacó otro mapa sobre la mesa.

La posición de los pueblos de los alrededores del Fuerte Lux también se había elaborado. Incluyendo los pueblos más pequeños con docenas de personas viviendo en ellos, había alrededor de diez pueblos en total. Era posible que no hubieran oído hablar de la tragedia de Luarca. Las tropas del príncipe Elliot eran lo opuesto a la tolerancia y la misericordia. No había duda de que convertirían estas aldeas en objetos de despojo despiadado.

“Lo que deberíamos hacer ahora es garantizar la seguridad de los aldeanos. Para ello, adoptaremos dos medidas: una es tomar dos mil jinetes y lanzar un ataque nocturno al ejército enemigo.”

“Teniendo en cuenta el número del enemigo, no creo que sea muy efectivo con solo dos mil...”

“No espero grandes resultados en la batalla. “Si podemos reducir el ritmo del enemigo incluso un poco, entonces es suficiente,” respondió Tigre al confundido Ludra. Estaba a punto de ir directamente al segundo punto, pero de repente evitó encontrarse con la mirada de Ludra. Sin embargo, pronto se sacudió la confusión y continuó con un tono de negocios: “En cuanto a lo segundo, evacuaremos a los aldeanos. Teniendo en cuenta la ubicación de las aldeas y el ejército enemigo, después de evacuar a los aldeanos nos prepararemos para la emboscada nocturna. Aunque espero que se apresuren a Valverde, en el peor de los casos nos alejaremos del fuerte hacia el sur.”

Tigre levantó los ojos del mapa y miró a Ludra. Una profunda sombra de seriedad y tristeza brilló en el rostro del joven.

“¿Nos seguirán obedientemente?”

“Los aldeanos se han acostumbrado a la guerra. Si les decimos ‘¡Se acercan los piratas, huyan!’ Entonces nos escucharán. Esperaremos a que amanezca antes de mover a los soldados...”

Reprobando el murmullo de Ludra, quien estaba ordenando sus pensamientos, Olga preguntó con una cara de asombro:

“¿No es para esta noche? Estamos compitiendo contra el tiempo, ¿verdad?”

“El sol ya se ha puesto. Si abandonáramos el fuerte ahora, los soldados llegarían a la aldea a medianoche. Los aldeanos probablemente habrían apagado las luces y se habrían quedado dormidos. Incluso si los reunimos y hablamos con ellos, en tal situación solo causará confusión. Sería mejor esperar al amanecer y luego seguir adelante.” La oscuridad de la noche contribuía fácilmente a la confusión. La evacuación no solo no progresaría, sino que tampoco se garantizaría que aquellos que se desviarán del camino o los que se quedaran atrás aparecerían uno tras otro.

“Ya que también tenemos que dejar que los aldeanos que fueron contratados para el asalto del fuerte vuelvan...”

Ludra se afligió por la incomodidad con un suspiro.

“Bueno, es bueno que evacuen, pero eso no es todo, ¿verdad?”

Fue el veterano capitán mercenario quien lo dijo.

“Las aldeas se quemarán una vez que estén desiertas, y arrojaremos veneno a los pozos de agua. Eso está bien, ¿verdad?”

Matvey, Olga y Ludra fruncieron el ceño ante Simon, quien pidió confirmación como si fuera un hecho. Sólo Tigre no mostró tal reacción. En cambio, lanzó un suspiro lleno de resignación y agitó violentamente su cabello. Desde que había visto las aldeas en el mapa, había estado anticipando esto.

--- Lim realmente es una buena maestra...

La cara de la chica insociable con cabello rubio atado en el lado izquierdo de su cabeza vino a la mente de Tigre. Recordó el debate con Lim. Fue sin duda, consistente con la situación actual. Después de evacuar a los aldeanos, si abandonaban las aldeas y los pozos de agua tal como estaban, serían explotados por los piratas. Pero si pudieran evitar que los piratas usaran los pozos, el enemigo se vería obligado a obtener agua de otro lugar. Era lo básico de lo básico para forzar la fatiga y los problemas de un enemigo durante la guerra.

Sin embargo, tal vez fue porque Simon lo dijo sin ninguna vacilación, aunque Tigre estuvo de acuerdo con sus palabras, no pudo ponerse de acuerdo.

--- Si envenenamos los pozos, no será posible usarlos incluso después del final de la guerra.

Era un acto que equivalía a la destrucción del pueblo. Incluso si las casas que fueron quemadas podrían ser reconstruidas, la gente no podría sobrevivir sin agua.

“... Además de quemar las aldeas, ¿es posible no usar el veneno? Por ejemplo, podríamos tirar piedras en los pozos para que el enemigo no pueda sacar agua,” preguntó Tigre amablemente. No quería destruir la aldea, si era posible. Pero Simon sacudió la cabeza sin piedad.

“Es inútil hacerlo. Si tenemos en cuenta el número del enemigo, las piedras se quitarán de inmediato.”

El silencio cayó. Nadie pudo proponer una solución alternativa.

Tigre dirigió su mirada al mapa. Él lo miró con el ceño fruncido como si fuera un objeto de venganza.

--- En ese momento, le dije a Lim que lo haría con mis propias manos.

Su escenario ahora se había convertido en una realidad. Por supuesto, también podría optar por no quemar las aldeas y envenenar los pozos, pero si no asestaban un solo golpe al enemigo, los soldados que lucharían estarían en peligro, no solo los aldeanos.

Si el ejército de Elliot fuera rápido, llegarían al fuerte en dos o tres días. Independientemente de cómo lo manejaran, se necesitaba tiempo tanto para la preparación como para la ejecución. Sin embargo, incluso el momento de pensar en eso no se le estaba dando a Tigre ahora.

“Lord Tigrevurmud, el Comandante General de este ejército no es usted, sino yo,” dijo Ludra en un tono especialmente reprimedor, pero con ojos compasivos. “Soy yo quien decidirá y dará las órdenes. No tiene que preocuparse sobre eso.”

“Sí,” asintió Tigre. En lugar de estar de acuerdo con él, Tigre fingió entender por consideración a Ludra, quien estaba ansioso por él.

Lo que dijo Ludra no estaba mal. Pero Tigre, en lugar de seguir órdenes como un simple soldado, estaba en una posición en la que podía expresar su opinión a Ludra. Dado que Tallard inicialmente tuvo la intención de nombrar a Tigre como el Comandante General, se podría decir que tenían el mismo estatus. Además, el joven no podía mentirse a sí mismo ni a Lim, quien estaba en Zchted.

“Ludra, te dejo la compensación de los aldeanos.”

“Lo juro por mi nombre, incluso a costa de mi vida. Sin fallar.”

La respuesta sincera y rápida del caballero pelirrojo fue al menos tranquilizante.



La luna se inclinó hacia el cielo oeste, y el cielo nocturno permitió que su oscuridad se desvaneciera gradualmente. La oscuridad, dividida minuciosamente con su sombreado gradual, predijo que el final de la noche se acercaba.

De los casi tres mil soldados, unos mil permanecieron en el fuerte con Ludra, mientras que Tigre sacó a dos mil hombres de caballería del fuerte antes del amanecer. Aunque todavía había un margen de más de una Koku, comenzaron a moverse un poco antes porque pasar por el bosque con la caballería llevaría tiempo. Una vez que pasaron por el bosque, el cielo era azul claro y el sol brillaba a pesar de su baja posición. Según lo programado, Tigre dividió a los dos mil soldados en diez escuadrones y los envió a cada uno hacia una aldea. El mismo Tigre condujo a unos trescientos hombres de caballería a uno de los pueblos. A la izquierda y derecha del joven estaban Olga y Matvey.

Los soldados llevaban armaduras de cuero. La mayoría de ellos estaban armados con arcos y lanzas. Tigre y Ludra habían especulado sobre el equipo del enemigo a partir de la conversación sobre cuando el pueblo de Luarca había sido atacado, y así lo decidieron.

Cuando Tigre y su escuadrón llegaron al pueblo, pudieron confirmar las figuras de los aldeanos, que estaban comenzando su trabajo en la granja. Había aproximadamente setenta habitantes de este pueblo. Pasaban los días trabajando en la cosecha de los campos de avena que rodeaban el pueblo y la generosidad del bosque a una belsta (aproximadamente un kilómetro) de distancia. Sus casas tenían yeso aplicado a sus paredes de madera con techos de paja simples.

Tigre llamó a los potentados del pueblo, incluido el jefe del pueblo, y se reunieron en la casa del jefe. Entonces él declaró francamente su negocio.

“Los piratas se están acercando. Empaquen sus cosas al mediodía y escapen de aquí.”

El jefe y los demás se miraron, abiertamente perplejos.

“A mediodía, ¿dices?”

“No importa cómo lo pongas, ¿no es tan repentino? Para empezar, incluso si nos pide que escapemos, ¿a dónde debemos ir?”

“Valverde.”

Tigre habló deliberadamente en tono de negocios. Como no estaba familiarizado con el lenguaje de Asvarre que aprendió recientemente de Matvey, probablemente sonaba más contundente desde la perspectiva del oyente.

Tigre se había resuelto para esto antes de irse de la fortaleza, poniéndose capa tras capa de hielo alrededor de su corazón, sin embargo, sus propias palabras lo hicieron querer vomitar.

Era consciente de cómo proceder precisamente porque el pueblo era de un país extranjero. Ni siquiera había sabido su nombre hasta ayer. Permitió que el corazón del joven crujiera sin ruido. Si se tratara de un pueblo de Alsace, ¿podría haber tomado tal decisión?

“Tomará dos días o más de aquí hasta allá,” dijo uno de los potentados, alzando la voz. Era un hombre de 25 años de edad, y tenía un bigote blanco corto, particularmente llamativo. Verlo de repente le recordó a Tigre a Massas, quien estaba en Brune. No lo había visto desde hacía más de medio año. Se preguntó si lo estaba haciendo bien.

“Primero que todo, quiero que vayan hacia el sur desde el Fuerte Lux. No importa si pueden escapar a un pueblo o una ciudad en sus alrededores. Si eso parece imposible, pueden cambiar su rumbo hacia el este e ir a Valverde.”

Cuando se trataba de líneas tan largas, Tigre habló primero en idioma de Zchted, y Matvey lo tradujo al idioma de Asvarre después. La actitud fría de Tigre, junto con la apariencia feroz de Matvey y su cuerpo corpulento, ya era una intimidación desde la perspectiva de los espectadores.

“Hay mujeres, niños y también ancianos... incluso personas enfermas,” murmuró otro hombre en lo que sonaba como una queja.

A sus palabras que tenían un tono de culpa, Tigre respondió mientras mantenía su actitud fría.

“Les proporcionaremos dos carros. Los niños y los ancianos pueden montar en ellos. Probablemente hay algunos más que pueden usar en esta aldea.”

“--- ¿Y qué hay de la avena silvestre?” Preguntó otro potentado.

“Toda la trilla ha terminado. La tendremos guardada en el almacén. Tendríamos que llevarla a Valverde unos días después...”

La expresión de Tigre se puso ligeramente rígida. Recordó el estado del campo de trigo, que vio en su camino de Maliayo a Valverde.

Después de cosechar el trigo maduro, el siguiente paso era la trilla - tirar de las espigas de trigo hacia adelante y atrás entre los palos que se partían del medio sacando el trigo. Era una obra que requería paciencia. Una vez que se terminara, serían empacados en bolsas de cáñamo y transportados al almacén. En una fecha posterior, una parte de estos se cargaría en los carros como impuesto y se llevaría a la ciudad más cercana. Los aldeanos utilizarían lo que quedaba como provisiones hasta la próxima cosecha. Era un escenario que no cambiaba, independientemente del país.

“Ustedes pueden solicitar una indemnización.”

Si bien resultara que no fuera así (aunque no estaban destinados a comprender), el joven solo podía decir eso.

Por supuesto también había problemas de impuestos. Pero ante la demanda de que deberían deshacerse de las cosas que habían obtenido después de meses de arduo trabajo de siembra, arando, preocupándose por la sequía y las fuertes lluvias, y atormentando sus cerebros para encontrar una solución al daño causado por aves e insectos, los aldeanos naturalmente estarían tristes e indignados.

“¿No puedes hacer algo antes de que lleguen los piratas?”

Uno de los potentados dirigió sus ojos de reproche hacia Tigre. Ya fuera porque las emociones del hombre estaban muy tensas o no, cortó con vehemencia a Tigre antes de que pudiera responder.

“Me quedaré aquí. En primer lugar, es poco probable que los piratas lleguen a un lugar como este. He vivido en este pueblo durante más de 40 años, y aunque he visto ladrones y bandidos, nunca he visto piratas.”

Harto de sus palabras, Tigre puso cara de nostalgia y declaró abiertamente:

“Entonces ve a la ciudad de Salime y escucha su historia. Los que apenas escaparon de los piratas están ahí ahora. Si lo escuchas personalmente, creo que te decidirás. Pero para entonces ya podría ser demasiado tarde.”

El silencio cayó. El lugar estaba envuelto en una atmósfera fría que no permitía a nadie hablar casualmente. Aunque el jefe de la aldea y los demás se sintieron incómodos y se miraron, nadie dijo una palabra. Tigre quitó los ojos del hombre y se dirigió hacia el jefe de la aldea.

“--- Jefe. Si hay personas reacias a abandonar el pueblo, átalos y llévalos en un carro junto con sus cargas. Como he dicho muchas veces, nos estamos quedando sin tiempo. Aquí retendremos al enemigo.”

Tigre se puso de pie como para decir que la conversación había terminado. Parecía que las palabras que les arrojó los hicieron rendirse.

Sin embargo, ese no fue el caso. Un hombre de tal edad que sería el mayor entre los aldeanos movió su cara arrugada y respondió estas palabras con voz vacilante:

“Nosotros... hemos estado viviendo en silencio. Incluso cuando los soldados bajo Germaine-dono arrasaron, incluso cuando pisotearon nuestros campos y rompieron nuestras cercas y barriles y golpearon a los jóvenes sin razón, lo soportamos sin resistencia.”

El anciano miró a Tigre con ojos de reproche.

“¿Esta vez quieres que abandonemos nuestro pueblo?”

El sol estaba alto en el cielo cuando los aldeanos empacaron su carga y abandonaron el pueblo. Tigre ni siquiera trató de ocultar su disgusto mientras miraba hacia el cielo y dejó escapar un suspiro lleno de frustración. Aunque tardó media koku más de lo esperado, de alguna manera se las habían arreglado para evacuar todo el pueblo.

Ropa, sartenes, ollas de hierro, herramientas agrícolas y similares fueron esparcidas en las calles, tiradas durante la evacuación. Después de otra media koku, se establecería el fuego, y todo esto se quemaría junto con las casas y los campos.

Por si acaso, los soldados verificaron si había alguien que no hubiera podido salir a tiempo. Tigre, junto con Olga y Matvey, permanecieron en la plaza central del pueblo, esperando el informe.

“Tomaré este papel ingrato.”

Delante de la línea de visión de Matvey, que murmuraba, había soldados que entraban en casas vacías. Su acción fue lenta; o eran abiertamente desfavorables, o estaban mirando al trío con ojos en los que se encerraban todo tipo de sentimientos. La mayoría de los soldados eran básicamente plebeyos. Habían pasado sus días en sus respectivas ciudades y pueblos sin guerra. Aunque Ludra les dio instrucciones detalladas de antemano, el acto de quemar una aldea todavía era insoportable para ellos, y no pudieron evitar mirar con ojos de reproche a Tigre, quien era el comandante del sitio.

“No, es mejor que una cosa así la haga yo, un extraño. Además, también estoy de acuerdo.”

En las pupilas negras de Tigre, que respondieron así, una luz sombría estaba parpadeando. Si él también estuviera en su posición, también habría sentido resentimiento hacia la persona que dio tales órdenes.

Pero como Comandante, debía dar fríamente esas órdenes. Incluso si sentía ganas de vomitar sangre, si no hacía esto, Tigre y los demás se verían obligados a permanecer en condiciones más duras. Tomando un descanso en una casa vacía, también consiguió agua para luchar contra el enemigo en perfectas condiciones.

“Lo siento por eso, Matvey. Si solo pudiera hablar el idioma de Asvarre...”

“Dijiste lo que se debería decir. No te preocupes demasiado por eso.”

Al ex marinero, que se rió abiertamente, Tigre mostró su gratitud asintiendo con la cabeza. También expresó interiormente su gratitud una vez más hacia Sasha de Legnica, por presentarle a este hombre.

Las miradas escépticas de los soldados también se dirigieron hacia Olga y Matvey. Esto se debía a que ambos eran vistos como compañeros de Tigre. Sin embargo, Matvey se echó a reír con desprecio, y Olga, sin cambiar ni un poco su papel, se mantuvo tranquila.

Olga de repente trajo su caballo cerca de Tigre. Aunque la Vanadis con el cabello color rosa claro no dijo una sola palabra, su silencioso impulso para proteger a Tigre se sentía desde su actitud digna.

“Gracias. Pero estoy bien.”

Tigre dijo eso y le dio unas palmaditas en la cabeza a la niña, y cuando finalmente llegó el informe de que nadie había quedado atrás, el joven dio la orden de prender fuego.

El mismo Tigre envenenó los dos pozos del pueblo. Para que sus manos, que estaban temblando, no fueran vistas por los soldados, dejó solo a Olga y Matvey a su lado.

No había ni un gramo de emoción en el rostro de Tigre cuando fue testigo de las casas envueltas en llamas.

Solo estaba agarrando su puño lo suficientemente fuerte como para dejar que sus uñas se clavaran en la palma de su mano y derramaran sangre.



Las praderas, que se encontraban a una Belsta (cerca de un kilómetro) al norte de la aldea que dejaron Tigre y los otros, fueron el lugar de la cita.

Cuando llegaron, casi mil hombres de caballería ya se habían reunido. Los capitanes de cada escuadrón vieron a Tigre de pie en la vanguardia y se dirigieron hacia él a paso rápido.

Aunque algunas personas informaron los resultados con una cara amarga, Tigre mantuvo su actitud fría y los escuchó a su vez. Dejando de lado sus sentimientos, parecía que evacuaron a los aldeanos según lo ordenado.

Tigre no dio ninguna palabra de disculpa o aprecio en absoluto. Fue porque comprendió que, en cambio, solo los incitaría de manera incorrecta. Al escuchar atentamente sus informes, mostraría en su actitud, el acto de aceptar tanto su enojo como su amargura.

Cuando terminó de escuchar todos los informes, Tigre reunió a los Capitanes.

“Envíen exploradores. Preparen ochenta hombres de caballería con poca fatiga. Coloquen ocho escuadrones de diez jinetes y envíen cuatro escuadrones respectivamente al norte y al este.”

Mirando hacia el norte, las colinas con una pendiente suave eran visibles en la distancia. Desplazando la mirada hacia el este, se habían esparcido praderas mezcladas con el color de la hierba seca. Si el enemigo pasara por los prados, probablemente saldrían a la carretera.

A pesar de que de cualquier manera tenía una buena vista, eran bastante anchas. Para no pasar por alto al enemigo, Tigre hizo que los ocho escuadrones partieran por diferentes rutas.

Cuando todo terminó, les ordenó que establecieran el campamento. Planeaba dejarles descansar un buen tiempo por el momento, en preparación para el ataque nocturno.

Aunque era un campamento, un campamento no podía soportar ningún estorbo. Los alrededores estaban cerrados con una valla de madera, los guardias estaban colocados en

puntos clave y tomaban descansos por turno; tenían comidas, y cuando llegaba la hora de dormir, amontonaban abrigos en el suelo.

En un lugar un poco distante de los soldados, Tigre estaba hablando con Olga y Matvey. Como no había una tienda de mando, no tenía más remedio que establecerse a distancia para no dejar que los soldados oyeran cosas innecesarias. Como Olga apenas habló, los dos hombres se convirtieron en el centro de la conversación.

“¿Crees que el príncipe Elliot ya sabe acerca de la caída del Fuerte Lux?”

“Es mejor asumir que él ya lo sabe.”

Se podrían considerar muchas posibilidades para que el enemigo obtuviera la información, como aldeas que estaban demasiado lejos de la zona costera para que Tigre y los demás pidieran la evacuación, o desafortunados viajeros y vendedores ambulantes que se habían encontrado con los piratas, o pequeños aristócratas que temían a Elliot y despacharon un emisario y así sucesivamente.

“No me gustan los pensamientos pesimistas, pero asumamos el peor escenario posible. Consideremos que el enemigo sabe acerca de la caída del Fuerte. El número de soldados en las tropas avanzadas es de siete mil. Han pasado por los prados y están en las áreas de media colina.”

“Siento que siete mil es un poco exagerado, pero en las circunstancias actuales, es mejor estimar eso.”

Sin embargo, la realidad fue mucho más allá de lo que los dos hombres esperaban.

Cuando el explorador, que regresó al amanecer, corrió hacia Tigre sin detenerse para limpiar su sudor y recuperar el aliento, informó.

“Descubrimos que una de las partes era el enemigo. Están a unas dos koku a pie desde aquí. ¡No hay duda de que es un grupo grande de veinte mil soldados!”

No solo Tigre, sino también Olga y Matvey miraban con los ojos abiertos, sorprendidos.

--- ¿¡Veinte mil!? ¿Y a dos koku a pie?

La distancia de marcha a pie en este momento era de diez Belsta (unos diez kilómetros). El ejército de Elliot avanzaba con una velocidad muy superior a las expectativas de Tigre y de los demás.

“Ya veo. Con respecto a la composición del enemigo, ¿puedes decirme en detalle?” Tigre inmediatamente borró la sorpresa de su expresión facial, y preguntó con un tono tan relajado como pudo reunir. Probablemente porque un ejército abrumadoramente grande estaba a la vista, los soldados estaban agitados. Debía evitar agitarlos aún más.

“El enemigo levantó la bandera del Dragón Rojo y sus filas están en desorden...”

Todos en el ejército de Elliot, sin pensar en la formación militar, recorrieron las zonas montañosas con una suave pendiente a toda velocidad. Las armas visibles son mazas y hachas, y aunque están vestidos formalmente, en el mejor de los casos era una armadura de cuero. No había caballería. “¿Es el número veinte mil seguro? Si las filas del enemigo son tan caóticas, creo que sería difícil contarlas.”

Olga, quien regresó a su habitual inexpresividad, preguntó indiferente. Cuando el enemigo se numeraba en miles o diez mil, no era una tarea fácil captar con precisión su número. Sin embargo, el mensajero respondió claramente.

“He trabajado como mensajero durante mucho tiempo; si hay 1000 de infantería, sin importar cuán agrupados estén, lo sabré. Como mencioné anteriormente, no hay caballería entre los enemigos, y dado que los rangos se extendieron en gran medida en una línea, es posible contarlos por mil.”

“Ya veo. Perdón por haber dudado de tus palabras.”

Olga se disculpó honestamente. Junto a ella, Tigre comenzó a pensar en lo que informó el mensajero y en el momento en que se dio cuenta de la intención del enemigo, casi sin querer gritó. Sin embargo, sin mostrar esto, le dio palabras de agradecimiento al soldado con una sonrisa amable.

“Buen trabajo. Puedes descansar ahora. No puedo permitir el vino, pero puedes tomar una comida ligera.”

Cuando el soldado se alejó de Tigre, Olga y Matvey dirigieron sus ojos dudosos al joven. La cara de Tigre estaba claramente teñida de tensión y ansiedad. Sacó un mapa de su bolsillo del pecho con dedos impacientes.

“¿Has entendido algo?”

“El enemigo ha avanzado directamente hacia el sur con todo el ejército. Y con una marcha bastante forzada.”

Tigre recordó que alguien dijo que Elliot poseía una personalidad audaz.

El segundo príncipe de Asvarre, sin organizar una unidad separada, cambió el curso de acción de todo el ejército y le dio la máxima prioridad a la captura del Fuerte Lux.

“..... Entonces, ¿el enemigo sufrió que diez mil desertaran en su marcha forzada?”

Matvey dijo con una cara estupefacta. Dado que el ejército de Elliot debería ser de treinta mil, significaba que había disminuido en un tercio.

“El enemigo probablemente ha considerado este punto. Que incluso si hay diez mil desertores, quedan veinte mil.”

Era la forma correcta de pensar en esta situación. Por ejemplo, suponiendo que los desertores siguieran apareciendo y que el ejército de Elliot se redujera a la mitad, aún serían quince mil. Serían cinco veces las fuerzas de Tigre. Incluso si los refuerzos de Tallard de diez mil llegaran

a tiempo, el ejército de Elliot todavía sería superior en número. Además, los desertores se pondrían al día.

“Pero si se están presionando tanto, se agotarán y la lucha se volverá imposible.”

A Olga, quien frunció el ceño, Matvey sacudió suavemente la cabeza.

“No hay forma de que los soldados se desplieguen en un lugar como este. O incluso si estuvieran desplegados, solo un pequeño número de personas podrían abrirse paso fácilmente. Honestamente, incluso yo no quiero enfrentarme con un enemigo diez veces superior en número. Incluso si es posible ganar porque el enemigo está cansado de la marcha forzada.”

Si malinterpretaban el nivel de agotamiento del enemigo, serían fácilmente rechazados. Si no actuaran con cuidado, podrían ser rodeados en un instante y destruidos. Era demasiado peligroso apostar en ello.

Como Elliot juzgó y anticipó que no habría más de diez mil enemigos ante su ruta, no había duda de que avanzaban a una velocidad sorprendentemente tremenda. Tigre no pudo evitar temblar. Aunque no hasta el punto de usar espadas, el humo de la guerra ya había comenzado.

Tigre rápidamente tomó una pluma y papel y escribió una carta. Luego llamó a un mensajero.

“Regresa rápidamente al Fuerte Lux y dásela a Ludra-dono.”

El mensajero, que había recibido la carta, la puso cuidadosamente en el bolsillo de su pecho, se inclinó y se fue.

Olga y Matvey, quienes esperaban detrás de Tigre, se miraron. Como no transmitió verbalmente el mensaje, eso significaba que los contenidos no estaban dirigidos a los soldados. Pensando si podría o no tener algo que ver con el ataque nocturno programado para comenzar después de esto, Olga preguntó vacilante.

“¿Qué pasa con el ataque nocturno?”

“Lo haremos.”

Tigre afirmó brevemente para mostrar su determinación.

“Debemos frenar el ritmo del enemigo aquí a toda costa. Debemos al menos ganar medio día.”

Por supuesto, existía el temor de chocar con un enemigo diez veces superior en número. Pero Tigre entendió que los aldeanos no podrían escapar si las cosas sucedieran así.

Los aldeanos habían comenzado a evacuar desde esta mañana hasta el mediodía. Había niños y personas mayores sosteniendo sus cargas. Era una situación en la que incluso ellos no sabían si podrían o no alcanzar el Fuerte.

Sería bueno que los piratas, después de ver las ruinas incendiadas de la aldea, tuvieran más cuidado y aumentaran su vigilancia; si marcharan a la misma velocidad, seguramente se

pondrían al día para mañana. Tigre no podía dejar que eso sucediera. De lo contrario, ¿con qué propósito quemó las aldeas y envenenó los pozos?

“Creo que lo que dijo Matvey es correcto. Sin embargo, si revisamos nuestro punto de vista, el enemigo no desconfiará de nosotros. No hay señales de que hayan enviado un explorador. - Es una buena oportunidad.”

“Es una apuesta, ¿sabes? Y una gran apuesta.”

Matvey se echó a reír ampliamente mientras se encogía de hombros. Esta fue la risa de un marinero que había desafiado las tormentas marinas. Aunque Olga estaba mirando a Tigre en silencio, ella no estaba en desacuerdo.

Cuando todas las unidades enviadas para el reconocimiento regresaron, Tigre se enteró de que el enemigo había detenido su marcha. Pronto habiendo salido del área montañosa, estaban a aproximadamente una koku a pie del lugar donde estaban Tigre y los demás. También confirmó al mismo tiempo que no enviaron exploradores.

Solo para estar en un final seguro, Tigre se mudó de su campamento y retiró las tropas hacia el sur. A pesar de que era un campamento, solo se requería la instalación de una cerca, por lo que no tomaba mucho tiempo.

Cuando el bosque apareció a la vista, Tigre detuvo su retiro. Con la apariencia del bosque a sus espaldas, nuevamente construyeron un campamento.

La construcción del campamento terminó cuando el sol se estaba poniendo. Las nubes, que se escondían en el cielo, bañándose a la luz del sol poniente, se tiñeron de bermellón. El bosque también tiñó de negro una parte del suelo en su enorme sombra, que esparcía ramas y hojas, y las sombras de soldados y caballos se habían hundido en ella. Matvey en admiración lo dijo.

“Con esto, mientras no usemos el fuego, será difícil descubrirlo a distancia.”

“Prohibiré el uso del fuego después de un tiempo. A partir de ahora, quiero que acostumbren sus ojos a la oscuridad.”

Cuando Tigre reunió al Capitán de cada unidad después de eso, emitió algunas instrucciones.

“Que los soldados hagan hondas de catapultas. Recogan piedras en el bosque. Y entonces.....”

Las hondas de catapultas eran unas herramientas que se utilizaban para catapultar piedras a una gran distancia utilizando la fuerza centrífuga. Ya que la cuerda se podía hacer fácilmente con solo trozos de tela, Tigre también la había usado una o dos veces cuando cazaba. Aunque era más difícil golpear el objetivo, también podía catapultar piedras a una distancia de cien Alsins (unos 100 metros).

Entre los dos mil soldados aquí presentes, solo la mitad de los soldados, es decir, mil, pudieron preparar arcos y flechas. Era un medio para compensar esa escasez.

Cuando terminó de dar las instrucciones, Tigre suspiró levemente. Sus hombros se sentían pesados. Aunque no había tanta fatiga física, el agotamiento mental era extremo.

“— Me tomaré un descanso por media koku.”

Así, Tigre se puso un abrigo ligeramente sucio y le dio la espalda a Matvey y Olga.

“¿Supongo que vas a ocuparte de algunos negocios?”

Al ex marinero que preguntó en tono de broma, Tigre solo respondió sin mirar atrás.

“Sólo voy a tomar un descanso en un lugar un poco lejos. Regresaré de inmediato si pasa algo.”

Después de que Matvey miró hacia el cielo, vio al joven mientras respondía “Entendido.”

Dado que las nubes habían ocultado la luna y las estrellas, el cielo nocturno del otoño era más oscuro de lo habitual. Con esto, incluso si Tigre se separara del ejército solo para descansar, probablemente no llamaría la atención.

Después de atreverse a enfrentar su renuencia, estarían desafiando a un enemigo diez veces en superioridad numérica. Además, Tigre sería líder de soldados extranjeros en una tierra extranjera. Matvey quería que Tigre descansara cuando aún podía hacerlo.

Tigre, quien estaba lejos de los soldados, se apoyó en uno de los árboles que formaban el bosque y se sentó en el suelo. Aunque un poco lejos, probablemente no podía escuchar voces normales, pero un grito debería poder alcanzarlo a esta distancia. Como era de esperar, no podía tomar más distancia que eso.

Aunque cerró los ojos, Tigre estaba tan nervioso que no podía dormir de inmediato.

--- ¿Cómo debemos luchar?

El año pasado, Tigre había luchado para repeler a los veinte mil soldados del ejército de Muozinel que invadieron Brune, con solo dos mil soldados. En ese momento, la moral de los soldados era alta, y tenía subordinados confiables como Rurick y similares.

También existía la ventaja geográfica. Como el ejército de Muozinel avanzó en un delgado barranco y quedó atrapado en el acantilado, no solo no pudieron usar su fuerza militar de veinte mil, sino que su velocidad de marcha también fue lenta debido a los esclavos que habían tomado. Había espacio para idear un plan. También existía la expectativa de que Massas y Augre traerían refuerzos.

¿Cómo podría darse la vuelta a la situación actual? Aunque podía confiar en Olga y Matvey, no solo esos dos no tenían experiencia en comandar soldados, sino que tampoco tenían autoridad. También estaba ansioso por si los soldados seguirían sus órdenes. Aparte del hecho de que no estaba bien versado en la ventaja geográfica, sobre todo no había tiempo en todos los sentidos de la palabra.

“..... De alguna manera me las arreglaré.”

Tigre hizo a un lado la fuerte presión, que aplicaba una enorme carga en todo su cuerpo, con murmullos que no podían ser expresados. De repente, él levantó pesadamente su cabeza cuando sintió que algo se acercaba.

De pie allí estaba Olga. Aunque estaba tan oscuro que uno ni siquiera podía ver adecuadamente varios pasos adelante, su cabello de color rosa claro, su pequeño cuerpo, y sobre todo, el hacha de hoja gris que tenía en la mano, no podían confundirse.

Mientras se preguntaba por qué había venido, la Vanadis de cabello rosado claro dobló su delicado cuerpo y se acercó suavemente al cuerpo de Tigre.

“Yo también necesito descansar.”

Tigre frunció el ceño y reprendió “¡Hey!” En voz baja. Olga respondió con indiferencia.

“Matvey dijo que no usáramos fuego. De esta manera podrás descansar sin enfriarte.”

“Pero eso es.....”

「いま、
ひとりになっちゃだめ」



Tigre vaciló en hablar. En realidad, quería estar solo por un tiempo. Mientras pensaba en una razón adecuada, Olga habló primero.

“No.”

Era un tono pequeño e inusualmente fuerte. Al sorprendido Tigre, Olga continuó tranquilamente.

“Tigre, no sé cómo te sientes. Pero hay algo que sé. Es que no puedo dejarte estar solo ahora.”

La última parte de su discurso no se parecía a ella, y aunque era una forma muy infantil de hablar, sus palabras entraron en el corazón de Tigre de forma extraña.

“Me quedaré a tu lado.”

Olga no tenía claro qué pretendía hacer Tigre. Sin embargo, ella no lo alentó ni lo consoó, y tampoco lo aceptó ni lo negó; ella solo le dijo lo que quería hacer. Aunque sus palabras hicieron que se sintiera firme, extrañamente no se sentían presionados por los demás.

Tigre, sin saber lo que debería decir por un momento, miró fijamente a la chica. Aunque sus sentimientos de querer estar solos no desaparecieron por completo, era seguro que se desvanecían considerablemente. Solo dijo “gracias” en voz baja.

El joven, en ese momento por primera vez, sintió el calor transmitido desde el cuerpo de la chica a través de su ropa ligeramente sucia. En ese calor, había algo que hacía que su corazón se sintiera cómodo. Cuando la somnolencia lo asaltó rápidamente, Tigre le confió su peso a su espalda más pequeña.

Olga no mostró una figura desagradable; más bien su cuerpo estaba pegado al suyo. Mientras hacía cosquillas en su cavidad nasal con el dulce aroma de su cabello de color rosa claro, Tigre se durmió.

Cuando escuchó la respiración de Tigre, Olga dejó escapar un suspiro de alivio.

Con respecto a la decisión de Tigre y la acción para quemar el pueblo, no fue como si no hubiera espacio para pensar.

Pero más que eso, ella no sabía qué decirle a Tigre, quien no mostraría su expresión de amargura a los aldeanos y soldados. Aunque pensó en algunas palabras de consuelo, sintió que le faltaban palabras para expresar plenamente sus sentimientos.

Por lo tanto, Olga decidió apoyar al joven por lo menos al estar a su lado y convertirse en su fuerza.



Cuando era tarde por la noche, Tigre y los demás comenzaron a moverse. Ellos cortaron la madera para hacer losas que metieron en la boca de los caballos, y envolvieron la ropa alrededor de sus cascos para reducir el ruido.

“Ya veo. Lo has pensado bien.”

Fue Matvey quien lo dijo con admiración. Para este hombre, que había pasado la mayor parte de su vida en el mar, parecía ser algo inusual. Tigre respondió en un tono algo avergonzado.

“No es mi idea. Un buen conocido me enseñó acerca de los ataques sorpresa y los ataques nocturnos de la caballería.”

Esa persona debería estar esperando el regreso de Tigre en Leitmeritz del Reino de Zchedt en este momento. También decidió ayudar a Sophie - Sophia Obertas - por su bien, y regresar con seguridad.

Matvey sonrió, adivinando que el estado de ánimo del joven parecía haber cambiado para mejor con su tono de voz.

“Parece que pudiste tomar un buen descanso.”

“Gracias a ti.”

La expresión facial de Olga, quien estaba acercando su caballo al de Tigre, estaba mezclada con alegría y orgullo.

La luna y la mayoría de las estrellas estaban ocultas por las nubes en el cielo, que no se desvanecieron. Era la situación perfecta para un ataque nocturno.

Los dos mil soldados bajaron de los caballos y avanzaron a través de los prados envueltos en la oscuridad mientras tiraban de sus caballos. Como el cielo estaba muy oscuro, su ritmo era lento y cauteloso.

Aunque se acostumbraron a ver en la oscuridad, fue solo hasta el punto de captar la diferencia en la profundidad de la oscuridad. Incluso si la sensación de pisar la hierba se transmitía a través de los zapatos, sus pasos estaban envueltos en la oscuridad y no podían ver nada. Dado que la sensación de distancia también estaba mal, la fatiga se acumuló rápidamente.

Para no dejar que los soldados se cansaran, Tigre se tomó un descanso varias veces.

“Hay suficiente tiempo. No hables ni hagas ningún sonido. Y ten cuidado de no caer.”

Mientras marchaban desde aproximadamente media koku, vieron algunas luces en la distancia. Eran las fogatas encendida por los piratas.

“¿Están acampando sin siquiera levantar carpas?”

Matvey, quien estaba de pie junto a Tigre, se rió en voz baja. Dentro de esta oscuridad, aunque su figura era solo una sombra negra, el único rostro que la imaginación del joven podía conjurar era una sonrisa tan perversa como podría ser.

--- Parece que el enemigo no construyó un campamento, y tampoco parecen descansar juntos, eh. Es como informaron los exploradores.

A medida que se acercaban hasta una distancia aproximada de aproximadamente 300 Alsins desde la fogata, Tigre dio instrucciones a los capitanes de cada escuadrón. Ya les había dicho qué tipo de ofensiva adoptar al salir de su campamento. Solo se podía decir que todo estaba de acuerdo con el plan.

--- Voy a disparar una flecha de fuego hacia el cielo. Será la señal para atacar con flechas y hondas de catapultas, y confundir al enemigo, y luego cargarán. Cuando derrotemos a la vanguardia del enemigo, nos iremos y nos retiraremos del campo de batalla.

Fue porque juzgó que atacar a la vanguardia y romper imprudentemente en la oscuridad era peligroso. Si fueran rodeados por los piratas que reorganizaran sus filas, no escaparían de la completa aniquilación.

Los dos mil soldados que deberían llamarse 'escuadrón Tigre' reprimieron su voz y se extendieron silenciosamente a izquierda y derecha. Mirando desde arriba, su movimiento era como el de un pájaro que extendía sus alas.

Los soldados se acercaban poco a poco a los piratas. Sudor borroso estaba en la frente de Tigre. La respiración de él y de los soldados, el sonido de los pasos de los caballos y los zapatos que raspaban el pasto eran muy fuertes. Su corazón era golpeado violentamente en la ansiedad de si fueron descubiertos o no por la buena intuición del enemigo.

--- Para que las flechas y las piedras alcancen, es necesaria una distancia de 100 Alsins...

No tenían necesariamente que golpear el objetivo. Pero tenían que llegar. Si fuera Tigre, incluso podría disparar desde esta distancia, pero los soldados, por supuesto, no tenían tanta habilidad.

Consideraba los estándares del soldado más débil como referencia. Fue lo que le enseñaron Lim y Massas.

Finalmente se acercaron a una distancia considerada como 100 Alsins. Tigre miró de nuevo a Matvey. El ex marinero con su gran cuerpo sacó dos palos. Un lado del palo estaba quemado negro en la punta.

Los soldados que estaban cerca formaron un muro a su alrededor, y Matvey frotó vigorosamente el palo. El fuego se encendió en la punta, y luego Tigre sacó una flecha que había preparado. También cubrió la punta de la flecha con aceite.

Acercó la flecha al fuego que Matvey sostenía. La punta se quemó haciendo un pequeño sonido 'pot'.

Tigre rápidamente colocó la flecha en su arco negro y la lanzó al cielo. La ardiente flecha voló directamente hacia el cielo nocturno, y los piratas que la vieron emitieron sonidos fuertes.

Pero sus voces fueron ahogadas por otro sonido.

Casi un millar de cuerdas de arco dejaron que sus sonidos resonaran en el vacío, y las piedras y flechas cortaron el viento. En el cielo nocturno iluminado por las fogatas, aparecieron innumerables sombras negras. Los gritos y los gritos se superponían, y los gritos informando de un ataque enemigo eran audibles en donde estaban Tigre y los demás.

Tigre colocó otra flecha en su arco negro, pero no la disparó. Primero quiso comprender la situación de los soldados. Hasta ahora, no había desorden en su lado.

Los soldados, que terminaron de arrojar la segunda oleada, despojaron a los caballos de las maderas que se introdujeron en sus bocas para prepararse para el ataque, y sacaron las telas de sus cascos. Mantuvieron estiradas las cuerdas de los arcos, o dispararon y agarraron con fuerza una lanza.

Las flechas fueron disparadas por segunda vez. Varias cientos de flechas, como una lluvia de agujas negras, representaban una parábola oscura y se vertían sobre los piratas. Las voces de confusión de los piratas se hicieron más fuertes.

Tigre sacó la flecha que una vez colocó en el arco. Montó su caballo. Ahí estaba la figura de Olga sentada a horcajadas de su caballo en silencio junto a él. Los soldados también pusieron sus arcos en sus monturas y sacaron lanzas.

“-- ¡Carguen!”

Un grito de batalla estalló. La escuadra de Tigre dejó que los cascos de los caballos resonaran por todas partes, y envolviéndose en una forma redonda, avanzaron sobre los piratas. Las fogatas se fueron haciendo cada vez más grandes, y en el otro lado, muchas figuras corriendo en absoluta confusión dejaron que sus siluetas se aclararan.

Los piratas pusieron sus armas a la mano, y aunque todavía llevaban armadura de cuero, todavía no se habían recuperado de haber sido tomados por sorpresa. Estaban aturdidos por la aparición del escuadrón Tigre desde la oscuridad; tiraron sus armas y corrieron tratando de escapar. Aunque entre ellos hubo algunos que intentaron luchar con armas en mano, fueron derribados por la caballería.

Las llamas pintaron el aire y la sangre fresca tiñó de rojo el suelo.

La caballería no tuvo piedad alguna con los piratas. Pocas personas eran prácticas en cuanto a ahuyentar a los aldeanos, quemar los pueblos y envenenar los pozos. Golpearon su ira contra los piratas. Los patearon con los cascos de los caballos, los golpearon muy fuerte con lanzas, los cortaron y los perforaron.

Tigre también colocó las flechas en su arco negro y derrotó a dos personas. En parte porque Olga no se había ido del lado de Tigre, aún no había manejado su hacha.

Los piratas o huyeron a la oscuridad, o murieron en silencio y cayeron a la tierra; a medida que la batalla a su alrededor se volvía esporádica, Tigre levantó la vista.

Cambiando su atención a la oscuridad, no pudo evitar jadear.

En la oscuridad, las fogatas que ardían moviéndose de un lugar a otro, se habían extendido en la distancia.

Todos eran enemigos. Más de diez mil enemigos estaban al otro lado en la oscuridad. Una sonrisa seca surgió. Si se apresuraban mientras sostenían sus armas, Tigre y los demás serían tragados en un abrir y cerrar de ojos, y se unirían a los cadáveres manchados de sangre que yacían sobre sus pies.

El golpe fue ciertamente dado. ¿Deberían volver?

--- ¡No, todavía podemos aguantar.....!

Tigre juzgó así. Dado que el enemigo estaba demasiado preocupado por la velocidad del progreso, ignorando otras cosas. Incluso descansar era un desastre. No había manera de no aprovechar ese error.

“Por favor reúnan a los soldados que están cerca. Y carguen una vez más.”

Eran caballería del lado de Tigre. Incluso si se retiraban de aquí después de lanzar otro golpe, podrían librarse fácilmente de la infantería enemiga. Como Matvey también entendió este punto, llamó a los soldados que estaban cerca en la oscuridad y les ordenó.

Los rostros de los soldados, que aparecieron en la oscuridad y estaban iluminados por el fuego, estaban todos coloreados por la tensión y la emoción de un campo de batalla. Su moral era alta.

Tigre blandió su arco negro, y señaló el fuego parpadeante en la distancia.

“Es por allá. Difundan después de derrotar a los piratas; regresaremos al bosque con nuestros amigos. Usaremos la altura del fuego como una señal para regresar.”

En la confusión de la oscuridad y el campo de batalla, era difícil de reunirse. Tigre y los demás tampoco pudieron convocar a todos los soldados. Entendió que no se podía hacer nada. Lo que era importante ahora era su velocidad. Antes de que el enemigo se recuperara, era necesario acabar con todo.

“-- ¡Carguen!”

Gritó de nuevo. El rugido de los cascos de los caballos sacudió el suelo, y el grito de guerra hizo eco en el cielo nocturno. Incluso con solo este sonido y esta voz provenientes de la oscuridad, los piratas podrían estar asustados.

El escuadrón de Tigre también derrotó a los piratas que estaban allí; Tigre se abrió paso en medio del enemigo junto con Olga, Matvey y los menos de diez hombres de caballería, y saltó a la oscuridad.

No había manera de saber la dirección en la oscuridad. Pero en este caso, siempre y cuando que se devolvieran al norte de las hogueras, sin duda sería correcto.

“Salió bien.”

Matvey lo dijo en tono alegre. También parecía haber estado luchando, y en la punta de la lanza que tenía en la mano, goteaba sangre.

Tigre y los demás apenas lograron alcanzar el bosque en poco tiempo. Si entraran en el bosque, el enemigo los perdería de vista, y además, probablemente tendrían cuidado con las trampas y las emboscadas en el bosque y se abstendrían de perseguirlos. Teniendo en cuenta la confusión del enemigo en primer lugar, probablemente no había forma de que los persiguieran y bajaran la guardia. Aquí había un campo de batalla.

“Reformen las filas. Cuiden a los heridos. No se relajen todavía.”

Mientras lo comprobaba, el número de hombres de caballería reunidos frente al bosque ahora era menos de mil. Allí, los soldados heridos en la medida en que sería difícil continuar los combates, eran aproximadamente cincuenta. Tigre les proporcionó una veintena de compañeros y les dijo que regresaran al Fuerte.

“Aún así, no pensé que la mitad de nosotros sería derrotada...”

¿Estarían vagando en la oscuridad aislados? Entonces tendrían que ser ayudados. En medio del pensamiento, el sonido de cascos de caballos severamente descoordinados se acercó desde el interior de la oscuridad.

“Es la gente del escuadrón de Cliff...”

La principal preocupación detrás del sonido de los cascos de los caballos era un cierto oficial que se había hecho un nombre por sí mismo. Con sus respiraciones como jadeos, su voz no tenía fuerza para ello.

Menos de diez hombres de caballería aparecieron desde dentro de la oscuridad. Todos resultaron heridos, y el olor a sangre circulaba en el aire nocturno y se había desviado hasta aquí. El soldado en la vanguardia estaba apoyado contra el cuello del caballo y algo largo y delgado estaba en su espalda.

--- ¿Es... una flecha? Teniendo en cuenta eso, es larga.

Al mirar de cerca en la oscuridad, fue sin duda una flecha. Pero era más larga de las que Tigre y los soldados llevaban.

“Nuestro escuadrón y el escuadrón Jeremy sufrieron el contraataque del enemigo...”

Tanto Cliff como Jeremy eran los capitanes que se encargaban del ala izquierda del escuadrón de Tigre. Tigre, quien entendió la situación, miró a Matvey y le dio otra tarea. Mientras ordenaba su tratamiento, le preguntó a un soldado del escuadrón Cliff.

“¿Cuántas personas fueron derrotadas?”

Matvey tradujo la respuesta del soldado. A la palabra “arco largo”, Tigre murmuró “Fue eso después de todo.” Lo había visto solo una vez hace mucho tiempo. Alrededor de la época en

que su padre aún vivía, Massas había puesto sus manos en uno y lo había traído. Dijo que era un arco raro de un país extranjero.

El tallo del arco era más largo que la altura de Tigre en ese momento. Podría haber sido 20 chet (unos 2 metros). Como era largo, se requería una fuerza física considerable para estirar la cuerda del arco; Tigre, por supuesto, e incluso su padre o Massas no pudieron estirarlo lo suficiente.

『Aunque se necesita una fuerza considerable para estirarlo, la flecha volará sola. 300 Alsins parece ser ligero. 』

Tigre recordaba bien lo que había dicho Massas.

--- ¡Entonces su rápida recuperación se debió a este escuadrón de arcos largos, eh!

Tigre estaba aterrorizado. A juzgar por la lesión y la forma de hablar de los soldados, significaba que probablemente no había solo uno o dos usuarios de arco largo. Debía haber un escuadrón de docenas a varios cientos de personas. Probablemente tendrían que sumergirse allí.

“¿Todavía quedan aliados?”

A la pregunta de Tigre usando a Matvey como intermediario, el soldado asintió débilmente.

“Buen trabajo. Ayudaremos a tus compañeros. Elige a tres personas con heridas superficiales como guías y retírate en el bosque.”

Haciendo que el soldado del escuadrón de Cliff liderara el camino, el escuadrón de Tigre, reducido a novecientos, avanzó en la oscuridad. En el lugar donde los gritos del campo de batalla aumentaron gradualmente, el joven colocó una flecha en su arco negro.

“Matvey. Te dejo al mando.”

En ese momento, comprendió ásperamente la posición de aliados y enemigos. Cerca de la fogata estaba el enemigo, que había formado un rango ordenado. En la oscuridad donde no llegaba la luz de la fogata, los aliados se retorcían.

El ruido del viento, mezclado y superpuesto con docenas o varios cientos de rugidos de los cascos de sus caballos, hizo cosquillas en el tímpano. Era el sonido de flechas que fueron disparadas desde arcos largos y rasgaron el aire nocturno para golpear a los aliados muy lejos.

Tigre apretó sus dientes. El enemigo, quien los notó, estaba tratando de cambiar la dirección hacia donde estaban. Aunque todavía había una distancia de unos trescientos Alsins entre ellos, era mejor pensar que no era un problema para el enemigo.

Tigre puso fuerza en su pie pisando un estribo, estiró su mano izquierda sosteniendo el arco negro hacia adelante y tiró de la cuerda hasta el límite. Y mientras más acortaba la distancia a cien Alsins, disparó la flecha.

La flecha dibujó la órbita de una montaña, y voló como fue succionada hacia el escuadrón enemigo que se creó con arcos largos. Fue y perforó la frente de un soldado. Cuando ese soldado cayó, la confusión comenzó a extenderse entre los otros soldados.

Tigre, sin mostrar particularmente alegría, como un artesano que siguió trabajando en silencio, colocó una nueva flecha en el arco. No era como si estuviera apuntando al azar. Su objetivo se fijó.

El segundo disparo. Debido a que se acercaron más, no fue difícil golpear el objetivo al que estaba dirigido. El movimiento de los enemigos que estaban preparando sus arcos largos se volvió opaco una vez más. Fue fatal en esta situación. Aunque las flechas fueron disparadas desde los arcos largos, sus números ni siquiera alcanzaron a la mitad del enemigo.

Aunque los soldados de la escuadra de Tigre, que fueron golpeados por flechas, cayeron de los caballos uno tras otro, todavía el impulso del asalto no se volvió lento, y varios cientos de caballería saltaron hacia la escuadra de usuarios de arco largo.

Aunque los arqueros poseían un cuerpo corpulento, uno solo podía decir lo que se esperaba de los arqueros. No eran buenos en el combate a corta distancia, así que tiraron sus arcos largos y huyeron. Mientras colocaba una flecha en su arco negro, Tigre gritó.

“¡No persigan al enemigo! ¡Ayuden a los aliados!”

Matvey repitió lo que Tigre había dicho en el lenguaje de Asvarre. Tenían poco tiempo. Si hubiera otro escuadrón de arcos largos, el ataque al lado de Tigre, en el que simultáneamente disparaban flechas desde la distancia, ciertamente no los alcanzaría.

Habiendo hablado en voz alta, había atraído la atención del enemigo. Los piratas, que finalmente recuperaron la compostura, blandieron palos y hachas y atacaron a Tigre.

Pero Olga avanzó su caballo como para irrumpir entre ambas partes. En ese momento, el hacha, que estaba en la mano de la chica con el cabello color rosa, ya había cambiado su forma a la de un largo mango.

Su Viralt Muma, tenía la capacidad de cambiar su forma de acuerdo con la intención de su maestra. Usando la confusión y la oscuridad del campo de batalla, Olga había transformado el hacha.

Con sus delgados brazos, Olga agitó fácilmente el hacha de doble filo, que ni siquiera sería posible levantar, como si fuera un palo. Aplastó las cabezas de los enemigos, y mandó a volar sus brazos a lo largo de sus armas. Era como si una tormenta naciera en la oscuridad.

Mezclados con sangre fresca, les fue rasgada la carne y se les trituraron fragmentos de los huesos los cuales se dispersaron. La materia gris y las entrañas fueron arrojadas también. Era difícil pensar que fuera la fuerza física de una niña. Cuando uno pensaba que estaba atrapado, la hoja gris ya había volado todo.

A pesar de que ella continuó empuñando un hacha sin descanso, no se vio ningún cambio en la expresión de Olga. La voluntad de no querer que ni siquiera un soldado se acercara a Tigre se desbordaba en sus ojos negros, la Bardiche continuó matando y amasando una montaña de

cadáveres enemigos. En su figura, había algo que hacía que incluso los piratas se estremecieran.

Aproximadamente un cuarto de koku había pasado, y Tigre salió del campo de batalla con los soldados. Corrieron hacia el bosque. Cuando confirmó la situación, Cliff estaba vivo, pero Jeremy ya no era más de este mundo.

“..... Lo siento.”

Un color de fatiga estaba en lo profundo de la cara de Cliff, quien sin poder hacer nada bajó la cabeza y su cuerpo estaba lleno de moretones.

Cuando regresó al bosque, Tigre ordenó a los soldados que descansaran. Y les dijo que no hicieran más fuegos de los necesarios.

“Pueden venir a preguntar sobre la situación. No olvides que todavía hay muchos enemigos aquí.”

La voz de Tigre que daba instrucciones era fría y era similar a la de un Comandante compuesto, pero estaba destinado a ocultar la impaciencia de su corazón.

--- Uno de mis movimientos fue sellado...

Eso se refería al movimiento que usó cuando rechazó al ejército de Muozinel, que invadió Brune. Tigre había forzado el asalto, se acercó a Kashim, que era el comandante de las tropas de avanzada hasta una distancia de 300 Alsins y lo mató con su arco y una flecha.

Parecía que no podía usar ese plan esta vez. Mientras el escuadrón de soldados que usaban arcos largos estuviera cerca de Elliot, derramarían una lluvia de flechas aprovechando la oportunidad cuando Tigre apuntaría al Comandante. Si fuera así, en verdad sería imposible dispararle.

--- De todos modos, no tenemos más remedio que ganar tiempo.....

Cuando el amanecer se acercó, Tigre y los demás regresaron al Fuerte.



Elliot, el segundo príncipe del reino de Asvarre, con cerca de dos mil víctimas e informes de que aumentaban, se abstuvo de gritar a los piratas a pesar de haber revelado un momento de sorpresa y enojo.

Aquí estaba el campamento del ejército de Elliot. Aunque se les llamaba un campamento, no estaban rodeados por una cerca y una zanja, e incluso solo para los soldados había muy pocas tiendas.

Los piratas se reunieron adecuadamente e hicieron un fuego, y estaban directamente tendidos en el suelo. Hubo quienes usaban mantas y abrigo que tomaron de las aldeas, pero eran la

minoría. Esa apariencia, en lugar de llamarlo un ejército, era más precisamente llamada una manada de bandidos.

En el centro de tal campamento, dos tiendas se extendían. Una de ellas era utilizada por Elliot, que era el comandante general de este ejército. Dentro de la tienda de campaña, un escritorio y una silla, aunque tenían poca estructura, estaban colocados, y había una botella de vino y una copa de plata sobre el escritorio.

Cuando hizo que el pirata que terminó el informe se retirara, Elliot chasqueó la lengua y pateó el suelo. Su rostro hermoso y bien presentado estaba distorsionado y lleno de emociones violentas.

“Cuando pienso que he tomado el Fuerte, lo que siguió es un ataque nocturno, eh. Un plebeyo nacido en un pueblo de pescadores yendo y haciendo algo así.”

Con plebeyo nacido en un pueblo de pescadores se refería a Tallard. Aunque originalmente era un príncipe que usaba una forma aproximada de hablar, uno no podía imaginar que fuera una realeza influenciada por piratas.

Todo iba tal como estaba previsto, hasta el mediodía de hoy. Comenzando con el pueblo de Luarca, habían incendiado varios pueblos de pescadores, y después de cargar a los aldeanos capturados en un barco, que probablemente serían vendidos como esclavos, Elliot lideró a los piratas, avanzó en la carretera con gran ánimo.

Aunque por supuesto también atacaron las aldeas a lo largo de la carretera, y cuando preguntó a los potentados de las aldeas capturados en ese momento sobre Tallard Graham y el movimiento del ejército que dirigía, una respuesta sorprendente regresó.

El Fuerte Lux cayó ante el ataque de Tallard, y aunque el General Lester fue derrotado, se dijo que escapó a salvo en algún lugar.

Elliot inmediatamente salió de la carretera, y decidió ir al Fuerte Lux. Si esta historia fuera cierta, entonces no había duda de que serían atacados por un ataque sorpresa antes de llegar a Valverde si continuaban avanzando en la carretera. Solo aceleró la marcha dispuesto a perder a la mitad de todo el ejército. Luego, hubo este ataque nocturno. Estaba asombrado por la velocidad de respuesta de la otra parte.

“Debería haber docenas de pequeños pueblos por delante...”

Cuando decidió avanzar hacia el Fuerte Lux, Elliot decidió atacar esas aldeas, reabastecer los bienes necesarios, siendo la comida la prioridad. En el momento del desembarque, la comida que el Príncipe preparó, solo era suficiente para cuatro días. Para actuar con prontitud, se lo ordenó a los piratas sin preparar la carga para las tropas. Incluso si llegaban a la orilla sorprendiendo al enemigo, no tenía sentido si no procedían rápidamente con su próximo movimiento.

Además, el acto de saqueo era la manera rápida de mantener la moral de los piratas.

Sin embargo, si su enemigo llegó tan lejos, entonces era otra historia.

--- Ese bastardo Tallard ha estado confiando en el apoyo de la gente. En lugar de abandonar a la gente de las aldeas, les hace escapar. Y no hay duda de que recuperó la comida que estaba en las aldeas o la quemó.

“Hasta que recuperemos el Fuerte Lux, no podremos suministrar alimentos ni agua. Sería mejor pensar así.”

Aunque solicitó transportar la comida y los bienes al socio de su alianza Muozinel en preparación para el momento en que hubiera algo, el ejército de Elliot se movía constantemente. Era probable que sucediera en varios días.

Sirvió el vino muy tibio en una taza de plata y lo tragó con movimientos violentos de la mano. En ese momento, el pirata que estaba vigilando afuera informó que había un visitante allí. Sin siquiera ocultar su mal humor, Elliot ordenó dejarlo entrar.

Entrando después de un intervalo de unas diez cargas había un joven de unos veinte años. Con una gran estatura, era el dueño de un cuerpo que encajaba bien con la descripción de ser áspero en lugar de robusto. Sus brazos eran especialmente gruesos.

Usando una armadura de cuero que aplicaba adornos, sostenía un arco tan largo como su altura en su mano. Elliot se levantó de la silla revelando una sonrisa y extendió sus manos para darle la bienvenida.

“Te doy mi agradecimiento, Hamish. Pudimos repeler al enemigo gracias a ti.”

El hombre llamado Hamish, sin cambiar su expresión seria, se inclinó.

“Para el caso, hay una cosa que vine a preguntarle a su Alteza.”

“..... ¿Hay algo que te molestó?”

En ese momento, cuando el difunto rey Zacharias todavía estaba vivo, Elliot, con la comodidad del segundo príncipe, también lo ayudó; reunió a aristócratas de clase baja aproximadamente a la misma edad y llevó una vida perdida. Hamish fue uno de sus compañeros libertinos. Ahora era uno de los pocos subordinados en los que Elliot podía confiar.

En el momento en que Germaine y Elliot habían dividido el país en dos y empezaron a luchar, aunque Hamish había declarado oficialmente su neutralidad y había adoptado una postura vigilante, en realidad había mantenido un contacto secreto con Elliot y había enviado varias informaciones. También fue este hombre el que apeló a Lester.

Con su digno apoyo de vizconde como un pequeño aristócrata, su territorio era pequeño y solo podía mover a unos pocos soldados.

Sin embargo, los aproximadamente cuatrocientos soldados bajo el mando de Hamish eran algo especiales.

Eran expertos en el uso del arco largo.

Las flechas disparadas desde un arco largo eran poderosas. A distancias cortas, incluso podría perforar la cota de malla o la armadura de hierro.

La distancia de vuelo también era grande. Podría disparar a un enemigo a 300 Alsins o más allá. Era una distancia que nunca podría ser alcanzada por un arquero promedio con un arco común. No era imposible con una ballesta, pero la velocidad de disparo era muy inferior.

Aunque el poder de estirar la cuerda del arco hasta el límite era absolutamente necesario para manejarlo, gracias al entrenamiento repetido, los usuarios del arco largo eran un grupo temible.

Hamish, quien era el comandante de esos usuarios de arco largo, dijo mientras hacía una mueca sombría:

“Entre el enemigo, hay alguien que posee habilidades de tiro con arco fuera de lo común.”

Hamish levantó la voz. Para ser exactos, porque se le recordó la apariencia de un oponente que ni siquiera conocía, sus sentimientos eran muy atados y su voz naturalmente se volvió clamorosa.

“Esa persona podía disparar una flecha a una distancia de más de 300 Alsins, además a caballo, y apuntar con precisión.”

Elliot se cruzó de brazos y miró la gran estructura de Hamish. Frunciendo el ceño al entender el significado de las palabras de su subordinado, puso cara de asombro.

“No creo que sea posible disparar una flecha a una distancia de 300 Alsins con un arco común. ¿Acaso no lo confundiste con una ballesta o un arco largo?”

“Dos comandantes de cien arcos de mi escuadrón fueron asesinados; ambos con flechas comunes.”

Con comandantes de cien arcos se refería literalmente a una persona que comandaba a cien soldados que usaban arcos largos. Aunque había cuatro comandantes de cien arcos bajo Hamish, habían disminuido a la mitad en una noche. Fue una pérdida severa.

“Como ya se dijo en el informe, cuando estábamos luchando contra la fuerza de caballería del enemigo, fuimos atacados por otro escuadrón del enemigo. El usuario del arco, que estaba entre ellos, disparó las flechas desde una distancia de 300 Alsins y mató a los comandantes de cien arcos uno tras otro.”

En la voz de Hamish no solo había ira y tristeza, sino que también se incluía cierta admiración.

Debido a que los comandantes de cien arcos fueron derrotados, los soldados estaban confundidos y sufrieron algunos sacrificios ya que el contraataque no llegó a tiempo.

Su ira y tristeza fueron por esas víctimas. Por otro lado, Hamish pudo respetar al dueño de una habilidad sobresaliente, incluso como enemigo.

“Su Alteza, no es que quiera hacer un gran alboroto al respecto. Pero hay un enemigo temible. Disparar una flecha sobre un caballo que corre y en la confusión del campo de batalla de la medianoche, y golpear el objetivo apuntado, es un monstruo en el uso de arcos.”

Haciendo hincapié en la última parte de su discurso, Hamish explicó febrilmente. Mientras estaba un poco sorprendido por su actitud, Elliot agitó su mano para ordenarle que se calmara. El usuario del arco largo recobró la compostura, inclinó la cabeza y se disculpó por la indiferencia.

“Entendí la historia. Así que quieres preguntarme sobre ese usuario de arco, eh. Sin embargo, desafortunadamente, tampoco he oído hablar de un tipo así--”

Deteniéndose a mitad de la frase, Elliot repentinamente endureció su expresión.

“Hablando de eso, escuché que ese bastardo Tallard sobresale en el uso del arco...”

La voz del segundo príncipe de Asvarre fue rápida. Estaba teñido de un pequeño descuido. Los sentimientos que albergaba hacia Tallard eran el odio y el desdén, pero también el miedo.

Desde aproximadamente medio año desde el comienzo de la lucha con Germaine, Elliot nunca había ganado contra Tallard. Por el contrario, incluso se vio obligado a rendirse en batallas locales.

Elliot, que nació Príncipe, sirvió a todos y se crió como Príncipe, naturalmente miró en menos a Tallard quien nació y creció en un pueblo de pescadores, pero el hecho de que no podía ganar solo con eso, sin importar cómo luchara, era vergonzoso y aterrador al mismo tiempo.

“No Su Alteza. No era lord Tallard.”

A Hamish quien lo dijo en un tono moderado, Elliot lanzó una mirada peligrosa.

“¿Viste la apariencia?”

“Sólo por un momento. No hubo compostura hasta que disparó la flecha.”

Que “no había compostura” se debía a que los soldados estaban confundidos porque los comandantes de cien arcos habían sido derrotados en sucesión. Pero sin mencionar eso, Hamish solo describió las características del enemigo.

“Era un joven que probablemente aún no ha cumplido los 20 años. Su color de cabello era oscuro. Con la apariencia de un arco liso y una armadura de cuero común, se consideró que no era un aristócrata. Entre los soldados, también hay quienes han visto a ese usuario de arco, puedo confirmar que no hay error.”

“No fue Tallard, eh...”

Aunque Elliot interiormente se tomó un descanso de alivio, también entendió al mismo tiempo que era una situación preocupante. Significaba que, aparte de Tallard, había otro usuario de arco con excelentes habilidades, que estaba en el lado del enemigo.

“Si hubiera una persona tan talentosa, pensé que su nombre sería conocido.”

“No se puede evitar si es alguien que no conocemos. ¿Puedes ganar contra ese usuario de arco?”

“... Si estamos separados de 400 Alsins.”

El arco largo de Hamish podría disparar a un objetivo de 400 Alsins o más, si la cuerda del arco se estirara al máximo. Aunque naturalmente tenía habilidad, era una distancia que podía alcanzarse debido al arco largo.

“Bien. Tu escuadrón será colocado en la fortaleza como guardaespaldas para protegerme. Tenemos unos pocos cientos aquí. Si solo hay un enemigo, entonces no hay que preocuparse.”

“Sí. Sin embargo Su Alteza debe tener cuidado. Hasta que nos acerquemos a una distancia a la que puedan llegar las flechas, debemos subyugar al General del enemigo por todos los medios y ganar. Ya que el enemigo es capaz de luchar así.”

Cuando Elliot asintió con la cabeza a las palabras de Hamish, transmitió los planes de aquí en adelante: recapturar el Fuerte Lux y dirigirse hacia Valverde después.

“¿Será la comida suficiente?”

Fue lo que Hamish primero preguntó. Elliot respondió en decepción.

“No nos lo podemos permitir. Por lo tanto, no podemos actuar imprudentemente.”

“¿Qué hay de amenazar a los pueblos cercanos, como Salime, para que entreguen alimentos?”

“Si nos detenemos en el camino, probablemente le dará tiempo a Tallard.”

Era un asalto vencer a Tallard de una sola vez sin darle espacio para establecer una contramedida. A pesar de que no se podía hacer nada por el Fuerte Lux, no podían permitirse parar en el camino más que esto hasta que capturaran Valverde.

“Oh sí, Hamish. Te mostraré algo lindo.”

Cambiando el tema, Elliot se levantó con una sonrisa. Salió de la tienda seguido por Hamish. Entraron en la tienda de campaña directamente cerca. Al guardia que estaba de pie frente a la tienda, confirmó si hubo alguien que se acercara. El guardia respondió en un tono vacilante.

“Hubo algunas personas, pero ninguna ha entrado.”

Cuando Elliot asintió satisfactoriamente, entró en la tienda.

“¿Cómo te sientes, Sophia-dono?”

Ahí estaba una mujer joven. Su piel blanca se ensució con el largo y forzado viaje, y aunque su cabello dorado que se extendía hasta su cintura perdió su brillo y se volvió opaco, su hermoso

rostro que poseía tanto intelecto como belleza no se arruinó en lo más mínimo. Aunque el color de la fatiga era profundo en su rostro, su fuerte voluntad se sentía en sus ojos de berilo.

Aunque sus delicados hombros estaban desnudos, su abundante pecho, su delgada cintura y sus piernas que se extendían suavemente estaban envueltas en un vestido de color verde pálido. El borde de su vestido también se aflojó, y la suciedad brillaba.

Y sobre todo, lo que provocaba que aquellos que la vieran la sintieran miserable era probablemente la cadena de hierro que retenía sus delgados brazos. Una pesada bola de hierro rodaba por la punta de la cadena y la ponía en una situación en la que era difícil pararse.

Ella era Sophia Obertas. Una Vanadis de Zchted. Lejos de estar asustada por Elliot, que estaba desnudando todo su cuerpo con sus ojos, incluso reveló una sonrisa de corazón y respondió.

“Gracias a ti, me siento a gusto, Su Alteza.”

Sin responder a sus palabras, Elliot miró a Hamish.

“Hey, Hamish. Aquí hay una Vanadis de Zchted, Sophia Obertas-dono. ¿No crees que ella es realmente una mujer hermosa para entregarla a Muozinel?”

Hamish no respondió de inmediato. Estaba cautivado por la belleza de Sophie, y estaba de pie en el lugar con asombro en blanco. Tomó un tiempo de alrededor de tres segundos hasta que el usuario del arco largo se fijó en la mirada de Elliot y recuperó el sentido.

A Hamish, con su rostro teñido de rojo, quien se disculpó por su descontento, Elliot asintió generosamente. Sin embargo, no se olvidó de darle una advertencia en voz baja.

“Hey Hamish. He ejecutado a casi diez piratas por la seguridad de esta mujer. Ella es tan valiosa. Incluso si eres tú, no puedo hacer una excepción.”

“Soy consciente de ello.”

Después de responder, Hamish volvió su línea de visión a ambos brazos de Sophie.

“Sin embargo, su alteza. ¿No va demasiado lejos atando a una mujer débil con una cadena?”

Estas palabras parecían haber salido de la pura simpatía. Pero Elliot se rió con desprecio.

“Escuché que una Vanadis de Zchted avergonzaría a cualquier hombre, y ella es igual a mil soldados. Además, mi ejército no tiene eso. ¿No estarías de acuerdo en que este grado de medida es esencial?”

A las bromas de Elliot, Hamish también asintió. Aunque colocó guardias en los puntos clave, no podía esperar nada por la disciplina. De hecho, hubo dos mil bajas durante el anterior ataque nocturno.

“Sophia-dono. Haré que lo soportes por un tiempo otra vez, ya que Muozinel debería venir a llevarte en unos días. Solo para decirte, no me importa si quieres huir. Pero si lo haces, los chicos que están en la capital morirán.”

Los tipos que estaban en la capital eran las personas que habían servido como escolta de Sophie cuando vino a Asvarre como mensajera. Después de usar a Sophie, quien capturó como rehén y hacer que se rindieran, Elliot los encarceló en la capital.

De hecho, Elliot no creía que estuviera a salvo, incluso si tenía rehenes. Incluso consideró la posibilidad de que Sophie abandonara a los rehenes, ya que naturalmente lo haría si estuviera en su posición.

“Oh sí, Hamish. Sobre el usuario de arco de 300 Alsins. Si lo derribas, podría tener que tomar algunas cosas en consideración. Para que Muozinel no lo sepa.”

Mientras hablaba en un tono que no decía exactamente cuán serio era, Elliot le dio la espalda a Sophie y abandonó la tienda junto con Hamish. Había tenido algo de cambio de espíritu. Aunque la incomodidad continuó, aquí estaba Muozinel como un aliado.

--- Eso es cierto, no importa cuánto luche alguien como Tallard, no cambiará nada.

Cuando se separó de Hamish, Elliot reveló una sonrisa y regresó a su tienda.



Confirmando los signos de la partida de Elliot y Hamish, Sophie agarró con fuerza el dobladillo de su vestido tan fuerte que sus manos se blanquearon. Ella estaba irritada por su situación actual.

--- Nada está hecho todavía. Debo soportarlo por ahora.

Ella se persuadió con entusiasmo. Si era posible, quería cortar esta cadena molesta y escapar. Aunque su Viralt, Flor de Luz no estaba en sus manos ahora, si ella, como propietaria, la deseaba con fuerza, también podría hacerla aparecer en sus manos de inmediato.

Ella sabía muy bien lo horrible que era el ejército de Elliot marchando y acampando. Después de ser bajada de la nave, a Sophie la pusieron en una puerta en mal estado con ambos brazos atados con una cadena, y la transportaron hasta aquí.

No le sería difícil escapar si le apeteciera, pero había dos razones por las que no lo hizo. Uno era, tal como Elliot también había dicho, la existencia de rehenes, que se mantenían en la capital de Asvarre.

Si ella escapaba sola, ese Príncipe pirata los mataría sin dudar. Incluso si se convirtiera en un problema en el futuro, había peones llamados piratas, que le impondrían toda la responsabilidad.

La otra razón era que Sophie no estaba familiarizada con la geografía de esta área. Aunque investigó en detalle sobre la isla principal de Asvarre antes de su partida (desde Zchted), en parte porque se estaban quedando sin tiempo, no investigó mucho el territorio continental.

Al caminar a lo largo de la carretera, la posibilidad de encontrarla sería alta. Por otro lado, al caminar en las montañas o en el bosque, existía el peligro de un accidente. Para una mujer que caminaba sola, lo más aterrador no eran solo las bestias o los bandidos. Además, ella también había acumulado fatiga en su vida de prisionera. No había confianza para escapar a un lugar seguro.

“Me ahorra pensar que todavía hay esperanza...”

De la conversación que intercambiaron los piratas en el camino cuando fue transportada, y de los fragmentos de charla ociosa que escuchó en la tienda, Sophie había comprendido la situación actual. Estaba el hecho de que el ejército de Elliot y el ejército de Tallard se enfrentarían en unos pocos días.

La derrota de Elliot sería deseable, pero incluso si ganara, probablemente habría algún tipo de cambio. Además, incluso cuando el mensajero de Muozinel vendría a llevarla, podría encontrar una oportunidad para calmar esta situación.

Cuando Sophie estaba acostada, se volvió hacia atrás para protegerse. Al tomar un descanso, su fatiga podría aliviarse aunque fuera un poco y recuperaría su fuerza física.

---Hablando de eso.

Sophie de repente recordó las palabras de Elliot cuando salió de esta tienda. Un usuario de arco de trescientos Alsins. Se preguntaba el significado de un usuario de arco que podría disparar una flecha a 300 Alsins. Si era correcto, estaba familiarizada con alguien capaz de tal hazaña.

La cara de un joven con el cabello rojo oscuro nacido en Brune se reflejó en su cabeza.

--- No puede ser, ¿verdad.....? Es Asvarre aquí. No hay razón para que ese chico esté aquí.

Cuando el día se hundió, Sophie se quedó dormida en silencio.

Capítulo 2 – Acorralado y Sin Salida.

Fue cuando el cielo del este comenzó a iluminarse cuando Tigre y los demás regresaron al Fuerte Lux. Les tomó algún tiempo pasar por el bosque por la noche.

Ludra, quien los recibió en la puerta trasera que daba al bosque, acomodó de inmediato para que las personas lesionadas fueran llevadas a las habitaciones y ordenó a las personas restantes que descansaran en las habitaciones vacías. Y después de acomodar a todos los soldados, apiló bolsas de yute llenas de tierra y arena dentro de la puerta trasera.

“Olga, Matvey, también deben descansar por el momento.”

Cuando Tigre lo dijo así, Matvey se inclinó y se alejó, pero Olga, sin decir nada, no se movió del lugar. Como ella no tenía la intención de dejar el lado del joven, sus pupilas de perla negra lo atraían. Cuando Tigre reveló una sonrisa irónica, decidió dejarla hacer lo que quisiera.

Mientras caminaba por el corredor dentro del Fuerte junto a Ludra, Tigre consultó.

“¿Has recibido mi carta?”

“Sí. Tan pronto como terminé de leer la carta, comencé los preparativos; alrededor de la mitad de los alimentos, armas de repuesto y otros bienes ya se han llevado al exterior. Incluso en relación con el mecanismo de la puerta principal, por la puesta de sol.”

Tigre, con una cara que no podía ocultar su sorpresa, miró fijamente a Ludra, quien respondió con una leve sonrisa. El caballero pelirrojo pareció desconcertado ante esa reacción.

“¿Qué ocurre?”

“..... No, solo me sorprendió tu rápida acción. Lo aprecio.”

Antes de lanzar el ataque nocturno, Tigre había enviado una carta a Ludra. Su contenido decía que abandonara el Fuerte Lux sin oponer resistencia, y por supuesto, llevar todos los bienes al exterior.

--- Pero.....

No significaba que dejarían al ejército de Elliot obtener este Fuerte ileso. Después de cruzar las espadas con los tres mil soldados que defendían este lugar, derramando su sangre y sufriendo varios cientos de bajas, Tigre y los demás finalmente lo capturaron. Así que al solicitar abandonarlo ahora, Tigre había esperado que Ludra se mostrara renuente, e incluso estaba pensando en cómo convencerlo.

Pero Ludra montó en el plan de Tigre sin dudarlo. En contraste, el joven abrigó dudas sobre la rapidez de esa decisión y la falta de apego al Fuerte.

--- No. Puede ser que tal como yo, apenas tuviera tiempo para pensar.

Mientras negaba con la cabeza para apartar el pensamiento que brotaba en su mente, Tigre pasó a la siguiente pregunta.

“¿Hasta dónde han escapado los aldeanos?”

“Los que se quedaron atrás están a menos de medio día a pie desde este Fuerte al Sur... es lo que puedo decir. Tal vez también porque había cargas, parecían tener muchos problemas para pasar por el bosque.”

“Menos de medio día, eh...”

Tigre gimió. Teniendo en cuenta que dejaron el pueblo al mediodía de ayer, no era tan tarde. Pero teniendo en cuenta la situación, había querido que escaparan un poco más.

“Deberíamos ganar un poco más de tiempo. ¿Hubo contacto de Tallard?”

Ludra dejó de sonreír y sacudió la cabeza con una mirada de disculpa.

“Una vez más enviaré un mensajero hoy. Ya que también tenemos que informar sobre el estado actual y los planes futuros.”

De acuerdo con las palabras de Ludra, Tigre habló sobre el ataque nocturno.

“Hubo muchos heridos. Si es posible, me gustaría enviarlos a Valverde para el final del día.”

“Entendido. Será difícil, pero veré lo que puedo hacer.”

Aunque Ludra puso una mirada pensativa, la aceptó. Otra batalla comenzaría hoy o mañana. Cuando acordó no celebrar una batalla en el castillo, también compartió la sensación de querer dejar que los heridos escaparan primero.

Cuando Tigre mencionó al escuadrón de arcos largos, Ludra puso una mirada seria.

“Es probable que sea el escuadrón de Lord Hamish. Es un hombre cercano al príncipe Elliot. Aunque adoptó una posición neutral en esta guerra civil, es seguro que se mantuvo en contacto secreto con Elliot.”

“¿Hasta dónde pueden disparar una flecha?”

“Yo diría 300 Alsins para cualquier persona en su escuadrón. He oído que Lord Hamish, quien es su jefe, puede disparar a un objetivo a cuatrocientos Alsins o más.”

“Cuatrocientos.....”

Tigre contuvo el aliento. Aunque era una hazaña imposible incluso para él, naturalmente lo daba por sentado. Aunque también estaría el problema del poder necesario para tirar de la cuerda del arco, en todo caso, el tamaño del arco era diferente. Sin embargo, la potencia requerida y el disparo rápido de un arco largo eran inferiores a los de un arco común. No podía hacer nada más que encontrar una posibilidad de victoria en este punto.

“Por cierto, ¿hay alguien que no sea Lord Hamish, el general, en quien el Príncipe Elliot confíe?”

“Había muchas personas conocidas, pero la mayoría de ellas han sido asesinadas durante los seis meses de esta guerra civil. Dado que los piratas son los principales constituyentes de su ejército ahora, sospecho que aquellos que sobrevivieron seguramente quedaron en la defensa de la Isla Principal.”

Después de hablar sobre los planes de futuro, Tigre también decidió descansar y separarse de Ludra.

Caminó a lo largo del corredor dentro del Fuerte, al lado de Olga, quien estuvo en silencio cerca desde hace poco. Aunque la ubicación de la habitación asignada a Olga estaba lejos, Tigre mantuvo su compañía hasta allí.

Olga abrió la puerta de su habitación. Cuando comenzó a entrar en la habitación, se detuvo de repente y miró al joven.

“¿Qué ocurre?”

Aunque Olga dudó por un instante para hablar con Tigre, quien reveló una cara de asombro, ella cambió de opinión y habló.

“Tigre, creo que tomas demasiado peso sobre ti mismo.”

En su rostro, en el que aún permanecía la infancia, sus ojos de obsidiana conservaban una determinación tranquila, mirando al joven.

“Cuando llegue el momento, Tigre, Matvey y yo nos colaremos en el campamento enemigo y salvaremos a Sophia Obertas. Aparte de eso, no tenemos otro propósito.”

Tigre miró a la Vanadis de 14 años con una cara que mostró sorpresa por un instante. Revelando una sonrisa, él puso su mano sobre su pequeña cabeza y la palmeó ligeramente en lugar de agradecerle.

“Gracias. Pero, estoy bien con esto.”

Si tuviera que tirar a un lado lo que ahora estaba tomando sobre sí mismo, de hecho lo tomaría con calma temporalmente.

Sin embargo, él pagaría inmediatamente el precio. El arrepentimiento acompañado por el peso, la profundidad y la oscuridad de más de lo que sostenía arrastraría el corazón de Tigre hasta el fondo de la oscuridad.

Además, también había cosas en las que Tigre no podía rendirse. El joven sabía bien en el fondo de su corazón que no podía permitirse escapar de esta situación.

“En lugar de mí, ¿está bien contigo Olga? Esta batalla se volverá más problemática, ¿sabes?”

“Está bien.”

Mientras ella cambiaba sutilmente su capa y revelaba una leve sonrisa, Olga se separó suavemente de la mano de Tigre y entró en su habitación. Cerró la puerta con las breves palabras “buenas noches.”

Tigre también dijo buenas noches en la puerta, y decidió ir a descansar.

Más tarde, después de que Tigre entró en su habitación, se dio cuenta de que su mente se sentía más tranquila gracias a la conversación con ella.



Quemar las aldeas además del ataque nocturno podría haber dado sus frutos, ya que el ejército de Elliot no apareció ese día.

Fue a la mañana siguiente que pasaron por el bosque en el lado norte de la Fortaleza y se presentaron.

Aparentemente, manteniendo el ritmo en lugar de abandonar la marcha de la velocidad, el número de piratas, que aparecían uno tras otro como si fueran expulsados del bosque, superaba los veinte mil. Aunque su moral era alta y rodeaban el Fuerte mientras levantaban un grito parecido a una bestia, pronto se dieron cuenta de que algo era extraño.

No había figuras enemigas en las paredes. Además, incluso las banderas, que estarían flotando en la parte superior de las paredes del Fuerte, no se encontraban en ninguna parte. Todo el Fuerte también era demasiado tranquilo.

Los piratas, que estaban en la parte delantera del Fuerte, estaban aún más asombrados.

La puerta principal estaba grandemente abierta y el patio era visible. Como se esperaba, también abrigaron sospechas sobre esto. Cuando se alejaron y rodearon el Fuerte, algunos de ellos se dirigieron hacia Elliot para informar sobre la situación.

La reacción del Príncipe al liderar a los piratas fue una orden cortante.

“Te daré una recompensa especial. Reúne a unos cincuenta voluntarios y hazles asaltar el fuerte.”

Elliot no estaba de humor para pasar demasiado tiempo ante semejante trampa.

“El objetivo del enemigo es obvio. Quieren confundirnos y ganar tiempo aunque sea un poco. No cedan ante tales pequeños trucos.”

Gastaron casi media koku para reunir a cincuenta personas. Aunque sus primeros pasos fueron cuidadosos, se resolvieron y empezaron a correr al mismo tiempo. Al pasar por la puerta principal, parecía que habían logrado la invasión del Fuerte.

Inmediatamente después, sus pasos se hundieron junto con un sonido sordo. Cuando gritaron “¡Aaah!” Ya era demasiado tarde; todos cayeron en un agujero que había sido hábilmente escondido.

Aunque la profundidad del agujero estaba solo a la altura de su cintura, docenas de troncos comenzaron a caer sobre ellos en el momento en que cayeron en el agujero. Una cuerda se había estirado alrededor del fondo del agujero, y cuando se le puso un peso, se convirtió en un mecanismo que sacaba los troncos.

Mientras los troncos chocaban, los sonidos desagradables de aplastar humanos se superponían en sucesión y ahogaban los miserables gritos. Los huesos de la cabeza y los brazos se rompieron, la carne fue arrancada y la sangre y el fluido corporal salpicados. Cuando aquellos, que apenas sobrevivieron, salieron inestablemente del agujero, fueron eliminados con una lanza por los soldados que estaban escondidos.

Los piratas que estaban fuera del Fuerte y estaban observando el curso de los acontecimientos, tampoco tuvieron tiempo para ayudar a sus compañeros. Esto se debía a que los soldados del ejército de Tallard, que se escondían dentro de la puerta principal, rápidamente cerraron la puerta.

Y así, antes de entrar en la batalla real, el ejército de Elliot perdió cincuenta piratas.



Mientras comían en lo alto de las paredes, el trío Tigre, Olga y Matvey recibieron el informe de que los cincuenta enemigos, que atacaron, fueron aniquilados.

El contenido de la comida era pan, agua y filetes de bacalao secos. Las zanahorias y los frijoles se asaron a la parrilla hasta tal punto que hubo marcas quemadas. Como el bacalao seco estaba demasiado salado, comían mientras descansaban la lengua en otras cosas.

Cuando vio al soldado, que regresó apresuradamente a su puesto, Tigre se tragó el pan a medio comer y agitó su cabello rojo oscuro con una cara que parecía decir “Estoy agotado.”

“No hagas cosas a las que no estás acostumbrado. Fue tal como dijo Lim.”

Lo que Tigre intentó hacer aquí fue un plan que leyó de un libro viejo durante el año y medio que había pasado en Zhted. Ocultar las figuras de los soldados, bajar todas las banderas y dejar la puerta principal abierta para que parezca que efectivamente había una trampa. Al hacerlo, el enemigo sería cauteloso y se retiraría o permanecería en su posición.

Por cierto, como Tigre, quien leyó este plan, consultó a Lim, la reacción de la chica, que asumió el rol de maestra, fue fría.

“A menos que una persona muy renombrada lo conciba, no es realista.”

Al acordar si ejecutarlo o no, solo se podría ganar media koku. En comparación con el tiempo y el esfuerzo que llevaba, los malos resultados eran innumerables.

Olga y Matvey, respectivamente, estaban sentados en los lados izquierdo y derecho de Tigre.

Como era la primera vez que la Vanadis con cabello color rosa claro comía zanahorias en escabeche, frunció el ceño simplemente mordisqueando un bocado. A pesar de que trató de escupirla, lo soportó a regañadientes cuando Tigre y sus ojos se encontraron; Matvey estaba mordisqueando vigorosamente las zanahorias.

“Olga-dono, ¿es la primera vez que comes esto?”

“No puedo entender por qué la haces en escabeche. A pesar de que es deliciosa cruda.”

“Creo que para aquellos acostumbrados a comer de esta manera, las crudas son algo insípidas. Y también tienen un mal olor. Bueno, pronto te acostumbrarás.”

Aunque Olga miró con reproche a Matvey, quien se rió alegremente, no pudo evitarlo, ya que solo había esta comida. Teniendo en cuenta la batalla que se avecinaba, no tenía más remedio que comer.

“Tigre, ¿cuál prefieres?”

Olga, quien se comió las zanahorias en escabeche, miró a Tigre. El joven le retorció el cuello.

“No tengo una preferencia particular, pero estoy acostumbrado a comer las crudas.”

No había ninguna razón específica para ello; fue simplemente porque cuando vivía en Alsace, hubo muchas oportunidades donde las comió crudas. Cuando inspeccionaba una aldea del territorio desde el otoño hasta el invierno, a menudo obtenía las zanahorias que acababan de ser cosechadas. Por supuesto que las mordisqueaba crudas allí.

A la respuesta de Tigre, Olga le devolvió una sonrisa aliviada. Mientras contemplaba con entusiasmo a una Olga así, el joven recordó a su sirvienta Titta. A Titta tampoco le gustaban las verduras en escabeche.

--- Me pregunto acerca de Ellen, Lim y Mira. Y también Rurick y los demás.....

Los rostros de las personas que quería ver aparecían continuamente en su mente. “Debo regresar,” pensó Tigre. “No puedo estar siempre en un lugar como este.”

“Pero bueno, es todo un espectáculo.”

Matvey, quien terminó de comer las zanahorias, suspiró mirando la situación debajo mientras se escondía en un parapeto. El número de veinte mil o más, que se vio bajo la luz del sol, era lo suficientemente aterrador como para abrumar a este ex marinero desanimado. El este, el oeste y el sur estaban llenos de piratas fuera de las murallas.

Sus figuras también estaban dispersas en el profundo bosque negro, que se estaba extendiendo en el Norte.

Por el momento, los piratas tenían rodeado el Fuerte y lanzaban sus rugidos hacia las paredes; pero eso era probablemente suficiente para dejar en claro la situación a los soldados. Al voltear para mirar el patio, se podía ver claramente que los movimientos de los soldados eran torpes.

--- Bueno, es normal, ya que ahora solo hay doscientos en el Fuerte.

Como el enemigo era veinte mil, de hecho se enfrentarían a un enemigo numerado cien veces su número. Aunque también fue una muy mala idea atacar a un enemigo diez veces superior numéricamente como lo hicieron durante el ataque nocturno del otro día, esta situación no podía compararse con ello.

Tigre y los otros que comían en ese lugar también actuaban para mostrarle al enemigo que había un Comandante compuesto.

Ludra, quien era el comandante general, no estaba aquí. Había ido a investigar los canales subterráneos del Fuerte y el pasaje subterráneo que conducía desde afuera. El pasaje subterráneo era algo que se excavó al comandar a los soldados cuando atacaron el Fuerte.

Para compensar eso, Tigre y los otros tuvieron que mostrar sus dignas figuras a los soldados.

“Por cierto, ¿cuál sería una buena manera de hacerlo?”

Sin poder idear un plan innovador, Tigre buscó ayuda de las dos personas de ambos lados. Olga levantó la mano.

“Propongo una pelea cara a cara con el Príncipe Elliot.”

“Matvey, ¿no tienes nada que proponer?”

Decidiendo hacer como si no escuchara las palabras de la Vanadis de 14 años de edad, Tigre le preguntó al ex marinero, quien contrajo su gran cuerpo y lo estrechó. Matvey se cruzó de brazos y gimió.

“¿Qué hay de decir que nos rendimos y prolongamos las negociaciones para ganar tiempo?”

“Sería inútil. Si estaban dispuestos a negociar, deberían habernos aconsejado al menos que nos rindiéramos.”

Olga tiró ligeramente de un costado el dobladillo de la tela de Tigre, quien respondió así.

“Quiero que digas la razón por la que mi idea no es buena.”

“Más bien, quiero saber por qué pensaste de esa manera.”

Tigre se encogió de hombros con una sonrisa tan preocupada. Aunque también fue lo mismo cuando atacaron el Fuerte, parecía que esta chica tenía el hábito de intentar resolver todo actuando sola.

--- Me pregunto si es porque ella ha viajado sola durante tanto tiempo.

Otra razón también podría estar relacionada con el hecho de que la forma en que algunos soldados la vieron había cambiado.

Aquellos, que vieron el duro combate de Olga en el ataque nocturno, habían renovado uniformemente su percepción de ella. Ella, que fue tratada como una seguidora de Tigre, ahora era vista como una guerrera. Olga, que también parece darse cuenta de eso, se motivó.

“No pretendo hablar mal de Olga-dono, pero ...”

Matvey sonrió para animarla. Para aquellos que no sabían las circunstancias, podría parecer un punk que amenazaba a una chica inocente.

“Suponiendo que saliste solo del Fuerte, Elliot probablemente no acepte la pelea uno contra uno”.

“Si es así, entonces solo tenemos que hacer un corte desde aquí y causar un caos”.

Olga agarró con fuerza su herramienta ViraltDragonica en ira. Ciertamente, con su habilidad y el poder de la “Maldición de la Reversión” Muma, podría ser posible.

“Si hacemos eso, probablemente dispararán flechas en grandes cantidades esta vez”.

Tigre dejó de sonreír, hizo una expresión severa y volvió todo su cuerpo hacia Olga. Esta chica era demasiado directa. Entonces, él también tuvo que responder seriamente.

“Olga, me alegra que te sientas de esa manera. Pero, no es el momento ahora. Ya que solo te pondrá en peligro.

Aunque Olga estaba mirando intensamente a la joven mientras relajaba su boca con insatisfacción, inclinó la cabeza con una expresión de depresión, cuando Tigre terminó de hablar.

“.....Lo siento.”

Tigre le dio un golpecito en el hombro para animarla.

Fue en ese momento que un agudo sonido agudo mezclado con el grito de batalla de los piratas resonó desde la distancia. Tigre, Olga y Matvey dejaron de moverse y se miraron confundidos.

Después de una breve pausa, el mismo sonido volvió a sonar. No solo volvió a sonar, sino que también aumentó hasta convertirse en un dúo; Tigre se retorció el cuello. En lugar de haberlo escuchado, fue un sonido un poco familiar.

Mientras Tigre y Matvey se escondían en el parapeto, investigaban cuidadosamente la situación de los piratas.

Aunque aquellos que estaban cerca del Fuerte continuaban frunciendo el ceño con recelo, parecía que los que estaban en la parte de atrás estaban comiendo. Algunos incluso formaban

pocos grupos de aproximadamente cinco a seis personas, y estaban mordisqueando algo que parecía pan y pescado seco alrededor de un caldero, dejando que el vapor subiera.

“Estamos completamente subestimados.”

“No se puede hacer nada. Pero parece que ese sonido y esos tipos están relacionados.”

Mientras las dos personas estaban hablando, el sonido agudo continuó reverberando a intervalos regulares. Aunque ninguno de los piratas estaba prestando atención, sabían la verdadera naturaleza del sonido.

“...Viene desde allí.”

Olga, quien estaba escuchando atentamente el sonido, se giró hacia el Norte. Tigre se quedó mirando ese lugar con una mirada sospechosa. Lo que estaba en el norte de la Fortaleza era un bosque.

“¡No me digas.....!”

Fue Matvey quien sin querer gritó. Aunque estaba a punto de levantarse vigorosamente, inmediatamente se sentó nuevamente con un comportamiento casual. Fue con el fin de ocultar su sorpresa a los soldados. La agitación y el pánico de un Comandante instantáneamente harían que los soldados se sintieran incómodos.

A Tigre, quien le dio una mirada perpleja, Matvey respondió con una expresión tensa.

“Fuimos descuidados. Eso es un sonido de corte de un árbol. Esos tipos planean construir escaleras y lanzar un ataque al mismo tiempo. Será a las cuatro de la tarde, como muy pronto.”

Tigre apenas soportó levantar la voz mientras apretaba con fuerza el arco negro en la mano. Olga parecía no entender, pero inclinó la cabeza.

“¿Es una escalera para un asedio de castillo algo que se puede construir tan rápidamente?”

“Si un ejército decente lo construye con un método decente, tomará poco tiempo... primero que nada, cortas un árbol. Quitas la rama que probablemente esté en el camino y ajustas la longitud. Creo que alrededor de siete u ocho Alsins serían adecuados. Y con esto, la mitad del trabajo está hecho.”

A la explicación de Matvey, Olga, quien puso una cara demostrando que estaba cada vez más perdida, frunció el ceño. El ex marinero reveló una sonrisa irónica e inclinó levemente la cabeza.

“Lo siento por la pomposa explicación. Para la siguiente parte del trabajo, preparas dos troncos que se hicieron de esta manera, unes cada borde y los atas con una cuerda. Y con esto, se convierte en una escalera con aproximadamente 15 Alsins de longitud. Lo que queda es cortarlo para que sea fácil enganchar el otro borde.

“¿Así que colgarán estos troncos en las paredes y se subirán a ellos?”

Aunque Olga entendió por fin, los sentimientos escépticos flotaban en sus pupilas negras. Porque ella no creía que fuera tan fácil subir en un tronco. Matvey, adivinando lo que ella estaba pensando internamente, explicó.

“En el tronco, una cuerda se enrolla en intervalos iguales. También hay algunos casos donde se clavan clavos gruesos. Y luego, uno solo tiene que trepar mientras se cuelga de la cuerda o los clavos. Para no tomar demasiado tiempo y esfuerzo, aunque es bastante pesado, hay personas en el otro lado solo para llevarlo.”

Tigre tampoco pudo evitar gemir ante esta explicación. Era una cosa que no se podía llamar escalera. Tampoco se le había ocurrido hablar de este tipo de escalera con Lim, Massas o Ludmira, quienes le enseñaron varias cosas usadas en la guerra. Pero era un método efectivo.

“¿Es eso..... tu conocimiento como marinero?”

Cuando se le pidió confirmación, Matvey asintió con una expresión seria.

“Bueno, no difiere tanto como para escalar un mástil. Es algo familiar para mí. A juzgar por los intervalos de sonido que escuchamos, parece que frecuentemente se alternaban y trabajaban.”

“Seguramente adoptarían un enfoque similar al atacar. El ariete también se puede hacer a partir de troncos. Supongo que, mientras atacan la puerta principal, engancharán las escaleras con docenas de troncos en tres direcciones.”

Mientras Tigre se levantaba lentamente, miró a los piratas, quienes rodeaban el Fuerte y llenaban los prados. Uno, que no estaba resuelto, probablemente sería abrumado por esa gruesa pared de humanos. Había dos carpas en el otro lado. Probablemente era la base, donde estaba Elliot.

--- Aunque también fue lo mismo para la marcha forzada, es bastante bueno aprovechando el número.

Después de maldecir interiormente a Elliot, Tigre recordó a los que atraparon e inclinó su cuello con perplejidad.

--- Él es bueno. Pero entonces ¿por qué.....?

Mientras consideraba este pensamiento en la esquina de su cabeza, Tigre comenzó a caminar tranquilamente y llamó a Olga y Matvey mientras agitaba su cabello rojo oscuro.

“Reúnan a los soldados. Aunque sea un poco antes de lo planeado, es el momento de retirarse.”

Y luego, después de media koku, los doscientos soldados que permanecían en el Fuerte, avanzaban silenciosamente a través del canal subterráneo mientras estaban empapados en agua hasta las piernas. Como tenían una antorcha encendida con fuego, no tenían ningún problema con la oscuridad.

Esta vía subterránea estaba conectada con el paso subterráneo excavado en el momento del asedio del castillo. Salió a los pies de una pequeña colina lejos del fuerte. Ludra confirmó antes que no había soldados del ejército de Elliot cerca de la puerta.

Cuando confirmó que todos los soldados salieron por el canal subterráneo, Ludra arrojó el veneno que había preparado en el canal. Aunque también pensó en prender fuego dentro del Fuerte, no lo hizo porque existía la posibilidad de que el ejército de Elliot renunciara a la recuperación del Fuerte.

Y así, Tigre y los demás abandonaron el Fuerte Lux.



Fue después de un cuarto de koku que los piratas comenzaron el asalto en el Fuerte Lux, que quedó desierto después de que Tigre y los demás se fueran.

Colocaron simultáneamente escaleras contra los muros del este, el oeste y el sur. Al contarlas todas, había más de treinta. Además, golpearon un ariete contra la puerta principal en el sur.

Como no había resistencia como esperaban, los piratas llegaron fácilmente a la cima de las paredes e invadieron el Fuerte.

Pero no se veía al enemigo allí. Los piratas, con su voluntad de luchar humedecidos, y todavía cautelosos, abrieron la puerta principal desde adentro e invitaron a sus compañeros.

Los piratas, que entraron apresuradamente, corrían por el Fuerte según lo dictaba su impulso, y buscaban al enemigo que debían derrotar y lo que debían tomar; pero ni siquiera había una sombra del enemigo que encontrar. Aunque había muebles y ropa abandonados, estaba lejos de lo que habían imaginado.

Incluso el almacenamiento de alimentos estaba vacío; había solo unas pocas avenas, que parecían haberse derramado cuando se llevaban en el camino, y las verduras y frutas marchitas habían caído sobre el suelo.

Además, con los piratas buscando en el Fuerte y el veneno arrojado en el canal subterráneo, se enteraron de que el pasaje subterráneo por el que probablemente se escapó el enemigo se destruyó a medio camino.

Elliot, quien estaba esperando los resultados en su base lejos del Fuerte, tenía su rostro bien teñido de rojo oscuro por la ira ante estos informes; golpeó la copa de plata en su mano en el suelo y la pateó con el pie.

“¡Esos tipos, abandonaron el Fuerte y se escaparon! Además, no solo tomaron comida, sino también agua...”

Pateó el escritorio que estaba cerca. La botella de vino que estaba sobre el escritorio cayó al suelo y se rompió con un sonido parecido a un grito.

--- ¿Debería haber dejado el Fuerte como estaba y apuntar a Valverde? No, hubiera sido irrazonable. Entonces debería haber dividido a los soldados en dos escuadrones... no, eso también está fuera de discusión. ¿Qué debo hacer? ¿Qué tengo que hacer?

El feroz espíritu de lucha, que los piratas tenían hasta ahora, estaba perdiendo de vista su curso de acción, y se convirtió en disgusto. Tenía que hacer algo al respecto. Era necesario suministrar comida y agua en otro lugar.

Cuando Elliot logró poner en orden sus pensamientos, llamó a Hamish y le ordenó.

“Envía un explorador. Esos tipos no deberían haber escapado hasta ahora. Encuéntralos; les haré pagar por haberme hecho el tonto.”

‘Como lo primero, eso es todo,’ se dijo el segundo Príncipe de Asvarre. Esto no solo era la ira. Tenía una fuerte cautela hacia el enemigo que aún no había visto.

--- Sería peligroso dejarlo unirse a Tallard. Debo matarlo antes de que sea demasiado tarde.

Después de eso, Elliot hizo que las armas de asedio como las escaleras y el ariete fueran dejadas en el Fuerte. A pesar de que estaban fabricados de forma estándar, pensó que también podría usarlos durante el ataque de Valverde.

El explorador volvió en poco tiempo. Al escuchar el informe de que se descubrieron cerca de dos mil quinientas tropas en el sur, Elliot frunció el ceño. ‘Para un enemigo que me ha atormentado hasta ahora, es un número bastante pequeño,’ pensó.

Mientras le preguntaba a Hamish, quien estaba cerca, el usuario del arco largo con un cuerpo grande respondió, mientras se veía perplejo.

“¿Acaso no se redujo su número con estas batallas consecutivas? No pensé que capturaríamos el Fuerte Lux ilesos. Además, también le devolvimos al enemigo el golpe serio en el ataque nocturno del otro día.”

“Ya veo, puede ser algo así, eh.”

Aunque no estaba completamente convencido, Elliot asintió. Más que esto, pensó que debería obtener información de aquellos que sobrevivieron, después de haber derrotado al enemigo.

“Entonces, apresurémonos y aplastémoslos.”

Elliot arrogantemente ordenó la marcha hacia el sur.



Estaba el campo de Salentes un poco lejos, a una koku a pie, desde el Fuerte Lux al sur.

En una región donde se extendía una suave pradera de altibajos, el verde descolorido y el amarillo de la hierba seca se tiñeron con un patrón moteado del color del suelo en esta temporada. Entre ellos, el azafrán, el lycoris y el cosmos adornaban una coloración modesta para llenar pequeños huecos.

Las colinas ligeramente elevadas fueron punteadas al este; Al estar parado en las colinas en un buen día y mirando hacia el norte, se podía confirmar la majestuosa apariencia del Fuerte Lux que se alzaba en la parte posterior del bosque.

El avance del gran ejército era fácil, era una topografía ventajosa para el ejército de Elliot, pero Tigre eligió deliberadamente este lugar como el campo de batalla.

Había dos razones. El primero era atraer al ejército de Elliot a esta posición.

Elliot, quien recapturó el Fuerte Lux, probablemente se dirigiría a Valverde a continuación. Si eso sucediera, podría ponerse al día con los aldeanos que escapaban hacia Valverde. Por lo tanto, se posicionaron aquí para atacar el flanco y la parte trasera del enemigo si mostraban una abertura.

La segunda razón fue que no quería estar muy lejos de Valverde. No fue porque creyó que los refuerzos de Tallard llegarían a tiempo, sino porque era necesario para que el enemigo pensara en la posibilidad de que pudieran venir.

El ejército de Tallard, que era dirigido por Tigre y Ludra, estaba en una de las colinas que gradualmente apuntaban hacia el Este. Desde las grandes y pequeñas colinas, que estaban de pie en una fila, subieron a la más grande y prepararon su formación. No se contaban en más de dos mil quinientos y la mayoría de esas personas habían resultado heridas.

Aproximadamente a media koku, después de que Tigre y los demás terminaran su alineación, apareció el ejército de Elliot mientras agitaba la bandera del Dragón Rojo.

Había aproximadamente veintiséis mil. Entre ellos, los piratas eran casi veinticinco mil. Perdieron dos mil durante el ataque nocturno, y además, entre los heridos, los que sufrieron heridas graves habían sido abandonados durante la marcha.

De los mil restantes, unos cuatrocientos pertenecían al escuadrón de los arcos largos liderados por Hamish. Estaban en espera en la parte trasera de la base como los guardias de Elliot.

Y para los restantes seiscientos - aparecieron poco después de la llegada del ejército de Elliot. Dejaron que los caballos y el ganado tiraran no menos de diez juegos de enormes carros cargados con equipo diverso, como comida, agua y armas.

Este grupo no era gente de Asvarre, ni piratas.



En el bastión del ejército de Elliot, el segundo Príncipe de Asvarre lanzó una mirada aparentemente llena de interés hacia el joven, que se adelantó ante él.

La piel del joven era marrón, y una tela blanca estaba enrollada sobre su cabeza. Tenía una cara delgada con ojos agudos. Llevaba una armadura de cuero con una estructura diferente de las hechas en Asvarre, y tenía una espada curva en la cintura.

Era una persona de Muozinel. Elliot nunca había pisado el suelo de Muozinel, pero muchas veces había visto mercaderes y piratas que eran de Muozinel. La persona que estaba delante de él ahora no era ninguno de ellos; él era el mensajero enviado desde el Reino de Muozinel.

“Comida y agua durante tres días para veinte mil soldados. Ciertamente entregado.”

El hombre lo dijo confusamente en el lenguaje de Asvarre. Él y los seiscientos soldados habían desembarcado en un lugar diferente de donde lo había hecho Elliot, y habían llevado comida, agua y otras herramientas hasta aquí.

“Además de esto, también hemos preparado comida durante diez días para veinte mil soldados en Aviles.”

Aviles era un pequeño pueblo de pescadores en la costa norte. Estaba aproximadamente a los dos días de marcha desde la aldea de Luarca en el este que Elliot atacó.

“Cumplí el contrato. Por lo tanto, te haré entregar a la Vanadis de Zchted.”

Elliot frunció el ceño solo por un instante. Fue porque no le gustaba la forma de hablar del idioma de asvarre por parte del joven. Pero inmediatamente reveló una sonrisa forzada.

El ejército de Elliot estaba a punto de quedarse sin comida y agua. Además, también tenía que mantener una buena relación con Muozinel en el futuro. No podía tratarlo con rudeza.

“Sobre eso, ¿no esperarás un tiempo? Como ves, este lugar pronto se convertirá en un campo de batalla. Hasta que la batalla termine, me gustaría que estuvieras aquí. No, no estoy diciendo que luchen juntos con nosotros. El efecto de tenerte aquí será grande para el enemigo.”

Si le apeteciera, podría dar una respuesta cortés. Elliot reveló una sonrisa radiante, guió al joven a la tienda de la fortaleza. Y le indicó con la mano que mirara dentro.

Cuando el joven miró, una hermosa mujer con cabello dorado con un vestido levemente sucio que envolvía su cuerpo, yacía débilmente en el interior. Era Sophie. Una cadena de hierro negra estaba puesta en sus delgados brazos blancos, una que estaba conectada a una bola de hierro extendiéndose desde allí.

“Como ves, la Vanadis está firmemente asegurada. No tenemos intención de engañarte.”

El joven de Muozinel, que apartó la cara de la tienda, como si no prestara atención a las palabras de Elliot, cambió su mirada aguda a algo severo.

“Indulgente.”

“..... ¿Qué?”

Elliot también miró abiertamente con irritación al joven de Muozinel. Normalmente, mataría a la gente que adoptara tal actitud hacia él. Pero el joven de Muozinel, con un tono severo, le dijo a él quien acababa de enojarse,

“Coloca grilletes también en el cuello y las piernas. Quiero que le quites la ropa para que le resulte difícil escapar. Después de eso, es necesario sellar sus movimientos, poniéndola a dormir, por ejemplo.”

“¿No le prestas demasiada atención a una simple chica? ¿Es esa la forma de hacer las cosas en Muozinel?”

Elliot, quien volvió a su actitud habitual, se rió con desprecio y escupió para burlarse de él.

“No soy ese tipo de cobarde. Te he dejado confirmar. ¡Te la entregaré después de la batalla, ya que aún no hemos tocado la comida y el agua que trajiste!”

“..... ¡Estúpido bastardo!”

Aunque el joven murmuró con una voz maliciosa, Elliot no lo entendió ya que se dijo en el idioma de muozinel.



En la cima de una colina, el ejército de Tallard formó un círculo compacto. Cerca de quinientos caballerías estaban estacionadas en el centro, y los dos mil soldados de infantería con lanza y arco formaban un círculo alrededor de la caballería.

Dado que el enemigo planeaba rodear la colina y lanzar un ataque al mismo tiempo, asumieron una formación que podría resistirla. Tigre, Olga y Matvey formaban parte del escuadrón de caballería, del cual Ludra era el Comandante General. Incluso el líder mercenario Simon dejó su puesto y vino.

“Lord Tigrevurmud tenía razón, todo el ejército realmente vino.”

Ludra, quien ya había dado instrucciones a los soldados, estaba mirando al ejército de Elliot abarrotado en el prado, con una cara de disgusto. El hecho de que este hombre generalmente calmado estaba inusualmente enojado era porque los piratas habían izado la bandera del Dragón Rojo, que simbolizaba el Reino de Asvarre.

Cuando Tigre propuso que se alinearan en la colina, Ludra deslizó en palabras su duda. Dijo que no era seguro que el enemigo los persiguiera con todo el ejército.

Aunque sería fácil defenderse durante la batalla si se alineaban en la colina, no podrían salir. Y si por ejemplo, Elliot dividiera su ejército en dos para que una parte apuntara a Valverde, mientras que la otra contuviera a Tigre y los demás aquí, no podrían hacer nada respecto al enemigo que se dirigiría hacia Valverde.

Al consejo de Ludra, Tigre respondió claramente.

“Estoy absolutamente seguro de que el Príncipe Elliot no dividirá su ejército. Seguramente vendrá detrás de nosotros con todo el ejército.”

Ludra creyó las palabras de Tigre y así se alinearon en la colina, pero no pudo ocultar su sorpresa. Cuando el caballero de Asvarre preguntó por qué estaba seguro de ello, Tigre respondió como si fuera una cuestión de rutina.

“Ludra, incluso tú dijiste que ese Príncipe es una persona escéptica, ¿verdad? No es que él no haya organizado una unidad separada. Es que no puede hacerlo.”

Para organizar una unidad separada, habría la necesidad de un Comandante para dirigirla. Alguien confiable tanto en habilidad como en personalidad. Pero para Elliot, cuyas sospechas eran inusualmente fuertes, el subordinado en el que podía confiar era probablemente solo Hamish, quien debía proteger a la fuerza principal.

“Por lo tanto, la estrategia del príncipe Elliot se vuelve muy obvia. Apuntando directamente al objetivo con su abrumador ejército. En caso de que hubiera dos o más enemigos, aplastarlos uno por uno a partir de los más débiles. Hacerlo rápido y por la fuerza.”

“En general, es la táctica correcta de usar.”

Ludra suspiró. No fue una ironía, sino su opinión. Obtener la información correcta, reunir más soldados que el enemigo, preparar comida y armaduras, elegir un terreno favorable y abrumar al enemigo. Esa era la forma habitual de la guerra. Derrotar a la mayoría con la minoría era, al fin y al cabo, una manera equivocada.

“Yo también pienso lo mismo. Si hay un problema con Elliot, sería en ese punto.”

En ese momento, un soldado vino a informar la finalización del círculo. Cuando Ludra asintió, dirigió los ojos llenos de expectación hacia Tigre. El joven agitó su cabello rojo oscuro con una expresión ligeramente tensa. Antes de la batalla, Ludra solicitó que le gustaría que él hiciera una especie de charla o reunión informativa.

Aunque Tigre se negó por primera vez, diciendo que tal cosa era un deber del Comandante General, lo había asumido a regañadientes ya que el caballero de Asvarre no se movía ni un paso. Además, no era como si Tigre no tuviera nada que decir.

Tigre avanzó su caballo en el centro del ejército. Levantando una mano, llamó tranquilamente.

“Me gustaría decir algo.”

A pesar del tono más bajo de su voz, los soldados que estaban en movimiento inmediatamente cerraron la boca y cambiaron su atención al joven.

Aunque todavía había cierta hostilidad y odio en sus ojos que miraban a Tigre, no era solo eso; El respeto y la confianza también se podían sentir. Las acciones del joven, ya fuera arriesgar

su vida para salvar a sus aliados durante el ataque nocturno o haber permanecido en el Fuerte con los doscientos soldados, les hizo reconocerlo.

Después de confirmar que la cima de la colina estaba envuelta en silencio, Tigre rompió el silencio.

“Le arrebaté la vida a la gente.”

A estas palabras, varios soldados endurecieron su expresión.

“Quemé los pueblos y envenené los pozos. No me arrepiento. Si no lo hubiera hecho, esos piratas habrían alcanzado a los aldeanos que huían. Aunque probablemente también hay entre nosotros quienes quemamos aldeas, soy yo quien lo ordenó. No fueron ustedes.”

Decir que no se arrepentía era mentira. Pero tenía que actuar aquí. Tenía que tranquilizarlos mostrando su firme voluntad inquebrantable.

“Esta batalla aún no ha terminado.”

Tigre levantó la voz, teniendo cuidado de no poner demasiada emoción.

“Si perdemos aquí, los piratas alcanzarán a los aldeanos. Pisotearán otras aldeas y ciudades con todo. ¿Pueden dejar que eso suceda? No pueden, ¿verdad? Entonces, ¿qué debemos hacer? No tenemos más remedio que luchar y ganar. Con el fin de seguir protegiendo a nuestras familias, a nuestros amigos, a nosotros mismos y a las otras cosas que debemos proteger.”

Alguien entre los soldados levantó un grito sin voz. Varios otros siguieron su ejemplo, y luego docenas más, y varios cientos de personas levantaron el puño y gritaron; la cima de la colina estaba envuelta en vítores entusiastas. Los espíritus elevados que rugían hasta el cielo eran evidentes.

Ludra se acercó a Tigre a caballo y le dio unos golpecitos en los hombros.

“Como era de esperar, deberías haber actuado como Comandante General desde el principio.”

“Soy un extranjero. Además, este ejército es el ‘ejército de Tallard’, ¿verdad?”

Tigre negó con la cabeza con una sonrisa irónica. Aunque el propio Tallard no estaba aquí ahora, Ludra y los soldados estaban bajo su mando.

Olga, Matvey, Simon y los otros también se acercaron a Tigre.

Olga reveló en silencio una expresión alegre, Matvey inclinó la cabeza y dijo “buen trabajo,” y Simon dijo sarcásticamente “bueno, eso no fue malo” y se echó a reír.

“Pensé que el mensaje fue recibido y que la moral aumentó considerablemente, pero tu discurso también fue bastante decente. Con esto, podremos ser capaces de poner una buena pelea.”

Mientras Tigre miraba al líder mercenario con una cicatriz en la mejilla izquierda, preguntó con una cara curiosa.

“Hay algo que me ha estado molestando desde hace algún tiempo; ¿Por qué te quedaste?”

Los mercenarios trabajaban sobre la base de ganancias y pérdidas. Significaba que, si la paga no valía la pena, se separarían rápidamente. No necesitaban mantener su honor como los nobles o los caballeros, ni tenían un apego a una tierra; tampoco tenían simpatía por las personas. Tampoco era inusual que cambiaran de lado durante una guerra.

Así que en esta situación acorralada, no había ninguna razón para que Simon arriesgara su vida con Tigre y los demás.

“Bueno, obviamente es para ganar ingresos.”

Simon se rió entre dientes mientras acariciaba la cicatriz en su mejilla. Cuando la cicatriz estaba oculta, se vería como un joven en su adolescencia debido a su cara de bebé.

“Aparte de la recompensa que ya has contratado, negocié con Ludra para obtener un pago extra. Cinco monedas de plata por dos cabezas.

“¿Vale la pena este peligro?”

Aunque era algo que Tigre, que nunca había contratado directamente a un mercenario, no lo entendía del todo, a pesar de la expresión de Simon, era una cantidad bastante grande.

Cuando él asintió con una sonrisa malvada mientras decía “por supuesto,” Simon se alejó hacia donde estaban sus subordinados. Olga, quien hasta entonces estaba en silencio, llamó a Tigre, quien estaba observando la espalda de Simon. Ella preguntó en voz baja.

“¿Realmente no debo usar mi Veda después de todo?”

“Si es posible, abstente de usarla hasta el último minuto.”

Tigre respondió con una expresión seria, que incluía agudeza sutilmente.

Una razón era que al mostrar un poder más allá del conocimiento humano, inspiraría temor y cautela a los soldados de Asvarre. Otra razón era mantenerlo en preparación para la aparición de un demonio.

El encuentro con el heteromorfo Demonio Torbalan fue demasiado repentino.

Además, no solo Ludra, sino también los soldados que se habían rendido en el Fuerte, no sabían acerca del Demonio. Pensaban plenamente en el ser humano llamado Lester.

Dejando a un lado sus gustos peculiares, Torbalan se había fundido en la sociedad humana.

Tigre no descartó la posibilidad de que un Demonio disfrazado de humano estuviera al acecho en alguna parte.

“El enemigo ha comenzado a moverse.”

Matvey pronunció una voz cargada de tensión, y Tigre cambió su enfoque allí.

Al llegar aquí en desorden, el ejército de Elliot parecía un enjambre de insectos, que se extendía tortuosamente; pero ya habían establecido las filas y ajustado la forma.

La fuerza principal donde estaba Elliot, estaba en la retaguardia y custodiada por el escuadrón de soldados con arcos largos. Era fácil de adivinar ya que solo había dos carpas repartidas allí. Más atrás, los soldados de Muozinel estaban en espera.

Veinticinco mil piratas habían sido divididos en cinco escuadrones. Solo un escuadrón no se movió cerca de la fuerza principal; los cuatro escuadrones restantes, siguiendo el sonido de la bocina de la fuerza principal, avanzaban lentamente hacia la posición de Tigre y las demás.

“¡No se asusten! ¡Los piratas no son la gran cosa cuando están en tierra! ¡Además, es imposible que vengan aquí de una vez!”

Ludra, en el centro del círculo, alentaba a los soldados. Incluso la persona más valiente no ayudaría, pero sentiría miedo al ver a un enemigo diez veces superior reduciendo gradualmente la distancia. Las hachas y mazas que estaban en manos de los piratas, se bañaban a la luz del sol del otoño y reflejaban su brillo opaco.

Mientras miraba a los veinte mil enemigos, Tigre estaba tan tranquilo que incluso se sorprendió a sí mismo. Podría ser porque Elliot movió a los piratas tal como predijo.

La concentración de sus tropas se debió a su fuerte sospecha. Dado que el poder militar estaba concentrado, una marcha rápida y dura, sin la necesidad de preocuparse por los que abandonaron, se hizo posible. La gran fuerza militar hizo posible la captura del Fuerte en un tiempo extremadamente corto.

La habilidad de Elliot era aterradora y tremenda. Sin embargo, había una deficiencia.

En poco tiempo, los piratas rodearon por completo el ejército de Tallard. Tres escuadrones llenaron el pie de la colina, y la otra escuadra trepó a la pequeña colina donde estaba el ejército de Tallard. Era demasiado estrecho para reunir a cinco mil piratas, y uno podía ver incluso desde aquí que sus filas estaban en desorden.

Cuando el sol pronto llegó al cenit, la fortaleza del ejército de Elliot hizo sonar el cuerno. Su sonido cruzó el prado y llegó a los oídos de los piratas. Revelaron una sonrisa feroz y lanzaron un grito de batalla mientras blandían sus armas. El ejército de Tallard en la cima de la colina también gritó de manera indomable.

“¡Oh fundador Artorias! ¡Oh reina Zephyria! ¡Oh caballeros de la mesa redonda! ¡Sean testigos de nuestra batalla!”

Como si estuvieran ahogando la voz de los soldados, los piratas lanzaron un grito de guerra y comenzaron a moverse. Las flores, que decoraban las laderas, fueron pisoteadas rápidamente, y el ejército de Tallard los siguió inmediatamente como si estuvieran persiguiéndolos.

Siguiendo las órdenes de Ludra, se levantó una bandera azul en el centro del ejército de Tallard. Inmediatamente después, los Piratas, que se estaban acercando al enemigo con gran vigor, cayeron ruidosamente. Fueron atrapados en una cuerda cubierta de barro que se extendía en las laderas. Tigre fue enseñado esto por Lim antes.

Aunque había algunos piratas que corrían, pisoteando a los que cayeron miserablemente, los que tropezaron y cayeron de la misma manera no fueron pocos. En este punto, el ejército de Tallard disparó sin piedad una lluvia de piedras y flechas.

Las piedras y flechas disparadas desde la altura rasgaron la atmósfera y cayeron sobre los piratas. Gritos cortos surgieron de alrededor de la colina. Llenaron la pendiente, subieron mientras intentaban ser los primeros, sin intentar evitar las piedras y las flechas. Pronto, decenas de personas que rompieron su postura cayeron cuesta abajo.

Sin embargo, el número de piratas era de veinte mil. Pasaron por encima de sus compañeros agachados; varias decenas pasaron por la tormenta de flechas y piedras, y cientos de piratas, mientras empuñaban sus armas, corrieron por la pendiente. Al ver eso, los soldados del ejército de Tallard levantaron las lanzas.

En la forma de un círculo compacto, uno debería decir que ya era una pared de lanzas. Dentro de las innumerables puntas de lanzas que brillaban, los que podían asesinar se reflejaban.

Sus compañeros se acercaron por detrás; si se pararan a mitad de camino, piedras y flechas vendrían volando. Si se deprimían y se rendían, serían apuñalados por una lanza y caerían cuesta abajo.

“Me pregunto si podemos aguantar de esta forma.”

Matvey, mientras se empañaba el sudor en la frente, observaba cómo los soldados se defendían desesperadamente. Tigre, sin hablar, le respondió con un pequeño asentimiento.

Aunque por supuesto, estaba preparando las flechas en el arco negro y disparándolas, derribando a los piratas uno tras otro. Mientras observaba a los piratas acercándose con vigor y cubriendo exhaustivamente la pendiente, se preguntó cuánto tiempo sería efectivo.

Como dijo Ludra, “nunca trates con todos los enemigos a la vez.” Tigre también tenía esa intención cuando eligió este lugar como el campo de batalla. Sin embargo, también significaba mantener su posición ante la alineación enemiga. No importaba cuánto los derribaran, las nuevas tropas venían interminablemente desde atrás hacia ellos.

Finalmente, los piratas atravesaron el frente del ejército de Tallard. No solo en uno o dos lugares, sucedió casi al mismo tiempo en docenas de lugares en el círculo. Esto se debió a la disminución de flechas y piedras, que el impulso se debilitó y la fatiga de los soldados con lanzas.

Los piratas finalmente dejaron explotar el espíritu de lucha y la ira que habían estado acaparando. Ladraron y rabiaron como salvajes.

El líder mercenario Simon suspiró mientras se limpiaba violentamente el sudor de la cara. No sostenía una espada, sino una maza manchada de sangre. Era un arma con un eje y una bola de

hierro con innumerables espinas y que se adjuntaban en la punta. La carne se rasgaría si se golpeara con esto, y los huesos se romperían.

Si su agudeza no se afectara con la sangre y la grasa, Simon habría usado la maza de manera eficiente en tal batalla sin siquiera cortar la hoja. Sus subordinados también llevaban mazas y hachas.

Mirando hacia atrás a sus mercenarios subordinados, Simon levantó la voz.

“¡Ustedes no están ganando nada! ¡Incluso las monedas de plata vendrán en bandadas, salgan!”

Como su grito probablemente atrajo la atención, un hacha de mano vino volando hacia Simon mientras giraba a gran velocidad. El líder mercenario con cara de bebé la golpeó de inmediato con su maza. Las chispas se dispersaron, y el hacha de mano, que dejó un sonido de eco metálico discordante, perforó el suelo.

Simon cogió el hacha de mano con una maldición sin voz, y la lanzó vigorosamente en la dirección por donde vino volando. El hacha de mano golpeó la cabeza de uno de los piratas y él rodó cuesta abajo sin emitir ningún sonido. Los mercenarios lanzaron vítores a su capitán.

Sin embargo, no importaba cuánto lucharan los soldados, la ofensiva de los piratas no se debilitaba. Los que estaban cuesta abajo, estaban escalando usando los cadáveres de sus compañeros como escudos. Incluso aquellos que lanzaban dagas y hachas de mano se dispersaron por el otro lado y derrotaron a los soldados que aparecieron.

Los cadáveres de los piratas inmóviles cubiertos de sangre y suciedad y los cadáveres de soldados sin voz se superponían entre sí hasta el punto de que uno se preguntaba si la ladera de la colina tenía un tamaño de espesor.

Si la ofensiva de los piratas hubiera continuado en un cuarto de koku, Tigre y los demás podrían haber sido pisoteados sin poder cortar el apoyo enemigo. Sin embargo, no sucedió.

Por fin, los piratas comenzaron a quedarse sin aliento. Intercambiando miradas con sus compañeros en sus lados izquierdo y derecho, comenzaron a retirarse como una ola que retrocedía, dejando atrás los cadáveres.

Comenzaron a moverse desde el amanecer, pasaron por el bosque, cortaron docenas de troncos para el asedio del Fuerte, e incluso caminaron hasta aquí. Aunque descansaron bien el día anterior, la resistencia no era algo inagotable. Además, también existía la sensación de seguridad de rodear al enemigo.

Fue por este mismo momento que Tigre y Ludra estaban esperando ansiosamente.

Ludra desenfundó la espada en su cintura y la levantó en alto. Con eso como una señal, una parte de la formación del círculo colapsó. La espada de Ludra señaló la pequeña colina, que estaba de pie en fila con la colina donde estaban.

“¡Carguen!”

Los quinientos soldados de caballería, que estaban en espera hasta entonces en el centro, lanzaron un grito de batalla. Saltaron del círculo desde la parte que se derrumbó y corrieron ferozmente la pendiente con una fuerza que sacudió la tierra.

Los piratas que estaban en ese lado, intentaron luchar de inmediato, pero fue en vano.

Aunque fueron atacados en el punto de recesión, batieron sus filas entre las dos colinas, y no pudieron moverse como querían. Para empezar, desplegar cinco mil piratas en una pequeña colina ya era algo imprudente.

La caballería del ejército de Tallard aniquiló a los piratas en poco tiempo, quienes se movían en confusión. Los enviaron volando, y se abrieron paso de una sola vez. La infantería, ignorando a los piratas, siguió rápidamente a la caballería. Los piratas, que estaban confundidos debido al asalto de la caballería, no tuvieron tiempo de oponerse a ellos.

El ejército de Tallard escapó completamente del cerco de los piratas. Entre los otros tres escuadrones de piratas, hasta dos, ya fuera cruzando la colina o tomando una rotonda, tardaron mucho tiempo en alcanzarlos. El escuadrón restante comenzó a moverse por necesidad.

Los piratas también se estaban cansando. Pero todavía tenían el apoyo de los números. Sobre todo, aunque tuvieran algo que perder, no tenían nada que proteger. También sabían que morirían si los atrapaban.

Impulsados por su espíritu de lucha y sus deseos, no tuvieron más remedio que avanzar mientras se desenfrenaban.

Los soldados del ejército de Tallard también se estaban cansando. Desde la captura del Fuerte Lux hasta la evacuación de los aldeanos, el ataque nocturno y la huida del Fuerte, todos habían llegado tan lejos sin espacio para descansar lo suficiente. Su resistencia se acercaba al límite.

De la caballería que corría a la vanguardia del ejército de Tallard, tres personas salieron del escuadrón. Condujeron hacia atrás por el lado de la infantería y se dirigieron hacia los piratas. Eran Tigre, Olga y Matvey. Matvey estaba sosteniendo un arco.

“Tigre, Matvey, quédense atrás.”

Al terminar de hablar, Olga elevó la velocidad de su caballo. La empuñadura del hacha, que ella agarró con fuerza, ya se había alargado para poder moverla a caballo.

Ferozmente alcanzando a los piratas, la Vanadis con el cabello de color rosa claro, sin mostrar signos de vacilar, dejó que su caballo corriera. Cuando uno pensaba que una luz gris entraba en el espacio vacío, la cabeza del pirata, que era el más cercano, se redujo a la mitad.

La cabeza y los brazos de los piratas revoloteaban en el aire, dejando rastro de sangre, y hachas y mazas destrozadas estaban atrapadas en el suelo.

Un topacio grande estaba incrustado en el condado conjunto de la hoja y el mango; la hermosa hacha, por la cual el adorno de color pálido que se le dio a la punta y el pomo, solo podía verse

como una obra de arte. Sin embargo, Olga, manejándola sin esfuerzo, hizo un charco de sangre en el suelo y apiló los cadáveres enemigos.

“Sólo la obstaculizaremos si estamos de lado a lado con ella.”

A docenas de pasos de Olga, murmuró Matvey, quien cabalgaba un caballo. Él y Tigre solo estaban apuntando a aquellos que intentaban evitar a Olga y dirigirse hacia este lugar. Por cierto, la habilidad de arco de Matvey estaba en un grado que le permitía golpear uno de cada tres objetivos.

--- *Creo que ya es hora de retirarse.*

Mientras comprobaba el número restante de flechas, Tigre pensó. No era como si Olga tuviera una resistencia sin fin. Antes de quedarse sin energía, tenían que escapar juntos.

Dada la posición del sol, ya habían ganado suficiente tiempo. Los soldados también estaban en su límite. Después, solo tenían que escapar a Valverde para no ser aplastados por el enemigo.

Sin embargo, algo que Tigre no esperaba, sucedió.

“¿Está bien dejar la parte trasera de nuestro ejército a una chica tan pequeña?”

Ese grito se podía escuchar desde muy lejos detrás de Tigre. Fue uno de los aliados.

“¡Iré a ayudar a esa valiente chica! ¡Aquellos que también estén dispuestos a hacerlo, síganme!”

Tigre se quedó estupefacto. Cerca de 200 caballerías venían hacia este lugar de la misma manera que antes. Tal cosa no fue planeada.

Matvey también miró al cielo con una cara como un maestro que presencié el alboroto imprudente de un niño problemático.

“También fue lo mismo en el ataque nocturno. En serio, qué grupo tan problemático.”

Sin embargo, no podía abandonarlos. Además, aunque los piratas iban a pie, había caballería en el lado de Tigre. Si no iba bien, sería posible que no podrían retirarse después de asestar un golpe.

“Matvey, por favor sigue protestando contra Ludra. Yo me uniré a Olga.”

Aunque Tigre lo dijo y montó el caballo, el ex marinero montó su caballo inmediatamente al lado de Tigre. Tiró el arco y sacó la espada en su cintura. Era una espada curva similar a un hacha.

“No puedo ser el único que se quede aquí.”

“Ten cuidado.”

Pronto se encontraron con los soldados de caballería que estaban en la retaguardia. Tigre, parado en su vanguardia, se sumergió en medio de la lluvia de sangre. Matvey y los caballeros salieron corriendo por ambos lados de Tigre, y respectivamente cortaron a los piratas con espadas y lanzas. Sangre y gemidos se mezclaron con el viento que soplaba.

Tigre lanzó una flecha que ya había apuntado en su arco negro a un pirata muy lejos. Casi al mismo tiempo cuando ese pirata cayó al suelo después de que se le perforara la frente, Olga acercó su caballo al de Tigre.

“..... ¿Qué es esto?”

“Parecen conmovidos por tu lucha, Olga.”

No se podía hacer nada si lo que decía simplemente sonaba como una ironía. Sin embargo, este asalto tampoco carecía de significado en absoluto; los piratas se confundieron y detuvieron su avance. En este punto, Olga pateó la silla de su caballo, saltó y levantó vigorosamente el hacha, que ella agarró fuertemente con ambas manos.

“Dvarog.”

Junto con el grito de la chica, el hacha en su mano cambió su forma. Aunque el mango largo permaneció sin cambios, la hoja gris tallada con patrones finos creció dos veces más grande.

Olga la golpeó en el suelo con todas sus fuerzas. La tierra se abrió con un destello de luz, y una enorme cantidad de tierra y arena fue empujada desde el subsuelo derramada hacia al frente. Apareció un pilar de cetrina. Varios piratas fueron tragados en esa tierra y arena, y mandados a volar lejos.

Ante el misterioso fenómeno que repentinamente ocurrió, los piratas dejaron de moverse. Aunque el chorro de sedimento disminuyó casi instantáneamente, fue visible para ellos el cómo la chica que estaba frente a ellos fue quien lo causó.

Aunque en realidad era un hecho, desde su perspectiva no había manera de que tal cosa pudiera suceder. Como su comprensión no podía mantenerse al día con la escena que habían presenciado, estaban de pie como si hubieran perdido la voluntad de luchar.

Sin embargo, también fue lo mismo para el ejército de Tallard. Los caballos entraron en pánico ante la inesperada sacudida del suelo y varias personas se cayeron de sus caballos. Incluso aquellos que apenas controlaban sus caballos estaban en un blanco asombro.

Como solo Tigre y Matvey estaban tranquilos, las dos personas emitieron una orden a los hombres de caballería, y algunos de ellos recuperaron la compostura. El joven regañó a Olga a caballo, quien se apresuró a regresar entre ellos con una cara irónica.

“Te dije que no lo usaras, ¿verdad?”

“No me cansé tanto de usarlo ahora.”

Con un rostro preocupado, Tigre miró a Olga, quien inmediatamente replicó con su rostro inexpresivo. Era probable que esta chica usara su Veda para permitir que la caballería se

retirara de la manera más segura posible. Para una situación inesperada, tenía la intención de resolverlo con un movimiento drástico. Él no podía culparla fuertemente.



De todos modos, ya que el movimiento enemigo se detuvo, deberían abandonar este lugar rápidamente.

Por orden de Tigre, doscientos caballeros se asentaron rápidamente y se alejaron en la distancia.

Sin embargo, no pudieron proceder a escapar ilesos. El escuadrón de piratas, que estaba entre las dos colinas, finalmente se recuperó de la confusión y venía a atacar con un grito feroz. Incapaces de evitarlos, los 200 hombres de caballería liderados por Tigre se enfrentaron con los piratas.

Ambos ejércitos se mezclaron como dos pinturas con diferentes colores lanzadas entre sí, y se convirtió en un combate cuerpo a cuerpo.

Esta fue una situación muy peligrosa para Tigre y los demás.

Originalmente, además de ser abrumadoramente inferiores en número, fueron atacados cuando estaban a punto de retirarse. No podían esperar un contraataque organizado. Mientras un hombre de caballería agitaba una lanza y derrotaba a un pirata, varios hombres de caballería eran aplastados por más piratas.

Olga apretó los dientes. No importa cuántos derribara, los piratas arrasaban y atacaban uno tras otro. A pesar de que también había considerado barrerlos con su Veda, ya habían irrumpido profundamente aquí; por mucho que se contuviera, involucraría a sus aliados.

Varias franjas de sudor corrían por su rostro en la que permanecía infantilidad, y su cabello de color rosa pálido estaba pegado en su frente y mejillas.

Tigre también por la misma razón aún no había incursionado en el poder del arco negro. Aunque era una situación en la que ya no había espacio para dudar, cuando el aliado y el enemigo se mezclaban así, no podía decidir ejercer su poder.

--- Sin embargo, no puedo dejar que Olga lo use más.

Sujetando el arco negro de nuevo, fue cuando Tigre estaba a punto de finalmente resolverse.

--- ¿Que es eso.....?

Sintiendo algo como un cambio de la atmósfera, Tigre desvió su mirada hacia el Sur. Había un pirata tratando de atacar a Tigre, pero fue bloqueado por Matvey y asesinado por Olga. La Vanadis con cabello de color rosa claro miró a Tigre con una cara dudosa.

“¿Tigre.....?”

Inmediatamente después, los gritos de batalla que surgieron desde muy lejos sacudieron intensamente la atmósfera. Tanto aliados como enemigos sorprendidos detuvieron su movimiento. Todos miraron hacia la dirección de las voces - el Sur.

Por delante de su línea de visión, había miles de sombras de caballería. En su estandarte ondeando en el viento, el Dragón Rojo del reino de Asvarre estaba dibujado.

Los soldados de caballería se convirtieron en un bulto de sombras negras que salían del prado y venían con un vigor que sacudía la tierra. Sus lanzas y armaduras que se bañaban a la luz del sol emitían un fuerte resplandor.

“¿Tallard.....?”

Tigre miró al hombre que estaba a la vanguardia de los hombres de caballería con una mirada atónita. Lo reconoció claramente porque él no se puso un casco. Con un cabello corto dorado y rostro firme y digno. Sin duda.

--- ¿Lo hizo a tiempo?

Ahora en ese momento, los piratas finalmente se dieron cuenta de que este grupo de caballería, que apareció de repente, eran sus enemigos. Pero ya era demasiado tarde. Los soldados de caballería dirigidos por Tallard blandieron sus lanzas y los atacaron.

Los patearon con los cascos de los caballos; los piratas, siendo sacrificados con lanzas, cayeron en gran medida en el caos. Estos hombres de caballería, a diferencia de los que lucharon hasta ahora, estaban llenos de energía. La desesperada resistencia de los piratas fue aplastada ociosamente; y aunque se volvieron de espaldas y huyeron, fueron atrapados fácilmente.

En medio de la lucha, Tallard rápidamente encontró a Tigre y corrió hacia él.

“Me pregunté qué había pasado, pero parece que estás bien.”

Mientras levantaba esas palabras con una sonrisa refrescante, Tigre solo pudo sonreír.

A pesar de que su rostro estaba cubierto de sudor, polvo y salpicaduras de sangre, sus manos y brazos se habían adormecido debido a que había disparado demasiadas flechas, y sus caderas le dolían por montar a caballo. Incluso su ropa estaba desgastada en varios lugares, y desgarrada con sudor y polvo.

“¿Cuánto te has cansado?”

“Si tengo que decirlo en breve, hasta el punto de que mis ojos están muertos. Pero tus ojos todavía están llenos de motivación. ¿Cierto?”

“Este es un consejo, pero deberías hacer las condiciones menos duras.”

Tigre dijo con una cara muy seria. Si esa respuesta ahora fuera seria, el subordinado de este hombre seguramente moriría por exceso de tensión.

En ese momento, Ludra volvió liderando a los soldados. Probablemente, debido a que estaba igualando la velocidad de la infantería, llegó tarde. Cuando Tallard respondió al simple saludo del caballero de cabello rojo inclinando la cabeza en señal de asentimiento, dijo en tono natural.

“Ludra. Enviar el retiro al sureste temporalmente. Deja los heridos a Simon, reúne a los que aún pueden moverse y ven a mi lado. Tomaré prestado a este tipo.”

A esa declaración unilateral, Ludra puso cara de preocupación y Tigre suspiró. Este era el campo de batalla en medio del caos y el frenesí, y aunque Tigre y Ludra también entendieron que no era el momento para eso, todavía se preguntaban si no se necesitaba la explicación mínima.

“Entendido. Sin embargo, traeré a Olga y Matvey conmigo.”

“Sí. Si pueden moverse lo suficiente para igualar nuestro ritmo al principio, primero deben tomar un descanso.”

Tallard respondió claramente. Tigre, aunque frunció el ceño, decidió seguirlo. Solo dijo “Vengan conmigo” a Olga y Matvey, quienes vinieron corriendo. Ludra recogió a los soldados y se retiró.

Tallard, junto con el trío, se trasladó a la parte trasera del escuadrón de caballería. Tigre, mientras miraba de reojo a los hombres de caballería, preguntó brevemente:

“¿Cuántos son?”

Después de responder que había siete mil, Tallard finalmente comenzó a explicar.

“Fue alrededor del amanecer de hoy que supe que ibas a luchar en Salentes. En ese momento, estaba más al sur de aquí, alrededor del suroeste de Valverde. Fue por un pelo.”

Parece que fue anoche que el mensajero que envió Ludra llegó a Valverde. El mensajero luego montó a caballo hacia el suroeste, y finalmente pudo encontrarse con Tallard.

Tigre explicó la situación actual.

El enemigo es casi veinte mil. Entonces, luego 5000 a 6000 en el baluarte enemigo al otro lado de la colina.”

Cuando estaba a punto de preguntar si estaría bien, Tigre se tragó sus palabras. Esto se debía a que los ojos azules de Tallard tenían un brillo intrépido, y una sonrisa que borraba su espíritu de lucha apareció en sus labios.

“Mira. Aparte de que no están en el mar, los piratas en tierra no son un gran problema para mí.”

El ejército de Tallard de siete mil, que pisotearon gravemente a los piratas, detuvo repentinamente su avance, reformó sus filas y comenzó a retirarse. Aunque los piratas eran curiosos, inmediatamente se dieron cuenta de la razón. Sus compañeros, que estaban al otro lado de la colina, finalmente dieron la vuelta a este lugar.

Como el ejército de Tallard no vino a interferir, los piratas se unieron de manera segura. Aunque ya había casi cuatro mil muertes, más de dieciséis mil aún permanecían.

Con el pensamiento de que se retiraron después de ser golpeados repetidamente, los piratas miraron al ejército de Tallard.

A juzgar por su punto de vista, existían dos enemigos. Había cerca de dos mil bajo el mando de Ludra que estaban luchando hasta entonces, y los siete mil dirigidos por Tallard que recién aparecieron. Normalmente, los piratas primero deberían aplastar a los dos mil enemigos, pero si lo hicieran, obviamente serían atacados por los siete mil enemigos que aparecieron.

“¡Mátenlos!”

Incluso entre los piratas, algunas personas con liderazgo gritaron, mientras apuntaban con sus armas y manos a la dirección de los soldados de caballería dirigidos por Tallard. Los dos mil enemigos, que estaban agotados, incluso deberían ser incapaces de actuar como cobertura. Si era así, entonces deberían haberlo dejado a los siete mil refuerzos anteriores.

Convirtiéndose en un torrente de violencia e intento asesino, los dieciséis mil piratas cargaron. El ejército de Tallard, que los había estado enfrentando, giró el cuello de los caballos uno tras otro como si estuviera asustado y huyó.

Mientras montaba el caballo junto a Tallard, Tigre dejó que su línea de visión corriera hacia la derecha, hacia la izquierda y hacia atrás con sentimientos de admiración. Las filas de la caballería, aunque estaban huyendo, apenas estaban confundidas, y siempre mantenían una cierta distancia de los piratas. Esto era algo que demostraba el alto nivel de liderazgo de Tallard.

De repente, Tigre frunció el ceño y entrecerró los ojos. Diagonal – frontal - izquierda para ser precisos.

A los trescientos Alsins, varios grupos de grandes carros se alineaban. Alrededor de ellos, algunas bolsas grandes que aparentemente solo podían ser llevadas por muchas personas a la vez, se pusieron en gran número.

Tigre pensó por primera vez que era el escuadrón de municiones, que transportaba alimentos y diversos suministros fungibles, pero comprendió de inmediato que no era eso. Desde una vista lejana, estaban ensamblados de madera; ya que las ruedas también estaban unidas, también parecían carros, pero no eran eso.

“Tienes los ojos afilados.”

Probablemente vio a través del cambio de expresión de Tigre. Tallard reveló una sonrisa llena de espíritu de lucha, y desplegó su espada mientras desaceleraba el paso del caballo. Los hombres de caballería que lo siguieron, también bajaron su velocidad.

“Es una catapulta. La compré a la gente de Sachstein, y Lafore, mis subordinados la han mejorado.”

--- Incluso tiene tal cosa...

Tigre siguió sorprendiéndose desde que apareció Tallard.

“También es lo mismo para los siete mil caballeros, pero estás bien preparado.”

“No es un gran problema. Bueno, acabo de cortejar a una mujer.”

Aunque sus palabras parecían ser realmente modestas, la expresión del joven obviamente estaba inflada de orgullo.

Cuando el ejército de Tallard se acercó a la catapulta, detuvieron a los caballos. Como si esperaran, los soldados que estaban cerca de la catapulta se apresuraron a comenzar el trabajo.

Perforándose en el aire, las bolsas de yute llenas de piedras y arena se dispararon una tras otra. Dibujaron una parábola en el cielo sobre las cabezas de Tigre y los demás, y cayeron sobre las cabezas de los piratas que los habían estado persiguiendo.

Bolsas de yute de tremendo peso aplastaron a los piratas y desaparecieron tras el impacto. La tierra retumbó violentamente (como una descarga eléctrica) sacudió incluso la piel de los hombres de caballería, que estaban lejos del punto de impacto.

La arena salpicó y el polvo voló. Fragmentos de sangre, carne y hueso se mezclaron con el barro y se fundieron en el suelo. Los brazos y las piernas se rompieron en pedazos y los cuerpos fueron aplastados más allá del reconocimiento. En lugar de gritar, los gemidos de desesperación los envolvieron.

Los que perdieron la vida por la catapulta fueron menos de doscientos. Sin embargo, este ataque les asestó un golpe, los encogió de miedo y se inquietaron. Aprovechando esa oportunidad, los siete mil del ejército de Tallard reformaron sus filas, se dieron la vuelta y apuntaron de nuevo las puntas de lanza hacia los piratas. Dejaron que el sonido de los cascos de los caballos reverberaran y patearan el suelo.

Los piratas que estaban en la vanguardia ya habían perdido la voluntad de luchar. De repente gritaron, se dispersaron y huyeron en todas direcciones.

Detrás de ellos, los que escaparon del ataque de la catapulta todavía estaban dispuestos a luchar, pero los que no tenían miedo eran minoritarios, y la fuerza para resistir el asalto de la caballería apenas permanecía. Sus filas también se extendían largas y delgadas, y caían en el caos.

Lo que se desarrolló fue una aniquilación unilateral. Con una facilidad similar a cortar una fruta madura, el ejército de Tallard derribó a los piratas. Ferozmente montando los caballos, atravesaron la retaguardia de los piratas.

Tallard podría haber ordenado de antemano que los hombres de caballería se desplegaran de izquierda a derecha en un movimiento fluido. Se abrieron paso, y estaban cabalgando rápidamente hacia el lado de los piratas que estaban divididos y confundidos, y llegaron al flanco.

Las tácticas de Tallard eran, si se tenía que decir, estándar. Es decir, para dividir aún más en pequeñas partes al enemigo que ya estaba dividido por un avance central. Sin embargo, esa

habilidad era lo suficientemente brillante como para permitir que cualquiera con la experiencia de comandar soldados, mirara con los ojos abiertos.

Los piratas, que fueron perforados con una lanza o derribados, vieron que su número disminuía rápidamente. De los dieciséis mil piratas, más de la mitad de los enemigos había caído.

La catapulta avanzó. Avanzó solo 10 Alsins; aunque era un arma que requería poco menos de 150 segundos para disparar una bolsa de yute rellena de piedras desde allí, tenía un poder destructivo.

Para que la caballería del ejército de Tallard estuviera cerca del centro desde la retaguardia del enemigo, la catapulta apuntó a ese lado desde la vanguardia de los piratas. Fue bueno aunque no golpeó. Con solo el hecho de que enormes piedras cayeran, el enemigo se asustaría y la lucha se volvería imposible.

“¡Aplasten esa catapulta!”

Alguien entre los piratas gritó; varios cientos de piratas que lo oyeron pasaron por encima de los cadáveres y comenzaron a correr.

La distancia a la catapulta era menos de doscientos Alsins. Su movimiento también era lento. Al cargar todos de una vez, podrían destruirla fácilmente.

Sin embargo, sus expectativas no se hicieron realidad. Los soldados que estaban moviendo la catapulta recogieron ballestas del suelo y las prepararon cuando notaron que el enemigo se acercaba. Las habían preparado y las habían dejado en el suelo para cuando viniera el enemigo. Pernos ya habían sido cargados en las ballestas.

Un sonido de disparo mecánico se superpuso con varios cientos y rompió la atmósfera. Los piratas, que se enfrentaron a la tormenta de rayos, dieron un salto mortal y cayeron al suelo. Aunque las siguientes personas se congelaron involuntariamente, solo le dio tiempo al ejército de Tallard para cargar una nueva flecha.

El segundo disparo golpeó a una nueva víctima en el suelo. A partir de entonces, la voluntad de lucha de los piratas finalmente se desvaneció. El número de personas que huyeron de espaldas al enemigo aumentó de docenas a cientos de personas en un abrir y cerrar de ojos. Los piratas se derrumbaron como un lienzo que cayó en ruinas, se agitó por el viento y se rompió de manera irregular.

“No persigan a los piratas. ¡La lucha aún no ha terminado!”

Tallard prohibió la persecución y ordenó dejar a los piratas que huían y reformar las filas. Tallard, Tigre, Olga y Matvey aceleraron el paso de sus caballos, salieron por el lado de los hombres de caballería y se colocaron en su vanguardia nuevamente. Mirando hacia arriba las dos colinas que se elevaban a la izquierda, Tallard preguntó.

“Dijiste que Elliot estaba al otro lado de estas colinas, ¿verdad?”

“Esoera cuando estábamos sobre la colina. Al menos un cuarto de koku ha pasado desde entonces.”

Tigre respondió con cuidado. Tallard dijo que no había problema y se rió.

Los siete mil caballeros avanzaron a lo largo del pie de la colina, y tomaron un camino de rodeo. La fuerza principal del ejército de Elliot se vio en la distancia. Desde que Tigre lo confirmó la última vez, la posición no había cambiado tanto.

--- No creo que nos desafíen a una batalla decisiva de frente así.....

Había unos cinco mil piratas en el frente. A menos que los atravesaran, no se acercarían a la fortaleza donde estaba Elliot. Además, incluso si pudieran abrirse paso, el escuadrón de arcos dirigidos por Hamish estaría a la espera.

Y aunque la moral de los soldados del ejército de Tallard era alta como se podría esperar, estaban cansados de luchar contra los piratas más de dos veces. También había más de decenas de personas heridas.

En ese momento, Tallard miró hacia esta dirección como si hubiera visto totalmente a través de la preocupación de Tigre. Brilló sus pupilas azules y reveló una sonrisa como un malabarista que tramó cómo sorprender a los espectadores.

“No atacaremos. Pero nos acercaremos a ellos hasta el límite.”

Cuando la distancia de los piratas se redujo a unos trescientos Alsins, Tallard levantó rápidamente la mano. El ejército de Tallard redujo la velocidad y detuvo la marcha.

Tigre miró a Tallard con una cara que no pudo ocultar su sorpresa. Solo podía pensar en el acto de detener a los caballos ante los ojos del enemigo como suicida. Incluso los piratas, que eran el enemigo, echaron una mirada sospechosa a esto.

Mientras pedía un modo de espera para el ejército, Tallard avanzó tranquilamente su caballo hacia adelante. Como si fuera la señal, de entre los hombres de caballería, una docena de personas que poseían un gran cuerpo aparecieron y lo siguieron.

--- No entiendo. ¿Qué estás tratando de hacer, Tallard?

Tigre siguió su ejemplo sin siquiera preocuparse por el sudor en su frente y sacó una flecha de su carcaj. Aunque no la colocó al arco negro, estuvo listo para dispararla de inmediato.

A una distancia de unos cien Alsins hasta el contacto con los piratas, Tallard detuvo el caballo. Los hombres de caballería con cuerpos grandes que no perderían con los de Matvey, se alinearon en una fila detrás de él.

Cuando Tallard inhaló profundamente un suspiro, gritó tan fuerte como fue posible.

“Su Alteza Real el príncipe Elliott! ¡Le hablo a Elliot Bloom Godwin Nathaniel Galahad Asvarre!”

En este momento, Tigre aprendió por primera vez el nombre oficial de Elliot.

Si alguien de la realeza de Asvarre era un hombre, tenía tres nombres; en el caso de una mujer, tenía dos nombres. Estaba en el orden del primer nombre, el apellido, el segundo nombre, el tercer nombre, el nombre del Caballero de la mesa redonda y el nombre del país. El nombre del Caballero de la Mesa Redonda se usaba para incluir el deseo a fin de que se pudiera otorgar su protección divina.

Los hombres de caballería con cuerpos grandes, que yacían a la espera de las órdenes del joven de cabello rubio, gritaron al unísono en voz alta. Si era solo el grito de Tallard, en el mejor de los casos, los piratas podrían escucharlo, pero cuando gritaron al unísono en el vacío, cabalaron sobre los vientos y llegaron a Elliot, quien estaba en la fortaleza.

“¡Mi nombre es Tallard Graham! ¡Vine aquí en respuesta a la orden de Su Alteza Imperial, la primera princesa Guinevere Colchicum Ofelia Bedivere Asvarre-sama!”

La persona a quien Tallard quería transmitir esas palabras no era a los piratas. Fue a Elliot quien estaba al otro lado.

“Tú, quien casi fuiste asesinado por tu hermano mayor, probablemente también tengas algo que decir. Pero, ¿olvidaste la voluntad del difunto rey Su Majestad Zacharias de esforzarse por la paz y la tranquilidad? Liderando a los piratas y causando estragos en el mar, dañando a la gente; ¡No tienes la calificación para levantar la bandera del Dragón Rojo siempre y cuando hagas injusticia! La realeza castiga las iniquidades de la familia real. ¡En mi nombre, te derrotaré y devolveré el gobierno de Asvarre a la manera justa!”

Cuando Tallard cortó sus palabras, el silencio cayó en el campo de batalla. La mayoría de las personas estaban abrumadas por la ambición que lanzó el joven de cabello rubio.



En el bastión del ejército de Elliot, el Comandante General Elliot estaba todavía inmóvil con una expresión de asombro.

“¿Gui, Guinevere? ¿Guinevere, dices.....?”

Asombrado por la aparición de un nombre inesperado además de la aparición de Tallard en el campo de batalla, que era lo que más temía, Elliot murmuró repetidamente el nombre de su hermana menor.

A pesar de ser hermanos que compartían el mismo padre y madre, su relación no era particularmente buena. El hecho de que Elliot la ignoró fue porque había un enemigo (Germaine), a quien tenía que derrotar primero.

El shock fue aún más grande. Aunque Elliot estaba violentamente tambaleándose y a punto de caerse, Hamish, quien estaba cerca, lo apoyó, y finalmente recobró el sentido cuando escuchó el nombre de su padre. Su rostro bien presentado estaba teñido de rojo oscuro con ira, y con hombros temblorosos, apretó el puño con fuerza.

“¡E-esa perra! Aunque deberías haberte mantenido sentada y comportarte, fuiste y abriste las piernas a personas como un plebeyo nacido en un pueblo de pescadores, ¿eh? ¡La vergüenza de la familia real, calificándome de rebelde!”

Con una boca sucia inesperado de una realeza, Elliot maldijo violentamente a su hermana menor. Las palabras “No tienes ninguna calificación para levantar la bandera del reino de Asvarre” significan exactamente eso. Para la persona, el segundo Príncipe de Asvarre, probablemente no había más repudio mordaz que este.

Mientras Elliot estaba enfurecido, Tallard terminó su oración. Pero el discurso del joven rubio aún no había terminado. Aunque no era visible para Elliot, los ojos azules de Tallard estaban dirigidos directamente hacia los piratas que estaban frente a él.

“¡Piratas!”

Como es de esperarse, dado que los hombres de caballería también llamaron repetidamente este grito, llegó a los oídos de Elliot. Los piratas, como si hubieran olvidado la batalla, esperaban la continuación de sus palabras.

“Queman, roban, matan. Estos crímenes, que han repetido insaciablemente hasta hoy, son demasiado pesados. Lo suficiente para ni siquiera aceptar su rendición.”

Antes de que los piratas estallaran de rabia, Tallard rugió.

“¡Sin embargo! Si traen la cabeza de Elliot, haré una excepción. Escogan. ¡Mueran enterrados en esta tierra como sus camaradas! ¡Sean capturados en una aldea o en un pueblo y decapitados! ¡O sean perdonados por sus crímenes y expíense por ellos!”

Elliot también gritó de manera indomable. Su rostro mostraba una distorsión lo suficientemente fea como para una ira demasiado intensa.

“¡Tráiganme la cabeza de Tallard aquí! ¡Para los que la traigan, les daré lo que quieran! ¡Ya sea propiedad, pareja o mujeres hermosas, pueden obtener lo que quieran con su competencia!”

Los piratas, que fueron despertados por su deseo, se animaron, lanzaron un grito de guerra, levantaron sus armas y se dirigieron hacia el ejército de Tallard. Cuando Elliot se sintió aliviado por el momento, le susurró a Hamish a su lado.

“Si muestran signos de venir aquí, no me importa si los matas.”

Hamish miró a su señor con una mirada de sorpresa. En los labios de Elliot había una sonrisa malvada, y ambos ojos llenos de sospecha emitían una luz apagada.

“Solo son piratas después de todo. Podría haber algunos tontos entre ellos que fueran engañados por la falsedad de Tallard. Incluso los tipos así, pelearían desesperadamente una vez que supieran que podrían morir por disparos.”

‘¿No es lo opuesto?’ Aunque Hamish pensó así, no podía insinuarlo. Si tuviera que refutar al actual Elliot, sus sospechas serían dirigidas hacia él. Incluso si era algún tipo de consejo.

Hamish miró hacia el cielo. Bajo el cielo azul, la bandera del Dragón Rojo ondeaba en el viento.

No pudo evitar esperar que los piratas abrumaran al ejército de Tallard.



Mientras miraba la parte de atrás de Tallard, quien lanzó un discurso severo ante los piratas, Tigre no pudo evitar temblar, pero sintió admiración al mismo tiempo. Entendió el objetivo del joven rubio.

Al parecer, Tallard tenía la intención de regresar tranquilamente, pero cuando se dio cuenta de que los piratas comenzaron a moverse detrás de su espalda, montó a caballo con los soldados de caballería. Incluso había una sonrisa relajada en su rostro sin el menor signo de pánico.

“¡Retrocedan!”

Tallard se precipitó a su propio ejército mientras daba órdenes a los soldados, que estaban en espera. Tigre le preguntó al comandante general rubio, quien colocó su caballo junto al suyo.

“Planeas llevar a los piratas a la inferioridad numérica y reunirte con el equipo de arcos largos, ¿verdad?”

En lugar de ser una pregunta, fue una confirmación. Tallard alegremente iluminó su expresión.

“Como se esperaba. Solo entendiste con eso.”

¿Cuál era la amenaza que sostenía la fuerza principal del ejército de Elliot? No eran los cinco mil piratas.

Era el escuadrón de arcos largos que podían disparar una flecha desde una distancia de trescientos Alsins como si fuera una cuestión de curso. Para hacer volar esto, uno debía estar preparado para un daño considerable; pero Tallard pretendía forzar ese papel sobre los piratas.

--- Que hombre tan terrorífico...

Tigre suspiró. Solo pudo decir que la sentencia de Tallard fue brillante.

Al emitir el nombre de Guinevere, mostró su gran causa, elevó la moral de los soldados y provocó a Elliot al mismo tiempo. Un atractivo magnífico para los piratas para la traición no era solo usarlos como escudo contra el escuadrón de arcos largos. Probablemente también existía el propósito de despertar las sospechas de Elliot provocando su ira.

De repente, Tigre sintió que su cuerpo se hacía ligero. La sensación de libertad, como cuando el pesado equipaje que pesaba sobre su espalda fue derribado en el suelo, envolvió al joven.

--- Ya veo.

Inmediatamente entendió por qué. Esto se debía a que Tallard Graham se había convertido en el protagonista de este campo de batalla.

El comandante general del ejército de Tallard ya no era Ludra ni Tigre, sino este joven.

“Préstame un poco de caballería. Cien servirá.”

Tigre le pidió a Tallard con un tono no entusiasta. Cuando el joven comandante general se giró hacia él, miró a Tigre mientras parpadeaba varias veces para mostrar su sorpresa.

“No me importa prestártelos, ¿pero con qué propósito pretendes usarlos?”

“Encuentra un buen momento y ataca al enemigo en el flanco.”

Tallard probablemente ganaría esta batalla. Tigre tenía esa firme convicción.

Hizo lo que pudo hacer. Y lo que quedaba ahora era lograr su propósito original.

“Sin embargo, ¿está bien con cien? Creo que de cinco a diez veces más debería ser mejor.”

Tigre rechazó la propuesta de Tallard y abandonó el campo de batalla con Olga y Matvey, acompañados por cien jinetes.

Cuando vio al joven y a los soldados de caballería que corrían hacia las praderas, Tallard miró a los piratas que estaban detrás. Un grupo sobresalía en una forma como si estuviera invitando a un retiro aquí, y las filas se alargaban más.

Tallard sacó a dos mil soldados de su ejército y se desvió como si dibujara un arco. Dejaron resonar los cascos de los caballos en las praderas, y mientras que una nube de polvo se apoderaba de ellos, empujaron con fuerza las lanzas y las espadas en el flanco de los piratas.

Las espadas de los hombres de caballería aplastaron las cabezas de los piratas; sus lanzas perforaron los pechos y esparcieron sangre fresca en el suelo. Las hachas y mazas de los Piratas apenas alcanzaban al enemigo a caballo; fueron eliminados unilateralmente.

Al ver que el avance de los piratas se había detenido, Tallard lanzó un contraataque. Las banderas amarillas que se encontraban entre las banderas del Dragón Rojo se agitaron varias veces, y los hombres de caballería que estaban en retirada giraron sus caballos uno tras otro.

A los Piratas, quienes se debilitaron grandemente al ser atacados incesantemente desde el frente y el flanco, Tallard apeló nuevamente. Por supuesto, los grandes hombres de caballería también gritaron al unísono.

“¡No les estoy pidiendo que supliquen por su vida! ¡Lo único que puede salvarles es traer la cabeza de Elliot!”

En un campo de asesinatos mutuos donde el rugido enojado y la voz áspera se entrelazaron y los sonidos de las hojas sonaban repetidamente, hubo pocas personas que escucharon la voz de Tallard y las de los demás. Incluso el propio Tallard no pensó en absoluto que todos los piratas pudieran oírlo.

“Teniendo en cuenta que al menos cien personas escucharon mi voz, espero que cinco o seis de ellos se muevan. Y luego docenas de otras personas que los vieron, los sigan más tarde, y luego cientos. Y así.”

Desde la parte trasera de su ejército, Tallard dirigió una mirada tranquila al campo de batalla. Como se esperaba, el movimiento de los piratas comenzó a caer gradualmente en el caos.

Fue solo el día en que desembarcaron que pudieron satisfacer sus deseos. Desde entonces, se cansaron de la marcha forzada y sufrieron daños y heridas durante el ataque nocturno; las aldeas que deberían haber saqueado habían sido quemadas de antemano, y tampoco habían obtenido nada del recapturado Fuerte. Los veinte mil compañeros, que deberían haber acorralado al enemigo, fueron derrotados y huyeron.

Ya no podían creer tanto en su victoria y en la recompensa que habría traído consigo.

Dando un paso atrás, los piratas, que levantaron gritos sin palabras, dieron la espalda al enemigo. No estaba claro si siguieron la apelación de Tallard y traicionaron a Elliot o fue un “sauve qui peut” (sálvese quien pueda) con su moral humedecida. Sin embargo, era obvio que ya no tenían la voluntad de luchar contra el ejército de Tallard.



Al ver a los piratas colapsar, tratar de escapar y acercarse a su lugar, Elliot dio órdenes a Hamish. El usuario de arco largo con un cuerpo grande permaneció silencioso y disparó una flecha sin dudar a sus soldados subordinados.

A pesar de ser también del ejército de Elliot, los soldados de arco largo tenían la conciencia de que eran piratas y no camaradas. Además, era una orden de su jefe Hamish. No había nadie que se opusiera a ello.

Rasgando el cielo, innumerables flechas se vertieron en los piratas. Elliot gritó en voz alta a los que gritaban.

“¡Luchen! ¿No está el enemigo frente a ustedes? ¡Sepan que una flecha volará a aquellos que no luchen contra el enemigo!”

Hubo tres reacciones diferentes de los piratas que escucharon su voz. Algunos quedaron petrificados en absoluto asombro, y otros se desesperaron y confrontaron al ejército de Tallard.

Y algunos se dirigieron hacia los soldados de arco largo mientras gritaban algo; una vez más fueron bañados con flechas, cayeron como un baile y dejaron de respirar. Hamish miró hacia Elliot con una mirada severa.

“Por favor, huye, Alteza.”

“..... ¿Huir, dices?”

Sin tener en cuenta a Elliot, quien estaba estupefacto, Hamish ordenó a sus hombres que prepararan un caballo.

“Ya no tenemos posibilidades de victoria aquí. Por favor, escape a la isla principal.”

El hecho de que Hamish, siguiendo la orden del Príncipe, derramó una lluvia de flechas sobre los piratas que deberían ser sus aliados, no fue porque esperaba una dura lucha de ellos. Fue con el fin de ganar tiempo para permitir a Elliot escapar. El tumulto del campo de batalla ya había llegado aquí. Tenía que darse prisa.

Si pudiera cruzar el mar y llegar a la isla principal, habría nobles que apoyaban a Elliot allí. También podía confiar en los soldados que contrataban. Con aquellos que se oponían a la dócil princesa Guinevere y al nativo Tallard, un número que no debería ser inferior, otra guerra sería posible.

Pero Elliot no asintió de inmediato. Sus ojos estaban llenos de impaciencia y consternación, y con el ejército de Tallard acercándose pronto, se movió de un lado a otro en la tienda en la parte trasera.

La Vanadis Sophie estaba en la tienda.

“Llevaré a la Vanadis a Su Alteza más tarde. Por favor, ahora apúrese.”

Un subordinado de Hamish había tirado un caballo. La silla ya había sido puesta. Finalmente determinado, Elliot montó apresuradamente el caballo.

“Te dejo la Vanadis a ti, Hamish.”

Aunque en las palabras del Príncipe, no hubo ni una palabra de gratitud ni de preocupación por el bienestar de sus subordinados, Hamish asintió en silencio. Cuando vio a Elliot corriendo por las praderas hacia el noroeste, dejó escapar un pequeño suspiro. Dejando el campo de batalla a sus subordinados, Hamish se dirigió hacia la tienda donde estaba Sophie.

Él frunció el ceño. Más de diez figuras de personas habían rodeado su tienda. Por la piel marrón y la ropa, comprendió de inmediato que había gente de Muozinel.

“Usar la confusión causada por el campo de batalla y venir a tomar a la Vanadis, eh. ¡Zorros!”

Los zorros, que devoraban los campos y el ganado, se consideraban animales particularmente dañinos en Asvarre. Desde el punto de vista de Muozinel, ya que habían traído alimentos y suministros como se había prometido, llevarse a Sophie era algo natural; pero Hamish no tuvo en cuenta tales circunstancias.

Mientras apretaba con fuerza el arco en la mano izquierda y la flecha en la derecha, Hamish comenzó a correr. Delante de su línea de visión, dos soldados de Muozinel entraron en la tienda.

Al siguiente momento, con un sonido sordo como el de conducir una estaca al suelo, los soldados de Muozinel fueron expulsados fuera de la tienda. Se agitaron en el aire y cayeron al suelo. Las personas que rodeaban la tienda levantaron voces de sorpresa. Hamish lo miró con los ojos abiertos.

Los soldados de Muozinel desenfundaron las espadas en su cintura y con precaución se alejaron uno o dos pasos de la tienda. Desde dentro de la tienda, una mujer apareció cojeando.

Tenía el cabello dorado despeinado y un vestido hecho jirones y que se había vuelto negro. Sin zapatos, ella estaba parada en el suelo descalza. Era Sophie. Aunque su apariencia era miserable y estaba cubierta de heridas, sus pupilas de berilo emitían una firme voluntad inquebrantable y había un báculo dorado brillante en sus manos, que estaban atadas con grilletes de hierro.

--- *Ella no debería tener esa cosa.*

Hamish no pudo expresar su sorpresa. Su reconocimiento era correcto, el báculo dorado que estaba en manos de Sophie era algo que fue recogido y arrojado al mar cuando Elliot la atrapó. Y ahora, en respuesta a la voluntad de Sophie, cruzó el espacio y regresó.

Un hombre con estatus de capitán gritó algo en el idioma de Muozinel. Probablemente fue una orden a lo largo de la línea: "No debería haber ningún problema incluso si la lastiman, pero captúrenla viva." Los soldados de Muozinel intentaron apuñalarla de golpe.

Hamish, quien intentó detenerlos levantando la voz, fue testigo de una escena increíble.

Sophie hábilmente evitó la manada de espadas desnudas que se acercaban desde todas las direcciones, o las bloqueó con el báculo que estaba en ambas manos. Sus brazos estaban dañados debido a los grilletes, y además esas cadenas estaban conectadas a una pesada bola de hierro por la cadena de hierro. A pesar de eso, ella incluso fue capaz de defenderse.

El viento gimió y un destello dorado dibujó una vívida trayectoria en la atmósfera. Cada vez que Sophie ejercía su bastón, los soldados de Muozinel emitían un breve gemido y eran golpeados en el suelo uno tras otro.

En contraste con los soldados de Muozinel que vacilaron, Sophie enderezó la espalda como si no sintiera fatiga, y miró a los enemigos restantes con una actitud firme. Esa apariencia era inequívocamente la de una Vanadis declarada como una competencia para mil - una hermosa Princesa Brillante de la Flor de Luz con su Viralt "Flor de Luz."

Sophie golpeó a varias personas más, y finalmente, solo quedaron dos soldados de Muozinel que estaban de pie cerca de la carpa. Era el hombre con el estatus de Capitán y otra persona.

Los dos hombres atacaron a Sophie por delante y por detrás. Sophie primero derrotó al enemigo en la retaguardia. Después de eso, trató de derribar al enemigo en el frente con un golpe de retorno, pero el báculo dorado cortó el cielo.

El enemigo en el frente - el hombre con el estatus de Capitán bajó su cuerpo, se deslizó vigorosamente en el suelo sin dudarlo y esquivó la Flor de Luz. El objetivo del hombre no era Sophie, sino la cadena, que estaba separada de sus esposas.

El hombre agarró la cadena y la tiró con fuerza. La Vanadis de cabello dorado perdió el equilibrio y se cayó.

Sophie retorció su cuerpo y apenas evitó la espada que bruscamente sacó. Pero sin ser capaz de esquivarla por completo, el pecho del vestido fue muy desgarrado. Una línea roja corría sobre su piel blanca, y su abundante pecho estaba expuesto.

“Así que no te rendirás si no te corto uno de tus brazos, eh.”

El hombre escupió irritado mientras levantaba su cuerpo mientras agarraba la cadena con la mano izquierda.

Inmediatamente después, un sonido que rasgó el aire reverberó brevemente, y el cuerpo del hombre se inclinó violentamente y cayó. Una flecha le había atravesado la cabeza, y la sangre que brotaba se tiñó de rojo.

“¿Estás bien?”

Fue Hamish quien la llamó así, mientras corría hacia Sophie. Aunque estuvo observándola luchando con fascinación hasta hace un momento, recobró el sentido del peligro de Sophie, disparó rápidamente una flecha y mató al capitán de Muozinel.

Mientras extendía sus ásperas manos a la Vanadis de cabello dorado, los ojos de Hamish se sintieron atraídos por su pecho. Un color de lujuria parpadeaba en los ojos del usuario del arco largo.

Aunque Sophie notó la expresión del hombre, ocultar su piel no era fácil con su cuerpo en el que se colocaron grilletes con pesas. Retorció su cuerpo y se encorvó la espalda tratando de escapar de la mirada de Hamish. En ese ritmo, el báculo dorado en sus manos ligeramente se pegó al suelo y emitió un sonido fresco.

Cuando Hamish llegó a sus sentidos por el sonido del báculo, negó con la cabeza para apartar los pensamientos ociosos. El enemigo pronto llegaría allí. Tenía que abandonar este lugar lo antes posible.

Soltando su mirada de Sophie, Hamish miró los alrededores. Sus ojos se detuvieron en un punto.

Desde muy lejos, había una sombra de jinetes que se acercaba abiertamente. La excelente vista de Hamish captó la figura exacta de una persona que montaba a caballo. Era un joven que probablemente aún no había cumplido los 20 años. Cabello rojo oscuro. Armadura de cuero. Abrigo marrón claro. Y un arco negro en la mano izquierda.

Una sonrisa apareció en sus labios. Hamish ni siquiera sabía que este joven se llamaba "Tigrevurmud Vorn." Solo sabía una cosa - que era dueño de formidables habilidades de tiro con arco. Y para él era suficiente.

Si la persona que se acercaba era Tallard, por ejemplo, Hamish habría usado a Sophie como rehén sin dudarle. Pero el enemigo era "ese" usuario de arco. Para Hamish, era un oponente que debía derrotar con su propio arco.

--- ¡Aproximadamente quinientos Alsins.....!

Mientras sacaba una flecha y la preparaba en su arco largo, determinó la distancia entre Tigre y él a ojo. Se podría decir que era una situación milagrosa. Aunque se encontraban a tanta distancia en este caótico campo de batalla, no había nada más que pudiera convertirse en un obstáculo entre el joven y él.

Mientras expresaba su buena suerte a los Caballeros de la Mesa Redonda y respiraba levemente, Hamish estiró el arco largo al límite mientras estaba firmemente apoyado en el suelo. La cuerda del arco hizo un sonido ligeramente crujiente. En este momento, dentro de la cabeza del hombre solo había un joven al que apuntaba. La guerra, Sophie y Elliot habían desaparecido completamente de su mente.

Delante de la línea de visión de Hamish, el joven también había puesto una flecha en su arco negro.

--- Si se acerca a 300 Alsins, probablemente también disparará su flecha. ¡Debo derrotarlo antes de eso.....!

No le pareció injusto. El arco era tal arma. Estaba destinado a atacar desde la distancia donde las armas del enemigo no podían alcanzar. Ese joven con el arco negro también debía saberlo.

La distancia, que era de 500 Alsins, se acortó a 400 Alsins. Estaba dentro del campo de tiro, pero Hamish endureció la respiración y soportó desesperadamente el impulso de soltar su dedo. Todavía era temprano. Un poco más.

--- ¡370, 360..... 340!

La cuerda del arco tembló, y la flecha vestida de viento se disparó. Mirando la flecha dibujando una curva espléndida y volando hacia Tigre, Hamish reveló una sonrisa de satisfacción. La trayectoria ideal. Fue la mejor flecha.

Como ya no podía soltar la carrera del caballo, no lo lograría a tiempo, incluso si intentara esquivarlo hacia la derecha o hacia la izquierda. Incluso si se escondía en el caballo, esta flecha tenía el poder suficiente para atravesar el cuello del caballo y al joven respectivamente.

Fue en ese momento que Tigre disparó su flecha. Hamish frunció las cejas. Todavía no era una distancia que se pudiera alcanzar. A pesar de que el viento era muy débil, era un viento de frente para Tigre.

--- ¿Se asustó de mi flecha voladora, y sin querer disparó?

Sin embargo, la suposición de Hamish fue negada casi un momento después. La flecha que se disparó desde el arco negro atravesó el viento y chocó con la flecha de Hamish, que iba a golpear a Tigre.

Aunque la flecha de Hamish rompió la flecha de Tigre, como resultado, se desvió significativamente de su trayectoria original; sin embargo, como para probar su poder, perforó profundamente el suelo.

El usuario de arco largo de Asvarre se paró en el lugar con la boca entreabierta, aturdido. Fue más que una sorpresa. No podía creer lo que había visto.

Tigre no soltó inadvertidamente la flecha. Tampoco apuntó a Hamish. Apuntó a la flecha que volaba hacia él.

“¡De ninguna manera!” Fue el gemido que se filtró entre los temblorosos labios de Hamish.

Tal cosa estaba más allá de la habilidad humana. Hamish había encontrado y hablado con muchos usuarios de arco en el país de Asvarre, y también había escuchado anécdotas y tradiciones relacionadas con el arco.

Pero nunca había escuchado la historia de una persona que disparara una flecha que volaba hacia él con un arco y una flecha. “¿Es una especie de demonio o monstruo?”

Por un momento, una escena extraña se reflejó en los ojos de Hamish. No era el joven el que montaba el caballo, sino un dragón negro azabache del tamaño de un ser humano. Estaba doblando enormes alas, y fruncía el ceño a Hamish como si estuviera agachado a caballo.

Era por supuesto una ilusión. Cuando recobró el sentido, el joven de cabello rojo oscuro ya había colocado una nueva flecha en el arco y estaba mirando en esa dirección. Hamish, quien lo notó, también apresuradamente lanzó una nueva flecha a su arco.

Sin embargo, era tarde. Aunque fue un tiempo muy corto de aproximadamente cuatro respiraciones que Hamish se quedó mudo, Tigre estiró su arco por completo y también había acertado la distancia mientras tanto.

El joven lanzó la flecha. Hamish, quien llegó un poco tarde, también dejó que el sonido de su cuerda resonara.

La flecha de Tigre perforó profundamente la frente del usuario del arco largo con un cuerpo grande. Por otro lado, la flecha que Hamish disparó rozó la mejilla del joven y voló en la dirección equivocada.

Hamish se cayó con los ojos muy abiertos. Cuando su espalda grande llegó al suelo, dejó de respirar. Entre su muerte y el hecho de haber fallado el tiro, solo él sabía de cuál se arrepentía más.

Cuando Tigre llegó corriendo, detuvo el caballo frente a Sophie. Cubierto por el sudor, la sangre, el polvo y una respiración profunda, bajó del caballo sin tiempo libre para respirar y se acercó a la Vanadis de cabello dorado.

Cuando se paró frente a Sophie, Tigre finalmente notó la desastrosa escena del vestido que llevaba puesto. Mientras tenía una cara teñida de rojo, escondió el pecho de Sophie cubriéndole rápidamente los hombros con su abrigo. Luego, dirigió una mirada dolorosa a los grilletes de hierro que ataban sus manos y mostró una expresión preocupante.

「いまは**耐**えるのよ——
きつと、**光**がさすわ」



“¿Estás bien?”

“¿Lord..... Tigrevurmud?”

La reacción de Sophie fue lenta. Estaba estupefacta y miraba asombrada como si viera algo increíble. Pero cuando se dio cuenta de que el joven que estaba frente a ella no era ni un sueño ni una ilusión, sus ojos del berilo se humedecieron instantáneamente, y grandes lágrimas se desbordaron de sus ojos y corrieron por sus mejillas.

Sophie abrazó al joven cuando se topó con él con el impulso; ella enterró la cara en su pecho y lloró. Como un niño perdido que encontró a su madre.

Aunque Tigre tenía una mirada sorprendida, de inmediato reveló una sonrisa tranquila y puso su brazo derecho alrededor de la espalda de Sophie, y la abrazó suavemente.

Las dos personas estuvieron así por un tiempo. Sea como fuere, fue por lo menos hasta el punto de contar hasta 100. El rugido de los cascos de los caballos y el grito de guerra que se acercaba hicieron que las dos personas levantaran sus rostros.

Cuando ella recobró el sentido, Sophie se sintió avergonzada por muchas razones. Por haber sido apoyada por su espalda, por haber llorado y por haber dado un fuerte abrazo como este ahora.

“U-umm, err...”

No pareciendo femenina, de repente las palabras no salieron. ¿Por qué estás en Asvarre? ¿Por qué estás en este campo de batalla? ¿En serio qué tipo de situación es? Las preguntas surgían una tras otra, pero en lugar de resolverlas, Sophie decidió engañarse a sí misma cuando se volvió emocional.

“Una princesa que tiene a un príncipe salvándola, me pregunto si es un sentimiento así.”

“... ¡Qué príncipe y princesa manchados con sangre y barro!”

Intercambiando bromas tontas y riéndose de la apariencia del otro, Sophie parecía haber recuperado finalmente su compostura. Sin embargo, sus manos todavía estaban agarrando fuertemente el dobladillo de la ropa de Tigre.

El grupo de hombres de caballería, que llegaron corriendo por los prados, pasaron por delante de la izquierda y la derecha de las dos personas. Entre ellos, solo un jinete dio vuelta a su caballo y regresó hacia Tigre y Sophie. Era Tallard.

“¿Es esa hermosa princesa Miss Vanadis?”

Desde el caballo, Tallard preguntó en tono de broma. Tigre asintió.

Aunque Sophie aún no sabía que el joven ante sus ojos era el Comandante General de este ejército, por la reacción de Tigre de pie junto a ella, ella juzgó que era alguien que debía ser tratado con cortesía. Se separó de Tigre, dio un paso adelante y agachó ligeramente la cabeza. La cadena que se extendía desde los grilletes alrededor de sus manos tintineaba y tintineaba.

“Disculpe por tal apariencia. Soy Sophia Obertas, una Vanadis de Zchted.”

“Ya veo. He oído que Elliot te hizo prisionera; debe haber sido duro para ti. Discúlpame por hablar contigo a caballo debido al campo de batalla. Soy Tallard Graham. Como representante de Su Alteza, la Princesa Guinevere, la pondré bajo mi protección.”

“He oído rumores sobre usted. Pido disculpas por las dificultades, pero estaré a su cuidado.”

Mientras mantiene la cortesía como mensajera, Sophie volvió a inclinar la cabeza. Respondiendo a ella “Por favor, no te preocupes” Tallard dirigió su mirada hacia Tigre.

“¿No viste a Elliot?”

Tigre negó con la cabeza. Cuando miraban a su alrededor, los piratas se escapaban, dispersándose en todas direcciones, y la guerra ya había pasado a una guerra de limpieza. Preguntó Tigre a Tallard.

“¿Se escapó?”

“Así parece. Si escapara a la isla principal, sería problemático.”

La irritación y la impaciencia aparecieron en el rostro de Tallard. En ese momento, Sophie habló.

“Creo que puedo ser de ayuda para Lord Tallard.”

Incluso mientras estaba encerrada en la tienda, Sophie había estado aguzando los oídos y escuchaba las conversaciones de Elliot y los piratas. Desde que estaba en la tienda, a menudo había cosas que no podía atrapar también; pero podía adivinar la situación a partir de los fragmentos de su conversación.

“Si el príncipe Elliot escapa finalmente apuntando a la isla principal, entonces...”



Volviendo hace unos diez días atrás, una breve descripción de las acciones de Tallard Graham después de enviar a Tigre y los demás al Fuerte Lux es la siguiente:

Primero se dirigió hacia la princesa Guinevere. Con respecto a la ubicación de la Princesa, ya que el subordinado de Tallard, Kress Dill, lo había estado investigando, la rastreó de inmediato.

Aunque al principio Guinevere se negó a reunirse con Tallard, cuando le informaron sobre la muerte de Germaine, le concedió una audiencia. Y Tallard, si le preguntaras, “cortejó” a la princesa.

Si bien los defensores de Guinevere eran pocos, incluso entre aquellos que decidieron apostar por Tallard, les proporcionaron soldados y comida. Por otro lado, Kress Dill y los demás llamaron a los nobles potenciales entre los de la facción de Germaine y la facción neutral, para que sus soldados vinieran con armas.

Así, en menos de diez días, cuando regresaba a Valverde con poco menos de diez mil soldados reunidos, Tallard recibió informes del mensajero enviado por Ludra.

Se apresuró a cambiar su rumbo a Salentes, y lo hizo justo a tiempo. Especialmente, se podría decir que fue una suerte que el escuadrón de catapultas estuviera en un área cerca de Salentes. Si todavía estuvieran un poco alejados, y no hubieran llegado a tiempo a la batalla, el daño en el ejército de Tallard probablemente habría aumentado.



En un lugar lejos del campo de batalla, Elliot se enteró de la derrota de su ejército. El campo de Salentes era una pradera con pocos altibajos, y aunque el sol había pasado hacía mucho el cenit, el cielo todavía estaba brillante. La estampida completa del ejército de Elliot era claramente evidente incluso desde la distancia.

De todos modos, con el pensamiento “Debo escapar”, el segundo Príncipe de Asvarre montó el caballo. Murmuró la palabra “Norte” muchas veces como si estuviera hablando en el delirio.

En preparación, en caso de tal situación, Elliot dejó que varios barcos esperaran en la aldea de Luarca. Si llegaba a la aldea de Luarca, debería poder regresar a la isla principal de inmediato.

Aunque la quema de la aldea de Luarca fue para satisfacer el deseo de los piratas por el momento, no fue solo eso. También pensaba que no habría un hombre tan robusto que buscaría en las aldeas quemadas.

“Está bien. Incluso si Tallard me busca, probablemente se hundirá en el territorio del Fuerte Lux y Hamish. Y mientras él me haya perdido de vista, regresaré a la Isla Principal. ¡Volveré a reunir soldados, y enterraré a Tallard y Guinevere juntos...!”

Sin embargo, tomó algún tiempo antes de que Elliot llegara a la aldea de Luarca. Esto se debía a que tenía que proceder con cuidado ya que no había ningún asistente y solo había un caballo.

Durante el día, se escondió en los arbustos que se desviaban de la carretera, y durante la noche, corrió en la carretera a caballo. Se coló en aldeas y colonias cerca de la carretera, y robó comida y agua. Aunque tenía una espada, no significaba que Elliot sobresaliera en las artes militares. Robar descaradamente del frente era peligroso.

Continuando su fuga mientras estaba siendo atormentado por el sentido de la humillación, pasaron tres días desde que Elliot logró regresar a la aldea de Luarca desde la batalla de Salentes.

Los restos de destrucción y saqueo de los piratas estaban frescos - los edificios estaban completamente quemados, dejando solo pilares y paredes ligeramente carbonizadas.

Muchos rastros de sangre se difuminaron en el suelo, y lo que quedaba sin quemar estaba esparcido. Los cadáveres, que caían por aquí y por allá, se habían convertido en el alimento de aves marinas y cuervos.

En las profundidades del pueblo de pescadores que se convirtió en ruinas, estaba la figura de tres barcos en el muelle de la estructura pobre. Elliot reveló una sonrisa de alivio en una expresión de cansancio.

“¡Soy yo! ¡Es Elliot! ¡Bajen la escalera de una vez!”

A pesar de que una voz dudosa “qué es” estalló de los piratas a bordo, al menos prepararon una escalera y conectaron la nave y el muelle.

Fue en ese momento. Decenas de hombres de caballería aparecieron en la entrada del pueblo.

Aunque el rostro de Elliot se volvió pálido sin querer, de inmediato mostró una expresión triunfante, y dejó caer burlas a los hombres de caballería lejanos. Dada la distancia del otro, incluso si la caballería corriera a toda velocidad, ya no podrían atraparlo. Logró escapar.

Irritado bajándose del caballo, Elliot subió la escalera y saltó a la nave. Cuando volvió la mirada hacia los hombres de caballería, se preguntó si se rendirían, ya que no se habían movido desde la entrada de la aldea.

“Es lamentable. Deben estar mortificados allí tanto como sea posible y despedirme.”

Sin embargo, Elliot frunció el ceño. Las sombras de tres jinetes entraron en el pueblo.

Fueron Tigre, Olga y Sophie. Ya no había grilletes de hierro en las manos de Sophie. Cuando la salvaron, fue destrozada por la Muma de Olga.

El barco salió del muelle. Por otro lado, Tigre y los demás detuvieron sus caballos en un lugar a unos 300 pies del muelle y se posaron en el suelo.

Cuando Tigre colocó una flecha en el arco negro, estiró la cuerda hasta el límite. En respuesta a esto, las Viralts de las dos Vanadis que estaban de pie a ambos lados del joven respectivamente, emitieron una luz diferente.

Desde Muma en las manos de Olga, una pálida luz rosada se dispersó, y mientras uno se preguntaba si se arrastraría por el suelo, flotó suavemente y fue absorbida por la flecha que Tigre sostenía.

Flor de Luz, que Sophie sostenía, emitía innumerables partículas de luz dorada, y mientras dibujaba un arco iris dorado en el aire, también fluía hacia la flecha.

Las dos luces se solaparon para envolver la flecha, o se mezclaron y se convirtieron en un remolino de dos colores. Cada gota de luz condensaba un poder de destrucción y cristalizaba.

Vertieron continuamente, aumentando el resplandor del brillo que envolvía la flecha cada segundo.

La atmósfera tembló como si se sintiera intimidada por la hinchazón del poder sin cesar, y el polvo se arremolinaba. La tierra retumbó sutilmente. Aunque los caballos, que montaban las tres personas, se asustaron y huyeron, nadie le prestó atención.

Tanto Olga como Sophie, sin palabras y conteniendo la respiración, miraban este espectáculo. Aunque ambas pudieron mantener la calma simplemente porque ya lo habían experimentado una vez, era lo mejor que podían hacer.

Había piratas y hombres de caballería que estaban viendo la situación desde lejos, y aunque estaban agitados, no podían apartar la vista de Tigre. A sus ojos, parecía que el mismo Tigre estaba brillando. Aunque algunas personas de voluntad fuerte intentaban reírse, nadie lo aceptó.

Todos sostuvieron la firme creencia de presenciar la existencia de un poder más allá del conocimiento humano ante sus ojos, y sin quererlo pronunciaron el nombre del Dios en quien creían.

La flecha fue lanzada.

Un momento, se envolvió en un destello de luz y se convirtió en una afilada lanza de luz. Una lanza de color negro azabache hecha de terrones que se formó a su alrededor nació, y mientras rodeaba la lanza de luz en una espiral, cargaba a la velocidad de una ráfaga de viento.

Una tormenta acompañada de un rugido sopló violentamente, la atmósfera atrapada en ella se convirtió en un tornado, y todo eso fue antes de que el curso de la flecha fuera barrido. El terreno fue arrancado como si fuera destrozado por un gigante, distorsionado hacia la derecha e izquierda, y se formaron crestas y surcos profundamente distorsionados.

El muelle fue volado sin dejar ningún rastro, el mar se dividió en dos y surgieron muchas grandes columnas de agua. Incluso al desgarrar la tierra y el mar, la flecha, con su poder totalmente implacable, golpeó directamente el tonelaje de la nave que flotaba allí.

Aunque hubo un solo sonido de ruptura que hizo eco en el cielo vacío, se produjeron múltiples daños. Entre los tres barcos alineados en el muelle, las proas de dos barcos se rompieron, y se perforó un enorme agujero en el tonelaje.

Un agujero fue perforado tan espléndidamente que fue visible desde la parte posterior, y la lanza de luz avanzó y desapareció más allá del mar.

Los piratas, que estaban estupefactos, entraron en razón cuando el barco en el que viajaban fue inclinado. El agua de mar fluyó en un tramo a través del orificio del tonelaje. Los gritos se elevaron desde la cubierta, y los piratas cayeron uno tras otro en el mar.

Aunque una nave segura se desvió por suerte del camino de la flecha, no intentaron ayudar a sus compañeros. Remaron a toda prisa sus paletas y se alejaron del muelle.

Tigre, permaneciendo en la posición en la que disparó la flecha, estaba mirando a los piratas que estaban de pie en el centro del pueblo. En cuanto a los piratas, no sabían cuándo se dispararía un segundo disparo.

Mientras se aferraba al lado de la embarcación del barco que comenzó a hundirse, Elliot miraba el mar con ojos indecisos. Al evento que trascendió la comprensión, su mente abandonó cualquier tipo de pensamiento.

Los piratas, que saltaron al mar, se arrastraron hacia el pueblo mientras nadaban débilmente. Como habían perdido por completo la voluntad de luchar, se sentaron en el suelo o se tumbaron. Incluso cuando avistaban a los hombres de caballería que avanzaban por el pueblo, ninguno de ellos intentó levantarse.

Aparentemente reacios a resistirse, fueron capturados por el ejército de Asvarre junto con Elliot.



Fue ayer cuando Tigre y los otros llegaron al pueblo de Luarca. Si la información que obtuvo Sophie era correcta, se construyó un muelle en un pueblo de pescadores que se convirtió en ruinas y tres barcos de piratas flotaban allí.

El hecho de que no pidieran refuerzos de inmediato y subyugaran a los piratas se debió a que pensaron que si mantenían el status quo tal como estaba, probablemente Elliot vendría.

Y Tigre le pidió a Ludra, quien dirigió a los hombres de caballería, que le confiaran la tarea de derrotarlos. Aunque había varias razones, Tigre no podía simplemente perdonar a Elliot, quien quemó y destruyó pueblos.

“Lord Tigrevurmud.”

Para Tigre, quien finalmente bajó el arco negro, había alguien que lo llamaba. Fue Ludra. No había la calma habitual en su rostro, y sus ojos no podían ocultar su sorpresa y desconcierto.

“¿Qué ocurre, Ludra-dono?”

Tigre lo miró con una actitud tranquila. Después de estar a punto de hablar, y suspirando sin saber qué debía preguntar, Ludra se atrevió a lanzar una pregunta abstracta con franqueza.

“¿Qué fue eso justo ahora?”

“No lo sé bien, pero es el poder de este arco.”

Tigre le mostró a Ludra el arco negro que estaba agarrando con fuerza. Ludra dirigió una mirada, como si mirara algo extraño, hacia el arco. Pero lo que preguntaba era otra cosa.

“Um..... Por ejemplo, cuando atacamos el Fuerte Lux, ¿pudiste usar el poder de ese arco?”

La voz de Ludra estaba teñida con un sonido cercano a una confirmación en lugar de una pregunta. Podría haber recordado que la sala del Comandante del Fuerte Lux había sido destruida por un poder absolutamente imposible para un humano.

Sin embargo, Ludra parecía querer decir que esto y aquello eran temas diferentes. Antes de que Tigre pudiera responder, el caballero pelirrojo de Asvarre habló con vehemencia.

“Por ejemplo, en cuanto a destruir la puerta del castillo y la muralla, ¿no pudiste hacerlo? Incluso durante la batalla en Salentes, y...”

‘Si pudieras haber hecho, ¿no podrían haber sobrevivido más soldados? Podríamos haber evitado quemar las aldeas, obligando a los aldeanos a refugiarse.’ Aunque Ludra no puso estos pensamientos en palabras, su mirada fue muy obvia para sus pensamientos internos.

“Ludra-dono. Este poder no es tan conveniente.”

Fue Sophie quien lo dijo. Aunque su sonrisa habitual no estaba en su rostro, su aspecto elegante hablaba de su dignidad, y su voz translúcida hizo que uno se preocupara por escuchar su historia.

“Incluso Lord Tigrevurmud, que es el dueño del arco, no puede manejar libremente este poder. Es muy difícil de manejar que ni siquiera sabemos cuándo podría rebelarse contra la voluntad de su amo, y también cuándo podría consumir a su amo y descontrolarse. También es por esa razón que te lo ha mantenido en secreto.”

La explicación de Sophie era una mentira. Bueno, al menos no era cierto. Era algo que ella inventó en la conversación con Tigre en el camino antes de llegar a esta aldea.

Si capturaran a Elliot aquí, la guerra civil terminaría. Luego, mostrar este poder al final podría funcionar a favor de la futura diplomacia. Al menos no sería desventajoso. Sophie juzgó así, y Tigre consintió en usar el poder del arco negro.

Por cierto, Olga declaró que cooperaría sin dudar si era una petición de Tigre, y Sophie pensó que esa actitud directa era reconfortante.

“Entiendo que te volviste a pensar así. Sin embargo, Lord Tigrevurmud también tiene sus propias circunstancias. No voy a decir que quiero que entiendas eso, pero...”

Sophie refrenó gentilmente a Ludra. En primer lugar, si los países a los que servían fueran diferentes, sus propósitos también serían diferentes. Por fin, Ludra también recuperó su calma habitual, y sintiendo claramente una voluntad de negación de sus palabras, él asintió levemente.

“Fue algo así, eh. No, disculpe por ser grosero.”

Ella no podía decirle en detalle. Si ellos lo decían, en la posición de Ludra, no tenía sentido hacer más preguntas. Además, el plan que era la captura de Elliot, fue un éxito. Él debería estar satisfecho con esto ahora.

La guerra civil del reino de Asvarre llegó a su fin.

Elliot Bloom Godwin Nathaniel Galahad Asvarre iba a ser ejecutado varios días después en la capital real de Colchester, con la cabeza sobre un pilar cerca del palacio.

Capítulo 3 – La Crueldad de un Gobernante.

Sacando el agua caliente con ambas manos, Sophie exhaló el aliento teñido de calor. El agua caliente brotó con un sonido de salpicaduras.

Estirando libremente sus manos y piernas, una vez más se dio cuenta de la libertad de su cuerpo. Cuando ella estaba empapada en el agua caliente hasta los hombros y estaba relajada, había comodidad, como si toda la fatiga acumulada en su cuerpo se estuviera desprendiendo. Las heridas cubrían todo su cuerpo ligeramente picado.

Aquí estaba la capital real, Colchester, del Reino de Asvarre. Era el gran baño del palacio. Estaba en un baño especial provisto solo para nobles e invitados privilegiados de otros países con un nivel superior a cierto nivel, y el techo, las paredes, el piso y la bañera eran de mármol.

En las paredes se había dibujado la batalla del fundador Artorias, y la bañera era lo suficientemente grande como para acoger a docenas de personas con facilidad. Se dijo que el agua caliente era suministrada por un manantial de agua caliente en las cercanías de la capital real.

Solo las dos personas, Sophie y Olga, estaban usando ese espacio abierto.

Olga, en un lugar ligeramente distante, rodeó su espalda y sostuvo sus rodillas; estaba empapada en el agua caliente hasta la barbilla. Cuando sus ojos y los de Sophie se encontraron, ella evitó descaradamente sus ojos.

--- Ara Ara..... soy bastante disgustada.

Sophie no pudo hacer nada más que sonreír irónicamente. Esa actitud de Olga no comenzó hoy ni ayer; fue algo que comenzó a partir de cuando se conocieron en el campo de Salentes, y había continuado por algún tiempo.

Habían pasado cinco días desde que hundieron dos barcos piratas en el pueblo de Luarca y capturaron a Elliot.

Después de eso, Tigre y los demás se dirigieron hacia el puerto de Maliayo, y de allí navegaron en barco hacia la isla principal de Asvarre. Fue en esta tarde que llegaron a la capital real, Colchester.

Sophie se reunió por primera vez con sus subordinados que fueron tomados como rehenes, y se alegraron por la seguridad de cada uno. Después, ella deseó poder terminar con un baño antes, y fue guiada aquí.

Aunque la sirvienta de Asvarre había tratado de preparar diferentes baños respectivamente para Sophie y Olga al principio, la Vanadis de cabello dorado la rechazó suavemente.

“Puede que esté fuera de lugar para mí, ¿pero no estás muy ocupada ahora? Con respecto a Olga y a mí, no nos importa incluso si usamos el mismo baño juntas.”

La sirvienta de Asvarre estaba muy agradecida por esto. Aunque Tallard envió un mensajero cuando estaba haciendo preparativos para varias cosas de antemano, siguieron

sorprendiéndose, ya fuera que la guerra civil hubiera llegado a una conclusión temporal o que el vencedor hubiera sido Guinevere.

Había que hacer muchas cosas, y faltaba mano de obra por aquí y por allá.

Debido a tales circunstancias, Sophie y Olga estaban en el mismo baño grande.

Sophie hizo una propuesta de este tipo porque quería crear la oportunidad de estar a solas con Olga. En el camino hacia la capital, Sophie la llamó varias veces, pero la reacción de la Vanadis de 14 años siempre fue hostil.

Aunque al principio Sophie estaba perpleja, ahora había adivinado la razón por la cual Olga adoptó esa actitud. Se trataba de Tigre. En lugar de decir que Sophie era perceptiva, era más bien que la actitud de la chica de cabello rosa claro era demasiado fácil de entender.

Y cuando lo entendió, Sophie pensó que debía hablar adecuadamente con ella en algún lugar. Por lo tanto, pensó que ir juntas al baño era una buena oportunidad.

--- Sin embargo, aún así, ella no me escuchará aunque diga que no tenemos una relación así.

Sophie suspiró interiormente. Desde su perspectiva, los ojos de Olga eran como los de una niña de quien uno intentaba robar su juguete favorito.

De hecho, no significaba que ella no fuera necesariamente responsable. En el momento en que Tigre la salvó, se sintió tan conmovida que enterró la cara en su pecho y se lamentó sin siquiera prestar atención a la mirada pública. Cuando lo recordó, incluso ahora, se avergonzó tanto que su rostro se puso rojo brillante.

Ella pensó que Olga no estaba allí en esa ocasión, pero de la historia que escuchó más tarde, Tigre y ella actuaban juntos; en ese momento, ella lo había visto desde muy lejos.

Ciertamente, ella pensaba que él era un joven agradable. Ella también entendía que Ellen y Mira lo tenían en alta estima, pero en lo que a ella respecta, Tigre era un amigo cercano de su mejor amiga.

--- ¿De Verdad?

En algún lugar de su corazón, había una voz que le susurró algo a Sophie.

Fue de hecho una situación desesperada. Al ser tomada como rehén, privada de su libertad y llevada al suelo de un país extranjero del que ni siquiera conocía la topografía. Aunque Elliot controlaba en cierto modo a los piratas, los días difíciles en los que no podía bajar la guardia continuaban, y estaba mental y físicamente agotada.

Si personas confiables aparecieran en un lugar así para salvarla, no se podría evitar que su mente se relajara.

Pero si fuera alguien más que Tigre, quien hubiera aparecido en Salentes, ¿habría perdido el control de sus emociones contenidas en esa medida?

--- Aunque si hubieran sido Ellen, Mira o Sasha, podría haberlas abrazado...

Esto era porque esas tres eran personas en las que podía confiar. También fue, en gran medida, porque no había necesidad de considerar la posición. Por ejemplo, si fuera uno de sus subordinados el que hubiera aparecido allí, ella nunca habría tomado tal acción. Para merecer ser llamada Vanadis, se debía llevar a cabo una actitud decidida.

--- Me pregunto si me siento más atraída por él de lo que creo.

Sophie recogió el agua caliente con ambas manos y se quedó mirando su cara reflejada en ella.

Probablemente sorprendido de ser abrazado de repente, Tigre la abrazó amablemente a ella quien estaba sollozando. En las manos del joven alrededor de su espalda, estaba el calor que podía hacerla sentir aliviada.

--- Vamos a parar.

No era como si ella se preocupara por este tipo de cosas. Sophie juntó ambas manos y dejó que el agua salpicara, cortando el torrente de pensamientos.

En ese momento, el hilo de tensión se rompió y él apareció en tal acción. Era bueno así. Ya fuera que sintió su cara ardiendo o los latidos de su pecho, se convenció a sí misma de que era porque estaba empapada en agua caliente.

“--- Tú-”

De repente, Olga la llamó. Sophie, quien estaba absorta en sus pensamientos, se encogió de hombros con un sobresalto y miró a la chica con el cabello de color rosa claro. Ella fue capaz de poner una sonrisa, pero su voz sonaba un poco hueca.

“¿Q-qué?”

“¿Qué tipo de relación tienes con Tigre?”

La pregunta franca de la joven dejó a la Vanadis con el cabello dorado bastante tranquila. Sophie respondió con una sonrisa.

“Lord Tigrevurmud es mi benefactor. Le debo un favor, que creo que nunca podré volver en toda mi vida.”

Si Sophie hubiera perdido la vida, la tierra de Polesia que gobernaba como Vanadis no habría evitado la confusión. Una seria oposición habría surgido entre Zhted y Asvarre. Al salvar a Sophie, no solo Tigre había salvado su vida sino que también había protegido muchas cosas. La Vanadis de la Flor de Luz entendió eso exactamente.

“Eso es..... sí. Está bien. Después de todo, Tigre hizo todo lo posible por salvarte.”

Olga asintió con la cara deprimida. Aunque podía consentir mucho, su expresión decía que no era lo que ella quería escuchar. Sophie se rió involuntariamente de esa reacción.

“Debido a que él es ese tipo de persona, probablemente no esperará ninguna gratitud de mi parte, pero si hay algo que me pida, tengo la intención de estar a su disposición en cualquier momento.”

Antes de que Sophie terminara de hablar, Olga se levantó vigorosamente en la bañera, dejando que salpicara el agua caliente. Con su cara teñida de rojo, sacudió sus delicados hombros y miró a Sophie.

“¿Qué quieres decir con t-todo lo que pida?”

“Es exactamente como te lo imaginas.”

Después de dejar que Olga se quedara sin palabras con su respuesta inmediata, Sophie bajó la cabeza y apenas reprimió la risa que brotaba en ella. Y luego, levantó la cara y le sonrió a la chica que tenía una mirada dudosa.

“Lo siento. Es una broma, una broma.”

Con estas palabras, Olga finalmente se dio cuenta de que había sido objeto de burlas. Ella hundió su cuerpo en el agua caliente sin siquiera tratar de ocultar su mal humor, y frunció el ceño a la Vanadis de cabello dorado mientras se enfurruñaba. Revelando una sonrisa algo amarga a la niña demasiado seria, Sophie decidió responder seriamente.

“Pero cuando digo que Lord Tigrevurmud es para mí un importante benefactor, lo digo en serio. Como ya he explicado, la relación entre él y yo es, en una palabra, el mejor amigo de mi mejor amigo.”

“..... ¿El mejor amigo de tu mejor amigo?”

Aunque la ira y la cautela que llenaban las pupilas negras de Olga se desvanecieron, en cambio nació un color de duda. Sophie asintió.



“¿No oíste hablar de Ellen..... Eleanora Viltaria de él? Me familiaricé con él a través de Ellen.”

Sophie habló con Olga sobre la lucha contra el caballero negro Roland en la guerra civil que estalló en Brune el año pasado. Sophie tenía 21 años, siete años más que Olga. Tal vez debido a eso, se sentía como una hermana mayor contándole un cuento a su hermana pequeña.

Sin embargo, hubo, por supuesto, algunas partes que ella omitió. No podía decir que tuvieron un encuentro casual mientras ella se estaba bañando en un río, ya que después de todo era embarazoso.

Y la próxima vez que se encontraron de nuevo fue cuando terminó la guerra civil de Brune. Sophie, quien fue enviada como un enviado especial, se reunió nuevamente con Tigre y los demás en el Palacio Real de Brune.

Aunque la charla no fue tan animada en parte debido a la muerte del rey Faron y al trato de Tigre mientras estaba en la capital real de Nice, las cuatro chicas Lim, Ellen, Mira y Sophie intentaron consolar y animar a Tigre en el camino a Zchted.

“Entonces, ¿es esta la tercera vez que se encuentran?”

Olga, quien terminó de escuchar la historia, preguntó con un tono dudoso. Cuando Sophie afirmó “así es,” ella tomó una gran bocanada de alivio. Pero Sophie todavía no estaba dispuesta a dejarla sentirse aliviada. Ella dijo en un tono casual.

“Sería bueno hacer de esa persona un amante.”

La mejilla de Olga se tiñó de rojo con la palabra “amante.” La chica estaba visiblemente nerviosa.

“P-pero, dijiste que Tigre es el mejor amigo de tu mejor amigo. Y que solo se han reunido tres veces.....”

“Sí. Es verdad. Sin embargo, las relaciones entre los humanos no necesariamente permanecerán sin cambios para siempre, ¿verdad? Hay casos en los que incluso con un solo encuentro, uno puede amar profundamente a la otra parte y ser amado. Además, como dije antes, él es mi benefactor.”

Para las líneas de Sophie, Olga desvió su mirada y se hundió en silencio. Después de arrojar sin sentido salpicaduras de agua caliente con sus dedos, preguntó vacilante.

“..... ¿Te gusta Tigre?”

“Ni siquiera lo sé yo misma.”

Mientras mantenía su sonrisa, Sophie se encogió de hombros con pesar.

“Por supuesto, él me gusta. Pero incluso si digo eso, la palabra ‘me gusta’ tiene muchos significados. Cuando existe el ‘me gusta’ con respecto a la familia, el ‘me gusta’ con respecto a los amigos no es lo mismo.”

La Vanadis de 14 años hizo una mueca y asintió. Aunque no parecía estar feliz con el comportamiento poco claro de Sophie, también comprendió que se debía a su honestidad.

La mirada de Olga se movió gradualmente hacia la parte inferior de la cara de Sophie, y se detuvo en su abundante pecho flotando en medio del agua. En este momento, Olga se dio cuenta de su pecho plano.

Al verlo de cerca así, era increíblemente grande. No obstante, también tenía una buena forma sin colgar. Era espléndido en la medida en que ella no pensaría compararse, y mucho menos rivalizar.

“¿Puedo también preguntarte algo?”

Teniendo en cuenta que eran amigables hasta cierto punto, Sophie preguntó en tono moderado. Aunque Olga no respondió, su mirada no fue un rechazo.

--- Bueno, ¿dónde debería empezar?

Había una montaña de cosas que quería preguntarle a la joven. ¿Dónde estabas hasta ahora y por qué estabas aquí? ¿Qué estabas haciendo aquí en Asvarre? ¿Qué piensas hacer en el futuro?

También había preguntas sobre esta guerra. Aunque ya lo había escuchado de Tigre y Matvey, podría haber cosas que no dijeron por algunas razones. Sophie quería escuchar la historia de más personas.

--- Antes de eso, hagamos otro intento por si acaso.

Quería evitar que Olga, cuya actitud finalmente se aflojara, se volviera obstinada de nuevo. Decidiendo continuar charlando un poco más, Sophie sonrió maliciosamente.

“¿Qué es lo que te gusta de Lord Tigrevurmud?”

Aunque ella quería confundir a Olga, la joven miró a Sophie con una expresión seria.

“Es fuerte y amable. Además---”

Después de una leve vacilación, Olga continuó estirándose con una voz mezclada con admiración y remordimiento.

“Ya sea que sean cosas dolorosas, cosas difíciles o cosas tontas que uno solo podría considerar como irracionales, Tigre no escapó. Incluso cuando era mejor que se rindiera, no lo hizo.”

Sophie frunció el ceño. Aunque se debió a la actitud demasiado seria de Olga, también estaba preocupada por el contenido de su discurso. Tanto Tigre como Matvey no hablaron mucho en detalle sobre esta guerra.

--- Si no me equivoco, dijeron que casi fueron asesinados por el Príncipe Germaine, y luego cooperaron con Lord Tallard, quien había asesinado al Príncipe...

Habían capturado el Fuerte Lux, y retrasaron la marcha del ejército de Elliot después de aterrizar lanzando un ataque nocturno; habían logrado la victoria en Salentes, y finalmente habían capturado a Elliot en el pueblo de Luarca. También había escuchado que Lester, quien estaba custodiando el Fuerte Lux, era un demonio llamado Torbalan.

Pero ella no escuchó sobre cómo atacaron el Fuerte, cómo organizaron el ataque nocturno, y si hubo o no otras medidas llevadas a cabo.

“¿Me puedes decir más acerca de eso?”



Fue al mediodía del día siguiente que el trío Tigre, Olga y Sophie salieron a la ciudad desde el palacio. Las tres personas se pusieron abrigos de color liso encima de la ropa de cáñamo y llevaban sombreros que eran de color marrón o gris. Para no llamar la atención, envolvieron sus cuerpos en trajes de viaje muy comunes.

Aunque estaba soleado, el color azul claro que se extendía en el cielo no daba una impresión satisfactoria. Pero según el sirviente del palacio, hoy estaría muy soleado. En Asvarre, podía ser tal cosa.

Olga había envuelto su Viralt en un paño y la llevaba en su hombro, Tigre sostenía su arco negro y Sophie no tenía nada en sus manos. Era porque podía llamar a Flor de Luz en su mano cuando quisiera, y también estaba segura de que podría derribar a los oponentes con las manos vacías si había pocos. Por encima de todo, ella no estaba sola ahora.

Tigre quería que Matvey, quien hablaba con fluidez el idioma de Asvarre, viniera con ellos, pero fue rechazado por el ex marinero de aspecto aterrador.

“Sophia-dono es buena en el lenguaje de Asvarre. Si ella está contigo, no habrá un problema de idioma. Y por favor, trata de no ofender demasiado a Olga-dono. Incluso si soy así, me han agradado bastante tú y Olga-dono.”

Lo que Matvey implicaba implícitamente, era probablemente el hecho de que a Olga no le gustaba Sophie. Aparentemente quería decir que estar involucrado en la pelea de las dos Vanadis sería insoportable.

Aunque vagamente, Tigre también se había dado cuenta; pero como no sabía cómo lidiar con eso, le molestó un poco a Matvey, que no vino.

Tanto Olga como Sophie estaban en calma hasta ahora. Más bien, hasta ayer, parecían haberse establecido.

--- ¿Se han establecido las dos después de descansar durante la noche?

Tigre decidió pensar de manera tan optimista por el momento.

Los edificios cerca del palacio, que apilaban piedras y ladrillos, eran muchos y sus formas también eran únicas. Aunque básicamente cuadrada, una de las cuatro esquinas se convirtió seguramente en una torre circular. Los techos eran muy lisos.

“No vi edificios como este, ni siquiera en Maliayo o Valverde.”

Mientras curiosamente se desplazaba alrededor de los edificios circundantes, Tigre filtró tal impresión. Sophie, quien estaba caminando inmediatamente a la izquierda del joven, respondió:

“Maliayo y Valverde son ciudades donde se mezclan varias culturas. Se dice que al principio fue la cultura del Reino de Cadiz la que construyó esta ciudad, y luego las culturas contiguas de Sachstein, Brune y Asvarre llegaron y tomó esta forma.”

Aunque el tráfico por aquí no era ligero, solo se destacaban las figuras de los soldados y los funcionarios del gobierno.

Sin embargo, al caminar cerca del río que fluía a través del centro de la capital real, se producía un cambio en el escenario. La mayoría de los edificios de piedra desaparecían, y muchas casas de madera estaban en fila. Los pavimentos de piedra también se extendían solo sobre una parte de la calle principal, y se extendían en todas las direcciones pisoteando el suelo.

Liberados de la atmósfera donde la sensación de tensión derivaba, Tigre y Olga suspiraron levemente.

“Las casas por aquí se llaman casas barco. Parece que han sido construidas con la madera aún utilizable que pertenecía a los barcos desmontados.”

Sophie, quien caminaba junto a Tigre, miró el paisaje urbano de madera con una sonrisa alegre. Mientras giraba su mirada hacia el gran río, que continuaba hasta el puerto, ella continuó la explicación.

“Parece que los barcos fueron desmantelados en un lugar de construcción naval cerca del puerto, y traídos hasta aquí usando este río. También se dice que a veces derriban casas que se han vuelto demasiado viejas, y construyen nuevas casas con la madera de desecho.”

“Aunque no haya ningún problema, ya que solo esta parte se construyó así, ¿se puede usar algo como la madera de desecho?”

Tigre se detuvo y miró al río. El ancho del río era de al menos 300 alsins. Botes a la orilla opuesta y barcos, que llevaban una carga desde el puerto, flotaban en gran número en la superficie ultramarina del río. Todos los barcos estaban pintados de blanco, y parecían pájaros que descansaban sus alas cuando se veían desde la distancia.

“Parece que se han endurecido al sumergirse en agua de mar durante años, e incluso los insectos casi no se adhieren a ella. Pero también es algo que solo he escuchado. ¿Debemos tratar de preguntarle a alguien como viajeros?”

A Sophie, quien se rió con picardía, Tigre negó con la cabeza con una sonrisa amarga.

Aunque no era como si no estuviera interesado, no podían permitirse demasiado tiempo. Tenían que abandonar este país mañana, así que solo ahora tenían la oportunidad de visitar varios lugares.

Mientras caminaban hacia el puerto, entraron en una calle donde los puestos estaban alineados.

Los mercaderes elevaban sus voces hacia amas de casa y marineros. En una esquina de la calle se encontraban artistas ambulantes y juglares, que mostraban actuaciones en la calle y tocaban el arpa. Aunque Tigre no pudo captar en absoluto el significado, ya que las palabras que volaban estaban todas en el idioma de Asvarre, podía descifrarlas un poco desde el estado de ánimo y el comportamiento.

“No es tan animado.”

Olga, quien estaba caminando en silencio a la derecha, murmuró. Como Tigre también estaba sintiendo lo mismo, asintió mientras decía “Así es.” Se observaron colores de alivio y ansiedad, que aparecían alternativamente o simultáneamente en las caras de las personas que caminaban por la calle.

“La guerra civil finalmente ha terminado. Sin embargo, no fue el Príncipe Elliot, quien estuvo en la capital real hasta hace poco, el que ganó, sino la Princesa Guinevere. Sería difícil decir, ‘No te pongas ansioso’.”

También podría deberse a la atmósfera de hormigueo del barrio del palacio.

“Si hubiéramos llegado en un momento diferente, podría haber sido animado.”

Tigre, un poco decepcionado, pensó.

No obstante, las calles se llenaron de vitalidad cuando el puerto apareció a la vista con la fragancia de la marea, y el ajetreo y el bullicio aumentaron su escala. Las palabras que se podían escuchar y los caracteres que se podían leer no estaban solo en el idioma de Asvarre; El idioma de Brune, el idioma de Zhted, el idioma de Muozinel y similares, comenzaron a mezclarse.

Olga agarró con fuerza la mano de Tigre en voz baja. Para Tigre, quien la miró con una cara de asombro, la chica con el cabello color rosa claro le devolvió su habitual expresión seria mientras susurraba.

“No será bueno si te pierdes.”

Aunque Tigre consintió, “también es cierto,” y se dio la vuelta hacia adelante, Olga se giró hacia Sophie solo por un instante y mostró una sonrisa orgullosa. En la mano izquierda del joven estaba el arco negro, por lo que Sophie tampoco podía sostener su mano.

A pesar de que Sophie sentía de corazón que era infantil, no estaba naturalmente dispuesta a dejarla triunfar. Sophie entrelazó su brazo con el brazo de Tigre en un gesto casual. Tigre, de hecho sorprendido, la miró. Sus pupilas de berilo estaban muy cerca.

“¿Q-qué es lo que pasa tan de repente?”

“También es para no separarse. ¿No?”

“No estoy diciendo que no, pero.....”

Mirando un poco dudoso, Tigre solo podía devolver palabras incoherentes a Sophie, quien exigió con los ojos en alto. Una de las razones, que dejó al joven confundido, fue la suave sensación de su abundante pecho transmitido a su brazo.

“Umm, ¿no es esto un poco visible?”

“Todo está bien. Incluso si entrelazamos nuestros brazos, te protegeré esta vez.”

Tigre suspiró. Sabía que había una parte de Sophie a la que le gustaba jugar bromas como esta. Incluso antes, hubo un momento en que le había tapado los ojos con las manos por detrás mientras decía, “¿Quién es?” Ella probablemente no lo escucharía fácilmente, sin importar lo que él pudiera decir.



“Por favor, moderadamente.”

Mientras miraba a las dos personas, Olga apretó la mano de Tigre. Ella estaba rechinando los dientes con su expresión inexpresiva sin cambios. Ya fuera desde el punto de vista de la altura o desde el punto de vista del físico, era algo que ella debía hacer. La Vanadis había sido derrotada doblemente.

Con una sosteniendo su mano y la otra enredada con su brazo, Tigre caminaba por la calle. Fue vergonzoso asumir una actitud desafiante en este caso, por lo que decidió cambiar su atención al estado de la ciudad.

Había una tienda que vendía pan con mermelada de uva. Era interesante solo con la forma del pan siendo diferente. Junto a él, había una tienda, que vendía carne de venado y papas cortadas en cubitos alternativamente perforadas con saliva; Tigre se despertó por el olor fragante y lo compró.

Fue Sophie quien lo pagó y lo recibió.

“Di aah.”

Tigre se puso rígido. Sus brazos estaban firmemente unidos, por lo que no podía separarse de ella. Olga miró a Sophie con una mirada agria; el vendedor asador, que recibió el dinero, estaba mirando esto mientras sonreía ampliamente.

“..... Ya que nos interpondremos en el camino de la tienda, comamos en otro lugar.”

Esa propuesta era lo mejor que Tigre podía hacer ahora.

Mientras alimentaba una porción de asado a Tigre en un lugar distante, Sophie finalmente liberó al joven. Ella se rió y ligeramente inclinó la cabeza.

“Lo siento. Siempre he querido probar este tipo de cosas.”

“... Bueno, fue una experiencia refrescante.”

Tigre respondió así mientras soltaba un suspiro de alivio. Sin embargo, por otro lado, también se sintió algo decepcionado de que la sensación maravillosa que era como hundirse, le abandonara el brazo. Y notándolo él mismo, sacudió la cabeza para apartar los pensamientos ociosos.

“Tigre. Hay para beber allí.”

Siendo tirado como tal por Olga, Tigre se dirigió hacia allí. Aunque el asado estaba delicioso, ya que el sabor salado era fuerte, de hecho quería algo de beber. Sophie, mientras llevaba una sonrisa, siguió a las dos personas un paso atrás.

Probablemente como una sombrilla, se estableció un techo de emergencia en el puesto con un abrigo, y algunas frutas amarillas redondas colgaban allí, desprendiendo una fragancia única. De acuerdo con lo que se dijo, parecía ser un fruto que se había transportado desde un país del Lejano Oriente. La bebida estaba hecha agregando azúcar al jugo exprimido de esas frutas.

A medida que aumentaba su interés, Tigre sacó varias monedas de cobre. El vendedor de zumos de fruta recibió las monedas de cobre, trituró unas tres frutas amarillas junto con un utensilio de hierro y la vertió en una taza de cerámica. Puso azúcar y puré de hierbas en ella y se lo ofreció a Tigre.

“Puedes tirar la taza allí después de terminar de beber.”

Mientras le daba las gracias después de recibirlo, Tigre recordó la ciudad del castillo de Leitmeritz. Cuando bebía jugo de frutas en una taza con un líquido ligeramente amarillento-blanco, había un sabor amargo en la dulzura, y le refrescaba la garganta.

“Es delicioso. ¿También quieres probarlo, Olga?”

La chica de cabello rosa claro asintió fuertemente. Sin embargo, cuando Tigre trató de pedir otra taza, ella rápidamente lo detuvo.

“... Beberé lo que quede.”

“Pero al menos solo queda la mitad.”

Aunque Tigre preguntó para confirmar, Olga asintió una vez más y dijo, “No me importa.” Olga recibió la taza que el joven entregó mientrasladeó su cabeza con perplejidad, y estaba felizmente bebiendo en lugar de saborearla.

Tigre también le preguntó a Sophie, y le compró algo de beber. Además, el trío compró sopa de anguila y mariscos secos, pan horneado relleno de cebolla y queso finamente picados y similares, y comieron; luego se dieron la vuelta y vieron varias cosas.

Aunque habló con mucha gente a través de Sophie y estaba preocupado por el futuro, ahora parecía que había muchas personas que se sentían aliviadas de que la guerra civil hubiera terminado.

Después, el trío se detuvo en varias tiendas, compró recuerdos y regresó al palacio.



Cuando terminó el día, se celebró un banquete en el salón del palacio.

Todas las velas estaban encendidas en el candelabro del techo, y las antorchas mezcladas con la fragancia también decoraban las paredes. Se exhibían muchas mesas redondas, y junto a los candelabros, sake, plato, frutas y similares habían sido colocados. Solo el brillo era suficiente para ser confundido con un día.

Sin embargo, el número de personas que asistían no era mucho. Aunque los miembros eran los subordinados de Tallard, Kress Dill y Ludra, y además los nobles influyentes del país, por diplomáticos de otros países y similares, había menos de treinta personas.

“O tal vez sea así.”

Mirándolos desde muy lejos, Sophie lo evaluó con calma.

“Aquellos que apoyaban al Príncipe Germaine y al Príncipe Elliot, aún no han prometido lealtad a la Princesa Guinevere. Probablemente no hubo un programa de la ceremonia de retorno triunfal proclamado, ¿verdad?”

Tigre se dio cuenta de eso ahora que lo había mencionado. Aunque Sophie se rió entre dientes para que solo lo viera el joven, inmediatamente le devolvió una expresión seria.

“En cuanto a nuestra partida de este país mañana, una de las razones es porque no podemos permitirnos mantener la compañía aquí. Matar a quienes no cumplan, estabilizar el país, y por encima, celebrar la ceremonia de triunfo y la coronación. Podría ser imposible hacer todo esto en medio año o un año.”

Sophie cepilló cuidadosamente su cabello dorado; vestía un vestido verde pálido diferente al que usualmente usaba. Que su pecho se viera un poco apretado era porque los ajustes no se habían hecho a tiempo. Un collar de oro brillaba en su cuello. Esto fue lo que Tigre le compró hoy.

Su pecho estaba decorado con jaspe grande adornado en oro perlado por todas partes. El brillo blanco de las perlas no dejaba que el collar de oro se perdiera en el cabello rubio de Sophie, y el jaspe mostraba un color brillante en el fondo de su piel blanca.

Olga, quien estaba silenciosamente de pie cerca de Tigre, también llevaba un vestido. El vestido, que era de color rosa claro para emparejar su cabello, y la brillante flor dibujada en el dobladillo, que se extendía suavemente, dirigían el cutis adecuado para su edad.

Su cabello, bastante corto, estaba cuidadosamente peinado y el adorno para el cabello brillaba. También fue algo que Tigre le compró y le dio. Estaba adornando hábilmente con una concha blanca de jade en el cierre plateado, y se veía muy linda en su cabello rosa claro. “Es un desperdicio que ella no esté sonriendo,” Matvey hizo tal crítica.

Matvey llevaba ropa de seda negra aparentemente ajustada, que adornaba sus hombros y puños con una decoración plateada. Aunque Tigre también estaba vestido exactamente como él, esto se debía a que le resultaba problemático pensar en lo suyo.

Guinevere, quien era el personaje principal de la fiesta, apareció en poco tiempo. Aunque esta era la primera vez que Tigre la veía, cuando observó su figura, la miró asombrado. No era solo el joven, sino también Sophie, y la mayoría de las personas presentes.

Guinevere tenía 20 años, un año más joven que Sophie. Su cabello negro, que parecía verde debido al ángulo de la luz, era tan largo que llegaba hasta su cintura, y su constitución corporal era ligeramente delgada. Su cara era blanca en forma de huevo. En ella había ojos de almendra, un delgado puente nasal y labios delgados. Era una mujer hermosa para mirar con los ojos abiertos.

Pero no fue solo su belleza lo que dejó atónitos a los asistentes. También era el hecho de que el vestido que llevaba puesto era de un negro sólido sin adornos. En el Reino de Asvarre, había

una costumbre que decía que al observar el luto, uno debía usar algo negro como señal de luto.

Si adornos se aplicaran en su vestido, o si estuviera vestida con joyas, su vestimenta podría ser comprensible. Sin embargo, el vestido negro sin esas cosas les recordó a todos los asistentes su situación.

Guinevere estaba de pie sobre los cadáveres de sus dos hermanos.

La princesa, que logró atraer la atención solo con ese levantamiento, recogió silenciosamente el dobladillo de su vestido con ambas manos y se inclinó con gracia.

“--- Yo, Guinevere, deseo expresar profundamente mi gratitud a todos ustedes reunidos aquí esta noche. Aunque es un modesto banquete, deseo que pasen un buen tiempo.”

Aunque era un comportamiento cortés, pero no correspondía a una princesa, las personas que se reunían aquí solo asintieron, sin expresar una risa burlona, o una mirada de desdén. Con eso sostuvo la iniciativa del lugar.

“Entonces, me gustaría ir con el punto, pero antes de eso, hay alguien que me gustaría presentar.”

Invitado por Guinevere y de pie junto a ella estaba Tallard. El joven, que condujo a la guerra civil a su conclusión, llevaba un abrigo rojo sobre ropa de seda blanca y pantalones negros. La falta de adornos parecía individualizar más bien su galanza.

Aunque probablemente existían aquellos que abrigaban antipatía hacia él, mientras se presentaba de una manera digna, no había nadie lo suficientemente valiente como para decirlo abiertamente. Cuando terminaron el saludo, Guinevere y Tallard fueron caminando hacia donde estaban Sophie y los demás.

“En esta ocasión, me gustaría presentarles a mis amigos más cercanos. Primero, esta es Sophia Obertas-sama, una Vanadis del Reino de Zhted.”

Cuando Guinevere se inclinó ante Sophie, ella tomó su mano y miró hacia los asistentes. Por supuesto, fue la primera reunión de las dos chicas, pero quienes lo sabían eran pocos.

La amigable Vanadis de cabello dorado tomó la mano de la princesa de Asvarre y sonrió dulcemente a los asistentes. Un suspiro de admiración escapó de la boca de varias personas.

Guinevere también presentó a Olga y Tigre. Respectivamente como la segunda Vanadis, y como el héroe que terminó la guerra civil en Brune. Desde su punto de vista, solo había personas influyentes de otros países. No había nadie alrededor que no estuviera impresionado.

Después de que todas las presentaciones terminaron, comenzó la fiesta.

Podría haber sido en parte porque el número de los que participaron en el banquete era pequeño, pero la fiesta terminó después de aproximadamente una koku.

Hablando de Tigre, estaba mentalmente agotado al tratar con aquellos que aparecieron para saludarse uno tras otro. Si Matvey no hubiera ejercitado el tacto y trajera comida y alcohol, es posible que no hubiera comido nada.

No había tanta gente que le dejara una fuerte impresión.

--- Oh, pero había uno.

Mientras bebía vino diluido en una copa de cristal, Tigre recordó al hombre que Ludra, quien estaba vestido formalmente, le había presentado.

Era un hombre llamado Fitz Lafort, en quien Tallard, tal como Kress Dill y Ludra, tenían una profunda confianza. Aunque no era alguien que sobresaliera en las artes militares, sobresalía en cálculo y dibujo; también fue Lafort quien mejoró la catapulta.

Tenía casi 40 años. Era una cabeza más baja que Ludra y tenía una cara redonda. Su frente era grande, y su mullido cabello castaño estaba enrollado alrededor del área al lado de sus orejas.

Honestamente elogió la habilidad de Tigre con el arco; quería escuchar esto y aquello sobre el arco, tales como “¿Cómo hace que una flecha vuele tan bien?”, “¿Qué materiales son buenos?” y similares.

Aunque su actitud era similar a la de un niño lleno de curiosidad, no siendo acorde con la actitud de un hombre de casi 40 años, era algo deseable para Tigre, quien le enseñó lo que sabía.

Al mirar el salón de banquetes, aún había varias personas que no se habían ido. Sophie seguía hablando con Guinevere, y Olga se frotaba los ojos mientras reprimía un bostezo al lado de Tigre.

Tigre y Matvey estaban pensando en abandonar el lugar y regresar a sus respectivas habitaciones cuando Sophie terminara su charla, pero la conversación entre la Vanadis y la Princesa no parecía que terminaría pronto.

“Hey, ¿tienes un momento?”

Alguien de repente habló desde un lado. Mientras miraban, Tallard estaba allí de pie. Adoptó una actitud casual como si le hablara a un amigo de toda la vida. Matvey preguntó “¿qué pasa?” con la mirada.

Una sombra brilló en la expresión de Tigre. Cuando el joven puso el vaso que sostenía en la mano sobre la mesa cercana, y mientras acariciaba la cabeza de Olga quien tenía sueño, le susurró al ex marinero de aspecto aterrador en voz baja.

“También tengo que hablar con Tallard. Cuando la charla de Sophie haya terminado, ustedes tres, por favor regresen.”

Tigre salió con Tallard al balcón conectado al salón de banquetes.

Aunque aparentemente podían pasar ver por alto la ciudad desde allí, al ser de noche, casi nada era visible, ya que la luna estaba oculta por las nubes. Dentro de la oscuridad, varias luces pequeñas, que estaban encendidas, probablemente eran luces de casas que se filtraban hacia el exterior. Cerca del puerto, lo que brillaba más y más era la llama del faro.

Los dos hombres, en silencio por un tiempo, miraban la ciudad de noche. La brisa otoñal, que soplaba por el balcón de derecha a izquierda, acariciaba suavemente las mejillas de las dos personas.

“Me pregunto cuántos días han pasado desde que hablé adecuadamente contigo así. ¿Desde salentes?”

Fue Tallard quien habló primero. Mientras miraba a la oscuridad, Tigre respondió brevemente “Así es.”

Después de que terminó la batalla en Salentes, Tigre dirigió a los soldados prestados y así se dirigió al pueblo de Luarca con Ludra. Y luego capturaron a Elliot.

Mientras tanto, Tallard una vez más recapturó el Fuerte Lux, y mientras no abandonaba la búsqueda de Elliot solo para Tigre, estaba ocupado con el trabajo para declarar que la Princesa Guinevere se levantó y ayudó a poner fin a la guerra civil del país. Además, también estaba realizando el refuerzo del orden público en torno a Valverde.

Aunque los dos hombres se unieron en Maliayo después de que Tigre atrapó a Elliot, no hubo espacio para intercambiar una conversación. Organizando la flota que se dirigía a la capital real, Tallard tuvo que acortar incluso el tiempo para dormir y tomar el mando.

“Realmente me salvaste. Después de todo, hiciste mucho más de lo que esperaba de ti.”

Para el elogio de Tallard, Tigre negó con la cabeza mientras le decía “no fue nada.” A Tallard, quien dirigió una cara dudosa hacia él, inclinó profundamente la cabeza cuando todo su cuerpo se dio la vuelta.

“---Lo siento. Sobre quemar los pueblos. Y también sobre tirar el veneno en los pozos.”

“Oh, eso, eh.”

La reacción de Tallard fue mucho más calmada de lo que esperaba Tigre. Aunque probablemente fue porque ya había recibido los informes de Ludra, sin embargo, era demasiado claro.

“Era necesario, ¿verdad? No pretendo culparte.”

Tigre se quedó mirando a Tallard con una cara estupefacta. Debido a que se dijo con demasiada indiferencia, Tigre dudaba si era la lengua de Tallard o si no escuchaba bien.

Sin embargo, Tallard aparentemente lo dijo. Sin preocuparse por Tigre.

Y entonces, Tigre no tuvo palabras para replicar. Exactamente como dijo Tallard, era una medida necesaria. Si hubieran abandonado esos pueblos tal como estaban, definitivamente se

habrían quemado después de ser usados y privados. Como lo que sucedió en el pueblo de Luarca.

“Si me hubierna puesto en la misma situación, habría hecho lo mismo. Incluso si existiera un plan muy inteligente, no era seguro que tuviera éxito. Lo mejor que podríamos hacer sería quemarlos después de todo.”

Dicho esto, Tallard dirigió su mirada a la oscuridad.

“Elliot era un hombre lleno de sorpresas, pero antes de que pudiera sorprendernos, también mostramos un movimiento como el fuego. Para ser sincero, pensé que habríamos tenido que quemar entre 30 y 40 aldeas. Dado que consideré tal posibilidad, me sorprendió bastante.”

--- Estaba preparado asumiendo el peor de los casos, eh.

Tigre pudo consentir con la actitud de Tallard solo un poco. Pero todavía era difícil de tragar. Aunque el daño fue menor de lo que esperaba, ¿era algo tan calmado como esto?

“No diré que no dejes que esto te moleste, pero preocuparte demasiado no traerá nada bueno para tu cuerpo y tu mente.”

A pesar de que no podía ver la expresión de Tigre en esta oscuridad, Tallard habló como si hubiera visto a través de los pensamientos más íntimos de Tigre.

“Desde ahora en adelante, la princesa Guinevere y yo reuniremos Asvarre. Tanto en la Isla Principal como en el Continente, todavía hay muchos enemigos. Vamos a luchar, luchar y luchar. Si tuviéramos que quemar pueblos durante esas batallas, habría muchos residentes que aplastarían pueblos y ciudades donde el enemigo se encierra.”

Cuando Tigre imaginó la escena, la amargura se deformó en su rostro. La terrible visión de los pueblos que quemó con sus propias manos, fue revivida en su mente. Pero la sensación de disgusto pronto desapareció. Esto se debió a que la voz de Tallard, quien continuó hablando, estaba lo suficientemente ambiciosa como para intimidar a quienes la escuchaban.

“Lo haré. Si es necesario, si juzgo que es la mejor manera.”

Esa fue la declaración de la manera en que este joven hombre avanzaría, pasara lo que pasara. Mientras estaba dispuesto a recorrer ese camino, que estaba cementado con sangre de aliados e inocentes, dijo.

“Es la forma de rey a la que aspiro.”

Rey. Así es. Tallard había dicho que se convertiría en rey.

--- Pero probablemente no acabará con sólo convirtiéndose en Rey.

A pesar de ser arrastrado al aire fresco de la noche, el sudor empañaba la frente de Tigre. Mientras regulaba su respiración, el joven preguntó con cuidado.

“..... ¿Qué harías en caso de que tomaras decisiones equivocadas?”

“¿Hay una vida sin errores?”

Una respuesta ligera e inmediata fue devuelta.

“Por cierto Tigre, ¿qué planeas hacer a partir de ahora?”

A medida que el empuje que tenía hasta hace poco, desapareció repentinamente, Tallard preguntó con voz amistosa.

“Volver a Zchted, por supuesto.”

“No es lo que estoy preguntando. Te pregunto si tienes o no grandes aspiraciones.”

Tigre, durante un conteo de alrededor de tres, después de mirar a la oscuridad respondió en su tono habitual.

“Cuando dices grande, ¿hablas de algo como cazar un oso o un jabalí que se ha convertido en una leyenda?”

Tallard se echó a reír.





Partiendo de Tallard, Tigre regresó a la habitación de invitados que le habían dado. La habitación era grande, y los muebles, como el candelabro, tenían un toque tradicional pintoresco. Una alfombra se extendía en el suelo, y la cama era lo suficientemente grande como para que tres adultos se tumbaran uno al lado del otro.

Tigre, tumbado en la cama, se quedó mirando el oscuro techo. Pensando en las palabras de Tallard, de repente recordó haber olvidado por qué tipo de negocio quería hablar Tallard. O tal vez, solo quería alabar la valiente lucha de Tigre.

--- *『Si lo considero necesario』*

¿Qué le hizo hacer tal declaración? ¿Era confianza en su habilidad?

--- *Con el objetivo de ser rey, eh.*

Cuando los dos hombres miraron el pacífico paisaje urbano de Valverde, él lo dijo. Tal vez las palabras, “Si lo considero necesario,” no fueron de confianza en sí mismo, sino de la resolución de aspirar a ser Rey. Aunque sea cual sea el Rey, debe haber cualidades requeridas para una persona que está por encima de las demás.

Pensando hasta allí, Tigre agitó su cabello rojo con irritación mientras se levantaba de la cama.

Cogió el timbre que estaba cerca de la cama y lo hizo sonar. Se le dijo que llamaría al sirviente cuando hubiera algo que necesitara. Al sirviente que pronto se presentó, Tigre le preguntó si no había ningún pozo cerca, ya que quería darse un baño. Después de que el sirviente se quedó perplejo mientras pensaba, respondió así.

“El pozo está lejos de esta sala, y es peligroso. Con el debido respeto, ¿qué hay de ir al baño público?”

“¿Todavía queda agua caliente?”

“Sí. Ya que las sirvientas usan el agua caliente restante para lavar y limpiar cuando amanece. Aunque no podemos proporcionar todas las luces y el agua se ha vuelto tibia, ¿no habría ningún problema al bañarse? Por supuesto, si desea tener agua caliente, la prepararé, pero necesitaré tiempo para hervir...”

“No gracias. Voy a ir al baño público.”

Por el momento, en cuanto a Tigre, quería sentirse renovado al estar completamente cubierto de agua. Cuando el pasillo estaba completamente oscuro, el sirviente tenía un candelero que encendió y guiaba al baño público a Tigre quien sostenía una tela gruesa para limpiar su cuerpo y cambiarse de ropa. Cuando llegaron, le entregó la tela gruesa y Tigre se quitó la ropa.

“Si tiene alguna demanda como especias, las prepararé.”

“Esto es suficiente. Puedo volver solo a mi habitación, así que descansa.”

“¿Cómo va a hacer con la luz?”

A la pregunta del sirviente, Tigre mostró un candelabro con un dedo. Había tres velas clavadas en el candelabro, y el fuego parpadeaba en la punta de cada una.

“Por favor, coloca una vela y una caja de yesca allí.”

Incluso si de repente pudiera llamar a alguien para lidiar con lo que necesitaba en la noche, debería llevar una caja de yesca en caso de emergencia. El sirviente inclinó la cabeza mientras decía: “Como desee,” y le pasó a Tigre la vela en la que prendió el fuego, y una caja de yesca, yéndose caminando por el pasillo oscuro.

Cuando abrió la puerta, primero había un camerino. En ese momento, los ojos de Tigre estaban bastante acostumbrados a la oscuridad, por lo que dejó adecuadamente su ropa y la vela allí, y se dirigió al baño público.

Cuando puso su pie en el baño público, Tigre se detuvo. Había una luz en la pared. Aunque inesperado, aparentemente había un visitante anterior.

“--- ¿Quién es?”

Una voz de alguien pidiendo identidad siguió el sonido de las salpicaduras de agua. A la voz femenina familiar, Tigre lo miró con asombro, y sin querer llamó el nombre de la otra parte.

“¿Es Sophie?”

“... ¿Lord Tigrevurmud?”

Dentro de la oscuridad, las dos personas jadearon sorprendidas y se pusieron rígidas en el lugar.

Aunque había luz en la pared, era algo pequeño; y por supuesto, no estaba iluminando todo el baño. Tigre solo podía ver la sombra negra de Sophie, que estaba en el baño con poca luz. Parecía ser lo mismo para Sophie.

Fue Tigre quien primero fue liberado de la tensión. Él dijo, “Lo siento,” y rápidamente dio la espalda al baño público. Sophie llamó al joven quien estaba a punto de irse para que se detuviera.

“¡Espera!”

El lugar más tranquilo que antes, fue una vez más envuelto en tensión. Tigre no podía moverse desde el lugar debido al desconcierto y la confusión, y Sophie estaba tartamudeando mientras se sorprendía de sus propias palabras. Cuando Tigre comenzó a sentir impaciencia pensando: “¿Qué debo hacer?” Sophie llamó al joven.

“¿Por qué viniste a este lugar en un momento así?”

A pesar de que casi había renunciado a que ella probablemente no le creería lo que él dijera, Tigre respondió honestamente que había venido a bañarse. Mientras respondía, pensó que realmente sonaba como una excusa que uno haría cuando lo sorprendían espiando.

Sin embargo, Sophie suspiró suavemente y sonrió irónicamente.

“También es lo mismo para mí. También me recomendaron venir aquí en lugar del pozo.”

El sirviente no debió haber pensado que también habría alguien allí en un momento como este. Sea como fuere, no podía culpar al sirviente.

“No creo que necesites irte. Adelante.”

“No pero.....”

“Incluso si tus ojos son buenos, me pregunto si puedes, si es al menos hasta el punto de saber dónde estoy en esta oscuridad. Aun así, entonces no me importa.”

Ella lo dijo en tono de broma. Al parecer, Sophie parecía haber recuperado por completo su compostura.

“Además, me gustaría hablar contigo. Sin embargo, no diré que tiene que ser absolutamente ahora.”

Su voz estaba un poco turbia. Tigre, aunque todavía perplejo, se convenció a sí mismo de que no debería ser un problema siempre que estuviera lejos de ella y se diera la vuelta. Sin duda, estaba preocupado por las palabras de Sophie, pero él mismo no sabía si era por ansiedad o por emoción que su corazón latía con fuerza.

--- *Es una sensación extraña.*

Pronto puso un pie en la bañera, empapado en agua tibia hasta la cintura, y se sumergió hasta los hombros. Tigre miró a su alrededor una vez más. A un lugar alejado por unos seis o siete pasos, había una sombra negra que parecía ser Sophie.

Aunque se sintió aliviado ya que no podía ver a Sophie, Tigre estaba nervioso de que estaba muy mal. La escena en que la conoció por primera vez, hace aproximadamente un año, brilló en la mente del joven.

Sophie, quien se estaba bañando, se tropezó y cayó sobre él; su apariencia completamente desnuda era completamente visible. El hecho de que pudiera recordarlo con claridad, incluso ahora, era porque debía haber sido grabado muy intensamente en su memoria.

Moviendo su cuerpo en la tibia agua caliente, Tigre le dio la espalda a Sophie. Si solo fuera para hablar, entonces no habría necesidad de mirar a la otra parte. Y mientras esperaba que ella hablara, oyó el sonido del agua.

Aunque el sonido de las salpicaduras de agua era pequeño, estaba claramente más cerca de donde estaba el joven.

Aunque Tigre, sosteniendo el lugar entre sus piernas con sus manos, trató de levantarse, era demasiado tarde. Le pusieron manos suaves en ambos hombros y lo devolvieron al agua tibia. Una dulce voz le susurró al oído.

“Aunque dije que quiero hablar, ¿por qué no te acercas?”

“..... Si es solo para hablar, una cierta distancia es buena.”

La respuesta de Tigre fue tarde. Podía sentir su aliento alrededor del área de su nuca. A pesar de que estaba empapado en el agua tibia hasta los hombros, tanto su cara como su cuerpo estaban tan calientes que no podía pensar correctamente.

“¿Por qué te giraste? Así no puedes verme, ¿verdad?”

“El hecho de que no pueda verte no es necesariamente algo bueno.”

No hubo respuesta de Sophie a estas palabras. Aunque se sentía como si ella se riera, él no estaba seguro. Cuando la mano colocada en el hombro izquierdo de Tigre se separó de él, una barbilla bien formada se montó en él. El cabello largo cosquilleaba el cuello del joven.

“Gracias.”

En breve, en una palabra. Dentro de la oscuridad, la voz de Sophie temblaba como la superficie del agua. Ese sincero sonido de voz diferente al otro hasta ahora, sorprendió a Tigre.

“Lo escuché de Olga. Que seguiste tomando decisiones dolorosas y difíciles en esta guerra.”

Estaba claro que las palabras de Sophie estaban señalando el hecho de que había quemado los pueblos.

“Eso es..... pero no hice nada que hiciera que Sophie me agradeciera...”

“Eso no es cierto.”

Cuando ella interrumpió las palabras de Tigre, su mano colocada en su hombro derecho estaba llena de poder.

“Eso no es cierto. Ya sea habiéndome salvado o protegiendo a los civiles y soldados. Y también por no haberte perdido de vista. Estoy feliz por todo. Es natural para mí darte mi gratitud.”

“¿Que no me perdí de vista.....?”

Mientras él repitió estas palabras con su barbilla aún sobre sus hombros, Sophie asintió diciendo, “Así es.”

“Administrar a los civiles y liderar a los soldados es probablemente un camino inevitable. Aunque caminas por ese camino, sigues siendo el “tú” que a Ellen y a mí nos gusta. Es algo muy maravilloso.”

Mientras giraba las palabras y con su voz teñida de pasión, Sophie, antes de darse cuenta, estaba abrazando a Tigre por detrás; ella presionó fuertemente su cuerpo contra la espalda del joven.

Las dos personas casi simultáneamente lo notaron. Se trataba de cuando la Vanadis había terminado de decir todas estas palabras con sentimientos muy tensos que el sonido persistente había ido pasando gradualmente. Nadie sabía quién emitió un grito corto. Dejando saltar el sonido del agua, las dos personas se levantaron vigorosamente y se separaron una de la otra.

Tigre resbaló. Y reflexivamente agarró lo que estaba cerca. Pero, se derrumbó en el agua tibia con un fuerte sonido de agua, usando lo que agarró como soporte.

Algo con elasticidad se había inclinado, y Tigre, que casi se estaba ahogando, se levantó apresuradamente. Aunque no era visible debido a la oscuridad, de alguna manera parecía que Sophie se cayó en una postura donde se había encovado sobre el joven. Fue su brazo lo que Tigre agarró antes.

Dentro de la oscuridad, los dos se miraban en silencio. Su respiración se volvió áspera. Ellos desviaron sus miradas el uno del otro, y involuntariamente soltaron las manos del otro. Aunque casi al mismo tiempo, la mano de Tigre agarró su pecho, y la mano de Sophie tocó el área inferior de la cintura de Tigre.

“Grande.....”



Sophie miró con asombro y murmuró, Tigre se sonrojó y le dio la espalda.

“L-lo siento.”

Diciendo esto para cubrirse, avanzó mientras se abría paso a través del agua tibia y salió del baño. No podía estar aquí ni un segundo más. Él no debería haber estado allí.

“Lord Tigrevurmud - No, Tigre.”

La voz calmada de Sophie llegó a la parte posterior de Tigre, quien estaba a punto de entrar al vestuario.

Probablemente fue la primera vez que ella llamó conscientemente a Tigre por su apodo.

“Ya dije lo que quería decir. Gracias por escucharme... Y desde ahora en adelante...”

Con una voz un poco más pequeña pero tímida, agregó la Vanadis de cabello dorado.

“No le digas a nadie sobre esta noche. Vamos a mantenerlo en secreto entre nosotros.”

Tigre respondió secamente “sí” y entró en el camerino. “¿A quién diablos puedo decirle algo así?” Mientras se limpiaba el cuerpo con brusquedad y vestía su ropa, el joven salió apresuradamente por el pasillo. También encendió impacientemente la vela. Incluso cuando regresó a su habitación, pensó que probablemente no dormiría por un tiempo.



Después de confirmar que la presencia de Tigre desapareció al otro lado del vestidor, Sophie exhaló ligeramente y se apoyó contra la pared de la bañera. Cuando ella puso una mano en su mejilla, su cara se había puesto roja.

--- ¿Fui demasiado asertiva después de todo?

Al reconsiderar sus acciones, ella sonrió irónicamente. Como Sophie era cuatro años mayor que él, probablemente debería haberse comportado un poco más.

El hecho de que alguien apareciera en el baño a esa hora, y que esa persona fuera Tigre, había dejado consternada en exceso a la Vanadis de cabello dorado.

--- Pero habría sido difícil estar solos los dos solos si no hubiera sido una situación así...

Aunque Matvey lo consideraría voluntariamente, Olga probablemente no abandonaría a Tigre. Aunque no significaba que tuvieran que ser solo ellos dos, para Sophie, era un poco vergonzoso preguntarles a otras personas.

En primer lugar, había dos razones por las que Sophie estaba aquí. Quería estar sola para calmarse y poner en orden sus pensamientos, y para preguntar sobre la reacción de Asvarre.

No era raro que un emisario o un espía se ocultara en el techo de la habitación de invitados o en el otro lado de la pared. Ella pensó que podía ver un movimiento así si tomaba una acción errática aquí.

Ella fue capaz de lograr sus dos propósitos. Pero la aparición de Tigre fue completamente inesperada. Fue ayer que Sophie escuchó la historia completa de Olga. Y ella pensó firmemente, “Debo decirle ahora, antes de que estos pensamientos se calmen.”

--- Como pude decir correctamente lo que quería decir, no me arrepiento, pero... no, fue muy embarazoso después de todo. Me pregunto cómo me vi para él.

Además, también estaba la parte a considerar como un mensajero de Zchted. Aunque no se pudo evitar esta vez, ya que cada uno de ellos estaba ocupado, decidió que le preguntaría todos los detalles la próxima vez. Dado que lo que Tigre había hecho en esta guerra civil podría jugar un gran papel en la futura diplomacia.

Y cuando se encontraron al día siguiente, ambos se sonrojaron y se miraron el uno al otro.



Desde la mañana del día siguiente hasta el mediodía, Tigre y los demás hablaron sobre el futuro con Tallard y Guinevere. Se trataba de la relación entre Zchted y Asvarre.

Sea como fuere, la situación era muy diferente de cuando Sophie se fue de Zchted. Por el momento, con la solicitud de Guinevere, tenían que empezar por transmitir la intención de amistad al rey de Zchted.

También fue la razón por la cual Tigre y los demás se irían de este país hoy. Guinevere y los demás querían palabras del rey de Zchted. Incluso por Sophie y los demás, sobre la situación actual incluso si enviaban una carta que escribieron anteriormente, sería necesario regresar e informar directamente.

“Aunque la guerra civil ha terminado, continuaremos luchando por un tiempo para unir al país. También barreremos los restos de piratas. En cuanto a Sophia-dono, Olga-dono, Lord Tigrevurmud, agradeceríamos su ayuda.”

“Recibimos la voluntad de Su Alteza Guinevere para concluir una amistad con nuestro país y la esperanza de prosperidad para ambos países. Cuando regresemos a nuestra tierra natal, se lo comunicaremos a Su Majestad de inmediato.”

“Estamos esperando recibir una respuesta positiva.”

Terminaron de hablar por hoy sobre lo que ambos lados deseaban. En el banquete de la noche anterior, fue sobre eso que Guinevere estaba hablando con Sophie. La charla en este lugar era como una confirmación.

No significaba que las negociaciones simplemente terminaron de una vez; más bien se podría decir que era el principio. En el futuro, los mensajeros de ambos países visitarían mutuamente cada país repetidamente. Pero en cualquier caso, el deber de Tigre y Sophie había terminado con esto.

“Sería difícil dada tu posición, pero por favor ven cuando te apetezca. La próxima vez, te mostraré lentamente Colchester. Buscaremos un terreno de caza agradable en estos alrededores.”

Tallard rió e intercambió un apretón de manos con Tigre. Además, añadió una cosa así.

“Tengo la sensación de que nos volveremos a encontrar. No, estoy seguro de eso.”

--- *Qué gran confianza.*

Aunque como se esperaba, Tigre se sorprendió interiormente, ya que entendió que esas no eran palabras que provenían de la maldad, respondió con una broma.

“Ruego a los dioses que no nos encontremos en un lugar extraño.”

Llegó el día, los barcos de Zchted, mientras eran observados por muchas personas, abandonaron el puerto de Colchester. Había cuatro barcos, y tres de ellos eran barcos de escolta.

En uno de los barcos de escolta, Tigre había guardado muchos recuerdos que había comprado en esta tierra.

Después de todo, había muchas cosas que comprar. Compró un brazalete de plata, en el que se había tallado un cazador, para Ellen, un abrigo en el que se tejió un patrón peculiar de Asvarre para Titta, un muñeco de porcelana hecho de piel de oso para Lim y varios tipos de té para Mira.

Como no sabía qué debería comprar para Sasha, habló con Matvey y compró una almohada y un cojín, y especias y cosas por el estilo. Compró un instrumento musical para Regin, le adjuntó una carta y lo arregló para que pudiera ser entregado a Brune.

Además, también había recuerdos para Rurick y Aram, y para Massas, el Visconde Augre y Gerard en Brune. Tigre tenía 17 años. Mirando desde la perspectiva de Brune, estaba divirtiéndose en la tierra de un lejano país extranjero.

Tigre, aferrándose al borde de la nave, hizo un gesto con la mano a los que los vieron desde el muelle. Detectó la cara del mercenario, el capitán Simon se mezcló con Tallard y sus subordinados y silbó. Matvey, quien vio su figura, reveló una sonrisa sarcástica.

“Es un hombre con tacto inesperado. Uno podría decir que es lo que se espera de un capitán mercenario.”

Cerca de las dos personas, Sophie estaba hablando con Olga.

“Olga, ¿debería asumir que estás regresando a Zchted?”

A Sophie, quien pidió confirmación, Olga asintió. Miró el paquete de tela que tenía en la mano. Era su Viralt, Muma.

“Tengo que enfrentar las cosas a las que renuncié. Puede que sea demasiado tarde para la gente y los sirvientes, sin embargo, al menos quiero responderle a Muma, quien no me abandonó y me salvó muchas veces.”

Sus palabras, en lugar de responder a Sophie, sonaban como si llamaran a su Viralt. Cuando Sophie reveló una sonrisa, afirmó su determinación y asintió para animarla.

Después de eso, Olga apartó sus ojos de obsidiana. El joven de cabello rojo oscuro, que estaba delante de su mirada, estaba hablando con Matvey sin darse cuenta de su mirada.

--- Al enfrentarlos, ¿quiere que Tigre la reconozca?

Aunque Sophie lo predijo por la expresión de Olga, ella no lo expresó. En el caso de esta niña muy seria, ella juzgó que sería mejor mirar.

Las cuatro naves avanzaron en el mar, y su espalda se fue alejando poco a poco de la capital real de Asvarre. La vela blanca recibió el viento hinchándose enormemente, y mirando hacia el cielo azul claro, Matvey murmuró con satisfacción, “Buen tiempo para la navegación”. El patrón de la Beluga blanca decorada en la espalda del hombre también se veía feliz.

“---Hablando de eso.”

Cuando Colchester se convirtió en un pequeño punto blanco, Sophie, quien estaba mirando el mar azul profundo junto a Tigre, dijo mientras recordaba algo.

“Lo siento por ser abrupta. Pero sobre la estrategia del general Tallard, ¿puedo confirmarlo una vez más?”

Tigre, Olga y Matvey, quienes estaban cerca, pusieron cara de asombro. La inesperada expresión seria de la Vanadis de cabello dorado invitó a su duda.

“¿La estrategia de Tallard? ¿Qué parte?”

“Estoy hablando de la parte antes de que ustedes recapturaran el Fuerte Lux. Me ha molestado un poco.”

Aunque las tres personas se miraron, explicaron mientras exploraban su memoria. Lo que uno olvidó, el otro lo recordó y todo lo demás, y así pudieron recordarlo por completo en poco tiempo.

Capturaron el Fuerte Lux con 3.000 soldados. El comandante era Ludra.

Mientras tanto, Tallard estaba reuniendo soldados con Kress Dill y sus otros subordinados. Cuando reunió a unos 10.000, se unió a Ludra y se dirigió al norte. Cruzó el mar y abordó a la isla de Asvarre.

Cuando el príncipe Elliot atacara Maliayo, si escuchara que Tallard desembarcó en la isla de Asvarre, habría regresado. Entonces Tallard los esperaría allí y los aplastaría.

Sophie, quien escuchó la explicación, cepilló su cabello dorado y puso una cara complicada.

“¿Qué te molestó?”

A la pregunta de Tigre, aunque Sophie mostró el comportamiento para pensar si podría o no hablar, se decidió y habló.

“Hasta donde lo examiné, no solo tienen ese número de barcos. Dejando a un lado a la infantería, cuando se trata del escuadrón de catapultas en la caballería, me pregunto si podría reunir rápidamente entre 4.000 y 5.000 de caballería, incluso si hiciera todo lo posible.”

Tigre y Matvey miraron desconcertados. Olga frunció el ceño.

“¿Podría haber planeado llevarlos por separado dos veces?”

“Esa forma de hacerlo tomaría tiempo, y correría el riesgo de ser descubierta por el enemigo. En el peor de los casos, se dividirían entre la isla principal y el continente, y serían destruidos.”

A la respuesta de Sophie, las tres personas se miraron una a la otra. No había nadie entre ellos que hubiera tenido en cuenta el número de barcos. Y por supuesto, como Tallard lo dijo, habían pensado que los barcos estarían preparados; en ese momento era porque primero tenían que conquistar el Fuerte.

--- ¿Espera.....?

De repente, varias preguntas surgieron en la mente de Tigre.

¿Fue el aterrizaje del príncipe Elliot realmente inesperado para Tallard?

No solo el asesinato del Príncipe Germaine no se llevó a cabo de manera discreta, sino que también fue una gran conmoción. ¿Estaba pensando seriamente que el príncipe Elliot no lo sabía?

Además, también hubo una reacción de Ludra cuando él (Tigre) decidió quemar las aldeas o cuando propuso abandonar el Fuerte. Aunque podría ser el resultado de mirar la realidad, ¿no fue demasiado rápido?

“No me digas...” Tigre gimió sin expresar su pensamiento. Al utilizar la muerte de Germaine como cebo, ¿tal vez Tallard no hubiera arrastrado al Príncipe Elliot hacia el interior?

Si lo hiciera, entonces podrían luchar contra los piratas en tierra. No era un campo de batalla marítimo, que era el fuerte de los piratas. Además, al extender sus líneas de suministro, también podrían hacerles sufrir. Si los alrededores de Valverde se convirtieran en el campo de batalla, deberían poder evitar que Elliot se escapara.

El problema era que debido a que incitaron al enemigo, muchas aldeas y asentamientos fueron atacados; no lo había dicho Tallard. Quien estaba pensando en dejar quemar de 20 a 30 pueblos. Además, si lo consideraba necesario, tampoco dudaría en quemar las aldeas.

--- No, no hay evidencia. Probablemente estoy pensando demasiado...

“Parece que necesito investigar un poco más sobre esto. Ustedes tres, mantengan la conversación de ahora en secreto.”

A las palabras de Sophie, Tigre, Olga y Matvey respectivamente asintieron.

Envueltos en el rugido del mar y la brisa marina salada, los cuatro barcos avanzaban ligeramente a través del mar.



“--- Es lamentable. Es realmente lamentable.”

Tallard Graham gimió con una mirada agria. Después de despedirse de la flota de Zhted, regresó directamente al palacio con sus subordinados y entró en la sala de reuniones. Para este joven ocupado, había un par de cosas que tenía que decidir al final del día.

Pero aunque esperaba que Tallard comenzara una reunión de inmediato, se recostó en una silla con una postura sentada problemática, y se tambaleaba de un lado a otro. Mientras miraba el malhumorado rostro de su señor, Ludra pensó que era como un niño que no pudo comprar el juguete que quería.

En esta sala de reuniones donde se había colocado una mesa redonda en el centro, había tres hombres al lado de Tallard.

Aquí estaban Ludra, el impresionante Lafort con cara redonda y pelo rizado y mullido, y Kress Dill con una figura delgada y ojos delgados y afilados que recordaban a un zorro. Se podría decir que estos tres hombres eran los retenedores de confianza de Tallard.

Mientras Ludra y Kress Dill, quienes enderezaban la espalda y se sentaban en la silla, Lafort, como pensando en algo, movía su dedo sobre la mesa redonda y dibujaba algo. A tales tres hombres, Tallard continuó sus palabras para buscar un acuerdo.

“Tigre definitivamente se habría convertido en un buen subordinado. Incluso si Ludra hubiera asistido a la captura del fuerte. El hecho de que desaceleró la marcha del enemigo quemando los pueblos en el ataque nocturno. La defensa del Fuerte, la batalla de campo, la organización y todo lo demás. Realmente se espera de alguien que salvó a Brune.”

“No podemos devolver las cosas que ya han sucedido.”

Kress Dill respondió tristemente. Fue cuando Tallard dijo que quería que Tigre fuera su subordinado, y Ludra y él expresaron su oposición.

“También cuando Su Excelencia estaba hablando con Lord Tigrevurmud anoche, ¿no se rindió?”

Siguiendo a Kress Dill, Ludra también amonestó a su Señor. Anoche, lo que Tallard quería hablar solo con Tigre, era preguntarle si no le gustaría convertirse en su subordinado.

“Todavía se arrepentía de haber quemado las aldeas, ¿verdad?”

A las palabras de Ludra, Tallard asintió decepcionado.

‘Si Tigre parece lamentarse profundamente por haber quemado los pueblos, no lo invites a convertirse en tu subordinado.’

Cuando Tallard dijo que quería que Tigre fuera su subordinado, ya que Ludra lo solicitó, y Kress Dill también se puso de su parte, el joven de cabello rubio aceptó la condición a regañadientes. El caballero pelirrojo continuó hablando en una actitud tranquila para no perturbar su tono calmado.

“Lord Tigrevurmud es una persona así. Si aprendiera que abandonamos el pueblo de Luarca, probablemente no perdonaría a Su Alteza.”

“... No sirve de nada, eh.”

“Es un hombre que no podría pasar por alto que un pequeño pueblo de un país extranjero es atacado por bandidos.”

Kress Dill habló indistintamente estas palabras. Solo el incidente que desencadenó el encuentro de Tallard y Tigre fue la razón que hizo que este joven rubio le dijera una estrategia falsa.

La estrategia real era exactamente lo que Tigre había predicho en el mar ahora. Matar a Germaine, usarlo como cebo para atraer a Elliot hacia el interior, y aplastarlo con caballería y catapultas.

Aunque no había evidencia concluyente para obtener la cooperación de la Princesa Guinevre, había una posibilidad de éxito para Tallard.

Elliot siempre fue un hombre con fuertes sospechas. Después de ser casi asesinado por su hermano mayor, Germaine, no había manera de que no pudiera voltear los ojos dudosos a su hermana menor, con quien la relación no era particularmente buena. Y después de que Germaine muriera, Guinevere era la única persona que podía convertirse en su enemigo.

Si hubiera un error de cálculo de Tallard, probablemente sería la formidable tenacidad de Tigre. En el plan original, estaba programado arrastrar al enemigo más hacia el sur, en lugar de Salentes, para extender las líneas de suministro y derribarlos a fondo.

“Además, sería un hombre problemático si se convirtiera en el subordinado de Su Excelencia.”

Los pequeños ojos de Kress Dill se estrecharon aún más.

“En primer lugar, solo por el hecho de que él es el héroe de Brune, sería difícil manejarlo. Si no le da una posición adecuada para su reputación, estaría insatisfecho y existiría el temor de que pudiera hablar mal de que Su Excelencia no evalúa adecuadamente a sus subordinados. A la inversa, si le diera una posición importante a un extranjero, esta vez a la gente de Asvarre no le resultaría gracioso. Su logro en esta guerra civil también sería un problema. Incluso si la captura del Fuerte Lux y la batalla defensiva en Salentes están bajo el crédito de Ludra-dono, debe notarse que hay hechos de armas, como el hecho de que Lord Tigrevurmud mató a Lord Hamish y capturó al Príncipe Elliot. Es un crédito demasiado grande, y no hay duda de que despertaría la antipatía y celos de los alrededores. Además, no lo he confirmado, pero según el informe de Ludra-dono y los soldados, también posee un arco aterrador que puede usar magia. Es demasiado arriesgado mantener a una persona así como un subordinado.”

“..... ¿Terminaste?”

A su subordinado, que continuó hablando por un largo tiempo sin cambiar su postura o la entonación de sus palabras, Tallard confirmó con una mirada harta. Con la expresión que mostró que dijo lo que tenía que decir, Kress Dill asintió y cerró la boca. El joven rubio suspiró.

También entendió lo que Ludra y Kress Dill dijeron. Pero era una época en la que Tallard quería muchas personas excelentes y capaces, incluso si fuera una. Para poder cumplir su ambición, si sus subordinados, por muy competentes y confiables que fueran, fueran solo tres, no había forma de que este número fuera suficiente.

--- Además, ¿una potencia suficiente para hacer un agujero en un barco? ¿No es razón más para quererlo como mi subordinado? También quería ver ese poder con mis propios ojos. Y Ludra parece desconfiar de él.

“Ustedes son jóvenes, ¿eh?”

Lafort, quien estaba dibujando algún tipo de figura con el dedo sobre la mesa redonda, murmuró con una voz que quedó impresionada y asombrada.

Para él, que tenía 38 años, por supuesto Tallard y Kress Dill con veinte años e incluso Ludra, que tenía 32 años, eran jóvenes y se veían inmaduros. No hacía falta decir que era lo mismo para Tigre, quien era la persona del tema.

“Bueno, ahora que ya tenemos una conclusión con respecto a ese joven, pasemos al próximo tema.”

Para la voz despreocupada de Lafort, los otros tres hombres se unieron. Aunque uno no sabía si era consciente de ello o no, Lafort fue capaz de crear esa atmósfera. Ludra puso una expresión seria y habló.

“En cuanto a nuestras acciones futuras, en primer lugar, debemos fortalecer el orden público mediante la erradicación de los piratas.”

“En cuanto a Salentes, las bajas entre los piratas son de unos cinco mil. Los que se rindieron son dos mil. Y más de veinte mil escaparon. Incluso contando los que murieron en la carretera

y los que se convirtieron en bandidos, se espera que la mayoría haya tenido éxito en escapar al mar y regresar al negocio pirata.”

Kress Dill lo dijo. Se podría decir que hubo muchos que huyeron porque la forma de luchar de Tallard no era del tipo que aniquilaba a los piratas.

“No todos los piratas estuvieron allí en la lucha contra nosotros. Especialmente en estos últimos días, el saqueo de un grupo, que parece ser piratas, ha sido reportado uno tras otro aquí en la isla de Asvarre. La comida de Muozinel, que hemos asegurado en el pueblo de Aviles, también fue robada.”

A las palabras de Ludra, no solo Tallard, sino también Kress Dill y Lafort miraron con los ojos abiertos.

Naturalmente, Tallard no abandonó los enormes suministros de alimentos y materiales que las personas de Muozinel, que estaban cooperando con Elliot, habían descargado en el pueblo de Aviles. Había despachado aproximadamente mil soldados y los había tomado; pretendía llevarlos en estos pocos días.

Pero fueron robados.

“¿Cómo fueron derrotados? ¿Era el enemigo tan grande en número?”

“Lo siento, pero como todavía nos falta información, me gustaría que me diera más tiempo. También hay un informe de que un Monstruo de 30 Chet de altura (unos tres metros), al cual le crecían cuernos, atacó el sitio y causó confusión.”

Asombrado por las palabras de Ludra, Tallard asintió. Ciertamente era mejor esperar hasta que se asentara.

“Entiendo, pero apúrate lo más que puedas. Aún así, ¿qué pasa con los piratas?”

“Dividamos a los piratas declarando que permitiremos la rendición y daremos una recompensa por información secreta.”

Sin embargo, Tallard negó con la cabeza ante la opinión de Kress Dill.

“No, debemos ser duros con los piratas por el momento. Asumiendo que establecemos el plan de dividirlos, piensa en los nobles que apoyaban a Germaine y Elliot. Para que esa gente tenga miedo hacia nosotros, tendremos que tratar a fondo con los piratas.”

“Entonces, haremos eso. Después de eso, acerca de nuestra fuerza militar, ¿qué haremos con el contrato con las tropas contratadas de Simon? Funcionan bien, pero también está claro que costarán mucho.”

“Desde que dejamos escapar a los piratas, podemos reducir su asignación extra, ¿no?”

Tallard reveló una sonrisa malvada. Ludra asintió con una sonrisa irónica.

“Entonces vamos a hacerlo. Hemos prestado muchos soldados hasta ahora. Costará mucho dinero, pero hasta que aumentemos un poco más nuestros propios soldados, quiero que se queden.”

Como tal, los cuatro hombres procedieron con la reunión. Aunque había muchas cosas que debían hacerse, todas sus caras estaban llenas de vigor y voluntad.



Han pasado cuatro días desde que la flota de Zchted salió de Colchester. Sin encontrar piratas ni tormentas, las cuatro naves se dirigían sin problemas a Zchted. El buen tiempo continuó; Una voz suficiente para quejarse del aburrimiento se levantó entre los marineros.

Aunque la forma más común en que los marineros mataban el tiempo era apostar, también podían cantar una canción para relajarse, y también había algunas personas que tocaban un instrumento musical. Estaban disfrutando de un tranquilo viaje por mar.

Sin embargo, no fue el caso de aquellos que fueron enviados en misión a Asvarre. Hasta poco antes de abandonar Asvarre, Sophie estaba recopilando información, por trivial que fuera, y estaba ocupada para organizarlos. Matvey también estaba ocupado en la elaboración de los documentos que debía presentarle a Sasha.

Aunque Tigre también debía compilar un informe para el rey de Zchted como un emisario, se lo había dejado a Sophie. O más bien, solo podía preguntarle a ella ya que no sabía qué escribir.

“Entiendo. Pues bien me encargaré de ello. Me gustaría enseñar con el mayor cuidado y amabilidad del formato si es posible, sin embargo, no hay tiempo para eso ahora. Pero si regresamos a la capital y hay tiempo, lo haré, ¿vale?”

Mientras que la última mitad de sus líneas mostraba una expresión maliciosa, Tigre estaba nervioso y Olga miró a Sophie con los ojos muy abiertos.

Hablando de eso, Olga tendía a encerrarse en su habitación pensando en una disculpa al rey de Zchted y al regresar a su territorio Brest. Sophie probablemente también le habría dado su consejo, pero la Vanadis de cabello dorado parecía estar ocupada en la medida en que ni siquiera tenía tiempo para dormir.

Tigre solo tenía mucho tiempo libre. Incluso para los marineros que estaban aburridos, había mucho trabajo a bordo. Al pensar para no obstaculizarlos, no podía quedarse en la cubierta todo el día.

No podía evitarlo, pero tomó una siesta en la cama de la habitación que le había sido asignada.

Entonces, él estaría despierto por la noche. Cuando llegara la noche, mientras se limitaba a sentir el temblor de la nave sin hacer nada más, solo podía mirar el oscuro techo sin comprender y esperar a que volviera la somnolencia.

También pensaba que sería mejor no pensar en cosas triviales que seguían viniendo a su mente. En este caso se trataba de Tallard.

Según lo que escuchó de Sophie a la hora de la cena, la estrategia de Tallard, después de todo, parecía arrastrar al enemigo hacia el interior incluso con el sacrificio de aldeas y asentamientos. Sin embargo, Sophie también dijo que no podía probar esto.

“No tengo pruebas. Si tengo que explicarlo, dependerá de la cantidad de barcos, por ejemplo, tal como dijo Olga y dónde pretendía dividir y mover a los soldados. Probablemente solo unas pocas personas de confianza fueron informadas del plan original.”

“Sophie, ¿qué piensas de Tallard?”

“No he hablado con él uno a uno.”

Precediendo así, la Vanadis de cabello dorado respondió con un tono cauteloso.

“Puede resultar ser una amenaza para Zhted. Es al menos lo que pienso por ahora. Por supuesto, tenía talento para la guerra, pero si él es el tipo de persona que puede aplicar la crueldad como uno de los medios entre muchos otros, como Tigre y yo imaginamos, podría convertirse en un enemigo aterrador.”

Con un método tolerante aunque modesto, que consumía mucho tiempo y sobre el cual no se podía obtener una evaluación demasiado alta, aunque fuera tan injusto que hubo un sacrificio de personas y que se mantuvo una crítica desfavorable hasta el futuro, se asumió que era un método eficiente.

Si se le pidiera que eligiera cualquiera de los dos, Tallard ciertamente consideraría adoptar la última opción. En el caso de Tigre, ni siquiera habría la última opción en primer lugar.

En ese sentido, probablemente no era rival para Tallard. No en calidad de habilidad, sino en la diferencia de personalidad. Sin embargo, esa diferencia en la personalidad crearía una diferencia en el juicio o la acción en situaciones cruciales, e incluso podría ser el factor determinante de la victoria o la derrota.

--- Me pregunto por qué me comparo con él.

Tigre suspiró. Se preguntó si era porque competía en reverencia con él. A pesar de que su posición y su objetivo eran diferentes en todo.

De hecho, cuando Tigre ocuparía un puesto importante en Brune o Zhted algún día, el día en que tendría que enfrentar a Tallard, podría llegar.

O si ocurriera una situación en la que incluso si él no, pero Ellen o Sophie lucharan contra Tallard, Tigre probablemente tendría que pelear contra ese joven rubio por el bien de las chicas que son importantes para él.

Al considerar la ambición de Tallard que pretendía ser Rey y el hecho de que Ellen y las demás eran Vanadis, esta posibilidad parecía ser mayor.

--- Aunque sería mejor que ese día nunca llegara.....

En el momento en que murmuró sin pronunciarlo, un sonido sordo golpeó los oídos de Tigre. Sintió que el temblor de la nave aumentaba ligeramente. Y luego hubo múltiples gritos a distancia.

Cuando Tigre despertó su conciencia medio dormida y saltó rápidamente de la cama, agarró el arco negro y el carcaj, que estaban inclinados cerca y salió de la habitación. Cuando el corredor interior estaba oscuro, apoyó las manos en la pared y avanzó a paso rápido. Se colgó el carcaj hasta la cintura.

En este viaje de cuatro días en barco, había memorizado la estructura del barco. Al caminar en línea recta docenas de pasos, había una escalera que debía salir a cubierta. Había marineros en guardia en la cubierta, también tenían luz.

El temblor de la nave aumentó en intensidad. Tigre salió a cubierta mientras chasqueaba la lengua.

Una media luna e innumerables estrellas brillaban en el cielo nocturno y brillaban en el mar. Muchos marineros ya estaban parados en la cubierta sosteniendo linternas y antorchas, y sus miradas se dirigían hacia vista izquierda desde el barco. Tanto los gritos como el sonido de ruptura venían desde esa dirección.

--- ¿Le ha pasado algo a la nave de escolta?

Los tres barcos de escolta estaban ubicados respectivamente a la derecha, a la izquierda y detrás de este barco. Tigre, quien dirigió la mirada hacia la nave de escolta hacia el lado izquierdo, abrió los ojos con sorpresa.

El barco se estaba hundiendo. Mientras los gritos de los marineros, que se encontraban en la nave de escolta, hacían eco desde aquí y allá, un sonido chocante como para ahogar esos gritos sacudió la atmósfera de la superficie del mar. Las olas se hincharon en gran medida, y se balancearon hasta esta nave. En el otro lado de la nave, una sombra negra gigantesca era visible.

“¿¡Que pasó!?”

Sophie, quien probablemente percibió un fenómeno anormal por los temblores y los gritos, apareció con Flor de Luz en la mano. Mientras giraba rápidamente el báculo dorado en sus manos, la Brillante Princesa de la Flor de Luz murmuró solemnemente.

“--- Bovasert.”

Desde la punta del báculo que sostenía recto en el cielo, una luz dorada nació y se extendió.

No tan intensa como para quemar los ojos, sin embargo, con el brillo suficiente para barrer la oscuridad, las partículas de luz, mientras se pegaban y se superponían entre sí, montaron en el aire y se elevaron más que el mástil, o se extendieron lo suficiente como para alcanzar a las otras naves, iluminando todo el lugar al igual que durante el día.

Al momento siguiente, más de la mitad de los que estaban en la cubierta, contuvieron la respiración, y los demás dejaron escapar un gemido de asombro. Uno de los marineros murmuró con miedo.

“..... ¿Un dragón badvasea?”

Al otro lado de las naves de escolta, en el mar tempestuoso, donde innumerables crestas de olas blancas flotaban, algo así como una enorme serpiente había levantado la cabeza. El grosor de su torso era varias veces el mástil de un barco.

Lo que difería de la serpiente era, en primer lugar, el color de su cuerpo. Su cara y espalda eran negras, y su vientre era viscoso y blanco.

Por lo que se podía ver, en lugar de escamas, tenía piel como de un pez. Su cara era más larga y delgada que la de otros dragones que Tigre conocía, innumerables colmillos afilados se alineaban dentro de su boca, y sus ojos redondos emitieron una luz blanquecina y miraban a los seres humanos.

El dragón badvasea retorció su gran constitución. La nave de escolta se sacudió con un rugido desgarrador. Los marineros, que estaban aferrados al bote o al mástil, fueron arrojados al mar con gritos. Los fragmentos del casco que fueron destruidos también cayeron junto con ellos.

La nave de escolta parecía haber recibido un golpe fatal en alguna parte y estaba empezando a hundirse. Provocó una nueva ola, y el temblor de la nave se hizo más grande.

“¡Aléjense del dragón Badvasea!”

“¡Alejéense de él!”

Tigre y Sophie gritaron a los marineros casi al mismo tiempo. Si era posible, quería ayudar a aquellos que caían al mar, pero no había tal margen de maniobra. Su propio barco también podría ser hundido por el dragón badvasea.

Los marineros recuperaron la compostura ante la voz de Tigre y Sophie, y respectivamente, comenzaron a correr simultáneamente en sus puestos. Aunque al menos podían manejar la espada y el arco y las flechas para enfrentar a los piratas, no parecía ser útil aquí.

Dentro de la confusión, Olga y Matvey hicieron a un lado a los marineros que aparecieron.

“Tigre. ¿Que pasó?”

Aunque Olga preguntó brevemente, incluso antes de escuchar la respuesta del joven, vio la nave de escolta que se estaba hundiendo, y al dragón Badvasea quedándose inmóvil en el lugar con asombro. No fue solo porque se tambaleó en la cubierta que se sacudió tan mal el hecho de que repentinamente se aferrara a Tigre.

“¡Oh dios... para ver un dragón Badvasea dos veces en mi vida!”

Diciéndolo, mientras sonreía, también era lo mejor que Matvey podía hacer. Mientras golpeaba ligeramente el hombro de Olga y se recuperaba, Tigre le preguntó con franqueza.

“¿Puedes luchar?”

Olga se quedó perpleja. Aunque era una niña que no se inmutaría incluso si el oponente fuera un Monstruo heteromórfico, el oponente estaba más allá del mar. Como era de esperar, aparentemente no pensó en lo que debía hacer.

“..... Si esa cosa viene a aquí.”

“En ese momento, esta nave probablemente se hundirá.”

Tigre se rió después de decir eso en tono de broma. De hecho, si continuara así, no sería una broma. Cuando él dirigió su mirada hacia Sophie, ella negó con la cabeza disculpándose.

“Lo siento. Con la Veda que conozco.....”

“Es lo suficiente con hacer brillar.”

Cuando Tigre le sonrió para tranquilizarla, endureció su expresión y se giró hacia el dragón Badvasea. El dragón marino torció su gran marco, y dividió la superficie y se zambulló en el mar. El color de la impaciencia se extendió a la expresión de Tigre, quien estaba a punto de colocar una flecha en el arco negro.

No tenía la menor idea de dónde vendría a atacar el dragón badvasea.

--- La próxima vez que aparezca...

Inmediatamente después, un golpe violento, que fue empujado desde el fondo, atacó a la nave de Tigre y los demás. El propio casco flotó y se levantó, se estrelló en la superficie del mar a intervalos semi-instantáneos.

Tigre, Olga y Sophie, por no hablar de Matvey y los marineros, que deberían haberse acostumbrado al temblor de la cubierta, ni siquiera pudieron soportarlo y fueron volcados. Rodaron sobre la cubierta como barriles y cajas de madera delimitadas.

La superficie del mar se onduló en gran medida por el impacto de la caída, y una gran ola salpicó la cubierta. En un instante, Tigre y los demás se empaparon de pies a cabeza. Tosieron el agua de mar que entró por sus bocas, y su vista se volvió borrosa. La frialdad del agua de mar también se debió en parte a que el viento de la noche se llevó rápidamente la temperatura corporal.

“No sirve de nada” pensó Tigre. Las circunstancias eran demasiado diferentes de aquellas en las que había luchado contra los Dragones Suro y similares hasta el momento. Teniendo en cuenta que era como luchar contra el tiempo y la tormenta, no podía hacer nada al respecto.

Un resplandor negro de sombra apareció en la cubierta. Tigre, quien de alguna manera levantó su cuerpo y su rostro, jadeó. La gran figura del dragón badvasea estaba inmediatamente cerca. Pero lo que sorprendió a Tigre no era el dragón Badvasea, sino la existencia de la cosa que montaba sobre su espalda.

“¿Tengo que decir que ha pasado un tiempo? Arco.”

Aunque la estructura del cuerpo parecía un ser humano, no era humana. Su gran marco era casi el doble del de Tigre. Sin vello corporal y una piel blanca espeluznante. Le crecían tres cuernos en forma de espiral en la frente, y sus ojos emitían una luz roja. La mitad derecha de su cara estaba horriblemente quemada, y también había una cicatriz de aspecto doloroso desde su hombro hasta su pecho derecho.

“... Torbalan.”

“¡Oh! Me recuerdas, eh.”

En respuesta al murmullo de un Tigre asombrado, el monstruo heteromórfico reveló una sonrisa distorsionada. Tomando la forma de un humano y llamándose a sí mismo Lester, era el Monstruo que custodiaba el Fuerte Lux. Y este monstruo estaba manipulando al dragón badvasea.

--- Como era de esperar, todavía estaba vivo, eh.

“Mi cuerpo aún no ha curado la herida, pero el hecho de haber sido golpeado no ha sido divertido.”

La esquina de la boca del demonio se levantó con una sonrisa. Aunque Tigre se levantó y colocó una flecha al arco negro, fue el dragón badvasea el que se movió primero.

Una sacudida y un rugido golpearon la nave, y Tigre y los demás se cayeron de nuevo. Era como si todo su cuerpo hubiera sido violentamente sacudido por un poder invisible. El dragón Badvasea asestó un fuerte golpe al tonelaje de la nave.

Un barril que estaba rodando, golpeó la espalda de Tigre muy fuerte, y una caja de madera, que saltó, envió a Matvey a volar. La cuerda de repuesto, que estaba recogida, se soltó y Olga y Sophie se enredaron. Los gritos de los marineros se superponían, y la nave a bordo estaba envuelta en el remolino de gritos agonizantes.

En realidad, el dragón Badvasea era aproximadamente dos vueltas más pequeño que el barco. Sin embargo, se movió libremente en el mar sin ser arrastrado por las olas, y chocó contra el barco con su cuerpo. Su poder no era normal. Si fuera una nave del tamaño de un dragón 'Badvasea o más pequeño, probablemente habría sido destrozada hasta los astros.

--- ¡Una batalla es imposible.....!

Tigre, quien se quejaba en la cubierta, gimió. Él era incapaz de simplemente pararse. Incluso Olga y Sophie, quienes eran Vanadis y valían mil soldados si estaban en tierra, estaban absolutamente indefensas.

Aunque el movimiento del dragón Badvasea fue muy lento, la nave se sacudió enormemente por un ataque; y mientras tanto, Tigre y los demás apenas podían moverse. Como resultado, siguieron siendo golpeados por el dragón badvasea.

--- Si solo estuviera Ellen o Mira...

Apretó los dientes. Si fueran ellas, podrían luchar completamente incluso en la nave en este campo de batalla del escenario o el mar. El viento sería el aliado de Ellen y Mira congelaría el mar.

Y luego se burló interiormente de sí mismo. “¿Cómo puedo pedir demasiado en esta situación? Seré reprendido con seguridad por Ellen y Mira.”

“¿Qué ocurre? ¿Por qué no te defiendes?”

Torbalan rió a carcajadas en la espalda del dragón Badvasea. Otro golpe. El rugido golpeó los tímpanos, y el shock sacudió el campo de visión. La ola se abrió de golpe y el agua de mar se derramó sobre la cubierta como una lluvia intensa; una parte del costado de la borda fue volada en pedazos muy pequeños y varios marineros fueron arrojados al mar

El entorno envuelto en luz blanca y brillante como el día, comenzó a oscurecerse. Las partículas de luz creadas por Sophie fueron desapareciendo gradualmente.

Tigre levantó su cuerpo como si arrastrara ropa que fue mojada y se hizo pesada. Antes de que lo supiera, estaba recostado en un lugar bastante cerca de la borda. Sangre brotaba desde su cabeza, que aparentemente fue herida por algo, y su cara estaba teñida de rojo. Sangre estaba esparcida sobre el arco negro, su ropa y sus manos.

--- Aunque todavía es brillante...

Mientras extendía su mano hacia el carcaj en su cintura, afortunadamente solo una flecha fue atrapada. Aunque debido a que muchas veces lo habían golpeado en la cubierta, le dolía todo el cuerpo, no había signos de huesos rotos.

Tigre caminó inestable sobre la nave, donde el temblor aún no se había calmado, y de alguna manera logró llegar a la borda del barco. Mientras sus cuerpos se tambaleaban solo por avanzar tres o cuatro pasos, Sophie, Olga, Matvey y los demás ya no podían darse el lujo de ver la situación. Solo oraron por su seguridad.

Torbalan estaba mirando a Tigre con una sonrisa alegre. El dragón Badvasea estaba extendiendo las salpicaduras de las olas y retorció su gran cuerpo.

Sin pasar por alto ese momento, Tigre puso un pie en el borde que contenía una grieta. Y él saltó.

Cuando el barco estuvo por enésima vez expuesto al impacto, el cuerpo de Tigre estaba en el aire. Aunque Torbalan se fijó en el joven, que colocó una flecha en el arco con manos practicadas, ya era tarde.

--- Por favor.....

Aunque iba a disparar el arco solo con el poder de sus brazos, disparó la flecha porque no podía caminar y a Tigre no le importó. Al arco negro que apretó con fuerza en su mano izquierda, le oró.

En respuesta a la voluntad del usuario, la punta llevaba una luz negra. La sensación de perder fuerza, sangre en un instante y calor atacó el cuerpo de Tigre. Aunque debería haber sido solo por unos segundos desde que saltó en el aire hasta que cayó al mar, lo sintió durante ese intervalo de tiempo.

Sintiendo la frialdad del mar con su piel, Tigre soltó la flecha justo antes de que el cuerpo golpeará la superficie del mar.

Surgió una ráfaga de viento. La flecha negra vestida con luz negra avanzó en línea recta mientras ondulaba violentamente la superficie del mar y perforaba el gran marco del dragón Badvasea.

Un sonido sordo de estallido y asalto de carne abrumó la atmósfera, y luego el grito del dragón Badvasea resonó en los alrededores como si lo ahogara. Los chorros de sangre teñían la superficie del mar de color rojo oscuro, el dragón Badvasea torcía su cuerpo con un dolor agudo, agitaba el mar y repetidamente causaba nuevas olas furiosas.

La luz se perdió en los ojos del dragón badvasea. Golpeando la superficie del mar en su último momento, cayó el gran marco del dragón. Una enorme columna de agua fue volada.

Aunque Tigre cayó al mar desde su cabeza, luchó desesperadamente y de alguna manera logró llegar a la superficie del mar. Lanzó un fuerte suspiro. Cuando se usaba el poder del arco negro, todo su cuerpo estaría envuelto en una fuerte fatiga. Era difícil para él simplemente mover un dedo.

Delante de la línea de visión del joven, solo una parte del cuerpo del dragón Badvasea era visible en la superficie del mar y la mayor parte se había hundido. Aunque se estaba moviendo, estaba claro que no significaba que estuviera vivo; la sangre de color rojo oscuro mezclada con agua de mar continuaba extendiéndose en los alrededores.

--- ¿Dónde está Torbalan? Además, debo subir...

Fue cuando pensó así y de alguna manera logró reforzar su conciencia que estaba confusa. Una sombra negra apareció por encima de Tigre. El rostro del joven, que levantó la vista, palideció.

La nave obstruyó la luz que Sophie creó y se inclinó hacia un lado aquí. El último golpe del dragón Badvasea rompió el tonelaje de la nave e hizo un agujero imposible de restaurar.

Barriles, astillas de madera y los restos de la nave estaban cayendo. Tigre lo miraba con asombro. Sin flechas que le quedaran y sin suficiente fuerza para nadar o bucear tampoco.

Además, el agua de mar aparentemente fluía en el agujero hecho en el tonelaje, y un flujo extraño había surgido en la superficie del mar. El cuerpo de Tigre fue montado en ese flujo y se acercó a la nave.

Un momento después, la mitad de la nave se hundió en el mar, y la columna de agua y las olas aún se levantaban. Sophie, Olga y Matvey fueron arrojadas al mar embravecido.

Mientras repetía los altibajos sobre las olas, que sacudían violentamente, Sophie usó su Veda una vez más. Sin embargo, también era su límite. Mientras iluminaba la nave, que se estaba hundiendo, la Vanadis de cabello dorado se desmayó.

Había otra Vanadis allí que repentinamente se mezcló con Sophie, y cayó con innumerables astillas de madera en el mar.

Olga estaba mucho más cargada con la estatura más alta de Sophie que la de ella, y de alguna manera logró no hundirse mientras paseaba por el agua del mar con su Viralt que agarró con fuerza en su mano derecha. El agua del mar estaba fría, y su ropa y sus zapatos pesaban mucho. Su cabello de color rosa claro se pegaba a su cara, y el agua del mar corría por su rostro, en el que también quedaban algunos rastros infantiles.

Al inspeccionar los alrededores, era un espectáculo tan horrible que uno querría cubrir el día.

Innumerables naufragios y decenas de cientos de personas se desplazaban sobre la superficie del mar; y el barco en el que viajaban se estaba hundiendo creando un remolino en la superficie del mar mientras escapía burbujas blancas de aire. En un lugar un poco alejado, un enorme cadáver blanco y negro se movía a la deriva.

--- ¿Dónde está Tigre? Y también ese demonio.....

La cara de Olga estaba teñida de un profundo color de fatiga; sus labios habían perdido su temperatura y se habían vuelto morados. Pero aun así, sin perder su espíritu de lucha, dirigió una mirada de vigilancia.

“¡Tigre!”

Después de vacilar, ella gritó resueltamente el nombre de Tigre. Aunque terminaría diciéndole a Torbalan su posición, prevalecieron la ansiedad y la impaciencia.

Pero no hubo respuesta. E incluso la figura del Demonio no estaba por ninguna parte.

Las dos naves de escolta, que estaban a salvo, se acercaban. Dejaron caer en el mar pequeños botes usados para trabajo o rescate, y comenzaron el rescate de los marineros. Olga y Sophie también fueron rescatadas por ellos.

Aunque la Vanadis con cabello de color rosa claro quería buscar a Tigre, ella se subió a la nave obedientemente. Aunque el área estaba iluminada por la Veda de Sophie, ahora era medianoche. El mar estaba extremadamente frío, y el viento nocturno que soplaba a través de la superficie del mar, además, estaba calentando su cuerpo.

Cuando la llevaron a la nave, Olga se quitó la ropa mojada y una vez más se puso un abrigo grueso a pesar de que no podía dejar de temblar. De hecho, al igual que los otros marineros, también hubo muchas personas que murieron tan pronto como fueron detenidos en el barco.

Olga, agarrando con fuerza Muma, esperó a que apareciera Torbalan, pero el Monstruo nunca volvió a aparecer.

En poco tiempo, la Veda de Sophie perdió su efecto, y los alrededores se cubrieron con la oscuridad de la noche. Y la Vanadis de cabello dorado se desmayó como estaba. Los marineros, sin despertarla, continuaron su trabajo de rescate con antorchas y linternas en mano.

Fue cuando el cielo del este comenzó a iluminarse que habían terminado el trabajo.



Olga se reunió con Matvey cuando terminaron los trabajos de rescate. También había sido salvado por los marineros. Había muchos moretones en su rostro, su figura, que colgaba su brazo izquierdo roto en un paño, era lamentable.

Después de que las dos personas se sintieran francamente complacidas por la seguridad del otro, hicieron exactamente la misma pregunta.

“¿Dónde está Tigre?” “¿Dónde está Lord Tigrevurmud?”

Preguntaron al mismo tiempo, las caras de los dos estaban coloreadas respectivamente con desesperación. No fue porque los marineros tenían la firme creencia de que habían salvado a todos aquellos que cayeron al mar que terminaron su trabajo de rescate.

Esto se debió a que era casi seguro que aquellos que no fueron salvados hasta la madrugada, ya estaban congelados.

Incluso Olga y los otros que fueron rescatados temprano se había enfriado bastante. Incluso los hombres jóvenes y sanos, que fueron forjados por el trabajo a bordo, no podrían haber sobrevivido si se hubieran alejado del mar durante mucho tiempo.

“Tomaré prestado un pequeño bote e iré a buscarlo.”

“Por favor cálmate.”

Con voz serena, Matvey detuvo a Olga, quien mostró la intención de comenzar a correr en cualquier momento a pesar de que estaba agotada.

“Tal vez fue salvado por alguien más. Vamos a comprobarlo primero.”

“..... ¿Si lo comprobamos y no está?”

Rompiendo su envergadura, y con una cara que podría llorar en cualquier momento, Olga miró al hombre grande de aspecto aterrador. Aunque Matvey puso cara de preocupación, hizo una sonrisa forzada.

“Lo pensaremos entonces. Por favor, también descansa, Olga-dono.”

Incluso con su basta experiencia en tales cosas, Matvey solo podía decir eso.



Entre los que fueron salvados, no había ninguna figura de Tigre.

Olga, Matvey y Sophie, que recuperaron su conciencia, solicitaron realizar en otra koku un trabajo de rescate. Explicaron que Tigre era una figura importante incluso para Zchted, y que se convertiría en un gran problema si ni siquiera encontraban su cadáver.

Incluso si era doloroso para los marineros, también querían salvar los cadáveres de sus compañeros, aunque fuera uno solo. Sobre las olas en las que naufragaban los naufragios y los cadáveres iluminados por el sol de la mañana, sacaron pequeñas embarcaciones con caras exhaustas.

Pero aun así, Tigre no fue encontrado.

Aunque Sophie, Olga y Matvey todavía no podían rendirse, entendieron que no podían continuar la búsqueda. No solo el barco estaba lleno de heridos, sino que también había muchos cadáveres que debían ser enterrados y que estaban apilados. No había evidencia concluyente de que estos dos barcos restantes estuvieran intactos, y también estaba el problema de los alimentos y el agua.

De todos modos, tenían que ir al puerto de una vez.

Las dos naves finalmente levantaron las velas y se dirigieron a Zchted.

Comenzaron su camino a casa mientras estaban desanimados.



En el área en aproximadamente tres días en barco hacia el este desde la capital real Colchester de Asvarre, había alrededor de tres a cuatro pequeñas islas reunidas.

De cualquier manera, era un lugar inadecuado para asentamientos humanos, con áreas escarpadas y acantilados. Entre ellas, también había una isla donde la marea subiría y se hundiría. Además, también había muchos arrecifes en las cercanías, y las condiciones también eran severas para que los barcos fondearan. Por lo tanto, nunca había recibido barcos de ningún país.

Eran los piratas quienes vigilaban estas islas. Mientras las usaran correctamente, sería ideal usarlas como escondite.

Fue el día después de que Torbalan, montando el dragón Badvasea, atacó a Tigre y los demás, que apareció en este archipiélago. Desde que perdió el dragón Badvasea, llegó allí nadando.

“Fue bastante desagradable. Si Dreka vac estuviera allí, habría preparado tres o cuatro dragones Badvasea el mismo día.”

Cuando el dragón badvasea fue asesinado, Torbalan se retiró directamente. Aunque confirmó que Tigre cayó al mar, en una situación en la que perdió al dragón Badvasea, era imprudente luchar contra dos Vanadis; y su estómago agrio cayó hasta cierto punto al hundir dos barcos.

Cuando eligió una isla y aterrizó, Torbalan convirtió su cuerpo en un ser humano. El de un hombre de treinta y pocos años con un físico de constitución media. Con una cabeza casi calva, el cabello castaño claro quedaba solo alrededor de la parte superior de sus orejas.

También había una cicatriz que fue quemada horriblemente desde su hombro hasta su pecho derecho y en la mitad del lado derecho de su cara en esta apariencia. Aunque también podía borrarlo mientras tomaba la forma de un humano, lo dejó tal como estaba, ya que era molesto hacerlo.

Una vez había pasado sus días como humano con esta apariencia y el nombre de Lester. Había servido al Reino de Asvarre, y para matar el tiempo, se distinguía; a veces, para satisfacer su deseo, secuestraba a jóvenes detrás de escenas, las violaba y luego se las comía.

Como rápidamente vistió ropa, que había escondido en una zona rocosa, Torbalan caminó hacia el centro de la isla con pasos acostumbrados. Aunque esta isla parecía una pequeña zona rocosa, donde no se podía encontrar ningún árbol o pasto, en el centro de esa área había una cueva que se hizo al cavar a través de una pared de roca dura, y el interior era inesperadamente ancho.

Aunque fue cuando aún no era de día, las nubes grises que acechaban en el cielo de la isla eran oscuras. Incluso el mar visto desde aquí era negro.

Cuando Torbalan entró en la cueva, se escuchó una voz desde el interior.

“Soy yo. Lester.”

Cuando se anunció con voz serena, aparecieron varios hombres que sostenían antorchas que ardían intensamente. Todos tenían un traje sucio, y colgaban espadas o hachas de mano en su cintura.

Eran piratas. La mayoría de ellos fueron aquellos que, aunque cooperaron con Elliot, fueron derrotados por Tallard y Tigre, y apenas habían escapado con vida.

“Informe sobre la situación.”

Cuando Torbalan dijo brevemente, el hombre que estaba delante respondió “sí” con una expresión asustada.

“Nuestro número excede los 15000. El número pequeño es errr..... 717 en 15000. E incluso nos encontramos con aquellos que huían del continente. Hay alrededor de 4000. Después de hablar sobre el Jefe, desde que se dijo que se había reunido, decidimos que esperaran hasta hoy.”

Jefe. Estaban llamando así a Torbalan. Mientras hubiera miedo o temor en cómo ser llamado, a este Demonio no le importaba.

Torbalan, quien fue derrotado por Tigre y Olga en el Fuerte Lux, no estaba muerto. Fue arrastrado hasta el bosque, que estaba en el norte del Fuerte. La herida que sufrió en el momento no se había curado todavía.

Torbalan no miró de inmediato a la venganza. Actualmente en su período de inactividad, se encontraba en una condición incompleta. Además, tenía curiosidad por saber cómo lucharían contra Elliot.

Entonces, Torbalan estableció dos planes. Uno era criar a un dragón Badvasea y atacar a Tigre y los otros. Y el otro era tomar la iniciativa de los piratas y luchar por la guerra.

Sobre la segunda razón, su tendencia de afición era fuerte. En primer lugar, aunque la mitad de la razón para incluso disfrazarse de humano y convertirse en un caballero de Asvarre era matar el tiempo en su período de inactividad, la otra mitad era por curiosidad.

De todos modos, decidiendo un propósito, Torbalan comenzó vigorosamente su curso de acción. Recorrió la isla de Asvarre que la gente de Asvarre llamaba “isla principal”, entró en contacto con piratas y domesticó a un dragón Badvasea cercano.

“Esperar todo el día, eh... tenemos suerte. ¿Y el número de invitados?”

Luego, usó a los piratas a quienes sometió y atacó pueblos y ciudades, y mientras almacenaba armas y alimentos, buscó a los piratas, que eran los restos del ejército derrotado, y los tomó. La eficiencia de ese desempeño fue realmente apropiado para alguien a quien se le confió la defensa de un Fuerte.

Este archipiélago era una de las bases de Torbalan. Puso a los piratas, a quienes reunió, en espera en este escondite.

Por supuesto, no significaba que todos los 4000 piratas estuvieran en dicha reunión. Significaba que varias personas seleccionadas entre ellas, estaban esperando como representantes.

“Seis personas ahora. Están por delante de aquí.”

Dejando que el hombre abriera el camino, Torbalan avanzó en la cueva excavada a través de la roca. Llegaron al interior en poco tiempo.

Ese espacio era tan amplio que alrededor de diez personas podían sentarse con espacio de sobra. También se colocaron una mesa y una silla, aunque hechas de una estructura pobre. Sobre la mesa había un candelabro cuyo cuadro fue despegado, y que encendió un fuego sin confianza.

El techo era bastante bajo, y además se habían hecho varios agujeros. Estaban refrescando el aire mientras tomaban la luz.

Mientras preguntaba acerca de aquellos que estaban usando esta cueva, la respuesta fue que los piratas de cada era desde antes, aparentemente, se habían refugiado aquí desde cientos de años. Torbalan también pensó, “Es una cueva bien hecha.”

Ahora allí, había casi diez piratas. Entre ellos, aquellos que seguían a Torbalan, tensaron sus rostros y enderezaron su postura sentada cuando vieron la figura de su Jefe, quien regresó.

Aunque los invitados, de quienes hablaba Torbalan, mientras permanecían en silencio, dirigieron una mirada de evaluación, solo el que estaba sentado en el suelo se puso de pie y vino caminando hasta donde estaba Torbalan con toda tranquilidad. Con aproximadamente la misma constitución que Torbalan, quien asumió la forma de un humano, ya había desenfundado la espada en su mano.

“¿Eres Lester?”

Torbalan respondió “sí” con una leve sonrisa. Estaba pensando internamente ‘A veces se ahorra que exista este tipo fácil de entender.’ El hombre estaba mirando a Torbalan y le declaró con arrogancia.

“Escuché que eras un caballero de Asvarre. Es una cicatriz bastante horrible. No sé qué planeas hacer, pero si tomas una actitud demasiado arrogante, no te saldrás con la tuya.”

“¿Qué harías?”

A la pregunta de Torbalan, el hombre respondió con una acción. Él cortó agudamente a Torbalan con la espada en sus manos.

Un sonido sordo y desagradable golpeó los oídos de los que estaban mirando. Fue un gemido que se escapó de la boca del hombre. El brazo, que sostenía la espada, estaba torcido en una dirección antinatural.

Pero al hombre no se le dio ni siquiera el tiempo para gritar. Torbalan agarró la cabeza del hombre y lo levantó levemente sin mostrar signos de que había puesto mucho poder.

“Eres innecesario.”

Como Torbalan lo dijo con una sonrisa, cargó el poder en su mano solo un poco. A medida que la cabeza del hombre crujía, emitía un sonido extraño y goteaba sangre desde la nariz, la boca y las orejas. Cuando Torbalan soltó su mano, el cuerpo del hombre, que ya estaba muerto, cayó al suelo como una muñeca a la que le fueron cortados los hilos.

Los piratas, aterrorizados, apenas podían contener sus voces. Aunque la sorpresa aún podría haber sido menor si Torbalan fuera dueño de un cuerpo musculoso, incluso si fue forjado por su entrenamiento, su físico era justo lo que podría llamarse constitución media. Por lo que amplificó su terror.

Si intentaban destrozarse su estado de ánimo, era seguro que seguirían a este hombre, quien yacía inmóvil en el suelo.

Torbalan se giró hacia los piratas, que vinieron hoy aquí por primera vez, con una sonrisa que no podría considerarse como la de alguien que acababa de matar a una persona.

“Bienvenidos.”

Los piratas, ya fuera que estuvieran sin palabras, dejaron que el borde de sus bocas se contrajeran y solo asintieron. Incluso para ellos, que estaban acostumbrados al acto de matar, no podían evitar sentir miedo ante la escena que mostró Torbalan. Era tal cosa como una fuerza sobrehumana. No era una fuerza común que un humano tenía.

“Parece que ya han escuchado mi nombre, pero me presentaré una vez más. Soy Lester, fui un caballero de Asvarre hasta hace un tiempo.”

Uno de los piratas llevó una silla delante de Torbalan. Cuando se sentó en ella, el Demonio que se disfrazó de humano, miró a los piratas.

“Ahora, he reunido a piratas como ustedes para atacar a un determinado país.”

“..... ¿Asvarre?”

Preguntó uno de los piratas con voz temblorosa. Mientras Torbalan negaba lentamente con la cabeza, contestó francamente sin pretensiones.

“Es Zhted.”

Puesto que los piratas que seguían a Torbalan ya sabían la razón, estaban parados en silencio. Aquellos que no lo sabían, intercambiaron miradas que parecían querer decir que no sabían la razón.

“Estaba sirviendo al Príncipe Elliot, pero fue derrotado. Ya no puedo volver a Asvarre, pero uno no puede vivir sin los medios. Lo entienden hasta ahora, ¿verdad?”

Esperando a que los piratas asintieran, Torbalan continuó.

“Aunque tampoco es malo hacerlo como bandidos, lo que se obtiene no vale mucho. Si robas, cuanto mayor sea, más rico eres. Pero... si ese es el caso, el número es necesario.”

“¿Por lo tanto, nos necesitas?”

Ante la pregunta tímidamente hecha, Torbalan asintió.

“Así es. Atacaremos el puerto de Zhted con 20.000 piratas. Robe, violen, quemen hasta el contenido de su corazón. Capturen a los jóvenes sin importar el género, y véndanlos como esclavos. Tormenten y maten niños y ancianos, y arrasen la ciudad.”

Los piratas se miraron ansiosos el uno al otro. Una persona tragó saliva y abrió la boca después de humedecerse la garganta. La sonrisa de Torbalan parpadeando en la llama del candelero les parecía una cosa terriblemente siniestra.

“Pero Zhted está lejos. Creo que sería más fácil atacar Brune, donde hubo una guerra civil el año pasado, o Asvarre que está cerca.”

“Es poco profundo.”

Torbalan puso una burla. Aunque no había gran interés, sería fácil hacerlo.

“Brune y Asvarre están en alerta. Ya que son conscientes de que se han debilitado. Zhted no será tan cauteloso si vamos allí.”

Los piratas sostuvieron la ilusión como si los ojos de Torbalan emitieran una luz roja por un instante. Ya no soltaban sus ojos del antiguo caballero de Asvarre, escuchaban atentamente con seriedad y sin filtrar ni una sola palabra. Su temor, muy similar al miedo, era la causa.

“Es porque Zhted se preparó para el hecho de que Asvarre o Brune podrían ser atacados. Aprovecharemos esa oportunidad. Probablemente también sepan lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer, ¿verdad?”

“Pero, ¿hay suficiente comida hasta Zhted?”

Al pirata, que expresó su preocupación, Torbalan asintió con una sonrisa confiada.

“Avena, papas, pescado seco para carne seca... hay suficiente para alimentar a 20.000 personas por más de diez días.”

Un gemido se escapó de la boca de los piratas. Sin embargo, todavía hubo algunos que no dejaron de lado la duda.

“¿Cómo preparaste esa cantidad?”

“Como dije, yo era un caballero de Asvarre. Estoy bien informado acerca de varias ciudades y pueblos en las cercanías del Fuerte. --- Bien, ¿cual es su respuesta? ¿Seguirme y conseguir riqueza? ¿O vagar en el mar infinito y morir? ¿O tal como Elliot, dejándose atrapar y ser decapitados?”

Los invitados, que disminuyeron de una persona y ahora tenían cinco años, declararon sin dudar que seguirían a Torbalan. Sabían del hecho de que Asvarre estaba tomando severas medidas contra los piratas. Además, no podían ir en contra de la extraña atmósfera que envolvía a Torbalan.

Así, el demonio heteromorfo, que se disfrazó de humano, obtuvo un poco menos de veinte mil soldados tal como estaba previsto.

Capítulo 4 – La princesa de las Espadas Danzantes.

Una noche de cierto día, Alexandra Alshavin, alias Sasha, había soñado con su madre.

Cuando se despertó, reveló una sonrisa compleja. Se preguntó cuántos años habían pasado desde la última vez que había soñado con su madre.

Cuando Sasha habló de ello con el sirviente, quien se mostró para despertarla, el anciano devoto parecía preocupado por cómo responder. Arrugando la cara, respondió: “¿Es así?” No preguntó si era un buen sueño.

“Lo que me recuerda, escuché el rumor de que la guerra civil en el Reino de Asvarre ha terminado.”

“¿De verdad?”

La expresión de Sasha brilló. El anciano sirviente fue consciente de que cambió el tema por la fuerza, pero había pasado un tiempo desde que ella escuchó una historia brillante.

Con respecto a Legnica que ella gobernaba, los ingresos obtenidos del comercio eran muy importantes. La guerra civil de Asvarre nunca fue un asunto ajeno.

--- *Me pregunto si Sophie y Tigre están bien.*

Aunque consciente de su intromisión cuando asignó a Matvey a Tigre, se preguntó si ese ex marinero de aspecto aterrador le fue útil. Dado que se volvió pacífico, Sophie y los demás probablemente también volverían. Y luego se detendrían en el Palacio Imperial y la dejarían escuchar la historia. Al pensar así, Sasha se hizo feliz.

De repente, sintió un dolor en su columna vertebral. Cuando la respiración se volvió dolorosa, la Vanadis de cabello negro tosió violentamente. El sirviente, que estaba a punto de irse, palideció y corrió hacia Sasha.

“¡Alexandra-sama!”

“..... Estoy bien. Estoy bien, así que...”

Incluso le fue difícil responder así. Cuando la tos se calmó, Sasha exhaló un poco y se acostó en la cama. El sirviente llamó al timbre para llamar al médico.

--- *Aunque un diagnóstico sería inútil.*

Sintió que el sonido de la campana, que resonaba en toda la habitación, era muy molesto.

Al voltear su mirada hacia la cabecera, había dos espadas allí que eran una prueba de que ella era una Vanadis. Teniendo una cuchilla medio puño más larga que una daga, eran un par de espadas gemelas. Se habían esculpido patrones extraños, uno tenía una hoja dorada y el otro una hoja bermellón, y uno podía sentir un ligero calor al tocarlas.

--- *¿Cuánto tiempo más te quedarás a mi lado?*

Sin expresarlo, Sasha habló así a las espadas gemelas. Esta Viralt llamada Bargren no la había dejado ni siquiera afectada por la enfermedad, y había continuado a su lado.

“Probablemente no voy a vivir mucho tiempo.”

Una cierta noche del momento en que Sasha tenía 10 años. De repente, su madre le dijo claramente en un tono casual como si estuviera hablando del clima de mañana.

“Las mujeres en nuestra familia han sido efímeras de generación en generación. Tenemos lo que se llama ‘enfermedad de la sangre.’ Incluso tu bisabuela y la hermana de tu abuela, todas murieron a la edad de 30 años.”

En una pequeña casa de las afueras de un pueblo, estaban en una cama. Sasha, quien se acostó con su madre, se sorprendió de la repentina charla. Después de filtrar una voz de “¿eh?” su mente se volvió completamente blanca y ya no podía pensar.

Con una sonrisa, la madre esperó en silencio a que su hija se recuperara del shock.

Sasha, quien finalmente se compuso después de un largo tiempo, miró fijamente la cara de su madre.

Su madre aún no había cumplido los 30 años. Joven y sana, ella siempre era alegre. Hasta el punto de que no parecía sufrir de una enfermedad.

Sin embargo, su mirada era seria como cuando le enseñaba algo a su hija.

Por lo que podía recordar, a Sasha se le había enseñado varias cosas por su madre. Coser y lavar ropa, por no mencionar cómo limpiar, cómo hacer un fuego frotando palos, cómo identificar pasto venenoso o setas que crecían en el bosque, cómo colocar trampas simples e incluso cómo luchar con una daga.

Su madre generalmente amable era muy severa solo en esos momentos. Sasha guardó rencor contra su madre en esas ocasiones por hacerla repetirlo varias veces hasta que llegara a poder hacerlo. Aunque cuando pudo hacerlo sin instrucciones, como su madre la elogió abiertamente, el rencor desapareció de inmediato.

Cuando se dio cuenta de que su madre nunca había contado una broma o una mentira, la columna de Sasha se estremeció de miedo. Mientras sostenía su pecho debido a la ansiedad y el nerviosismo, la hija preguntó tímidamente.

“..... ¿Es una enfermedad incurable?”

No se pudo ver ninguna sombra en la sonrisa de su madre, quien asintió. Esa expresión estaba tan lejos de ser la del miedo o la sensación de tristeza que sorprendió a Sasha. La madre acariciaba suavemente el cabello negro de Sasha.

“Sasha. Un día también llegarás a amar a alguien y tendrás un hijo. Y luego, dile apropiadamente. Enséñale todo lo que sabes para que pueda elegir el camino que quiere.”

Al año siguiente, su madre murió.

Cuando se resfrió y estuvo acostada durante mucho tiempo, murió tal como estaba. Su rostro estaba tranquilo para dar la impresión de que solo estaba dormida.

Aunque Sasha estaba sorprendida y triste, los adultos del pueblo se recuperaron sorprendentemente rápidamente. Lo sabían. Que un día como este vendría algún día.

La familia de Sasha era solo su madre. Su madre le dijo que su padre se había ido cuando ella nació. Ella no sabía si él murió o si salió de la aldea. Mientras su madre estuviera a su lado, era suficiente para ella.

Cuando los adultos del pueblo la ayudaron y terminaron el entierro de su madre, Sasha fue llamada por el jefe del pueblo.

“¿Qué vas a hacer a partir de ahora?”

El jefe de la aldea, que tenía 53 años en este año, le preguntó directamente. En la aldea, el jefe o los potentados de la aldea debían tomar a los niños sin parientes. El jefe hizo esa pregunta con la expectativa de que ella le dijera a quién quería que se la llevara.

“Voy a hacer un viaje.”

Estas palabras salieron de su boca lo suficientemente suave como para incluso sorprenderla.

Mientras enterraba a su madre, Sasha lo pensó en la esquina de su cabeza y lo entendió.

Ella se estaba preguntando. Además de coser y lavar ropa y cosas similares, a los otros niños de la aldea también les enseñaron sus padres respectivamente, por qué ella, que era una niña, tenía que adquirir conocimientos y técnicas sobre las trampas y la lucha. A pesar de que ese debería ser el papel de los hombres, ella salía a cazar fuera del pueblo.

En preparación para su muerte que algún día vendría, su madre le enseñó todo eso ella misma.

Para que ella incluso pudiera vivir sola.

“¿En un viaje.....?”

La voz del jefe estaba mezclada con arrepentimiento y sensación de alivio. En cuanto a sacudirse la atmósfera, que se volvió incómoda, Sasha respondió con una expresión especialmente brillante.

“Sí. Es un viaje para buscar un marido maravilloso que se casará conmigo.”

Podría haber sonado como un sarcasmo para el jefe. Para la gente de la aldea, que debería saber sobre la “enfermedad de la sangre,” probablemente no habría nadie curioso que querría casarse con una chica así.

Recibiendo solo un regalo de despedida, Sasha se fue del pueblo.

El viaje solitario de la niña de 11 años fue más difícil de lo esperado. Disfrazarse como hombre se convirtió en algo natural, e incluso la forma de hablar pronto cambió de “watashi” a “boku”. Si no fuera por los diversos conocimientos y técnicas aprendidos de su madre, probablemente no habría durado un mes. También hubo momentos en que tuvo que mendigar.

Sin embargo, sólo su cuerpo no vendió. Aunque esto se debía a que temía poder transmitir su enfermedad, era sobre todo porque la razón por la que le dijo al jefe de la aldea era en parte su verdadera intención. Además, Sasha estaba buscando a alguien que dijera ‘Acepto tu enfermedad de sangre,’ hagamos un hijo.”

Si tuviera que dar a luz a una niña, le enseñaría todo lo que sabía, tal como le había dicho su madre. Incluso si fuera un niño quien iba a nacer, ella también haría lo mismo. Esto se debió a que, aunque su hijo no mostrara síntomas, la chica con quien su hijo se relacionaría, entonces podría desarrollar los síntomas.

La técnica de doble cuchilla que dominó también fue algo que aprendió en su largo viaje. Incluso entrenó su otra mano para poder empuñar una espada para cuando su brazo dominante ya no fuera útil. Para evitar empuñar una espada larga, ella eligió espadas cortas.

Fue el cuarto año después de su viaje que la Viralt la eligió. Cuando ella tenía 15 años.

No sabía por qué ella, quien tenía una enfermedad con ese cuerpo suyo, fue elegida. Pero Sasha, pensando que probablemente algún día se enteraría de la razón, agarró con fuerza las espadas gemelas de oro y bermellón y obtuvo el título de “Princesa Oculta de la Llama Luminosa (Falpram).”

Sasha fue reconocida oficialmente como Vanadis por el rey Victor en la capital real de Silesia, recibió el apellido de Alshavin y visitó Legnica, que era su territorio.

Primero habló de su “enfermedad de la sangre” a los oficiales civiles y militares, quienes se arrodillaron ante ella.

Ella les preguntó si no les importaba, a pesar de que ella probablemente no viviría mucho tiempo. Que si hubiera insatisfacción, dejaría atrás la Viralt y la dejaría sola.

También habló sobre la “enfermedad de la sangre” cuando tuvo la audiencia con el Rey Victor. Pero el viejo rey agitó la mano como si fuera molesto y solo contestó que no debería ser un problema si la Viralt la había legido.

“¿Qué tipo de reacción mostrarán estas personas?” Sasha estaba esperando una reacción fría.

Uno de los oficiales civiles levantó la cabeza. Era un anciano con un rostro serio. Probablemente debería haber vivido más de tres veces de los 15 años de Sasha. Tal vez incluso cuatro veces.

“Lo aceptamos. ¿Hay algo mas?”

“..... ¿No te importa?”

La Vanadis de cabello negro, que estaba sorprendida, le repetía la misma pregunta mientras estaba algo confundida.

“Me he lesionado la cintura hace tres años, por lo que casi no puedo correr. También a menudo me congelo en invierno. Sin embargo, aún ahora sigo trabajando para este Palacio Imperial. Por supuesto, no debería ser nada comparado con la enfermedad que padece Vanadis-sama.”

Cuando el viejo oficial civil terminó de decir, otro oficial militar miró a Sasha y habló. Llevando una armadura en su cuerpo firme, era un joven que tenía muchas pequeñas cicatrices en la cara.

“Si es la Viralt la que elige a la Vanadis, también es la Viralt la que la niega. Somos personas que apoyan a que Vanadis-sama se convierta en una Vanadis, no personas que la rechazan.”

Tal vez fue porque era joven, pero era más sencillo que el viejo oficial civil. Era una declaración que podría tomarse como una ironía con respecto a la Viralt y las Vanadis. Aunque había algunas personas que estaban asombradas, no había nadie que lo culpara.

Sasha también sin reprender al hombre, reveló una sonrisa irónica. Esto también se debía a que ella, la Vanadis de la próxima era, estaba sintiendo una cierta sensación de seguridad en el punto que ‘la Viralt elige.’

Hacia ellos, que eran mayores que ella, Sasha inclinó la cabeza.

“..... Porfavor cuídenme.”

Luego pasaron cinco años en paz. Aunque participar en política fue, por supuesto, la primera vez para ella, Sasha fue bendecida con personas que la apoyaban; ella escuchaba bien sus consejos y trabajaba en el gobierno de Legnica.

Llegó a conocer a las otras Vanadis, como Ellen, Mira, Sophie y Lisa; especialmente a Ellen, con quien se llevaba tan bien que hicieron un juramento. Aunque Ellen también era una persona nacida plebeya y también tenían el punto común de haber vagado desde que era pequeña como Sasha, podría haber hecho que las dos chicas tuvieran una relación más íntima.

Fue cuando Sasha tenía 19 años.

Otros diez años hasta el día de su muerte llegarían. Cuando recordó a su madre y estaba pensando en algo así, se desmayó. En la oficina de trabajo del Palacio Imperial.

Cuando recuperó la conciencia, Sasha había sido llevada a su habitación. Estaba vestida con ropa suelta. Fue la jefa de limpieza que trabajaba en el Palacio Imperial quien la ayudó a cambiarse de ropa.

Ella sintió dolor en su columna vertebral. Su cuerpo se sentía pesado, y sus extremidades eran tan pesadas como el plomo.

Se dio cuenta de que había desarrollado los síntomas de la “enfermedad de la sangre.”

Sasha llamó a un asistente, el jefe de oficiales civiles, para reunir a los oficiales militares y les dijo con calma.

“El momento parece haber llegado.”

Sus caras palidecieron uniformemente. También hubo algunas personas que filtraron un gemido. La Vanadis de cabello negro miró sus caras y les dio las gracias.

Y luego Sasha mostró las espadas gemelas de oro y bermellón, que estaban en su regazo. No era que alguien las hubiera traído. Bargren cruzó el espacio por su propia voluntad y apareció al lado de Sasha. Como el momento en que la eligió a ella como Vanadis.

“Como ven, estos niños todavía están en mis manos. No significa que voy a morir ahora; con respecto a mis deberes, quiero hacerlos sin problemas como de costumbre.”

Después de otros dos años, la actualidad.

Sasha estaba sorprendentemente todavía viva. Mientras vivía una vida casi postrada en cama, continuó desempeñando sus funciones oficiales como Vanadis durante el intervalo de descanso.

A pesar de que tenía la intención de abandonar el Palacio Imperial el mismo día en que Bargren dejara sus manos, la Viralt aún no se había apartado. Ella había amonestado varias veces a la Viralt, pero no tuvo ningún efecto.



El día se hundió fuera de la ventana, y la oscuridad aumentó su densidad.

Sin ver el techo oscuro, Sasha dejó escapar un suspiro. Después de todo, el día había terminado con ella aún en cama.

--- Aunque quería preguntarle a alguien sobre la guerra civil de Asvarre.

El viejo sirviente había pospuesto la charla al respecto. Hasta que juzgó que no habría ningún problema en ver la condición de Sasha.

“..... ¿Cuándo seré liberada?”

‘Moriré algún día. No hay duda al respecto. Entonces, ¿cuándo moriré?’

--- Mi bisabuela, mi abuela y la hermana pequeña de mi abuela murieron alrededor de los 30 años de edad... eh. Incluso mamá murió antes de llegar a los 30.

En el peor de los casos, su condición iba a persistir otros nueve años. Al pensar así, se sintió asqueada.

Morir da miedo. Es aterrador. Pero Sasha estaba agotada de una vida donde pasó la mayor parte de sus días en cama. Tanto su cuerpo como su mente se marchitaron día a día, y debilitarse era doloroso.

--- No está bien. De alguna manera se vuelve oscuro.

No el paisaje por fuera. Sino que el corazón de Sasha. Podría ser porque ella había soñado con su madre. Aunque la Vanadis de cabello negro estaba indudablemente orgullosa de su madre, que era amable y fuerte, también existía el símbolo de la muerte y la enfermedad.

De repente, la cara de Tigre brilló en su mente. Sería sobre el mes pasado que ella se reunió y habló con él.

--- Él es completamente lo opuesto a mí.

La cara de Sasha se iluminó espontáneamente. Aunque la personalidad sincera de Tigre era algo deseable para ella, su fuerte voluntad de no rendirse más, y la resolución de demostrar que sobreviviría absolutamente dejaron una impresión.

--- Aunque también hay bastantes de esas partes en Ellen, Mira y Sophie, siento que la suya era más fuerte que la de ellas. Me pregunto si es porque es un hombre.

Ella pensó que intentaría seguir su ejemplo. Aunque para ella era un poco difícil decir 'demostraré que puedo sobrevivir,' era como Vanadis pensar en una misma hasta el final.

La somnolencia la asaltó. Los pensamientos de Sasha sobre su madre, Asvarre, Tigre, Ellen y los demás estaban extrañamente mezclados dentro de ella.

"Quería tener un hijo..... hey, Ellen. Quieres, como yo--"

Rompiendo sus palabras, su tranquila respiración durmiente se escapó desde su boca.

Al día siguiente, la condición física de Sasha parecía haber mejorado.

Mientras devolvía una respuesta tranquila, como de costumbre, al sirviente que se presentó para despertarla, ella le preguntó si no había un informe de seguimiento sobre la guerra civil de Asvarre.

"No, nada en particula--"

Aunque el anciano sirviente inclinó reverentemente su cabeza, Sasha entrecerró los ojos para culpar esa actitud. Ella no pasó por alto el hecho de que él desvió su mirada después de su pregunta. Si se tratara de alguien que no fuera ella, él probablemente no lo notaría primero.

Mientras ella levantaba su cuerpo en la cama, Sasha le dijo al sirviente en tono de reprimenda.

"No me gusta hablar así, pero creo que ocultarme un secreto sería malo para mi salud."

"Alexandra-sama..."

De la boca del sirviente, cuya edad era casi tres veces mayor que la de su amo, se extendió una voz de mendicidad. Sus ojos eran muy atractivos “Por favor, no pregunte, renuncie.” No era que temiera ser castigado, sino que estaba bastante preocupado por la condición de Sasha.

“Por favor habla.”

Aunque Sasha estaba agradecida por la preocupación del anciano, ella lo urgió en un tono tranquilo. El sirviente respondió con su rostro lleno de amargura.

“Ayer, un barco que recibió un mensaje de Sophia-sama apareció en la ciudad portuaria de Lippner.”

Dado que el sirviente se abstuvo de informar, ella podía adivinar que el contenido del mensaje revelaba malas noticias. Aunque Sasha se había preparado completamente, aun así, no pudo ocultar su sorpresa a las siguientes palabras del sirviente.

“¿Un dragón Badvasea.....?”

Sasha nunca había visto un dragón Badvasea, pero no dudó de su existencia ya que ya había conocido a un Dragón Suro. Sin embargo, fue un shock cuando lo escuchó así.

“Escuché que Sophia-sama dejó Asvarre con tres barcos de escolta además de una nave nodriza, pero una nave de escolta y la nave nodriza fueron hundidas, y las dos naves de escolta restantes que recogieron a los marineros que sobrevivieron, se dirigen hacia aquí.”

Sophie, quien consideró que era vital transmitir la situación lo más rápido posible, reunió a los heridos y las cargas en una de las dos naves, y se apresuró en la que estaba aligerada a Zchted. Ese barco llegó a la ciudad portuaria de Lippner alrededor del amanecer de ayer.

El jefe de Lippner, quien escuchó la historia, inmediatamente envió un mensajero al Palacio Imperial, reunió a los médicos y medicinas y preparó un barco para el rescate. Y el sirviente recibió el informe anoche.

Cepillando ligeramente su cabello que estaba recortado alrededor de sus hombros, Sasha asintió con satisfacción.

“La decisión de Sophie fue correcta. El jefe de Lippner también lo hizo bien.”

Dos barcos fueron hundidos. Probablemente había un número considerable de heridos. Sophie pensó que tomaría demasiado tiempo abordarlos en un barco y enviar ese barco por delante. Por lo tanto, debería ser mejor dejar que el barco, que estaba liviano, siguiera adelante, se prepararan y enviaran a los médicos y medicamentos lo más rápido posible.

El sirviente soltó un suspiro de alivio por la condición de Sasha y continuó el informe.

La Vanadis de cabello negro, que escuchó la parte de Tigre cayendo al mar y desapareció, puso una expresión seria tal como se esperaba. Por supuesto, ella estaba preocupada por el joven, pero el efecto que tendría en Zchted sería apenas pequeño.

Si salía a la luz que Zhted convirtió a Tigre en un emisario, naturalmente Brune protestaría violentamente. Incluso con respecto al país, no había manera de que las Vanadis como Ellen y Mira, o los aristócratas que albergaban descontento hacia el rey de Zhted Victor, permanecieran en silencio.

Incluso si no se desarrollara hacia una guerra o guerra civil, era perfectamente concebible que Muozinel de cerca podría tratar de expandir la grieta hecha dentro y fuera del país.

De todos modos, deberíamos enviar un mensajero a la capital real. Después de eso, tomar naves de guerra en Lippner. Incluso si Lord Tigrevurmud derrotó al dragón Badvasea, todavía no podemos relajarnos. También quería escuchar sobre Asvarre, pero... supongo que primero debería obtener el permiso de Su Majestad para eso."

Después de decir hasta allí y mostrando un poco de vacilación, Sasha agregó con voz calmada.

"También envía un mensajero a Elizavetta de Lebus. Ella también debe ser notificada."

El sirviente inclinó profundamente la cabeza. No se puede decir que la relación entre la Vanadis Elizavetta Fomina y Sasha fuera buena. Incluso se pelearon el año pasado por el tema de la subyugación de los piratas. Sasha, incapaz de moverse debido a su enfermedad, solicitó inevitablemente la ayuda de Ellen.

Ese conflicto aún estaba fresco en la memoria de la gente de Legnica, quienes albergaban antipatía hacia Lebus y su gobernante Elizavetta no eran pocos. Aunque Sasha era consciente de ello, aun así lo arregló para que Lebus también pudiera ser informado.

"Bien entonces, ¿qué debo hacer con Ellen...?"

Recordó el rostro sonriente de la Vanadis de cabello plateado que hablaba alegremente de Tigre cuando se conocieron el año pasado. Tigre era oficialmente un invitado, y se suponía que Ellen desempeñaría el papel de entretenimiento. Sin embargo, estaba claro que su relación no solo se limitaba a esto.

--- Será difícil.....

Cuando imaginó el shock que esto le daría a Ellen, le dolía el pecho; pero Sasha como una de las Vanadis tenía que decírselo. Mirando al techo y ordenando sus pensamientos, le dijo al sirviente.

"Prepara un pincel de escritura y un papel. Voy a escribir una carta."

"Si pudiera decir sobre el contenido, la secretaria lo escribiría."

"No, no habrá ningún significado si no la escribo yo misma."

Interrumpiendo la propuesta del sirviente en un tono fuerte, Sasha negó con la cabeza. Ellen podría llegar a comprender, pero no contaría demasiado con eso. Además, como se refería a Tigre, incluso Sasha no podía predecir qué tipo de desarrollo se mostraría a partir de ahora.

Como Vanadis y como gobernante de Legnica, tenía que seguir haciendo todo lo posible.



Dos días después de la llegada del barco de escolta que fue enviado por delante, el barco en el que viajaban Sophie y los demás llegó a la ciudad portuaria de Lippner.

“Sophia-sama, Olga-sama, es bueno verles regresar por encima de todo.”

La Princesa Brillante de la Flor de Luz expresó cortésmente su gratitud al jefe de Lippner, quien se mostró en el puerto para darles la bienvenida.

“Le estamos agradecidos desde el fondo de nuestro corazón. Gracias a su rápida respuesta, muchas personas no perdieron la vida.”

Junto a Sophie, Olga también expresó palabras de gratitud.

Después de eso, cuando el jefe de Lippner y Matvey se enfrentaron, sonrieron y se dieron unos golpecitos en el hombro. Los dos hombres eran viejos amigos; esto solo fue suficiente para demostrar que estaban satisfechos con su reunión.

Mientras caminaban hacia el puerto, el jefe de Lippner y Sophie hablaron sobre el futuro.

“Soy consciente de que está muy ocupada, ¿pero qué tal si descansa aquí al menos por hoy? No puedo decir que tengamos suficiente para acomodar a personas como Vanadis-sama, pero hemos preparado un hotel.”

Ella había estado a bordo de un barco que estaba lleno de heridos y durante un largo viaje por mar. No había manera de que ella no estuviera cansada. Sin embargo, Sophie rechazó la oferta del jefe de Lippner con una sonrisa amable.

“Gracias. Pero tal como dijo, hay varias cosas que debemos hacer lo más rápido posible. Apreciamos la preocupación... si digo eso, estaremos un poco al alza.”

La Vanadis de cabello dorado lo dijo en broma y continuó hablando.

“¿Podrías prestarnos unos siete u ocho caballos? Y también suficiente comida y agua para el viaje desde esta ciudad al Palacio Imperial.”

Sophie, Olga y Matvey con dos caballos cada una. Y el caballo restante llevaría las cargas. El jefe de Lippner, que entendió su intención, respondió “de inmediato.”

Detrás de las dos personas, Olga estaba escuchando la conversación con una expresión seria. Como Vanadis, había muchas cosas que debía aprender. Y Matvey estaba cuidando de ver a Olga.

Luego, después de aproximadamente una koku, Sophie, Olga y Matvey abandonaron Lippner. Dejaron que el jefe de Lippner se encargara de los barcos de escolta y de los heridos.

Mientras correteaba a caballo en la carretera que conducía al Palacio Imperial, Sophie inclinó levemente la cabeza hacia Matvey.

“Lo siento mucho por involucrarte en esto. Matvey-dono.”

“Por favor no te preocupes por eso. Desde que hacerle un informe a Alexandra-sama también está en el alcance de mi trabajo.”

Aunque el marinero de aspecto aterrador respondió con toda sinceridad, se sintió mal por no decir palabras de consideración a una mujer hermosa como Sophie. Sin embargo, de inmediato recuperó su expresión seria.

“Por cierto, no estamos seguros de que podamos ver a Alexandra-sama, pero...”

Sophie debería saber que Sasha estaba enferma en cama. Diciendo para confirmar, la Vanadis de cabello dorado enturbió su expresión.

“No se puede hacer nada si no podemos verla. Solo le pasaré una carta a Sasha, y Olga y yo nos dirigiremos a la capital. Debemos hacer un informe a Su Majestad.”

Diciendo hasta allí, Sophie miró hacia atrás con una cara preocupada. No estaba mirando a Olga, sino al caballo, cuyas riendas sostenía y lo que cargaba. Entre estas cargas, estaban los recuerdos que Tigre compró en Asvarre. Afortunadamente, escaparon de hundirse en el mar; fueron depositados en una nave de escolta.

Aunque la cara de Tigre cruzó por su mente, y sus pupilas de berilo estaban a punto de empaparse de lágrimas, Sophie respondió. Antes de derramar lágrimas después de pensar en él, había cosas que tenía que hacer. No era su principio simplemente llorar sin siquiera lograrlos.

“Me encargaré de eso. En su nombre, haré que lo reciban los estinatrios.”

“Espera.”

Probablemente infiriendo desde la mirada de Sophie, Olga aceleró el paso de su caballo y se alineó con ella.

“Lo haré yo. No, déjame hacerlo.”

El rostro de la chica de cabello rosa claro no era menos sincero que el de Sophie. Del mismo modo, ella anhelaba fuertemente que quería hacer algo por Tigre. Sin embargo, Sophie negó con la cabeza.

“Hay muchas cosas que tienes que hacer desde ahora en adelante. No quiero hablar así de cobarde, ¿pero crees que Tigre lo desearía?”

Olga miró hacia abajo sombríamente. Profundamente coloreando su expresión estaban la frustración y el dolor de no poder hacer nada por Tigre. Aunque Sophie sentía pena por ella, aun así, no tenía la intención de dejárselo.

--- Primero Sasha. Y luego serán Ellen, Lim, Mira y Titta. Después, creo que también está Rurick de Ellen... Bueno, lo sabré una vez que lo confirme con Lim.

Al pensar en su reacción, no estaba lejos de intimidar incluso a Sophie, que era su amiga. Si Olga viviera como Vanadis desde ahora en adelante, Sophie debería evitar tanto como fuera posible que esta niña de 14 años tuviera una mala impresión de Ellen y Mira.

Aun así, a Olga, quien no se dio por vencida por completo, Matvey le habló para calmarla.

“Olga-dono. Dejemos esto a Sophia-dono.”

Dentro de estas palabras sin adornos, muchas emociones fueron selladas. El ex marinero también quería hacer algo por Tigre. Sin embargo, optó por dejárselo a Sophie. Notándolo, Olga finalmente se rindió.



El trío fue capaz de encontrarse con Sasha sin dificultad.

El Palacio Imperial estaba hecho de una estructura sólida que mezclaba mármol blanco por aquí y por allá, y sus cimientos amontonaban piedras de color arena. Sophie, Olga y Matvey fueron guiadas a su dormitorio que estaba muy adentro. Aunque Matvey se quitó la espada y la dejó bajo custodia, Sophie y Olga tenían, respectivamente, Flor de Luz y Muma en sus manos.

Aunque, como de costumbre, Sasha estaba en la postura en la que levantó su cuerpo encima de la cama, cuando vio a Sophie, iluminó sus ojos y reveló una sonrisa tímida. Sophie también le devolvió una sonrisa, caminó hacia ella y la abrazó suavemente.

“Has perdido un poco de peso. ¿Comes bien?”

“No hay problema. Tú también, ¿no comiste demasiadas cosas deliciosas y subiste de peso?”

“Una buena cosa para decir. Pero deberías estar bien si eres capaz de bromear de esa manera.”

Sophie tenía 21 años y Sasha tenía 22 años, un año más que ella. La única otra Vanadis en sus veinte años era Valentina. Tal vez debido a eso, entre Sophie y Sasha, había una amistad con un aspecto algo diferente al de Ellen y los demás.

Y luego Sophie presentó a Olga. Esta fue la primera vez que Olga conoció a Sasha, y aunque sus pupilas de obsidiana estaban llenas de tensión, se presentó dignamente.

“Soy Olga Tamm, la Vanadis elegida por Muma y otorgada la tierra de Brest por Su Majestad.”

Sasha extendió la mano y respondió “Encantada de conocerte.” Olga asintió y tomó esa mano.

Entonces Matvey se arrodilló frente a Sasha. La Vanadis de cabello negro expresó brevemente las palabras de gratitud “buen trabajo” con una sonrisa. La beluga blanca decorada en la espalda del hombre grande temblaba de alegría.

Una vez que terminaron los saludos, Sophie le entregó el regalo de Tigre. Aunque no pensó ‘aunque no es el momento,’ y teniendo en cuenta la enfermedad de Sasha, no pudo hacer algo como ‘veamos primero la situación’.

Cuando Sasha recibió el cojín que tenía un patrón propio de Asvarre, lo usó de inmediato. Ella también reemplazó sus almohadas.

“Gracias. Lo usaré con mucho cuidado.”

Dijo Sasha sin tocar a Tigre, y sin sombra sobre su sonrisa. Era obvio que era en consideración por los visitantes; Olga y Matvey bajaron los ojos en silencio.

Aunque Sophie cerró los ojos en silencio como si rezara a los dioses, después de una breve pausa, expresó su sonrisa habitual. Con su tono habitual, habló sobre los eventos de Asvarre y la lucha en el barco a su regreso.

Aunque Sasha asintió de vez en cuando, siguiendo la historia sobre la guerra civil de Asvarre, y sobre Torbalan y el dragón Badvasea con gran exuberancia e interés, ella frunció el ceño e hizo una pregunta.

“Entonces, ¿el dragón Badvasea estaba obedeciendo a ese Demonio y les atacó?”

“Ese demonio me estaba llamando 'hacha' y a Tigre 'arco'.”

Olga habló sobre la lucha contra Torbalan en el Fuerte Lux mientras concebía el fuerte espíritu de lucha en sus ojos.

“Creo que tiene algo que ver con las Viralts.”

“¿Para pensar que tal cosa sucedió en Asvarre!”

“No puedo decirlo con seguridad, pero creo que fue solo una coincidencia que el Demonio viviera en Asvarre.”

Fue Sophie quien respondió así a la duda de Sasha.

“Hay muchos puntos antinaturales. Aunque al principio se puso del lado del Príncipe Elliot, cuando el Príncipe fue derrotado, lo abandonó sin ni siquiera intentar rescatarlo. Incluso cuando el dragón Badvasea, que estaba bajo su control, nos atacó, no sentí la impresión de que nos atacara por venganza.”

“¿Qué hay de la posibilidad de que él trabaje con la princesa Guinevere o Lord Tallard?”

“Si ese fuera el caso, entonces la explicación de que Lord Tallard asaltara el Fuerte Lux no se mantiene. Habría sido bueno pretender atacar. A pesar de tomarse la molestia de disfrazarse

de humano y de fundirse con Asvarre, no puedo pensar en una razón por la cual revelaría su verdadera naturaleza.”

Sasha frunció el ceño inusualmente, se cruzó de brazos y se perdió en sus pensamientos. Sophie dijo para calmarla.

“Hay muy pocos materiales para pensar en eso ahora. Escuchemos lo que Ellen y Mira dirán la próxima vez.”

“..... Tienes razón. Si es Mira, ella podría saber algo.”

La madre y la abuela de Ludmira Lurie, alias Mira, eran Vanadis que habían ejercido a Lavias. Las Vanadis a lo largo de tres generaciones de madre e hija era algo sin precedentes incluso en la historia de Zhted. Por lo tanto, la posibilidad de que ella hubiera aprendido lo que no se transmitió en otras Vanadis era alta.

En un lugar donde la conversación estaba llegando a su conclusión, la puerta fue golpeada desde afuera. Fue el sonido que marcó el fin de la conversación de Vanadis con Sophie y los demás. Sophie murmuró con pesar.

“El tiempo pasó rápidamente.”

“Pero creo que pudimos hablar sobre las cosas importantes. Gracias.”

Mientras agradecía a la Vanadis de cabello dorado, Sasha dirigió su mirada hacia Olga.

“Solo por curiosidad, ¿pero puedo preguntarte algo?”

Olga asintió; la Vanadis de cabello negro, ocho años mayor que ella, le preguntó suavemente con una expresión similar a la de una hermana mayor a su hermana menor.

“Escuché que viajaste por mucho tiempo. ¿Qué te trajo a volver ahora?”

Un duro silencio cayó en el lugar. Sophie se tapó la boca con la mano con los ojos muy abiertos; Matvey en pérdida de palabras, observó el curso de los acontecimientos.

Hablando de Olga, a quien se le hizo la pregunta, después de fruncir el ceño por un momento como si estuviera a punto de llorar, inmediatamente recuperó su vida y miró a Sasha. La Vanadis de cabello negro estaba esperando silenciosamente una respuesta con una sonrisa.

--- Aunque dije que era solo por curiosidad.

Juzgando que parecía ser diferente del interés en su significado de no gustarle, Olga abrió la boca.

“..... En la batalla de Asvarre, he estado observando todo el tiempo.”

Que Olga pareciera estar a punto de llorar era porque recordó a Tigre.

“ ‘Hagamos lo que tenemos que hacer.’ Tigre lo había dicho, y he llegado a estar de acuerdo con eso. Quiero estar al lado de Tigre.”

Enderezándose la espalda, Olga dijo con un tono de adulto mayor, pero Sophie y Matvey, quienes la escuchaban de lado, tenían una expresión muy frustrante.

Las palabras no eran suficientes para describirlo. Al menos para Matvey, quien actuó junto con ella desde su partida de la ciudad portuaria de Lippner, fue capaz de extraer sus sentimientos de esas palabras.

Ya fuera que lo sintió por el aspecto de los dos adultos, o si se dio cuenta de la insuficiencia de sus palabras, después de un tiempo de unas cinco cargas, añadió la chica de cabello rosa claro.

“Incluso si digo que quiero estar a su lado, no quiero decir que quiero que Tigre me reconozca. Ya sea en dificultad o desesperación ante las cosas que se interpongan en mi camino, haré lo que tenga que hacer sin miedo y sin huir. Eso es lo que quiero decir. ---Y también.”

Olga levantó con suavidad a Muma, que sostenía hacia abajo, con ambas manos.

“Muma esperó pacientemente a alguien como yo. Aunque podría ser tarde con la gente de mi tierra...”

La Vanadis de cabello rosa claro repitió en tono firme lo que una vez le dijo a Sophie.

Sasha expresó su gratitud con una sonrisa.

“Gracias. Fue una pregunta repentina, pero me alegra haberla hecho.”

Prometiendo volver a encontrarse en otra ocasión, el trío salió de la habitación de Sasha.



Era al día siguiente de cuando las malas noticias habían saltado en el Palacio Imperial de Legnica.

“Recibimos un informe que confirmó que un grupo de barcos vesuro a gran escala, que se desplazaban en el mar a una distancia de unos cinco o seis días desde Lippner hacia el oeste, fueron confirmados. Se cuentan entre setenta y ochenta naves.”

Parecía haber creado agitación. El oficial civil, que recibió esa información, sin aliento informó al sirviente con una cara pálida. Del mismo modo, el sirviente, quien lo escuchó, se quedó sin palabras y se tragó sus palabras.

Un barco vesuro se refería a un barco de galera que los piratas usaban comúnmente. Aunque requería mano de obra, a diferencia de un velero, que se movía fácilmente por la influencia del viento, era posible moverlo libremente.

Legnica, cuya importante porción de territorio frente al mar, hasta ahora había continuado expuesta frecuentemente a los ataques de piratas.

Sin embargo, un número de ochenta barcos era inaudito. Era un número equivalente a las fuerzas navales de un país pequeño, o más.

“¿No es quizás una flota de nuestro país, Brune o Asvarre?”

A pesar de que el sirviente se aferró a ese destello de esperanza y lo comprobó, el oficial civil negó con la cabeza con tanta fuerza que el sudor en su rostro se derramó.

“No parecían alzar una bandera o una pancarta de ningún país. Los barcos mercantes que estaban pasando fueron atacados por completo, incluso ahora, según nuestro conocimiento, aumentan considerablemente su número...”

Esta vez, no podían permitirse invadir otros países como Brune o Asvarre. La alineación de los que estaban abordando los barcos parecía variar; tampoco eran gente de Muozinel. Eran piratas.

Fue solo una koku después de que Sophie y Olga se fueron a la capital y Matvey a Lippner; cuando el sirviente recobró el sentido y pateó el suelo, un acto que no era digno de su edad.

Tenía que informarle a Sasha sobre noticias tan importantes. Y lo más rápido posible. No podía darse el lujo de dudar o preocuparse.

Quería gritar fuerte “¿Qué está pasando?” Ya sea este o el asunto del dragón Badvasea, ¿por qué tenían que ocurrir cosas problemáticas una tras otra en un momento así?

--- ¿Por qué no dejan que Alexandra-sama descanse tranquilamente?

Se tocó las rodillas temblorosas, se secó el sudor que se borraba en su frente con el dobladillo de la tela y decidió al menos fingir calma. Si él mismo estuviera agitado, solo agregaría ansiedad innecesaria.

Aunque el sirviente se había ido en el momento en que siempre despertaba a Sasha, hoy estaba media koku antes de lo habitual. Tocando la puerta mientras decía “perdón,” dio su nombre.

“..... ¿Qué ocurre?”

Le sorprendió la respuesta inmediata. Se preguntaba desde cuando estaba despierta. Un poco aliviado por no haber perturbado su sueño, el sirviente abrió la puerta.

El dormitorio, que veía cada día. En la parte superior de la cama colocada en un rincón de la habitación, como era de esperar, Sasha estaba levantada como de costumbre. No había ninguna señal de que estuviera durmiendo hasta ahora. El sirviente se inclinó respetuosamente y silenciosamente puso sus pies en la habitación.

Cuando informó sobre la apariencia de los piratas, el dormitorio, que se hizo un poco oscuro por el propietario de la habitación, se envolvió en un extraño silencio.

“..... Llama a la jefa de limpieza. Haré que me ayude a cambiarme de ropa.”

Con una atmósfera que se libró tranquilamente del silencio, en lugar de romperlo, la Vanadis de cabello negro lo dijo.

“No importa la cantidad de personas que se usen, pero le informaremos a todas las ciudades portuarias de la costa. También envíen a alguien a la capital. Y luego, recogan los buques de guerra en la ciudad portuaria de Lippner. Los remeros y los soldados también. Sin embargo, ya deben haberse reunido con el asunto del dragón Badvasea.”

Había tensión en su voz. El sirviente lo miró sin querer con los ojos abiertos. Se preguntó cuánto tiempo había pasado desde que escuchó a Sasha hablar así.

“¿Cuántos barcos se pueden preparar en dos días?”

Fue porque la distancia de este Palacio Imperial a Lippner era aproximadamente dos días por lo que Sasha lo preguntó. El sirviente respondió a su pregunta con un tono cauteloso.

“Es una conjetura, pero diría que hay más de treinta y menos de cuarenta.”

“Sería sobre eso, eh. Envía un mensajero a Lebus. Para decirles que solo junten las naves de guerra que puedan moverse en este momento. Dado que no se trata del dragón Badvasea, ni siquiera ella pensaría que se trata de asuntos de otras personas.”

“Si enviamos continuamente mensajeros de esta manera, incluso el sarcasmo podría regresar como una respuesta.”

Cuando el sirviente dejó escapar un suspiro, Sasha sonrió para consolarlo.

“Tanto en el fuego como en la tormenta, incluso las personas que se odian entre sí, responderían en cooperación. Pensemos que es lo mismo.”

Después de que el sirviente sonrió irónicamente y respondió “entendido,” de repente tuvo un mal presentimiento. Si era la Sasha habitual, antes de dar órdenes como esta, primero debería haber llamado a la persona, a quien dejaría la orden.

Sin embargo, esas líneas vinieron de su boca. Por lo que el sirviente le preguntó tímidamente.

“¿Quién..... tomará el mando?”

“Yo lo tomaré.”

Sasha respondió como si fuera una cuestión de curso; el sirviente distorsionó su rostro, que en cualquier momento estallaría en lágrimas, y sostuvo su cabeza.

“--- Alexandra-sama.”

Mirando directamente al sirviente, que emitió una voz culpable, dijo la Vanadis de cabello negro.

“Sí. Soy una Vanadis. Es para proteger esta Legnica y Zchtet. Así que déjame ir.”

Las espadas gemelas, que estaban en su regazo, emitían una luz dorada como si acogieran su espíritu de lucha.

Aunque la voz de Sasha no era emocional, sino calmada, parecía que el brillo de la fuerte voluntad emitida en sus pupilas no podía ser ignorado.

Pero aun así, el viejo sirviente, sin darse por vencido, dio un paso adelante. Incluso si sufría una ira temporal por parte de ella, creía que no debía dejarla ir.

“Con un cuerpo afectado por una enfermedad, ¿qué puede hacer?”

“Al menos puedo estar en el campo de batalla.”

“La enfermedad empeorará.”

“Es un cuerpo que algún día morirá.”

Interrumpiendo las palabras del sirviente, Sasha sonrió. Si hubiera algo así como una sonrisa transparente sin una onza de impureza, probablemente sería esto. Aunque el sirviente casi renunció involuntariamente, dio unos golpecitos en sus rodillas temblorosas sobre su ropa y miró a su Señora.

“¿Qué crees que debería hacer una Vanadis?”

Sasha preguntó de repente. Sorprendido, el sirviente no pudo responder de inmediato. Mientras miraba suavemente a las espadas gemelas en sus manos, la Vanadis de cabello negro continuó.

Una Vanadis es elegida por la Viralt. No es heredada por la sangre como en la realeza y la nobleza titulada.

El rey me confió a la gente de esta Legnica cuando me convertí en Vanadis.

Entonces, ¿no hay nada que heredara de la generación anterior de Vanadis?

¿No hay nada que pueda pasar a la próxima generación de Vanadis?

“Sin embargo, es sólo mi pensamiento. Finalmente, lo que debo hacer es no morir mientras duermo en cama. Sino que mostrarle a la persona, quien empuñará esta Bargren después de mí. Mostrarle lo que es una Vanadis. ¿Qué logró la Vanadis de la generación anterior? ¿Hizo lo que creía que debía hacer?”

Como si respondiera a la voluntad de su maestra, las espadas gemelas de diferentes colores estaban teñidas de luz. Aunque la sonrisa de Sasha permaneció tal como estaba, el sirviente abrumado finalmente se movió hacia atrás.

“Es por eso que --- lucharé.”

El sirviente apretó dolorosamente los dientes y buscó desesperadamente palabras de persuasión. Pero parecía que lo que él dijera, no sería capaz de devolver a la actual Sasha en la cama.

Incluso consideró poner soldados robustos en guardia en la puerta de su habitación y no dejarla salir, pero concluyó que sería inútil. Dado que el amo de los soldados no era el sirviente, sino Sasha.

Más bien, estarían felices de luchar bajo su mando. Como había una montaña de tales personas que él sabía, el sirviente interrogó a esas personas con cierto pensamiento.

El sirviente finalmente se comprometió. Pero él presentó una condición.

“Si también puede comandar la Vanadis-sama de Lebus, entonces...”

Para que la moral de los soldados no disminuyera, en cierto sentido era una medida natural.

Si el enemigo eran piratas con ochenta barcos, ya no era una batalla de subyugación. Si algo le pasara a Sasha en medio de esa batalla, los soldados estarían molestos, y también habría la posibilidad de que huyeran.

Sin embargo, si Elizavetta estuviera allí, tal desastre podría evitarse. Dado que, aparte de la fricción entre Sasha y ella, Elizavetta también era una Vanadis.

Sasha reveló una sonrisa que parecía decir “¿eso es todo?” Y asintió.

“Entendido. Aunque creo que ella vendrá aunque no pregunte, ya que es seria, le preguntaré.”

A estas palabras, el sirviente miró a su Señora con una expresión de sorpresa. El oficial civil, que recibió instrucciones con cara de emoción, estaba esperando para irse, y francamente, le preguntó qué pensaba.

“¿Evalúas a Vanadis-sama de Lebus?”

“Ella también tiene puntos buenos y malos a su manera. Ella no lo admite.”

Sasha agregó “es un secreto” en un tono pícaro.

Poco después, la jefa de limpieza vino a cambiarle de ropa, y el sirviente hizo una reverencia y se fue.

“Hacer lo que uno debe hacer..... eh.”

Mientras se colocaba un traje de batalla negro, Sasha murmuró en voz baja. Mostrándole una sonrisa a la jefa de limpieza, que parecía desconcertada, ella negó con la cabeza diciendo “no es nada.”

Lo que vino a la mente de la Vanadis de cabello negro fue Tigre. Ella pensó que quería hablar más con él.



Cuando apareció en el patio del Palacio Imperial, cincuenta soldados esperaban en fila. Todos llevaban una armadura de cuero, se habían colocado un sombrero reforzado con restos de hierro en la cabeza, sostenían una lanza y llevaban una pequeña espada en la cintura. Era un atuendo adecuado para una batalla por el mar. En el mar, tanto la armadura pesada como la espada larga se interpondrían en el camino.

El sirviente estaba de pie a su vanguardia. Se inclinó ante Sasha, quien, como era de esperar, estaba sorprendida, y explicó.

“Vanadis-sama, estas son personas a quienes me gustaría tenerlos con usted.”

“Tu destreza es buena.”

Sasha se rió entre dientes. Alrededor de una koku había pasado desde que había dicho que iría al campo de batalla. Teniendo en cuenta que también se incluyó la selección de personal, a menos que ella no lo hubiera decidido de antemano, no deberían haber podido prepararse para el equipo y mantenerse en espera.

“Dado que Vanadis-sama aún es joven.”

El sirviente rompió a la fuerza su rostro arrugado.

“Soñando con el momento en que algún día nos dirijas y tengas una serie de discusiones con los capitanes de los caballeros y los demás, y los hayas vuelto a seleccionar cada año.”

Sasha estaba realmente sorprendida esta vez. Ella no se dio cuenta. Levantó la cara y dirigió su línea de visión a los cincuenta hombres. Cada cara también estaba llena de temeridad.

“¿Están bien conmigo?”

Finalmente, volvió a su antiguo yo. Uno de los caballeros dejó que un feliz sentimiento se extendiera en sus ojos.

“La Viralt elige a la Vanadis. Lo sabemos. Pero estamos sirviendo a un ser humano.”

Todos los caballeros que estaban aquí, eran en cierto sentido personas que simbolizaban a la Vanadis Alexandra Alshavin.

Fue uno de los resultados que obtuvo por el hecho de que se había atormentado el cerebro y había hecho todos los esfuerzos posibles para el gobierno de Legnica, incluso cuando estaba enferma.

El viento sopló, despeinó el cabello de Sasha y agitó su traje de batalla. La Vanadis de cabello negro bajó los ojos y rápidamente se enjugó la cara, fingiendo enmendarla.

Y cuando levantó la cabeza, la sonrisa había desaparecido de su rostro. Sus ojos retenían un impulso, que de ninguna manera era inferior al de los caballeros, declaró en voz muy alta, que no podía imaginarse saliendo de su delicado cuerpo.

“¡Desde aquí en adelante, derrotaremos a los piratas! ¡Con el fin de proteger a esta tierra y a su gente, espero que todos ustedes hagan una buena pelea!”

Los cincuenta hombres respondieron al grito de la Vanadis con sus vítores.

Sasha salió del Palacio Imperial acompañado por los caballeros, y montó en el caballo hasta la ciudad portuaria de Lippner.





En ese momento, Ellen, a quien se le dijo la verdad sin rodeos, se encontraba en un estado terrible.

El brillo de su cabello plateado que brillaba bañándose en la luz del sol se había perdido y parecía gris; su cabello estaba despeinado como una escoba desgastada, y su expresión no era más que oscura.

Aunque fue hace cinco días que hubo los primeros cambios, no era tan horrible en ese momento tal como estaba ahora.

Hace tres días que mostró un rápido deterioro. Y luego, a medida que pasaban los días de ayer y hoy, la Vanadis de cabello plateado mostró un cambio en la medida en que incluso sorprendió a los caballeros y las sirvientas que le habían servido durante años. De sus pupilas que recuerdan al mejor rubí, el brillo había desaparecido y tomó el color de la sangre seca, y había círculos ligeramente oscuros en sus párpados.

Era un estado tal que ni siquiera había espacio para que los soldados y las sirvientas la llamaran con franqueza.

Respecto a los mensajeros de la capital y el territorio de las personas que presentaron una petición, preparaba su apariencia, enderezaba la espalda, apretaba el rostro y los trataba como Vanadis de manera espléndida. Pero cuando solo se trataba de quienes la rodeaban, quienes la conocían, se comportaría de inmediato como un gato viejo y exhausto.

Aunque la gente que trabajaba en el Palacio Imperial le pidió una explicación a Limlisha, quien era ayudante de Ellen, Lim no pudo dar una respuesta satisfactoria.

“Sobre eso, ha ocurrido una situación que afectó a Eleonora-sama. Pero dado que no durará así durante muchos días, les agradecería que trabajaran diligentemente en sus deberes como de costumbre. Eleonora también lo querría.”

Aunque Lim sintió indignación por su incompetencia, ya que solo podía escupir palabras tan convencionales, tampoco tenía otras medidas que pudieran ser adoptadas.

Incluso Titta, la sirvienta que servía a Tigre, estaba preocupada por Ellen, lo único que podía hacer era hacer pasteles y pasárselos a Lim. Diciendo que quería que Ellen los comiera. A pesar de tener sentimientos encontrados internamente, Lim expresó su gratitud y los recibió.

Comenzó hace cinco días. Mensajeros de la capital Silesia aparecieron respectivamente aquí y Olmutz en el sur. Dado que el contenido que expresaron era prácticamente el mismo, se trataba del hecho de que debían mirar hacia el sur y tenían que estar preparados para poder sacar a los soldados en cualquier momento.

En el sur de Zchted estaba el Reino de Muozinel. La piel de la gente allí era marrón, y era un país que continuaba la esclavitud incluso ahora en los países vecinos. Como su Rey actual era particularmente beligerante, Zchted y Muozinel habían cruzado muchas veces espadas.

Parecía que cien mil soldados de esa Muozinel comenzaron a moverse cerca de la frontera de ambos países. Aunque Zchted envió de inmediato a un mensajero para preguntarles cuál era su propósito, no se detuvieron allí. También existía la necesidad de mirar hacia el sur en preparación para un ataque repentino.

Hablando de las Vanadis que estaban en el sur del Reino de Zchted, estaban las dos personas Ludmira Lurie que gobernaba Olmutz, y Sophia Obertas que gobernaba Polesia. Sin embargo, Sophie se dirigía actualmente hacia la capital de Legnica.

Por lo tanto, la solicitud llegó a Ellen de Leitmeritz. Si los cien mil soldados cruzaban la frontera e invadían el país, Mira y Ellen debían emboscar al enemigo.

Aunque Ellen parecía disgustada, ordenó a Lim y a los caballeros que se prepararan para que los soldados pudieran moverse en cualquier momento. Normalmente, ella habría dicho “no bromees pidiéndome que pelee al lado de Mira, con quien estoy en muy malas condiciones.”

Pero cien mil enemigos eran un oponente que no permitiría tal egoísmo. Ellen al menos era consciente de eso.

Y hace tres días. Esta vez, una carta de Sasha llegó de Legnica.

Cuando recibió la carta, que estaba cuidadosamente sellada con cera de abejas, Ellen solo podía pensar “es realmente exagerada.” En la oficina, donde solo estaba con Lim, rompió el sello y miró la carta que había dentro.

La tez de la Vanadis de cabello plateado cambió.

“¿Eleonora-sama.....?”

Lim, quien notó el cambio en Ellen, la llamó ansiosamente. Ellen, sin decir nada, le empujó la carta que había terminado de leer. Lim recibió la carta mientras estaba perpleja.

Y esta vez fue su turno de horrorizarse.

Tigrevurmud Vorn cayó al mar durante el regreso de Asvarre y desapareció.

Aunque la mayoría de las oraciones que escribió Sasha eran para consolar y animar a Ellen, y afirmaban que aún había esperanza, la Vanadis de cabello plateado apenas podía soportar gritar según lo que dictaban sus sentimientos.

“¿Qué, es esto.....?”

Apretando sus manos con tanta fuerza que sus uñas se clavaban en sus palmas y la sangre brotaba, Ellen se maldijo furiosa por haber dejado que Tigre fuera a Asvarre hace aproximadamente un mes.

Fue la voz de la ansiosa Lim quien la calmó.

“Eleonora-sama. No quiero quejarme del contenido de la carta de Alexandra-sama, pero con una sola carta, no podemos juzgar casi todo. Además, la situación puede volver a cambiar ahora.”

Aunque para Lim, Tigre era como un discípulo a quien ella esperaba ver crecer, y la sorpresa que recibió también fue grande, fue más bien capaz de mantener la compostura y calmó a Ellen para que sus sentimientos no aumentaran más que esto.

Cuando pronto se acomodó en la medida en que podía pensar con claridad, Ellen le pidió a Lim algo de beber.

“Alcohol fuerte sería bueno.”

“Todavía es de día.”

La voz de Lim, que respondió brevemente, era fría; fue porque ella se sentía interiormente de la misma manera. Sin embargo, el Señor del Palacio Imperial y su ayudante no debían emborracharse cuando todavía era de día.

Sacó algo mezclado con miel y lo mezcló en agua fría. Cuando Ellen se lo tragó de un bocado y suspiró, le dijo a Lim con una mirada irónica que nunca había visto tan lejos.

“¿Cómo le diremos esto... a Titta?”

Lim, quien también estaba preparando una bebida para sí misma, se quedó inmóvil con la boca abierta. Aunque no dejó caer la botella de miel que tenía en la mano, involuntariamente inclinó demasiado la bebida espantosamente dulce en el vaso.

Titta no era solo una sirvienta. Ella era una chica que había vivido junto con Tigre desde que era pequeño, le había servido de sirvienta cuando el joven se convirtió en un señor feudal, y lo siguió valientemente y actuó como su sirvienta personal cuando se decidió que Tigre viviría en Leitmeritz.

Tanto Ellen como Lim también sabían que abrigaba sentimientos mucho más allá de la relación de amo-sirvienta hacia Tigre. Después de que Tigre se fue a Asvarre, cada vez que Titta estaba preocupada por su amo y su pequeño pecho estaba herido, era Ellen o Lim quienes la consolaban y la animaban.

Solo por esa razón, no pudieron llegar a una conclusión. No fue de ninguna manera porque Ellen y Lim eran indecisas, o el ancho de su pensamiento era estrecho, era solo que no podían llegar a un plan concreto.

“... ¿Qué tal si observamos la situación por el momento?”

En poco tiempo, Lim hizo la sugerencia de que solo podían posponerlo, lo cual era diferente a ella. Ellen también lo aceptó con una cara amarga. Fueron las únicas dos personas que leyeron la carta de Sasha. No podían hablar de ello con nadie, ya que no sabían de dónde se filtraría.

“Tienes razón. Tarde o temprano, será ampliamente conocido que la guerra civil de Asvarre ha terminado...”

“Sí. De todos modos, hasta entonces lo dejaremos hasta ese momento que Lord Tigrevurmud aún no ha regresado de su viaje...”

Aunque las dos lo decidieron por el momento, no trabajaron en todo ese día. Incluso si tomaba los documentos en sus manos, no se sentía inclinada a seguir, y se equivocó al tratar de ir a alguna parte. Incluso cuando la comida estaba preparada, ella ni siquiera la tocó; y cuando se dio cuenta, todo, incluso la sopa, se había enfriado.

Y luego hoy. Esta vez, fue el sirviente quien sirvió a Sasha el que envió una carta.

--- *Me pregunto si es un informe de seguimiento sobre Tigre.*

Ella pensaba así, pero si ese fuera el caso, no entendía por qué no era una carta de Sasha, sino del sirviente. Aunque Ellen parecía desconcertada, rompió el sello.

En este momento, Ellen sabía que los piratas se dirigían hacia Zighted con una gran flota de ochenta barcos. Y también que Sasha fue al campo de batalla.

--- *¿Cuál es el significado de esto? No he oído que ella se sintiera mejor.*

El sirviente continuó escribiendo que no le contó a Sasha sobre esta carta. Aunque era un deseo egoísta, si ella podía averiguar la batalla de Sasha.

『Parece que Alexandra-sama ha elegido el campo de batalla como el lugar donde quiere morir. Incluso si somos sus sirvientes, no somos amigos de ella. Pido humildemente a Eleonora-sama, quien es su amiga. Me pregunto si podría venir a la ciudad portuaria de Lippner.』

El sirviente probablemente había escrito esta carta con el pensamiento de escupir sangre. Los últimos caracteres de la carta estaban terriblemente deformados.

Lo que quería de Ellen no era ayudar a Sasha, sino ver su batalla.

“Eleonora-sama.”

Lim, quien leyó la carta después de Ellen, dijo en tono sereno como un hecho.

“Por favor vaya a Lippner.”

“Lim. ¿Qué estás diciendo.....?”

Ellen estaba a punto de replicar, pero involuntariamente se tragó las siguientes palabras ante los ojos azules de Lim.

“Aunque sea presuntuoso, me ocuparé de la respuesta al sur. Nadie más que Eleonora-sama puede asumir el papel para correr al lado de Alexandra-sama.”

Ellen estaba confundida cuando Lim lo dijo en un tono inusualmente firme. No había manera de que ella no quisiera ir. Sin embargo, si Muozinel se moviera durante la ausencia de Ellen, estaría preocupada por el destino de Zchted.

Los ojos rojos de Ellen, usualmente llenos de brillo, temblaron con vacilación y ansiedad. Sin embargo, Lim habló con vehemencia.

“Supongamos que Eleonora-sama no se mueve desde aquí. Y luego escuchamos noticias de la muerte de Alexandra-sama. ¿Serías capaz de hacer un juicio decente? Con solo el asunto de Lord Tigrevurmud, que solo sabemos que está desaparecido, has sido sacudida de esta manera.”

“... No quiero escuchar eso de ti.”

Aunque Ellen estaba realmente enojada y miró a su ayudante, que era mayor que ella y también su mejor amiga, de inmediato relajó sus hombros e hizo una sonrisa incómoda.

“..... Voy.”

Cuando se deshizo de su vacilación, su decisión fue rápida. A esa respuesta, Lim asintió con satisfacción.

“Por favor cuídese.”

Ese día, Ellen montó a caballo, salió del Palacio Imperial y se dirigió hacia el norte. Simple e inocentemente galopando en la carretera. Y solo deseando llegar a tiempo a la batalla de Sasha.



Al seguir la carretera al norte de Legnica y cruzar el río muy grande de Valta, uno entraba en Lebus. Era la tierra que gobernaba la Vanadis Elizavetta Fomina. Aunque Legnica todavía estaba llena del aire del otoño, las señales del invierno ya habían comenzado a flotar en Lebus.

Varios días más tarde, después de que Sasha se dirigiera a la ciudad portuaria de Lippner, Elizavetta reunió a sus principales subordinados en la sala de conferencias del Palacio Imperial y habló de la partida hacia el frente.

Un fuego ardía en la chimenea de ladrillo orientada hacia una sección de las paredes. Las ventanas estaban cerradas para no dejar escapar el aire caliente; por lo tanto, uno no podría decir que la habitación era brillante. Elizavetta y casi diez subordinados rodeaban una enorme mesa de nogal.

“¿Aceptaré la petición de Legnica?”

Hacia sus subordinados, que estaban sorprendidos, Elizavetta asintió con una cara que decía “por supuesto.”

“También recibimos un informe del puerto dentro de este territorio de que se vio un gran ejército de piratas, ¿verdad? Por lo tanto, sería natural aplastarlos antes de que el territorio en el que las personas se encuentran, sea dañado.”

Oscilando su cabello rojo, que le llegaba hasta la cintura, la Señora de Lebus sonrió. Ella tendría 18 años este año. Aunque al igual que las otras Vanadis, también tenía apodos como “Isgrifa” (Princesa Destellante del Remolino de Trueno) y “Kuntos” (Látigo Danzante), Elizavetta era llamada por otro apodo.

“Laziris” (Ojos Arcoiris). Aquellos que tenían ojos de diferentes colores a izquierda y derecha, eran llamados así en Zchted.

La pupila dorada en el ojo derecho de Elizavetta y la pupila azul en su ojo izquierdo estaban brillando. Ante eso, su abundante cuerpo también apilaba muchas piezas de telas y la impresión de su vestido elegante con volantes o razas se oscurecía.

Con respecto a la historia de que apareció un dragón Badvasea hace unos días, lo que era necesario era simplemente pedir precaución a la ciudad portuaria en el territorio de Lebus; pero si los oponentes eran los piratas, entonces era un tema diferente.

Ella no escuchó la conversación de que un dragón Badvasea apareciera cerca de la ciudad portuaria, pero sí que los piratas la atacarían. Tenía que rechazarlos como la Señora de Lebus y como Vanadis.

--- Además, hay una cosa que me molesta.

Elizavetta una vez más miró la carta de Sasha. Ciertamente se escribió que Sasha misma conduciría a los soldados y viajaría en un barco.

El shock que esta frase le dio a Elizavetta no fue en absoluto pequeño. Decía que, afectada por una enfermedad, Alexandra Alshavin, quien siempre había estado en su habitación, fue al campo de batalla.

--- No he oído nada de que ella se hubiera recuperado de su enfermedad. Aunque se haya recuperado hasta el punto de poder tomar el mando en un campo de batalla, esos rumores también deberían haber llegado a mis oídos.

Elizavetta quería confirmar la condición de Sasha con sus propios ojos.

“Pero, ¿no nos haremos cargo sin aplicar ninguna condición?”

La queja de uno de los subordinados, que parecía estar insatisfecho, hizo volver a Elizavetta a la realidad, quien estaba inmersa en sus pensamientos. Del mismo modo, la gente de Lebus también tenía sentimientos duros contra la gente de Legnica. También con respecto a Sasha, había mucha gente que hablaba mal a sus espaldas del hecho de que una persona enferma se estaba llamando Vanadis.

“Si Vanadis-sama también va al frente, ¿no deberíamos dejar que pasen por dificultades en uno o dos días?”

“Yo también lo creo. Aunque el campo de batalla puede ser un honor para los Caballeros, no es algo que se asuma voluntariamente como una pesada carga.”

Fue cuando los subordinados intentaron persuadir a su Señora con entusiasmo. Al sonido que cortaba el aire, siguió el sonido de algo duro que golpeaba con fuerza el suelo de piedra. La llama de la chimenea parpadeó.

Cuando Elizavetta empuñó el látigo en su mano, sus subordinados lo entendieron de inmediato.

La Vanadis pelirroja se levantó de la silla antes de que uno supiera y frunció el ceño a sus subordinados. El látigo negro azabache en su mano llevaba una luz dorada que parecía saldría volando en cuanto se tocara, y estaba brillando silenciosamente.

Esta era la Viralt que hizo a Elizavetta una Vanadis. Ella solo usó este látigo que se llamó Valitsaif en el enemigo. Pero no había nadie entre sus subordinados que no sabían lo aterrador que era.

La sala de conferencias quedó en silencio, como si el entusiasmo hasta hace un tiempo fuera una mentira. Mirando a su alrededor con sus pupilas bicolores a sus subordinados que se quedaron callados casi simultáneamente, Elizavetta sonrió satisfecha.

“Me encanta forzar problemas en una fiesta odiosa. Pero... odio dejar trabajar a una persona enferma.”

Aquellos que entendieron que especialmente la última mitad de sus líneas, era sin falsedad sus verdaderos sentimientos, no estaban en este lugar. Sin embargo, golpeados por una dignidad de trueno contenida en el tono de su voz, los subordinados se levantaron de las sillas y todos juntos se arrodillaron. Elizavetta los perdonó asintiendo generosamente.

“Si Alexandra salió, creo que la moral de los soldados de Legnica será muy alta. ¿No es necesario mostrar el poder militar de Lebus? Al menos esa es mi intención.”

Agitados por el sentido de rivalidad, el fuego ardía en el espíritu de lucha de sus subordinados. Cuando Elizavetta lo confirmó por sus expresiones, ordenó la salida después de una koku.

Los subordinados se marcharon apresuradamente; Elizavetta, quien se quedó sola en la sala de conferencias, contempló el fuego de la chimenea. De repente, una pregunta que brotó, salió desde su boca.

“... Me pregunto qué hará Eleonora ya que Alexandra salió al frente.”

Múltiples sentimientos intrincadamente colorearon las pupilas bicolores de Elizavetta. Cada vez que pensaba en Ellen, empezaba a recordarlo. El día en que las dos se reunieron por primera vez en un poblado pobre del campo hace ocho años. El pasado remoto cuando las dos no eran Vanadis. Y también los varios incidentes ocurridos hace dos años.

Cuando recobró el sentido, aunque sabía que estaba sola en este lugar, Elizavetta dirigió su mirada a los alrededores y luego estrechó su expresión. Sacudió la cabeza para ignorar la pregunta y la nostalgia.

Ella misma sabía bien que, cuando estaba inmersa en sus recuerdos, ponía una cara como una niña que perdió de vista a su madre.





Había dos tipos de buques de guerra propiedad de Legnica. Aunque ambos eran barcos galera, el tamaño era diferente.

Uno era una nave galera delgada llamada “lanza.” Había un mástil y podía cargar ciento veinte remeros y ochenta soldados. De todos modos, se podría decir que la maniobrabilidad era el mérito de este tipo de barco.

El otro era una gran nave galera llamada “ballesta”. El barco en sí era de una estructura de tres escalones, y había dos o tres mástiles. Podía cargar doscientos ochenta remeros y ciento cincuenta soldados. Aunque su movimiento era sólido porque el casco era grande, también era posible apilar catapultas.

De hecho, a menos que fueras un caballero o un marinero genuino, no harías la diferencia llamándolos “lanza” o “ballesta.” La comunicación al llamarlos más violentamente “el grande” y “el delgado” era el flujo principal.

Por cierto, no había veleros. Esto se debía a que el barco de vela, con el que el movimiento era dejado al viento, no era adecuado para una batalla.

En cuanto a Legnica, pero también a Lebus, y los reinos como Brune y Asvarre, la división de la nave de guerra era virtualmente similar. Aunque hubo quienes fabricaron barcos y armas de varias estructuras, nunca se convirtieron en la corriente principal en el campo de batalla.

La hora en que Sasha llegó a Lippner, ya había más de treinta buques de guerra en la ciudad portuaria esperando con impaciencia la salida. Aunque el jefe de Lippner vio a Sasha, quien estaba vestida con su atuendo militar, y reveló una expresión de sorpresa, inmediatamente se recompuso e hizo una reverencia respetuosa.

La Vanadis de cabello negro le devolvió una sonrisa, y luego notó una figura familiar de pie junto al jefe de Lippner. Con el cabello corto y una piel visiblemente bronceada. Un sombrero de seda negro y un abrigo carmesí profundo envolviendo su gran cuerpo. Y sobre todo, su mirada que podría hacer llorar a un niño con solo hacer contacto visual.

“Vanadis-sama. Aunque no soy un soldado sino un simple marinero, si me pudieras dar un permiso, ¿podrías agregarme al final de la línea de batalla?”

Ese hombre, que se inclinó exageradamente, era Matvey. Sasha se acercó a él y le preguntó mientras se encogía de hombros.

“Acabas de regresar de un largo viaje, ¿verdad? ¿No estás cansado?”

“Es como usted dice, pero no lo suficientemente cansado.”

“..... ¿Qué más?”

Sasha, quien se dio cuenta de que fragmentos de sentimientos sinceros se mezclaban con el toque de humor de Matvey, preguntó en breve. Matvey borró su sonrisa y respondió tranquilamente.

“Cuando termine la subyugación de los piratas, me gustaría pedir prestado un barco con comida y agua.”

Probablemente quería buscar a Tigre. Aunque podría querer salir al mar incluso ahora, como era de esperar, no podía poner un pie donde merodeaban ochenta barcos de piratas. Pelear bajo Sasha debería ser la manera más rápida.

“Entendido. Entonces haré que seas mi asistente personal justo durante esta guerra.”

Aunque Sasha lo aprobó rápidamente, no solo Matvey se sorprendió, a quien se le dijo esto, sino también el jefe de Lippner quien estaba cerca. Cuando sonrió a los dos hombres, la Vanadis de cabello negro puso de inmediato una expresión seria y confirmó lo que era necesario. El número de barcos, el número de remeros, el número de soldados, alimentos y agua, el pronóstico del tiempo y la dirección del viento en el futuro, y el área del mar donde se detectó al enemigo por última vez. Había muchas cosas que debía confirmar.

Luego, después de media koku, las fuerzas navales de Legnica abandonaron el puerto. La alineación estaba compuesta por treinta y una naves “lanza” y tres naves “ballesta,” y la mejor “ballesta” servía como el buque insignia de Sasha.

Aunque era menos de la mitad que los piratas, a Sasha no le importaba especialmente.

“Primero iremos al norte a lo largo del continente y nos uniremos a las fuerzas navales de Elizavetta. Incluso si la cantidad de recursos materiales cuenta más en una batalla naval que en una batalla terrestre, para cuando estemos esperando reunir más de 80 barcos con solo Legnica, el daño simplemente se expandirá.”

Mientras tomaba la brisa marina en su cuerpo en la cubierta del buque insignia, Sasha se lo explicó a sus subordinados. Además, si estaba en el continente, había confianza en sí mismo de que la gente del ejército de Legnica estaba más familiarizada con los arrecifes y el flujo de marea en la zona.

La flota de treinta y cuatro barcos avanzaba hacia el norte, abriéndose paso a través del mar azul profundo.

Sasha estaba dando órdenes mientras estaba sentada en una silla preparada en la cubierta. Sin embargo, si su avance iba bien, no intervendría particularmente. En silencio, lo que era necesario era mostrar la figura del Comandante General a los marineros.

Aunque el cielo estaba azul sin nubes y la luz del sol ardiente era severa, Sasha no bajó a la cabina, y ella continuó mostrando su figura en la cubierta.

Aunque había varias razones, como el orgullo de una Vanadis, que era la mejor razón, y el hecho de que la cabina melancólica le recordara su dormitorio en el Palacio Imperial, también era porque le gustaba mirar el mar distraídamente. Mientras tomaba la brisa del mar. Además,

también estaba el hecho de que su condición no empeoró particularmente desde que abandonó el Palacio Imperial.

La moral de los soldados y remeros era alta debido al hecho de que la Vanadis era el Comandante General, y el ejército de Legnica avanzó suavemente sobre el mar.



Después de que el ejército de Legnica partiera hacia el mar, habían transcurrido tres días desde que el barco, que partió para explorar, informó que vio la figura de un grupo que probablemente sea un barco pirata. Los barcos piratas eran alrededor de diez, y se dijo que se habían ido tan pronto como fueron detectados desde muy lejos.

Sasha, quien recibió el informe, apretó su expresión mientras mantenía la calma.

“Dentro de unos días, cada fuerza militar chocará mutuamente.”

Estaba previsto que pudieran unirse al ejército de Lebus liderado por Elizavetta mañana. Sasha, aunque no abiertamente, estaba feliz de que hubiera respondido a la llamada.

--- Lebus tiene también unos treinta barcos. Junto con mis fuerzas navales, hay un poco más de 60. Me pregunto si Elizavetta y yo podemos llenar la diferencia de casi 20 barcos con los piratas...

La puesta de sol y las naves bajaron el ancla y amarraron. Se le recomendó a Sasha que regresara a su cabina, pero ella dijo “solo un poco más,” se puso un abrigo grueso y se quedó en la cubierta.

Actualmente, solo había varios guardias junto a ella en la cubierta. La luna dorada que brillaba en el cielo, iluminaba débilmente el mar con las estrellas. Aunque el aire se había enfriado considerablemente, ya que las dos cuchillas en la cintura de Sasha comenzaron a calentar libremente a su maestra, ella no sentía mucho frío.

“Es demasiado tarde para decirlo, pero no me escuchas en absoluto, ¿eh?”

Sasha reveló una sonrisa irónica y miró las espadas dorada y bermellón.

A pesar de que estas dos espadas sin duda le permitían a uno pensar en una llama y deberían escuchar activamente lo que se dijo, ya fuera que tuvieran buenas intenciones y corrieran rápidamente, había muchas cosas contra las que hicieron oídos sordos a la demanda de su maestro. Por lo tanto, estar en manos de Sasha ahora, podría decirse que era la prueba de ello.

“A pesar de que Arifal de Ellen y Lavias de Mira son más obedientes... en el momento de la próxima Vanadis, espero que escuchen un poco más lo que ella diga.”

Sasha interrumpió sus palabras allí. Se quitó el abrigo, y cuando se levantó de la silla, estaba agarrando con fuerza las dos espadas gemelas hasta la cintura con ambas manos. Ella sintió una presencia ominosa.

Incluso las espadas gemelas en sus manos, enrolladas alrededor de llamas carmesí y doradas en cada una, emitieron enérgicamente una advertencia. Ese algo peligroso más allá de la imaginación estaba cerca.

--- La proa, eh...

Confirmando que sus manos y pies no se pusieron rígidos, Sasha caminó hacia la proa. A pesar de que estaba en la cima de un barco tembloroso, sus pasos no eran diferentes de caminar en el suelo.

Como era de esperar, una figura estaba parada allí. La silueta, que emergió tenuemente iluminada por la luna, era la de un humano. Aunque la edad no estaba clara, la cabeza sin cabello era redonda y el físico era de constitución media.

Lo extraño era que había una hostilidad pegajosa liberada desde esa figura. Era claramente diferente a la de un humano. Tampoco era la de una bestia. Por un instante, Sasha incluso sintió una ilusión de que se había alejado en algún lugar que no era este mundo.

Pequeños sonidos de agua goteando golpeaban los oídos de Sasha a intervalos irregulares. Mirando de cerca, el hombre estaba empapado de pies a cabeza. Ese extraño sonido se debía a las gotas de agua que caían de los dobladillos de la ropa del hombre y las yemas de sus dedos.

--- *Él vino nadando, eh. En este mar por la noche.*

“..... ¿Quién eres tú?”

Sasha le preguntó a su identidad con una voz aguda. Como no hubo respuesta, ella hizo una pregunta diferente.

“¿Qué le pasó al hombre que estaba aquí?”

Siempre había una persona colocada en la proa para vigilar. No había manera de que no hubiera levantado la voz después de ver a alguien sospechoso. La figura del hombre parecía estar riendo.

“En lugar de una persona muerta, ¿no deberías preocuparte por ti misma? --- ‘Espadas Gemelas’.”

Aunque Sasha frunció el ceño ante la extraña forma de llamar, recordando una cierta cosa, rápidamente preparó las espadas gemelas. Ella miró a la figura y preguntó.

“..... ¿Eres Torbalan?”

Olga lo había dicho. Que él la había llamado 'el hacha' y Tigre 'el arco.'

Mezclado con la brisa del mar, se pulverizó un aire tibio diferente al del mismo. Aunque a diez pasos de la figura del hombre, la tensión y la fuerte presión, que también eran similares a las de la presencia de una bestia salvaje, envolvieron a Sasha.

“¿Lo oíste por 'el hacha' y 'el báculo'? En cualquier caso, me ahorra la larga conversación.”

Ese hombre, que no tenía ningún arma y tampoco llevaba una armadura, acertó casualmente la distancia mientras se reía alegremente. La cubierta crujió al paso fuerte hacia adelante. En ese momento, Sasha también bajó su cintura y pateó la cubierta.

“¡Aunque estás lejos de mi gusto... pero eres una Vanadis! ¡Te convertirás en mi sacrificio y saciarás mi estómago!”

Al mismo tiempo con el grito, se lanzó un tremendo miasma. Los ojos del hombre emitieron una luz roja que estaba teñida de sed de sangre, y la ropa de cáñamo que llevaba puesta, no pudo soportar la hinchazón del interior y se rasgó en innumerables números.

En un abrir y cerrar de ojos, el cuerpo del hombre se hinchó hasta más del doble que el de Sasha. La piel iluminada por la luna era de un blanco espeluznante hasta un punto desagradable. No había vello corporal y había tres cuernos en forma de espiral en su frente. La mitad derecha de su cara estaba horriblemente quemada, y desde el hombro hasta el pecho derecho, había algo parecido a una cicatriz que fue arrancada por algo.

--- ¡Así que esto es un demonio.....!

Aunque Sasha lo miró con los ojos abiertos de sorpresa, incluso si estaba petrificada en el acto, fue solo por un instante. El brazo blanco y fuerte, que se balanceaba hacia Sasha, solo pulverizó la cubierta y cavó un gran agujero. Dentro de las astillas de madera arrancadas junto con el sonido de la destrucción, solo chispas caían como si bailaran.

En un lugar a varios pasos de Torbalan, Sasha estaba de pie en posición de cruzar las espadas gemelas. A pesar de que los marineros que estaban bajo la cubierta estallaron en gritos, la Vanadis de cabello negro los ignoró. Ya que en esta situación, cualquier cosa que ella pudiera decir solo fomentaría el caos.

Mientras se movía sobre la cubierta como si se estuviera deslizando, ambos acortaron gradualmente la distancia. Sasha pateó el suelo con un sonido alto. Un momento después, una onda de choque invisible fue liberada de todo el cuerpo del Monstruo.

Se ajustó para no destruir la zona a sus pies, destrozó sin piedad la proa y la borda, e hizo que los barriles y el número de pasajeros se hicieran pedazos. Las capas de llamas, con las que se tiñeron las espadas gemelas de Sasha, se dispersaron y se fundieron en la oscuridad.

La cara de Torbalan estaba manchada de sospecha. Esto fue porque no hubo respuesta.

“--- ¡Por encima!”

El Demonio balanceó su fuerte brazo arriba. La sombra que se deslizó a través del golpe y cayó, aterrizó en el suelo. Su identidad era, por supuesto, Sasha. Hacia la Vanadis de cabello negro que intentó tomar distancia utilizando el retroceso del aterrizaje, Torbalan lanzó una onda de choque en un instante sin intervalo de tiempo.

Pero la velocidad de Sasha superó incluso eso.

Esquivó la onda de choque en un movimiento de baile y restableció las espadas gemelas en un lugar a casi diez pasos del Demonio. Las llamas que envolvían las cuchillas, barrió la oscuridad dejando un rastro.

“¡Oh!” Torbalan levantó una voz de admiración. Donde estaba parado Sasha era, literalmente, un paso adelante del rango en el que llegó la onda de choque. En otras palabras, significaba que ella vio con precisión a través de un solo vistazo el alcance efectivo de la onda de choque.

Incluso si supiera sobre la onda de choque ya que lo escuchó sobre Olga, juzgar su alcance efectivo y evitarlo al límite dentro de esta oscuridad no era una habilidad común.

“Fue la elección correcta venir expresamente hasta aquí. Creo que realmente lo disfrutaré.....”

En ese momento, algo inusual le pasó al brazo derecho de Torbalan.

Cuando el brazo del Demonio se dislocó en el área del codo, una punta cayó sobre el piso desde el codo junto con un sonido pesado. La sección transversal se quemó de negro, y no hubo derramamiento de sangre.

Cda una de las espadas gemelas en las manos de Sasha permitió que llamas de diferentes colores se levantaran vigorosamente. Como si mostrara el espíritu de lucha de su maestra.

“--- La próxima vez, perderás esa desagradable cabeza.”

La Cortisa (Princesa de las Espadas Danzantes) dijo con calma sosteniendo las cuchillas de dos colores cubiertas de llamas.

(Continuará.)